

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Jana Morgan
University of Tennessee, Knoxville

Rosario Espinal
Temple University

Editor General de la Serie
Mitchell A. Seligson



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Marzo 2009

Tabla de contenido

Lista de gráficos	iii
Lista de tablas.....	vii
Presentación.....	ix
Prólogo: Antecedentes del estudio	xi
<i>Agradecimientos</i>	<i>xviii</i>
Resumen ejecutivo.....	xxi
PRIMERA PARTE: TEORÍA Y COMPARACIONES REGIONALES	1
Prefacio: El contexto del desarrollo democrático dominicano y una descripción de los datos	3
El contexto.....	3
Descripción de los datos.....	4
Metodología de la encuesta LAPOP 2008 en Republica Dominicana.....	5
La muestra	6
<i>Características de la muestra.....</i>	<i>8</i>
<i>La muestra completa de todos los países incluidos en LAPOP 2008.....</i>	<i>11</i>
Capítulo I. Apoyo a la democracia estable	13
Marco teórico.....	13
<i>Hipótesis de trabajo</i>	<i>14</i>
Apoyo a la idea de democracia	16
Apoyo a los valores esenciales de la democracia.....	19
Creencia en la legitimidad de las instituciones fundamentales del régimen político	22
Capital social.....	26
Conclusión.....	27
SEGUNDA PARTE: GOBERNABILIDAD.....	29
Capítulo II. La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable	31
Marco teórico.....	31
<i>¿Cómo puede afectar la corrupción el apoyo a la democracia estable?</i>	<i>32</i>
<i>La medición de la corrupción.....</i>	<i>32</i>
<i>Analisis comparativo.....</i>	<i>34</i>
<i>La corrupción en la República Dominicana.....</i>	<i>37</i>
<i>Relación entre la corrupción y el apoyo a una democracia estable.....</i>	<i>43</i>
<i>Aceptación de la corrupción.....</i>	<i>47</i>
<i>Conclusión.....</i>	<i>49</i>
Capítulo III. El delito y su impacto en el apoyo a la democracia estable	51
Marco teórico.....	51
<i>¿Cómo puede afectar la victimización por el delito al apoyo a la democracia estable?</i>	<i>52</i>
<i>Medición de la victimización del delito.....</i>	<i>53</i>
<i>Las características de las víctimas del delito.....</i>	<i>58</i>
<i>Relación entre la seguridad y el apoyo a la democracia.....</i>	<i>62</i>
<i>Percpciones acerca del proceso de justicia</i>	<i>67</i>
<i>Conclusión.....</i>	<i>74</i>
Capítulo IV. Percepción del desempeño de los gobiernos locales y nivel de participación ciudadana y su impacto en el apoyo a la democracia estable	75

Marco teórico.....	75
Medición de las percepciones de participación en el gobierno local	77
Medición de la participación de la sociedad civil.....	78
Análisis comparativo	79
Características de las personas que apoyan la descentralización.....	89
Actitudes acerca de la descentralización y apoyo a la democracia	94
Nivel y efectos de la participación cívica local	95
Conclusión.....	105
Capítulo V. Percepción del desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable.....	107
Marco teórico.....	107
¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno el apoyo a la democracia estable?	108
Medición de la percepción del desempeño económico del gobierno.....	109
Análisis comparativo	109
Análisis del desempeño económico en el contexto dominicano.....	110
Percepción del desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable.....	116
Conclusión.....	119
TERCERA PARTE: MÁS ALLÁ DE LA GOBERNABILIDAD	121
Capítulo VI. Profundizando nuestro conocimiento sobre la legitimidad política	123
Marco teórico.....	123
La ecuación de la legitimidad y la tolerancia	123
Apoyo a una democracia estable.....	125
Legitimidad de otras instituciones democráticas.....	127
Apoyo al populismo.....	130
Conclusión.....	136
Capítulo VII. Comportamiento electoral y partidos políticos	139
Comportamiento electoral.....	141
Simpatía partidaria	146
Actitudes acerca de partidos políticos	159
Conclusión.....	161
Capítulo VIII. Género y migración.....	163
Género	163
Migración	176
Conclusión.....	184
Apéndice I. Descripción técnica de la muestra	187
Apéndice II. Documento de consentimiento informado.....	197
Apéndice III. Cuestionario	199
Apéndice IV. Resultados completos de las regresiones.....	233
Referencias.....	255

Lista de gráficos

Gráfico 1. Distribución de la muestra por región	8
Gráfico 2. Distribución de la muestra por género	9
Gráfico 3. Distribución de la muestra por edad.....	9
Gráfico 4. Distribución de la muestra por zona urbana-rural	10
Gráfico 5. Distribución de la muestra por nivel educativo	10
Gráfico I-1. Porcentaje de dominicanos que piensa que la democracia es preferible a otra forma de gobierno	17
Gráfico I-2. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada.....	18
Gráfico I-3. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada.....	20
Gráfico I-4. Tolerancia política en perspectiva comparada.....	21
Gráfico I-5. Tolerancia política en perspectiva temporal en República Dominicana.....	22
Gráfico I-6. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (Controlado por efecto de aprobación del trabajo del presidente)	24
Gráfico I-7. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (sin la confianza en el gobierno nacional y controlado por efecto de aprobación del trabajo del presidente)	25
Gráfico I-8. Confianza interpersonal en perspectiva comparada	26
Gráfico I-9. Porcentaje de los dominicanos que apoyan a la democracia	27
Gráfico II-1. Victimización por corrupción en perspectiva comparada	35
Gráfico II-2. Percepción de corrupción en perspectiva comparada.....	36
Gráfico II-3. Niveles de victimización por corrupción	38
Gráfico II-4. Porcentaje de la población víctima de la corrupción.....	38
Gráfico II-5. Probabilidad de ser víctima de la corrupción	39
Gráfico II-6. Víctimas de corrupción por región.....	40
Gráfico II-7. Víctimas de corrupción por género	41
Gráfico II-8. Víctimas de corrupción por nivel de riqueza	41
Gráfico II-9. Víctimas de corrupción por nivel educativo	42
Gráfico II-10. Víctimas de corrupción por edad	43
Gráfico II-11. Impacto de la corrupción en la legitimidad política	44
Gráfico II-12. Impacto de la corrupción en la confianza interpersonal	45
Gráfico II-13. Percepción de corrupción, 2004-2008.....	46
Gráfico II-14. Impacto de la percepción de la corrupción en la legitimidad política	46
Gráfico II-15. Actitudes acerca de la corrupción común	48
Gráfico II-16. Actitudes acerca de la corrupción por los políticos.....	48
Gráfico III-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada	54
Gráfico III-2. Percepción retrospectiva de inseguridad, 1994-2008	55
Gráfico III-3. Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año: 2004-2008	56
Gráfico III-4. Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año en perspectiva comparada	57
Gráfico III-5. Percepción de inseguridad en la República Dominicana, 2006-2008	58
Gráfico III-6. Probabilidad de ser víctima de la delincuencia	59
Gráfico III-7. Víctimas de acto delincuencial en el último año por tamaño del lugar.....	59
Gráfico III-8. Víctimas de acto delincuencial en el último año por edad.....	60
Gráfico III-9. Víctimas de acto delincuencial en el último año por género	61
Gráfico III-10. Víctimas de acto delincuencial en el último año por nivel educativo	61
Gráfico III-11. Impacto de la delincuencia en la tolerancia política	63
Gráfico III-12. Impacto de la delincuencia en la legitimidad política	64
Gráfico III-13. Impacto de la delincuencia en la confianza interpersonal.....	64
Gráfico III-14. Impacto de la percepción de inseguridad personal en la legitimidad política.....	66
Gráfico III-15. Impacto de la percepción de inseguridad en la confianza interpersonal	66
Gráfico III-16. Confianza que castigaría al culpable por país.....	68
Gráfico III-17. Confianza que castigaría al culpable por país	69
Gráfico III-18. Confianza que policía capturaría al culpable por país	70

Gráfico III-19. Piensan que la policía protégé a la gente por país.....	71
Gráfico III-20. Piensan que la policía protégé a la gente por país, 2006-2008	72
Gráfico III-21. Donde denunciaría un delito (vic11)	72
Gráfico III-22. Ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año por país.....	73
Gráfico III-23. Ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año, 2006-2008	73
Gráfico IV-1. Confianza en el gobierno local en perspectiva comparada	80
Gráfico IV-2. Apoyo a la descentralización en perspectiva comparada.....	81
Gráfico IV-3. Apoyo a la descentralización de los recursos	82
Gráfico IV-4. Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada.....	83
Gráfico IV-5. Evaluación de los servicios públicos, 2004-2008	84
Gráfico IV-6. Comparación entre confianza en el gobierno local y en el gobierno nacional.....	84
Gráfico IV-7. Confianza en el manejo de fondos por el ayuntamiento	85
Gráfico IV-8. Participación en reuniones municipales, 2006-2008	86
Gráfico IV-9. Participación en reuniones municipales por país	87
Gráfico IV-10. Porcentaje que presentó una petición al gobierno municipal por país	88
Gráfico IV-11. Porcentaje que presentó petición al gobierno municipal, 2006-2008	89
Gráfico IV-12. Predictores de apoyo a la descentralización de las responsabilidades	90
Gráfico IV-13. Impacto de la satisfacción con servicios locales en la descentralización de las responsabilidades	90
Gráfico IV-14. Impacto del género en el apoyo a la descentralización de las responsabilidades	91
Gráfico IV-15. Impacto del nivel de riqueza en el apoyo a la descentralización de las responsabilidades	91
Gráfico IV-16. Predictores del apoyo a la descentralización de los recursos económicos	92
Gráfico IV-17. Impacto de la edad en el apoyo a la descentralización de los recursos económicos	93
Gráfico IV-18. Impacto del tamaño de ciudad en el apoyo a la descentralización de los recursos	93
Gráfico IV-19. Impacto de la satisfacción con los servicios en la legitimidad política de las instituciones	94
Gráfico IV-20. Impacto de la satisfacción con los servicios locales en la confianza interpersonal	95
Gráfico IV-21. Participación in reuniones de grupos religiosos en perspectiva comparada	96
Gráfico IV-22. Participación en reuniones de asociaciones de padres de familia por país	97
Gráfico IV-23. Participación en reuniones de comités de mejoras por país.....	98
Gráfico IV-24. Participación en reuniones de grupos de mujeres	99
Gráfico IV-25. Impacto de la participación cívica local en el apoyo a la democracia	100
Gráfico IV-26. Impacto de la participación cívica local en el apoyo al derecho de participación política	100
Gráfico IV-27. Impacto de la participación cívica local en comités de mejoras y apoyo al derechos de participación	101
Gráfico IV-28. Impacto de la participación cívica local en la tolerancia política	102
Gráfico IV-29. Impacto de la participación cívica local en la legitimidad de las instituciones	102
Gráfico IV-30. Impacto de la participación cívica local en la confianza interpersonal.....	103
Gráfico IV-31. Contribución para la solución de problemas de la comunidad por país.....	103
Gráfico IV-32. Contribución a la resolución de problemas locales por participación religiosa.....	104
Gráfico IV-33. Contribución a la resolución de problemas locales por participación escolar	104
Gráfico IV-34. Contribución a la resolución de problemas locales por participación communal	105
Gráfico V-1. Percepción del desempeño económico del gobierno por país.....	110
Gráfico V-2. Principales problemas del país.....	111
Gráfico V-3. Predictores de la percepción del funcionamiento económico del gobierno	112
Gráfico V-4. Impacto de la percepción sobre la situación económica nacional sobre la percepción del desempeño económico del gobierno	113
Gráfico V-5. Impacto de la percepción sobre la situación económica personal en la percepción del desempeño económico del gobierno	113
Gráfico V-6. Impacto de la educación en la percepción del desempeño económico del gobierno	114
Gráfico V-7. Impacto de la riqueza en la percepción del desempeño económico del gobierno	115
Gráfico V-8. Impacto del género en la percepción del desempeño económico del gobierno	116
Gráfico V-9. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la legitimidad política.....	117
Gráfico V-10. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la confianza interpersonal	118
Gráfico V-11. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo al derecho de oposición	119

Gráfico VI-1. Apoyo a la democracia estable	127
Gráfico VI-2. Legitimidad de las instituciones	128
Gráfico VI-3. Legitimidad de las instituciones comparada por años	129
Gráfico VI-4. Actitudes generales acerca de instituciones y derechos.....	130
Gráfico VI-5. Apoyo a aspectos del populismo en la República Dominicana	132
Gráfico VI-6. Apoyo al populismo en perspectiva comparada	133
Gráfico VI-7. Regresión del apoyo al populismo.....	133
Gráfico VI-8. Apoyo al populismo por nivel educativo.....	134
Gráfico VI-9. Apoyo al populismo por edad.....	135
Gráfico VI-10. Se justificaría un golpe de estado frente a varias circunstancias	136
Gráfico VII-1. Porcentaje que votó en las últimas elecciones presidenciales, por país (2004 para R.D.).....	141
Gráfico VII-2. Votación en las elecciones presidenciales (2004)	142
Gráfico VII-3. Ideología de los votantes por candidato presidencial en las elecciones presidenciales (2004)	142
Gráfico VII-4. Regresión de participación en las últimas elecciones presidenciales (2004).....	143
Gráfico VII-5. Impacto de la percepción de la economía familiar en participación electoral.....	144
Gráfico VII-6. Impacto de la edad en participación electoral	144
Gráfico VII-7. Impacto de la educación en la participación electoral.....	145
Gráfico VII-8. Porcentaje que simpatiza con un partido político, por país	147
Gráfico VII-9. Simpatizantes partidistas en la República Dominicana, 1994-2008.....	148
Gráfico VII-10. Regresión de simpatizantes de partidos	148
Gráfico VII-11. Impacto de la percepción de la economía familiar en la simpatía partidaria.....	149
Gráfico VII-12. Relación entre edad y simpatía partidaria	150
Gráfico VII-13. Relación entre educación y simpatía partidaria.....	150
Gráfico VII-14. Distribución de simpatizantes por partido	151
Gráfico VII-15. Actitudes acerca de la reelección presidencial	152
Gráfico VII-16. Puede haber democracia sin partidos, por país	153
Gráfico VII-17. Puede haber democracia sin partidos por edad.....	154
Gráfico VII-18. Puede haber democracia sin partidos políticos por simpatía partidaria.....	154
Gráfico VII-19. Escala de ideología (Izquierda a Derecha) por país	155
Gráfico VII-20. Ideología por simpatizantes de cada partido	156
Gráfico VII-21. Nivel de educación por simpatizantes de cada partido.....	157
Gráfico VII-22. Género de los simpatizantes de cada partido.....	158
Gráfico VII-23. Percepciones de la economía familiar de los simpatizantes de cada partido	158
Gráfico VII-24. Percepciones de los partidos políticos dominicanos (epp1, epp2, y epp3).....	160
Gráfico VII-25. Escala de apoyo a los partidos políticos por país	161
Gráfico VIII-1. Apoyo a las mujeres como líderes políticas por país	164
Gráfico VIII-2. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política por año	166
Gráfico VIII-3. Escala de apoyo a la mujer en la política por género	166
Gráfico VIII-4. Apoyo a la mujer en el trabajo por género.....	167
Gráfico VIII-5. Como tomar decisiones en el hogar	168
Gráfico VIII-6. Quien debe tomar las decisiones en el hogar por género	168
Gráfico VIII-7. Regresión de la escala de apoyo a la mujer en la política	169
Gráfico VIII-8. Riqueza y apoyo a la mujer en la política	169
Gráfico VIII-9. Género y apoyo a la mujer en la política	170
Gráfico VIII-10. Educación y apoyo a la mujer en la política	171
Gráfico VIII-11. Apoyo a la mujer en el trabajo y apoyo a la mujer en la política	171
Gráfico VIII-12. La mujer en el hogar y apoyo a la mujer en la política	172
Gráfico VIII-13. Interrupción del embarazo	173
Gráfico VIII-14. Interrupción del embarazo por género	173
Gráfico VIII-15. Interrupción del embarazo por edad.....	174
Gráfico VIII-16. Interrupción del embarazo por educación	175
Gráfico VIII-17. Interrupción del embarazo por religión	175
Gráfico VIII-18. Actitudes acerca de los derechos de los haitianos en República Dominicana.....	176

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Gráfico VIII-19. Apoyo a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos por educación	177
Gráfico VIII-20. Apoyo de permisos de trabajo para los haitianos en República Dominicana por educación	177
Gráfico VIII-21. Apoyo a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos por riqueza	178
Gráfico VIII-22. Apoyo a permisos de trabajo para los haitianos en	179
Gráfico VIII-23. Apoyo a la ciudadanía de los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana por identificación racial.....	179
Gráfico VIII-24. Apoyo a permisos de trabajo para los haitianos en República Dominicana, por identidad racial...	180
Gráfico VIII-25. Porcentaje de dominicanos que tiene familiares que vivieron en su casa y que hoy están residiendo en el exterior	181
Gráfico VIII-26. Porcentaje de dominicanos que recibe remesas del exterior por familiares que vivieron en la casa y están residendo en el exterior.....	181
Gráfico VIII-27. Porcentaje que tiene intención de irse a vivir o a trabajar a otro país	182
Gráfico VIII-28. Tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía.....	183
Gráfico VIII-29. Satisfacción con la vida	183

Lista de tablas

Tabla VI-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia.....	124
Tabla VI-2. Relación empírica entre el apoyo al sistema y la tolerancia en República Dominicana, 2008	126
Tabla A-1. Probabilidad de ser víctima de la corrupción.....	233
Tabla A-2. Impacto de la victimización de la corrupción en el apoyo a la democracia estable	234
Tabla A-3. Impacto de la percepción de la corrupción en el apoyo a la democracia estable	235
Tabla A-4. Probabilidad de ser víctima del delito.....	236
Tabla A-5. Impacto de la victimización del delito en el apoyo a la democracia estable.....	237
Tabla A-6. Impacto de la percepción de seguridad personal en el apoyo a la democracia estable	238
Tabla A-7. Apoyo a la descentralización de las responsabilidades.....	239
Tabla A-8. Apoyo a la descentralización de los recursos económicos.....	240
Tabla A-9. Impacto de la satisfacción con los servicios locales en el apoyo a la democracia estable	241
Tabla A-10. Impacto de la participación cívica en el apoyo a la idea de democracia.....	242
Tabla A-11. Impacto de la participación cívica en el apoyo a los derechos de participación	243
Tabla A-12. Impacto de la participación cívica en la tolerancia política	244
Tabla A-13. Impacto de la participación cívica en la legitimidad política.....	245
Tabla A-14. Impacto de la participación cívica en la confianza interpersonal.....	246
Tabla A-15. Principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos (A4) recodificado en categorías	247
Tabla A-16. Percepción del desempeño económico del gobierno.....	248
Tabla A-17. Impacto de la percepción del desempeño del gobierno en el apoyo a la democracia estable	249
Tabla A-18. Escala del populismo	250
Tabla A-19. Análisis de votar en las últimas elecciones	251
Tabla A-20. Análisis de simpatizantes de partidos políticos.....	252
Tabla A-21. Apoyo por la idea que puede haber democracia sin partidos	253
Tabla A-22. Análisis de apoyo a la mujer en la política	254

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras su objetivo principal es dar a los ciudadanos una voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas también son un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID y son también de utilidad para los diseñadores de políticas de toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados de sobremuestra en regiones específicas con las tendencias nacionales. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad sobre evaluación de impacto que sean consistentes con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el 2008. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas y donantes sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo analítico de Vanderbilt University primero desarrolla el cuestionario y lo prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a sus instituciones asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, los encuestadores locales conducen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda de sus asociados, el Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa su calidad y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos del Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colaboró con el financiamiento de las encuestas en Centroamérica, y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) financió las encuestas en Chile, Argentina y Venezuela. El Centro para las Américas de Vanderbilt y la Universidad de Notre Dame financiaron la encuesta en Uruguay. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos. También nuevo este año, los reportes nacionales ahora contienen tres secciones. La primera indica donde se ubica el país en relación con las tendencias regionales en los principales indicadores de democracia. La segunda sección muestra cómo estos indicadores son afectados por la gobernabilidad. Finalmente, el tercer apartado profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en el Barómetro de las Américas y da la bienvenida a la Dra. Elizabeth Zechmeister al equipo. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones expertas que han estado involucrados con esta iniciativa.

Saludos,

Elizabeth Gewurz Ramirez

Administradora de Subvenciones de USAID para el proyecto Barómetro de las Américas

X



Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson

Centennial Professor de Ciencia Política

y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina

Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora acogido por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abierta y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la última ronda, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Asimismo, se realizaron dos reuniones de los equipos nacionales. En la primera, que tuvo lugar en julio de 2007 en México, planeamos el marco teórico general de la encuesta de 2008. La segunda reunión se llevó a cabo en diciembre del 2007. Esta última reunión se realizó en San

Salvador, El Salvador, y congregó a los equipos de investigadores de todos los países participantes en la ronda de encuestas de 2008. Los funcionarios de la oficina de democracia de USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de las rondas del 2004 y del 2006, fue relativamente fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización por el crimen, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similitudes sorprendentes entre países, mientras que, en otros, hemos encontrado contrastes agudos.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de El Salvador fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones rígidas a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era importante para un país (como por ejemplo, crimen o abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, quisimos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. También utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron .7 hasta .8. También, animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Ecuador (N = 3,000), Paraguay (N = 1,200), y Canadá (N = 2,000).

técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. Nuestro coordinador del proyecto y analista de datos, Dominique Zéphyr, creó unos programas utilizando STATA para la generación de gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos. De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. También, se presentan de forma gráfica los coeficientes de las regresiones con sus respectivos intervalos de confianza. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.

El efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación² en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por eso que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Mientras que la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP ha dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en sus países respectivos, y verificadas después de que los archivos fueran enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario

² Las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas excepto las de Bolivia y Ecuador.

durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2008 del **Barómetro de las Américas**, esto no ocurrió en ningún caso. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2008 es la expansión de utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2008. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.

El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. Comenzamos con pruebas entre los estudiantes de Vanderbilt en el otoño de 2007, seguidas por pruebas más extensivas con la población de Nashville. Pulimos el cuestionario y mandamos miembros del equipo a México, Honduras, Nicaragua y Venezuela para más pruebas. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En diciembre, el cuestionario ya revisado muchas veces fue probado por los equipos de cada país. En muchos de los países, se generaron más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 18 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. Al final, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en www.lapopsurveys.org y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron entonces a escribir sus reportes. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP y fueron leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. El resultado, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más de 35,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son

utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto.

México y Centroamérica		
México		
Guatemala		
El Salvador		
Honduras		
Nicaragua		
Costa Rica		
Panamá		

Andes/Cono Sur		
Colombia	 Universidad de los Andes	 observatorio de la democracia
Ecuador		
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Bolivia		
Paraguay		
Chile		
Uruguay		 UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Brasil		
Venezuela		

El Caribe

República
Dominicana



Gallyn, República Dominicana, S.A.



Guyana



Haití



Jamaica



THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES
AT MONA, JAMAICA

Canadá y Estados Unidos

Canadá



EE. UU.



Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Elizabeth Ramirez, Eric Kite y Sharon Carter nos ayudaron en todos los aspectos del proyecto. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Provost de Vanderbilt, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zeppos, Rector, generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas de Vanderbilt, nos apoyó con fondos para varios aspectos de los estudios. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos, y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos fueron firmados y cientos de facturas pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
México, Centro América y América del Norte	
México	<ul style="list-style-type: none">• Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados• Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none">• Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala• Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none">• Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo, FundaUngo, El Salvador• Prof. Miguel Cruz, Investigador del IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA)
Honduras	<ul style="list-style-type: none">• Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc.• Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none">• Dr. Orlando Pérez, Profesor de Ciencia Política, Central Michigan University
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none">• Dr. Luis Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP), y Profesor, Universidad de Costa Rica.• Dr. Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación
Panamá	<ul style="list-style-type: none">• Dr. Orlando Pérez, Profesor de Ciencia Política, Central Michigan University
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none">• Dr. Mitchell A. Seligson, Vanderbilt University
Canadá	<ul style="list-style-type: none">• Dra. Simone Bohn, York University

País	Investigadores
América del Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> • Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Profesor “Centennial” de Ciencias Políticas de la Universidad Vanderbilt • Abby Córdova, candidata doctoral, Vanderbilt University • Margarita Corral, estudiante doctoral, Vanderbilt University • Juan Carlos Donoso, candidato doctoral, Vanderbilt University • Brian Faughnan, estudiante doctoral, Vanderbilt University • Daniel Montalvo, estudiante doctoral, Vanderbilt University • Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University
Perú	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, Universidad de Delaware en Estados Unidos, e investigador del Instituto de Estudios Peruanos. • Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Profesor “Centennial” de Ciencias Políticas de la Universidad Vanderbilt • Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública • Eduardo Córdova Eguívar, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública • Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University • Gonzalo Vargas Villazón, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública • Miguel Villarroel Nikitenko, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> • Manuel Orrego, CIRD, Paraguay
Chile	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> • María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University • Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora de Ciencias Políticas, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Lucio Renno, Profesor del Centro de Investigación y Programa de Estudios Graduados en las Américas, Universidad de Brasilia
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> • María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University • Dra. Damarys Canache, CISOR y University of Illinois • Dr. Kirk Hawkins, Brigham Young University

País	Investigadores
El Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee • Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University
Haití	<ul style="list-style-type: none"> • Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Lawrence Powell, Profesor de metodología y director de encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies • Balford Lewis, Profesor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, UWI, Mona.

Finalmente, queremos agradecer a los más de 35,000 residentes de las Américas que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2008

Resumen ejecutivo

Estudio en la República Dominicana

Este proyecto de investigación tiene como objetivo principal el estudio de los valores democráticos y las actitudes políticas de la población dominicana y del continente americano. El diseño incluye una muestra representativa a nivel nacional en cada país.

La muestra del Barómetro de las Américas 2008 para la República Dominicana fue diseñada por Gallup República Dominicana, S.A. en consulta con expertos en materia de muestreos, bajo la dirección general del Dr. Mitchell A. Seligson, Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) en la Universidad de Vanderbilt. El trabajo de campo fue realizado por Gallup República Dominicana en el mes de marzo de 2008. En el procesamiento y la codificación de los datos se aseguró vigilancia en el trabajo y el tamaño final de la muestra dominicana fue de 1507 personas, divididas en cuatro regiones o estratos: metropolitano, norte, este y sur.

En el análisis, este informe utiliza datos de encuestas realizadas por LAPOP en República Dominicana en 2004, 2006 y 2008, y en algunos gráficos se incluyen también datos de las encuestas DEMOS de años anteriores. Para las comparaciones regionales se utilizan datos de las encuestas de otros países latinoamericanos, Canadá y Estados Unidos de 2008.

Hallazgos principales

Más apoyo a la democracia que tolerancia política

- La República Dominicana se encuentra bien posicionada en la valoración de la democracia como mejor forma de gobierno. Alrededor de 75% de los entrevistados, al igual que en Canadá, Argentina, Uruguay, Venezuela y Costa Rica, mostraron su acuerdo con que la democracia es preferible a otra forma de gobierno. Este resultado ha sido una constante en diversas encuestas realizadas en el país en la última década.
- El nivel de tolerancia política, sin embargo, es de 52 puntos en promedio, y la República Dominicana se ubica más cerca de los países con menor nivel de tolerancia. Además, hubo un ligero retroceso en 2008 con respecto a la encuesta de 2006. Esto sugiere la necesidad de profundizar en los valores democráticos y redoblar esfuerzos para que la población se muestre más receptiva a los derechos de la disidencia política.
- La legitimidad de las instituciones políticas en República Dominicana se ubica entre las más altas en la región, con un promedio de 45.9 puntos. México registra el promedio más alto entre las naciones latinoamericanas con 49.1 puntos y Ecuador el más bajo con 26.9. Estos números indican una desconfianza generalizada en las instituciones públicas que es consistente con la llamada “crisis de legitimidad” de las democracias contemporáneas, incluida la de Estados Unidos.

Corrupción y su impacto en la legitimidad política

- La percepción de corrupción es extensa en la República Dominicana, pero en términos comparativos con América Latina, los dominicanos reportan haber sido víctimas directas de actos de corrupción en un nivel moderado de 16.3%.
- El porcentaje dominicano que reportó haber sido víctima de algún acto de corrupción declinó en los últimos años, de 25.1% en 2004, a 17.7% en 2006, y 16.3% en 2008. El declive entre 2004 y 2006 es estadísticamente significativo, pero no entre 2006 y 2008.
- La percepción de que hay corrupción, aunque se ha reducido ligeramente, se mantiene alta. En promedio pasó de 80.9 puntos en 2004, a 78.9 en 2006 y 74.5 en 2008. El cambio en los últimos dos años es estadísticamente significativo.
- La corrupción sentida de manera directa tiene un impacto negativo, estadísticamente significativo, en dos aspectos claves de la democracia: la legitimidad política de las instituciones y la confianza interpersonal. Quienes han sido víctima de actos de corrupción muestran menor nivel de legitimidad política de las instituciones y menor confianza interpersonal.

Criminalidad y su impacto en la legitimidad política

- La encuesta muestra que la delincuencia se estabilizó para principios de 2008 con relación a 2006. Entre 2004 y 2006, la cantidad de dominicanos que reportó haber sido víctima de un acto delincuencial en el último año aumentó de 6.8% a 16.2%, mientras a marzo de 2008 decreció ligeramente a 14.8%.
- En la comparación regional, la República Dominicana se ubica en el grupo de países con un relativo bajo nivel de victimización por delito.
- Los dominicanos que reportaron mayor victimización por delincuencia fueron los hombres, los jóvenes, los habitantes de las ciudades más grandes y las personas con mayor nivel educativo.
- Las víctimas de actos delincuenciales expresaron menor apoyo a la legitimidad política de las instituciones y menor confianza interpersonal. Sin embargo, mostraron mayor nivel de tolerancia política que los demás.
- Los datos regionales muestran que la percepción de inseguridad en República Dominicana se mantiene relativamente moderada, en un promedio de 39.5 puntos a marzo de 2008. De los 23 países incluidos en el estudio, 14 tienen mayor nivel de percepción de inseguridad.

- La inseguridad tiene un efecto negativo en el sistema democrático. El análisis estadístico revela que a mayor inseguridad, menor tolerancia política, menor legitimidad de las instituciones políticas y menor confianza interpersonal.
- Los actos delincuenciales generan una sensación de inseguridad incluso entre los que no han sido víctimas directas, pero la encuesta muestra que la población se sentía menos insegura en marzo de 2008 que en junio de 2006, ya que el porcentaje de inseguros se redujo de 79% a 59%.
- La población dominicana mostró más confianza en el sistema judicial y policial para responder a un crimen que para prevenirlo. Su confianza es relativamente alta en el sistema para capturar culpables y condenarlos, pero no así en la capacidad de la Policía para proteger a la gente.

Descentralización y Participación Cívica

- En términos regionales, la República Dominicana muestra el nivel más alto de confianza en los gobiernos municipales de los países encuestados, 63.7 puntos en promedio, y uno de los más altos en la satisfacción con los servicios públicos locales, 56.9 en promedio. Sin embargo, no existe gran apoyo por la descentralización de las responsabilidades gubernamentales, ni por la asignación de más recursos a nivel local.
- El análisis mostró que a mayor satisfacción con los servicios públicos locales, mayor legitimidad de las instituciones y mayor confianza interpersonal.
- Se registró un nivel importante de participación en actividades comunitarias, sobre todo, en actividades asociativas de carácter religioso. Pero no se encontró una fuerte relación estadística entre las formas de participación local y el apoyo a la democracia como se midió en este estudio.

Percepción ciudadana del desempeño del gobierno

- Una hipótesis que apoyan los datos de esta investigación es que las personas que evalúan mejor la situación económica personal y nacional, se inclinan a tener opiniones más favorables del desempeño económico del gobierno. A la vez, quienes tienen opiniones más favorables del desempeño del gobierno se inclinan a tener opiniones más favorables de los derechos democráticos y las instituciones políticas.
- Los datos comparativos muestran que la República Dominicana registró a marzo de 2008 uno de los niveles más altos de aprobación del desempeño económico del gobierno entre los países encuestados: 49.9 puntos en promedio.
- Los datos muestran también que el gobierno se beneficia o perjudica de manera similar por la evaluación que hace la población de la situación económica nacional y personal.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

- Las personas con mayor nivel educativo tienen una opinión más desfavorable del desempeño económico del gobierno que las de menor nivel educativo.
- También revelan los datos que el desempeño del gobierno tiene un efecto positivo en el apoyo a la democracia, el derecho de participación, la legitimidad de las instituciones y la confianza interpersonal, pero no en la tolerancia política.
- El significado de estos resultados es la confirmación de que el desempeño económico del gobierno es importante para la estabilidad del sistema democrático.

¿De la democracia al autoritarismo?

- La encuesta muestra que entre 2006 y 2008 disminuyó el porcentaje de dominicanos que expresó un alto nivel de apoyo al sistema político y alta tolerancia política, ingredientes ambos muy importantes para una democracia estable. Los datos comparativos revelan que la sociedad dominicana se ha hecho más conservadora, en tanto se muestra menos tolerante.
- No obstante, la República Dominicana siguió ocupando en el 2008 una posición relativamente alta en la categoría de democracia estable cuando se compara con muchos otros países de América Latina.
- El nivel de confianza en las instituciones políticas es relativamente alto en términos comparativos y también a en los últimos años. En el 2008, sólo la policía y los partidos políticos registran un promedio de confianza menor de 50 puntos.

Sociedad partido-céntrica y conservadora

- La identificación con los partidos políticos a través de militancia o simpatía se mantiene alta. Al igual que en el 2006, la República Dominicana encabeza la lista de países en el estudio con el mayor porcentaje que indicó simpatizar por un partido político (70% en 2008). Esto sugiere que a pesar de la desconfianza y las críticas a los partidos, los dominicanos siguen mostrando una vinculación con estas organizaciones.
- El análisis estadístico reveló que los simpatizantes de partido tienen una opinión más favorable de su situación económica, son de mayor edad y tienen mayor nivel educativo.
- Al igual que en la encuesta de 2006, el PLD captó la mayoría de las preferencias; el segundo grupo más grande no simpatiza por ningún partido (los llamados independientes), seguido de los que simpatizan por el PRD; mientras el PRSC ha quedado relegado al status de partido minoritario en las preferencias políticas.
- En todos los países encuestados, los partidos políticos reciben una baja valoración, aunque en la República Dominicana el nivel de aprobación de los partidos es el más alto, con 39.4 puntos en promedio.

- En la escala ideológica de izquierda a derecha, la República Dominicana aparece ubicada más a la derecha que los otros países de la región.
- El tema de la reelección presidencial registra una opinión dividida en la población dominicana: 37.5% no está de acuerdo, 35.1% prefiere el sistema actual de una reelección, y 27.4% prefiere la reelección indefinida.

Género y Migración

- A pesar de los esfuerzos realizados en la República Dominicana para modificar las actitudes de género, todavía hay poca recepción entre la población a la idea de que las mujeres puedan ser buenas líderes políticas. En la comparación regional, la República Dominicana aparece en el último lugar en la escala de apoyo a las mujeres como líderes políticas, con un promedio de 46.5 puntos.
- Entre 1994 y 2001 se produjo en la República Dominicana un cambio favorable hacia la participación política de las mujeres, medido a través de diversos indicadores; pero entre 2004 y 2008, el nivel de apoyo se ha estabilizado, ha declinado, o se muestra inestable. Por ejemplo, después de 2001, las mujeres dominicanas han perdido capacidad de inspirar confianza como candidatas.
- En cuanto a los haitianos, a pesar de la gran controversia que rodea el tema de la migración, la encuesta registra un promedio de 38.5 puntos de aceptación a que los haitianos indocumentados que laboran en territorio dominicano reciban un permiso de trabajo, y 47.2 puntos promedio a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana reciban la ciudadanía dominicana.
- Alrededor de un 25% de la población dominicana entrevistada dijo tener familiares que vivieron en su casa y ahora viven en el exterior, la mayoría en Estados Unidos. Además, alrededor de 25% de los encuestados dijo tener planes de irse a vivir o trabajar a otro país en los próximos tres años.

PRIMERA PARTE:

TEORÍA Y

COMPARACIONES

REGIONALES

Prefacio: El contexto del desarrollo democrático dominicano y una descripción de los datos

El contexto

A su llegada al poder el 16 de agosto de 2004, en medio de una fuerte crisis económica, el presidente Leonel Fernández, del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), se propuso como primer objetivo lograr la estabilidad macroeconómica. Firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para reestructurar la deuda externa, y en poco tiempo, la economía volvió a crecer, registró baja inflación, la moneda se revaloró, y las reservas en moneda extranjera aumentaron considerablemente.

Según los datos del Banco Central y de la Secretaría de Economía, Desarrollo y Planificación, la tasa de crecimiento real del Producto Interno Bruto (PID) fue negativa de 0.7% en el 2003 y alcanzó una tasa positiva de 10.70% para el 2007. La tasa de inflación promedio a 12 meses cayó de 51.46% en 2004 a 4.19% en el 2005, y se mantuvo en un dígito en los años subsiguientes. El tipo de cambio promedio del peso dominicano pasó de cerca de 50 pesos por dólar en el 2004 a alrededor de 30 pesos por dólar en el 2005, y el cambio se ha mantenido entre 30 y 35 pesos. Las reservas internacionales netas como porcentaje de la emisión monetaria pasó de 5.7% en el 2003 a 69.5% en el 2007. El otro objetivo económico del gobierno fue la expansión de las obras de infraestructura, que tuvo como eje central la construcción del controversial Metro de Santo Domingo.

Del lado administrativo, el tema que ha dominado la discusión pública es la expansión del clientelismo y los actos impunes de corrupción. Al llegar al poder en el 2004, el PLD no sometió, como dijo haría, a los sospechosos de actos de corrupción en la administración del Partido Revolucionario Dominicano (PRD). A pesar de la creación de una Comisión de Ética a nivel presidencial, tampoco se han sometido funcionarios del actual gobierno, no obstante algunos escándalos públicos de malversación de fondos como en el caso del contrato de la Sun Land.

La delincuencia general y el narcotráfico en particular, han sido temas centrales de debate. Los enfrentamientos armados entre bandas de narcotraficantes se han hecho comunes en la vida dominicana, así como los decomisos de cargamentos. La delincuencia general, que aumentó vertiginosamente entre 2004 y 2005, se contuvo un tanto a partir de 2006, en parte, por los programas de seguridad ciudadana, y también, por el leve mejoramiento en las condiciones de vida, pero ha recobrado fuerza en los últimos meses. Según datos de la Procuraduría General publicados por el semanario Clave, de enero a octubre de 2008, murieron 714 personas en hechos relacionados con la delincuencia, mientras el año anterior para el mismo período, hubo 61 víctimas menos.

En el plano político-electoral, el período 2006-2008 registró dos elecciones: las congresionales-municipales de 2006 y las presidenciales de 2008. Se produjo una clara tendencia a la transformación del sistema de partidos, de un claro tripartidismo a dos bloques partidarios que aglutinan la mayor parte del electorado: el PLD y el PRD. El PRSC perdió vitalidad después de la

muerte del caudillo Joaquín Balaguer en el 2002. En las elecciones congresionales-municipales de 2006, estableció una alianza electoral con el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) y logró asegurar algunas posiciones legislativas y locales, pero la fragmentación reformista continuó entre 2006 y 2008. En el proceso de división, la masa votante balaguerista pasó a apoyar al gobernante Leonel Fernández, no al PRD, y en las elecciones presidenciales de 2008, el PRSC sólo obtuvo 4.5% de los votos.

Las elecciones congresionales-municipales de 2006 constituyeron una gran prueba política para el peledeísmo. En juego estaba su capacidad de demostrar fortaleza en la política local. El alto índice de aprobación del presidente Fernández y la estabilidad macroeconómica, ayudaron al triunfo del PLD, que obtuvo mayoría en las dos cámaras legislativas, y aumentó significativamente su presencia en los gobiernos municipales. Pasó de tener un solo senador en el período 2002-2006, a controlar el 69% de los escaños senatoriales en el período 2006-2010; de 28% a 54% de las diputaciones; y de 6% a 44% las sindicaturas. Los resultados de las elecciones presidenciales de 2008 mostraron, al igual que en el 2004, una polarización entre el PLD y el PRD, que obtuvieron 53.8% y 40.4% de los votos respectivamente. El PRSC ha quedado muy debilitado como tercera fuerza política, y zigzaguea entre apoyos al PRD y al PLD, con una marcada inclinación hacia el liderazgo y los beneficios que ofrece Leonel Fernández.

En el plano institucional, la cuestión más importante es el proyecto de reforma constitucional que introdujo el presidente Fernández al congreso en septiembre de 2008. El asunto ha motivado fuertes reacciones y contra-propuestas. Un tema de controversia es el mecanismo para modificar la Constitución. Según el texto constitucional actual, las dos cámaras legislativas constituidas en Asamblea Revisora modifican la Constitución. Pero el PRD y diversas organizaciones de la sociedad civil insisten en que la Constitución debe modificarse mediante la elección de una asamblea constituyente. El otro asunto controversial es la reelección. La propuesta de reforma plantea que además de la reelección consecutiva como establece la Constitución actual, se permita a un ex presidente volver a competir después de pasar un período fuera del poder.

De aprobarse la propuesta de que un presidente pueda postularse más de dos veces, la dinámica en el PLD y el PRD cambiará. En ambos se afianzará el caudillismo porque Leonel Fernández mantendrá una alta cuota de poder en su partido una vez concluya su mandato en el 2012, mientras el ex presidente Hipólito Mejía podría optar por una nueva postulación en el PRD. Ambos líderes debilitarían las posibilidades de otros aspirantes. El PRSC, por su parte, seguirá desangrándose antes de que se surja la posibilidad de una revitalización electoral, si acaso sucede en el futuro. El partido ha perdido muchos simpatizantes y dirigentes, y no hay actualmente figura visible dentro de la organización que pueda asumir con eficacia la dirección del partido y sea a la vez buen material presidenciable.

Descripción de los datos

En estudios sistemáticos de opinión pública es importante utilizar una metodología rigurosa y cuidadosamente diseñada. En este capítulo se ofrece una explicación de la metodología de la encuesta LAPOP 2008 y se presenta un análisis básico de las características de la muestra.

Metodología de la encuesta LAPOP 2008 en República Dominicana

El proyecto tiene como meta principal el estudio de los valores democráticos y las actitudes políticas de la población dominicana. Tomando en cuenta estos fines, el diseño incluye una muestra representativa a nivel nacional, que contiene personas de todas las regiones del país, zona urbana y rural, mujeres y hombres, empleados y desempleados, niveles de educación y riqueza, y personas con y sin activismo político o cívico.

Con el propósito de incluir personas sin muchos recursos económicos, la entrevista se hace cara a cara, no por el teléfono. Este método asegura que personas sin líneas telefónicas en sus casas tengan la misma oportunidad de participar que quienes tienen. Los entrevistadores visitaron hogares seleccionados en horas del día y la noche para ubicar personas con distintos horarios ocupacionales. Visitaron hogares además durante el fin de semana.

Para asegurar que los derechos de los encuestados sean protegidos, y para crear una atmósfera cómoda y segura en las entrevistas, las personas que respondieron la encuesta recibieron una serie de garantías acerca de sus derechos en el estudio. Todas tuvieron la oportunidad de rechazar su participación, pero la mayoría aceptó hacerlo. En general se puede decir que hubo receptividad por parte de los entrevistados. Además, todos los participantes recibieron las garantías de confidencialidad y anonimato en el documento de consentimiento informado que aparece en el Apéndice II.

Otro aspecto metodológico importante se refiere a la calidad del proceso de recolección de información y procesamiento de datos. La encuesta fue organizada en una reunión en San Salvador en el mes de diciembre de 2007. Estuvieron presentes los equipos de los países del Barómetro de las Américas 2008 y la Dra. Jana Morgan representó el equipo de la República Dominicana en la reunión. La encuesta fue pulida a partir de varias pruebas de campo.

La muestra de la encuesta LAPOP 2008 para la República Dominicana fue diseñada por Gallup República Dominicana, S.A. en consulta con el Dr. Polibio Córdoba de CEDATOS Gallup Internacional en Ecuador, experto reconocido en materia de muestreos, bajo la dirección general del Dr. Mitchell A. Seligson, Director de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

El trabajo de campo fue realizado por Gallup República Dominicana, S.A en el mes de marzo de 2008. Los supervisores tenían una amplia experiencia y capacidad técnica, y fueron seleccionados y entrenados cuidadosamente por Gallup. El nivel de la supervisión fue total y 30% de los encuestados fue entrevistado de nuevo por los supervisores. Las entrevistas fueron conducidas usando computadoras personales de mano (PDAs) para asegurar confiabilidad y precisión en la recolección, el procesamiento y la codificación de los datos. Se aseguró vigilancia en el trabajo de recolección y procesamiento de la información.

La muestra³

La encuesta LAPOP 2008 en República Dominicana utilizó una muestra probabilística de etapas y tiene como su población objeto todos los dominicanos civiles no institucionalizados, de 18 años o más, residentes en zonas rurales y urbanas, en pleno ejercicio de sus facultades físicas y legales. La población no incluye ciudadanos dominicanos con residencia en otros países ni los dominicanos institucionalizados.⁴ Se entrevistaron personas en 225 municipalidades, en 31 provincias y el distrito nacional. Por eso es una muestra nacional representativa de todos los dominicanos en plenos derechos para ejercer el voto; incluye no sólo los registrados, sino todos los que tienen posibilidad de votar.

El marco de la muestra tiene su base en el inventario cartográfico y el listado de viviendas por zona urbana y rural, obtenidos de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2002. La muestra es probabilística hasta la selección del hogar, estratificado y polietápico por conglomerados. Como la muestra tiene un diseño probabilístico, todos los ciudadanos tienen la misma posibilidad de haber sido seleccionados. Para cubrir las distintas áreas geográficas del país, se estratificó la muestra en cuatro regiones: zona metropolitana de Santo Domingo, norte, este y sur. Sin estratificación regional, la aleatoriedad habría provocado que en cualquiera de estas regiones se obtuvieran muy pocas entrevistas.

Es importante también tomar en cuenta que ciudades, pueblos y comunidades tienen diversos tamaños. Este factor se tomó en cuenta para asegurar la selección de personas representativas de todas las demarcaciones urbanas y rurales. Después de establecer la estratificación por cuatro regiones, se dividió la demarcación entre urbana y rural, utilizando para ello el criterio establecido por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el Censo Nacional de 2002. La región metropolitana se considera urbana en su totalidad mientras las otras tres regiones tienen componentes rurales y urbanos.

En el primer nivel del proceso de estratificación se decidió el número de municipios (las UPM – Unidades Primarias de Muestreo) que era necesario seleccionar en cada región.⁵ Después de escoger los municipios por región en proporción a su población, se dividieron entre áreas urbanas y rurales para dar una probabilidad en el proceso de la selección de las Áreas de Supervisión Censal (las USM – Unidades Secundarias de Muestreo).

Como analogía, este proceso de estratificación es como una rifa en la cual se utilizan 7 urnas distintas. Una urna para la región metropolitana y dos urnas para cada una de las otras tres regiones, una para la zona rural y otra para la zona urbana dentro de cada región. Este enfoque de estratificación de la muestra impide que casi todos los entrevistados vivan en las ciudades más grandes o en una sola región. Con la estratificación por región y por área (urbana y rural), la

³ Véase el Apéndice I.

⁴ No incluye a las personas internadas en hospitales, instituciones mentales o en cárceles.

⁵ Incluimos los 9 municipios de la región metropolitana, 31 de la región norte, 11 del este, y 16 del sur por un total de 67 municipios seleccionados.

muestra tiene más capacidad de asegurar una selección representativa de personas en cada región y en las dos áreas.

Después del proceso de estratificación, se escogieron las viviendas precisas dentro de cada municipio seleccionado. Estas viviendas son las unidades finales de observación. Para determinar la selección de viviendas, se formaron en cada dominio de residencia conglomerados donde se seleccionaron de 6 a 8 hogares en las zonas urbanas y 10 a 12 en las zonas rurales. Una vez seleccionada la vivienda, dentro del hogar, el entrevistador seleccionó al informante específico para participar de acuerdo con su cuota asignada por género y grupos de edad. Para ver más detalles acerca de la muestra, ver el Apéndice I.

El tamaño final de la muestra nacional es 1507 personas, divididas entre las cuatro regiones o estratos: metropolitano, norte, este y sur. Se entrevistaron 501 personas en el distrito metropolitano (33.2% de la muestra total), 517 en el norte (34.3%), 231 en el este (15.3%) y 258 en el sur (17.1%).

Una muestra nacional de unas 1500 personas tiene un error probable de muestreo de $\pm 2.5\%$ con un nivel de confianza del 95%. Es decir, 95% de las veces el valor verdadero de una respuesta va a estar dentro de $\pm 2.5\%$ de la estimación producida por esta muestra. Este es el error en la situación peor cuando las respuestas a una pregunta están divididas en forma paritaria, 50/50, siendo muy difícil juzgar cuál respuesta es la más preferida. Con una muestra de este tamaño, en el peor de los escenarios, la encuesta proporciona una representación precisa del punto de vista de los ciudadanos, con un error no mayor al $\pm 2.5\%$ (en el 95% de las veces) en los resultados que se habrían obtenido al entrevistar al 100% de los ciudadanos residentes en República Dominicana. La situación mejora cuando las respuestas están divididas en una manera menos paritaria. Por ejemplo cuando las respuestas están divididas 10/90, el error es solamente $\pm 1.5\%$ al nivel de confianza de 95%.

Los estimadores de la precisión de la muestra antes indicada podrían mantenerse si fuera posible llevar a cabo lo que se conoce como un “muestreo simple aleatorio” en cada estrato del estudio. Tal proceso implicaría un incremento importante de los costos de entrevista. La alternativa que reduce considerablemente los costos de movilización virtualmente en toda encuesta es utilizar el sistema de muestra por conglomerados antes mencionado. Los conglomerados son grupos de entrevistas en áreas relativamente compactas como manzanas o filas de casas donde se entrevistan personas en hogares diferentes. Este sistema reduce significativamente los costos, aunque normalmente incrementa el error de la muestra y en consecuencia reduce el nivel de confiabilidad. Como este es un diseño polietápico por conglomerado, debemos considerar el efecto del diseño cuando calculamos el error actual.

De acuerdo a los cálculos realizados por Gallup República Dominicana S.A., el error a nivel nacional, considerando el efecto del diseño promedio (1.8), es de 3.40%. Es decir, en el promedio del peor de los casos, cuando las respuestas están en forma paritaria de 50/50, 95% de las veces las repuestas verdaderas de la población nacional están dentro de $\pm 3.4\%$ de las respuestas dadas

por las personas entrevistadas en la muestra. Podemos ver que la decisión de ahorrar fondos por el uso de una muestra estratificada por conglomerados, en vez de una muestra aleatoria, no implica la pérdida de mucha precisión, sino solamente un costo pequeño en términos de la precisión del estudio.

Dentro de cada región del país, el tamaño de la muestra es más pequeño, en proporción al tamaño de la región con respecto a la población total. Por eso los errores de muestreo por regiones individuales son más grandes que en el país entero. La región metropolitana produce un error de muestreo de $\pm 5.8\%$; la región norte produce un error de muestreo alrededor de $\pm 5.41\%$. En las regiones del este y del sur los errores de muestreo son ± 8.47 y ± 7.43 respectivamente.

Características de la muestra

Se inicia la presentación de los datos con una perspectiva general de las características de la muestra y una comparación de la muestra de la encuesta DEMOS 2004 y las encuestas LAPOP 2006 y 2008. Los resultados de la encuesta DEMOS 2004 se basan en una muestra ponderada, de tal manera que reflejan correctamente la distribución de la población. Las muestras de 2006 y 2008 no necesitan ser ponderadas porque se diseñaron de tal manera que automáticamente reflejan la distribución de la población dominicana. El total de la muestra de LAPOP 2008 es 1,507 entrevistas.

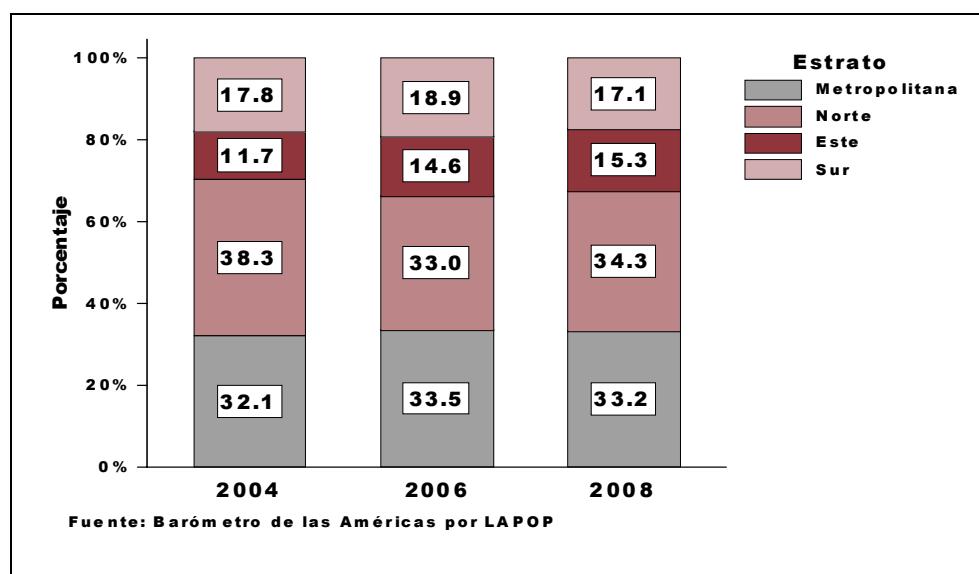


Gráfico 1. Distribución de la muestra por región

En términos de la distribución por región, podemos ver en el Gráfico 1 que las tres muestras son muy parecidas.

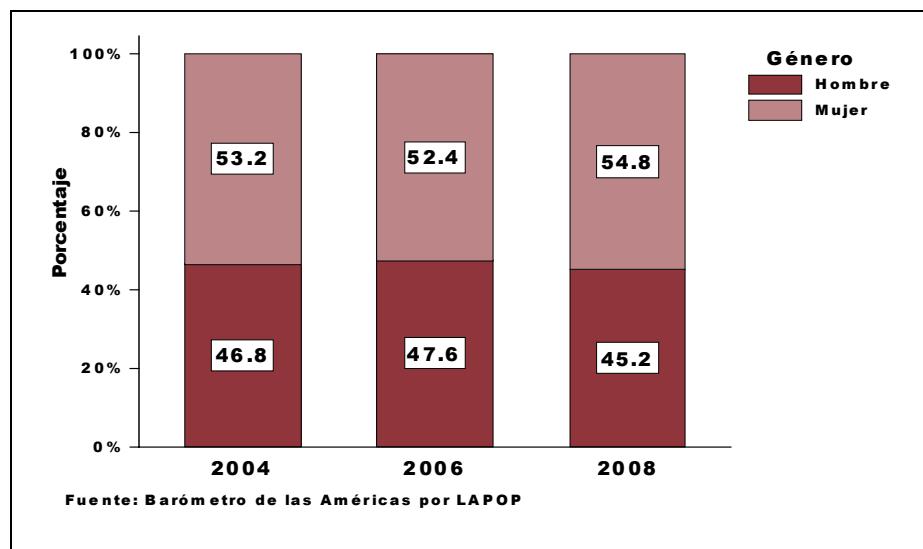


Gráfico 2. Distribución de la muestra por género

El Gráfico 2 muestra que la distribución de la muestra de las encuestas de 2004, 2006 y 2008 es más o menos paritaria, con una ligera diferencia de más mujeres que hombres como participantes. Esta representación de las mujeres es ligeramente mayor que la diferencia por sexo en la población dominicana, ya que de acuerdo al Censo 2002, 50.2% de las personas en la República Dominicana son mujeres.

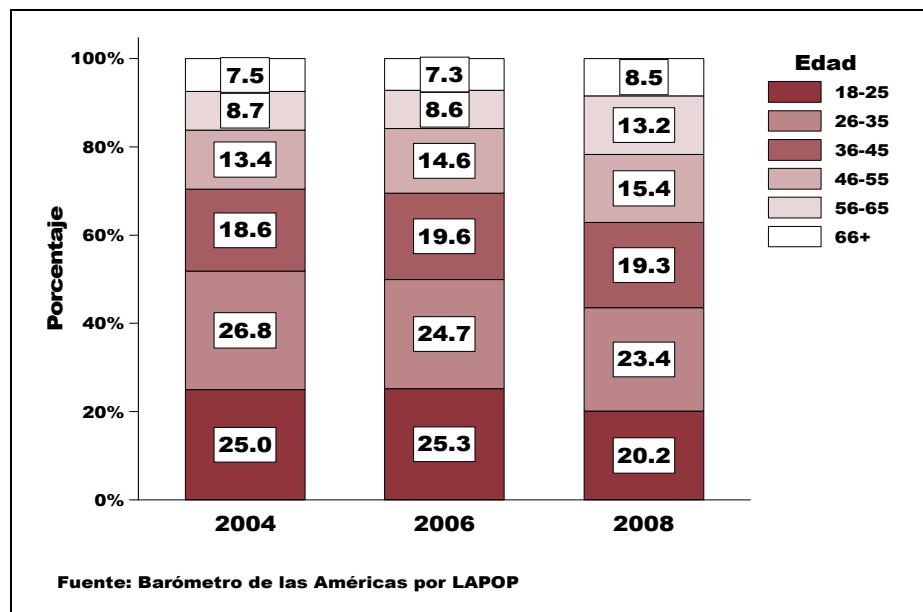


Gráfico 3. Distribución de la muestra por edad

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

En la distribución de los rangos de edad que aparece en el Gráfico 3, se observa que la mayoría es joven. Este resultado no debe sorprender porque la mayoría de la población dominicana es joven.

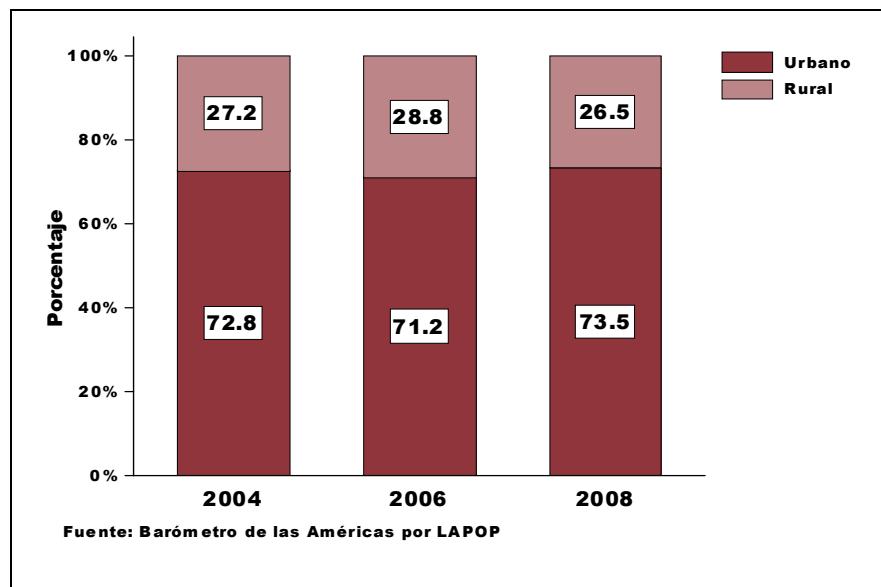


Gráfico 4. Distribución de la muestra por zona urbana-rural

El peso de la población urbana es mayor que la rural, como se observa en el Gráfico 4. Esto se expresa en las tres muestras.

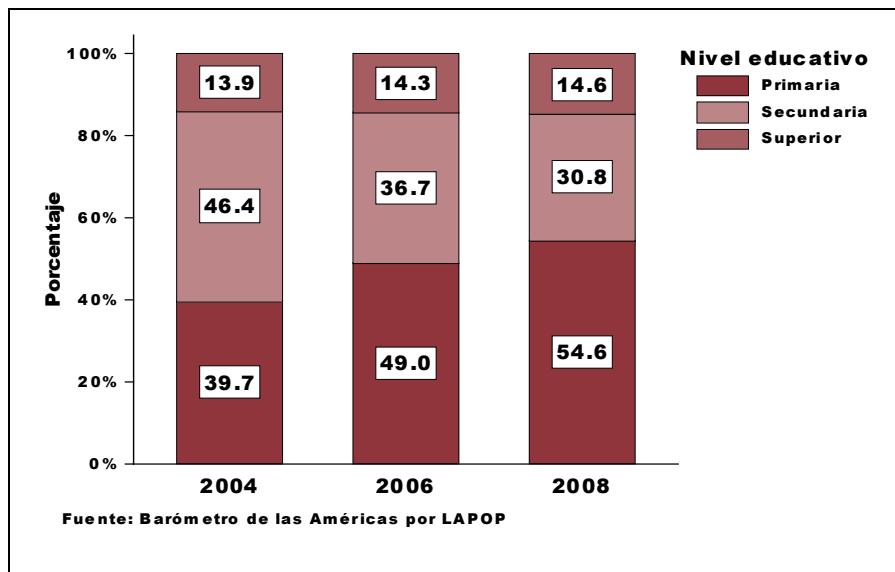


Gráfico 5. Distribución de la muestra por nivel educativo

El Gráfico 5 presenta un resumen de la distribución de las muestras por nivel educativo. De acuerdo con el Censo de 2002, solamente 37% de la población dominicana había asistido a la secundaria o la universidad. Se ve entonces que la encuesta produce una muestra con un nivel de

educación por encima de la norma general. Parte del asunto se explica porque el censo nacional incluye a los niños, mientras las encuestas toman en cuenta sólo la población de 18 años o más. Dado que en la República Dominicana la población es mayoritariamente joven, la proporción de población con menos de 18 años de edad es alta.⁶ La encuesta incluye personas de 18 años o mayores, de las cuales, una gran proporción ha tenido la oportunidad de completar la educación secundaria y la universidad. Por eso el nivel promedio de educación del censo es menor al que registra la encuesta.

La muestra completa de todos los países incluidos en LAPOP 2008

Este informe utiliza las encuestas realizadas por LAPOP en República Dominicana en 2004, 2006 y 2008, y para años anteriores también datos de las encuestas DEMOS. Para el 2008, se muestran gráficos que presentan los resultados de las encuestas en los otros países latinoamericanos, Canadá y Estados Unidos. Vale aclarar que en todos los casos donde se muestran datos comparativos, la muestra está ponderada de acuerdo con el tamaño de la muestra en cada país. Se utiliza la ponderación porque las muestras en unos países son más grande que en otros, y porque en Ecuador y Bolivia las muestras nacionales también están ponderadas (véase los informes de Ecuador y Bolivia para una discusión completa de las muestras nacionales ponderadas). En Bolivia y Ecuador las muestras eran alrededor de 3000 personas, mientras en los otros países las muestras nacionales eran más o menos la mitad (aproximadamente 1500 casos). La muestra completa ponderada produce una base de datos para cada país de 1500 casos. Las ponderaciones no influyen en los resultados de los promedios comparativos reportados en los informes. Pero hay que destacar que las ponderaciones influyen en el tamaño de las barras de error reportadas. En casi todos los países, la muestra ponderada es por lo menos un poco más pequeña que la muestra real. Por eso las barras de error (o los intervalos de confianza) son mayores en la muestra ponderada que en la muestra real nacional. En la mayoría de los países, con excepción de Ecuador y Bolivia, la diferencia en los intervalos de confianza entre la muestra ponderada y la muestra real es mínima. El resultado es que los gráficos regionales usan una estimación conservadora de los intervalos de confianza en la muestra completa regional.

⁶ Según el censo 2002, la población menor de 18 años representa el 42% de la población total.

Capítulo I. Apoyo a la democracia estable

Marco teórico⁷

La estabilidad democrática es una meta de muchos países del mundo; sin embargo, constituye sólo una ilusión para muchos. Huelgas paralizantes, protestas e incluso golpes de estado militares y civiles, han sido frecuentes en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial (Huntington 1968; Linz y Stepan 1978; 1996 113; Przeworski, *et al.* 2000). ¿Cómo aumentar entonces la posibilidad de lograr democracias estables?

Existen numerosos análisis en el campo de la sociología histórica que proporcionan explicaciones de largo plazo sobre la estabilidad y la ruptura democrática, entre los que se encuentra, el trabajo clásico de Barrington Moore, Jr. (Moore Jr. 1966), estudios sobre el quiebre del estado (Skocpol 1979) o los trabajos más recientes de Boix (2003), Gerring (Gerring et al 2005) y Acemoglu y Robinson (Acemoglu y Robinson 2006). Sin embargo, cuando los responsables de formular políticas analizan la situación para determinar cómo ayudar a consolidar la democracia y evitar la inestabilidad política en el corto plazo, las explicaciones pasadas son de poca utilidad.

La mejor vía para alcanzar estabilidad democrática después de culminar la transición de la dictadura es ser un país rico; al menos eso es lo que demuestran las mejores investigaciones empíricas de largo plazo (Przeworski, *et al.* 2000).⁸ No obstante, generar riqueza nacional constituye un gran reto en sí mismo, y no es un proceso que se pueda alcanzar en el corto plazo. Más allá de ser ricos, la atención se ha centrado cada vez más en el buen gobierno como la manera para lograr la consolidación y profundización de la democracia estable. No se trata, sin embargo, de un descubrimiento. En su trabajo clásico sobre democracia, Lipset lo sugirió hace medio siglo, cuando argumentó que las democracias se consolidan como resultado de un proceso por el cual los gobiernos resuelven los problemas que amenazan a sus sistemas políticos (Lipset 1961). De este modo, Lipset consideró el *desempeño* de los régimenes como el factor central en la consolidación y estabilidad de la democracia. Hoy en día, y de manera más frecuente, nos referimos al “desempeño” utilizando la terminología moderna de “governance” (en español, a veces traducido como *gobernabilidad*, o más precisamente, *gobernanza*).⁹ La gobernabilidad

⁷ Este capítulo fue escrito por Mitchell A. Seligson, Abby Córdova y Dominique Zéphyr.

⁸ Esta misma investigación tiene un conflicto con la interrogante sobre la causa de la transición de la dictadura a la democracia. El estudio de Przeworski argumenta que la riqueza no produce la transición, pero una vez que el país alcanza la democracia, la ruptura es mucho menos probable cuando la riqueza nacional se incrementa.

⁹ Debemos señalar los problemas que existen con la traducción al español de la palabra “governance.” En este caso, hemos decidido emplear el término “gobernabilidad”, aunque reconocemos que este difiere del significado que en inglés tiene el término “governance.” Frecuentemente, la gente se refiere a la “gobernabilidad” en español como la capacidad de ser gobernado, lo cual no es el tema en cuestión de los estudios de LAPOP. Más bien estamos interesados en la *calidad del desempeño* del gobierno tal y como es percibido y experimentado por los ciudadanos de

puede ser esencial para que las democracias sean capaces de consolidarse y permanecer estables; asimismo, algunos estudios han mostrado que el proceso recíproco puede también ocurrir; es decir, la democracia puede producir una mejor gobernabilidad (Hayen y Bratton 1992; Pritchett y Kaufmann 1998; Treisman 2000a).

De hecho, la democracia se ha convertido en la única carta de juego (“*the only game in town*”) para la mayoría de los países del mundo. Pero muchas encuestas muestran una profunda insatisfacción con la manera en que las democracias funcionan, y en algunos países, tal y como Freedom House y otros estudios han señalado, la democracia está decayendo (Seligson 2005). Así, muchos países enfrentan el dilema de que la ciudadanía cree en la democracia pero cuestionan su capacidad para cumplir promesas.

Hipótesis de trabajo

La hipótesis de trabajo central de esta investigación es que la percepción de los ciudadanos sobre la gobernabilidad importa. Esto es, se busca comprobar la tesis de que *la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a producir democracias consolidadas*.¹¹ De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en la democracia y abren la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales” (Schedler 2006).

Este estudio se centra en el año 2008, y en un período previo, en los países donde existen datos del Barómetro de las Américas de años anteriores. Por lo tanto, no se puede comprobar a partir de este estudio el último nexo causal entre apoyo ciudadano a la democracia estable y consolidación democrática. Pero no es difícil imaginar que una percepción negativa sobre la gobernabilidad pueda llevar a un quiebre democrático. Más aún, numerosas investigaciones de largo plazo en el ámbito de la opinión pública han demostrado la existencia de un fuerte vínculo entre actitudes ciudadanas y democracia (Inglehart 1997; Inglehart y Welzel 2005).¹² Por lo tanto, demostrar que la gobernabilidad importa, y más concretamente, qué formas de gobernabilidad importan, y

las Américas. Sin embargo, si utilizamos el término “desempeño del gobierno” estamos poniendo más atención en el gobierno de turno de lo que quisiéramos. Otra alternativa es “desempeño gubernamental,” pero esta frase parece demasiado limitada. De este modo, hemos decidido mantener el término “gobernabilidad” en la versión en español de los reportes, tal y como se entiende de manera más fácil y amplia, y emplearemos el término “governance” en las versiones en inglés.

¹⁰ Según el Banco Mundial (Kaufmann 2006 82): “Definimos *gobernabilidad* como las tradiciones e instituciones por medio de las cuales la autoridad en un país es ejercida para el bien común. Esto incluye: el proceso a través del cual aquellos que están en el poder son elegidos, controlados y reemplazados (la dimensión política); la capacidad del gobierno para manejar sus recursos e implementar políticas sólidas (la dimensión económica); y el respeto por parte de los ciudadanos y del estado a las instituciones del país (la dimensión del respeto institucional)”.

¹¹ Enfatizamos el *apoyo* a la democracia, a la vez que reconocemos que muchos otros factores, como el conflicto internacional, al final pueden afectar la estabilidad de cualquier régimen.

¹² Hay que señalar que las series concretas de preguntas utilizadas en los estudios mencionados sólo se solapan parcialmente con aquellas que aquí se proponen. Algunos críticos con el enfoque de Inglehart han cuestionado aquellas variables (Hadenius y Teorell 2005) o la dirección de la causalidad (Muller y Seligson 1994).

qué aspectos del apoyo ciudadano contribuye a la democracia estable, sería un gran avance en el conocimiento.

Para analizar esta hipótesis, se utilizan los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008, y se desarrollan medidas sobre la percepción y experiencia con la gobernabilidad, así como una serie de medidas del apoyo ciudadano a la democracia estable. Entre los intentos de medir la calidad de la gobernabilidad el más conocido es el del Instituto del Banco Mundial “Indicadores Mundiales de Gobernabilidad” dirigido por Daniel Kaufman. La importancia creciente de estos aspectos en el desarrollo de la comunidad es difícil de ignorar. De hecho, a partir de la ronda 2006, los indicadores del Banco Mundial incorporan los resultados del Barómetro de las Américas de LAPOP. Sin embargo, la metodología del Banco Mundial no mide la gobernabilidad directamente, sino que está compuesta por una serie de entrevistas a expertos sobre su percepción de la calidad de la gobernabilidad (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007a). La opinión de los expertos es casi siempre proporcionada por personas no nacionales y que, por lo tanto, pueden estar influida por factores como estereotipos, preferencias ideológicas (Bollen y Jackman 1986; Bollen y Pastón 2000) así como por el interés que puedan tener de que un país aparezca mejor o peor de lo que realmente es.¹³

Los datos del Barómetro de las Américas permiten medir la calidad de la gobernabilidad tal y como es percibida y experimentada por los propios ciudadanos de las Américas, sin el filtro de los expertos extranjeros. Tal aproximación, aunque no es perfecta, es ideal a la hora de estudiar la democracia, ya que en última instancia, los regímenes democráticos dependen del consentimiento y del apoyo de los gobernados.

Existe actualmente una creciente evidencia de que la percepción y experiencia ciudadana con la gobernabilidad tiene un importante impacto sobre las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. En el extenso análisis llevado a cabo por el Afrobarómetro (Bratton, Mattes y Gyimah-Boadi 2005; Mattes y Bratton 2007), la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad ha influido en las actitudes ciudadanas hacia la democracia. En África ha sido especialmente importante, por ejemplo, la capacidad del gobierno de proporcionar seguridad personal (Bratton y Chang 2006). En las nuevas democracias de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, existe evidencia de que la percepción de un pobre desempeño gubernamental erosiona los valores democráticos (Rose, Mishler y Haerpfer 1998; Rose y Shin 2001). La evidencia ha demostrado también que la habilidad de Costa Rica para convertirse en uno de los primeros líderes de la democracia en América Latina estaba directamente relacionada con una exitosa gobernabilidad (Seligson y Muller 1987).

Basado en esa evidencia, este estudio examina el impacto de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad, y la experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan o no, los aspectos clave de la democracia estable. En estudios previos de LAPOP, cada capítulo era tratado como un examen independiente de

¹³ Para una discusión más extensa y el debate de estas limitaciones véase (Seligson 2002c; Seligson 2002b; Seligson 2006; Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007b; Kurtz y Schrank 2007).

diferentes aspectos de la democracia. En este estudio, al contrario, se desarrolla en la Parte I, un único tema, que después se desglosa en la Parte II.

Ningún aspecto de la cultura política democrática por sí mismo es suficiente para construir un sólido fundamento de la estabilidad democrática. En diversas publicaciones nos hemos aproximado a esta cuestión, típicamente enfatizando el valor predictivo de la combinación de tolerancia política y legitimidad política (es decir, apoyo difuso). En este reporte se expande esa aproximación, con un enfoque en que LAPOP considera cuatro elementos o variables dependientes centrales, que razonablemente podrían verse afectadas por la gobernabilidad. En este esfuerzo nos hemos guiado parcialmente por la aproximación que Pipa Norris llevó a cabo en su trabajo pionero (Norris 1999):

- 1) *Creencia en la democracia como el mejor sistema posible.* Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema de gobierno.
- 2) *Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.* Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971): derecho de oposición o participación e inclusión o tolerancia.
- 3) *Creencia en la legitimidad de las instituciones claves de la democracia* como el ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.
- 4) *Creencia de que se puede confiar en los demás.* Esta es la confianza interpersonal que constituye componente clave del capital social.

Extensas investigaciones sugieren que hay creencias fundamentales que permiten que las democracias sean capaces de consolidarse y mantenerse estables.¹⁴

Apoyo a la idea de democracia

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es mejor que otras formas de gobierno. Si no, podrían buscar otras alternativas. En este estudio esa creencia se mide con una pregunta que fue desarrollada por Mishler y Rose (Rose, *et al.* 1998; Rose y Shin 2001). A este elemento de preferencia se le llama normalmente el “concepto Churchilliano de la democracia”. Viene del famoso discurso que Winston Churchill pronunció en la Cámara de los Comunes en 1947, cuando dijo (citado por Mishler y Rose 1999:81): “Muchas formas de gobierno se han probado y serán probadas en este mundo de pecado e infortunio. Nadie pretende que la democracia sea perfecta u omnisciente. En verdad, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, con la excepción de todas las demás formas que han sido probadas de vez en cuando.”

El Barómetro de las Américas captura este concepto con la siguiente pregunta:

¹⁴ Reconocemos que puede haber otros, y que muchos académicos pueden utilizar diferentes preguntas para capturar estas dimensiones, pero la mayoría de los investigadores que trabajan con datos de encuestas probablemente aceptarían que estas cuatro dimensiones son muy importantes para la estabilidad democrática.

(ING4): Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Para responder la pregunta ING4 los entrevistados indicaban en una tarjeta su nivel de acuerdo o desacuerdo con el planteamiento, 1 representaba “muy en desacuerdo” y 7 “muy de acuerdo”. El Gráfico comparativo 1.2 está construido con esta pregunta y este sistema de respuesta. El Gráfico 1.1, aunque aborda el mismo tema, utiliza la pregunta DEM2 del cuestionario porque reproduce exactamente la pregunta que se hizo en las encuestas DEMOS de República Dominicana, y es lo que permite la comparación a través del tiempo para el caso dominicano. La pregunta DEM2 es la siguiente: Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. Como se utilizaron dos preguntas ligeramente diferentes para construir esos gráficos, hay una ligera diferencia porcentual en el caso dominicano para los resultados del año 2008. Para el gráfico regional, se puede observar el “intervalo de confianza”, los símbolos “I” de cada barra. Cuando dos o más barras están lo suficientemente cerca las unas de las otras, los símbolos “I” se traslanan, y no existe una diferencia estadísticamente significativa entre esos países¹⁵.

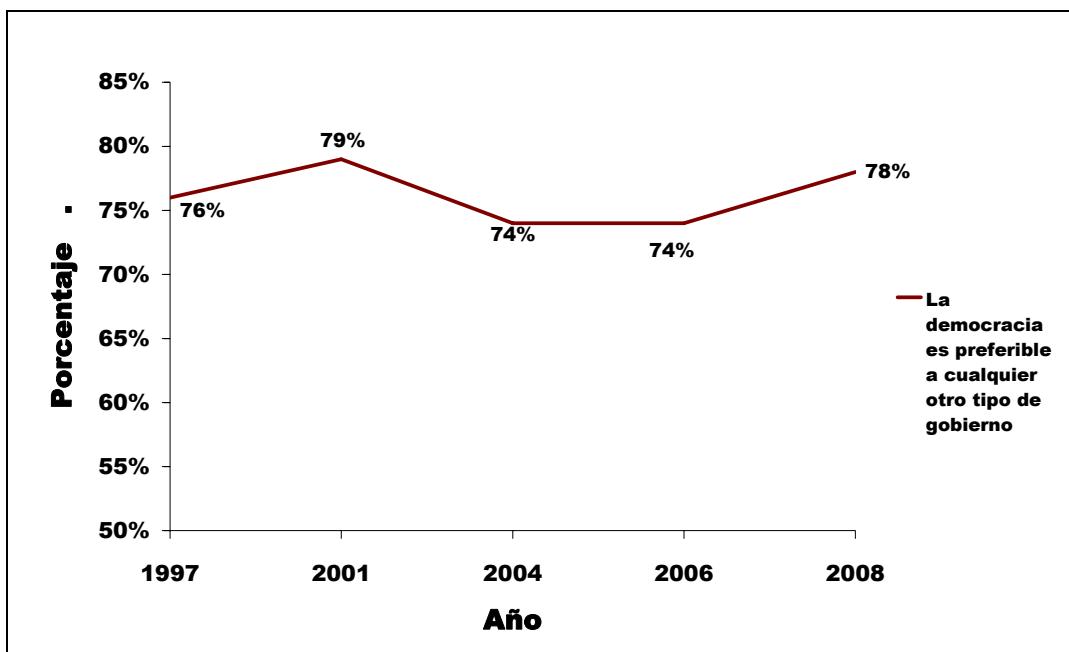


Gráfico I-1. Porcentaje de dominicanos que piensa que la democracia es preferible a otra forma de gobierno

¹⁵ Téngase en cuenta que los intervalos de confianza tienen en cuenta la naturaleza compleja del diseño muestral de estos estudios, cada uno de los cuales fueron estratificados por región (para incrementar la precisión de las muestras) y agrupados por vecindario (para reducir los costos). El diseño muestral empleado en este estudio se explica en detalle en el apéndice de este informe.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

El Gráfico I-1 muestra un alto y consistente nivel de apoyo a la democracia como sistema de gobierno preferible a cualquier otro. Este apego a la idea de mantener la democracia le ha proporcionado, indiscutiblemente, estabilidad al sistema político dominicano, que ha permanecido sin interrupción de manera competitiva desde 1978.

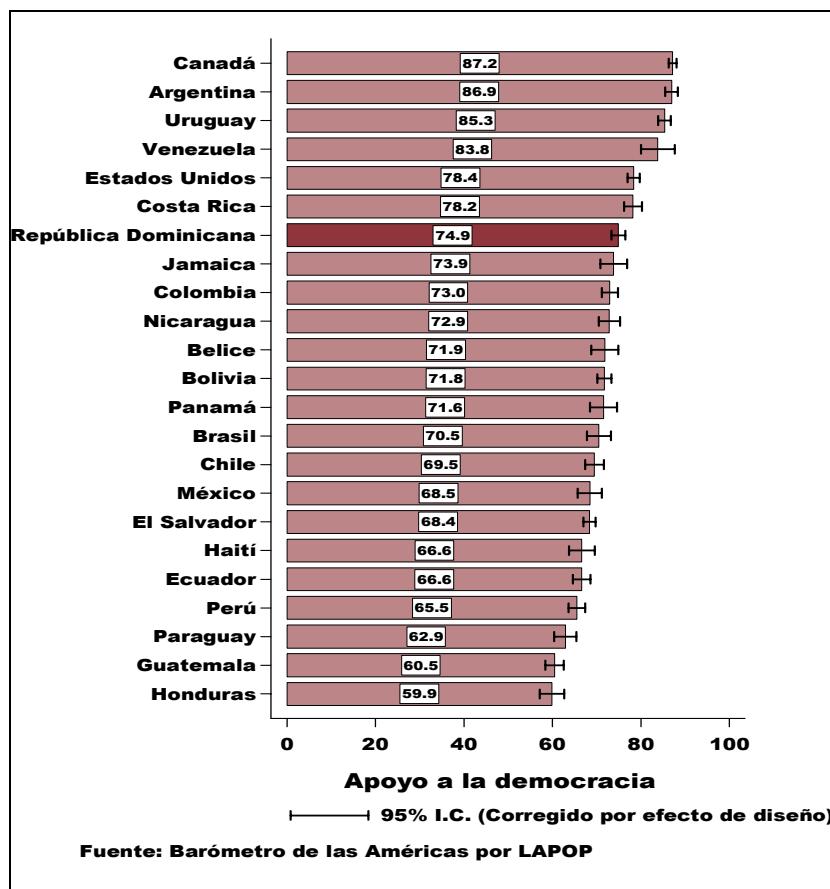


Gráfico I-2. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada

En la parte superior del Gráfico I-2 se observa que tres cuartas partes de los entrevistados en Canadá, Argentina, Uruguay, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana mostraron su concordancia con la noción de que democracia es mejor forma de gobierno. Incluso en los países con los promedios más bajos de apoyo (Honduras, Guatemala y Paraguay) 60% de la población estaba de acuerdo con esta noción. En ningún país de las Américas estuvo la mayoría de la población en desacuerdo con la famosa máxima de Churchill.

Sin embargo, el análisis de la democracia no debe limitarse a una o pocas dimensiones, ya que no todo quien profesa apoyo a la “democracia” la define o entiende de la misma manera. De hecho, en la ronda 2006 del Barómetro de las Américas se encontró que existen diferencias importantes en el significado que la democracia tiene para los entrevistados, así como entre los países (www.AmericasBarometer.org). Por eso es importante tener una noción más amplia, y en este

sentido se han añadido otras dimensiones: apoyo al derecho de participación e inclusión de la ciudadanía, tolerancia política, legitimidad de las instituciones políticas y confianza interpersonal.

Apoyo a los valores esenciales de la democracia

En la obra clásica de Robert Dahl sobre la democracia (Dahl 1971), los valores democráticos fundamentales se refieren a los derechos ciudadanos: 1) *Derecho de Oposición* y 2) *Derecho de Inclusión*. Un extenso análisis de las principales bases de datos (Freedom House, Polity, Vanhanen, Banks, etc.) que miden la democracia ha enfatizado también estas dos dimensiones (Coppedge, Alvarez y Maldonado en imprenta). El Barómetro de las Américas utiliza una serie de preguntas para medir los derechos ciudadanos:

Apoyo al derecho de participación, en términos amplios, se puede definir como “un sistema con una amplia participación política” (Seligson y Booth 1993 779). En los estudios anteriores de LAPOP se ha formado una escala confiable que se repite en esta encuesta.¹⁶

La escala del derecho de participación se basa en los siguientes ítems:

- E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?
- E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?
- E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

¹⁶ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

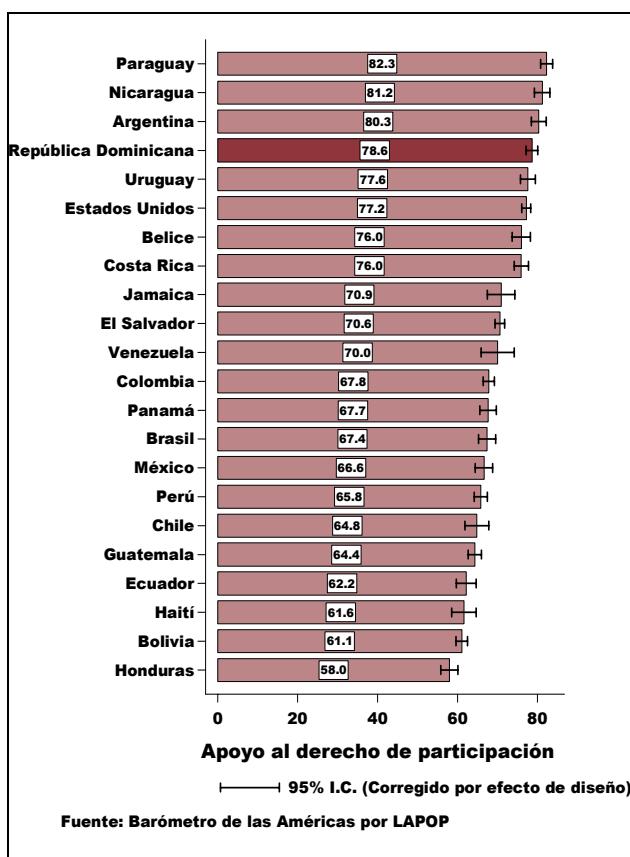


Gráfico I-3. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada

Los resultados de la escala del derecho de participación aparecen en el Gráfico I-3. Al igual que en el 2006, la mayoría de la población encuestada en cada país apoya estos derechos fundamentales. Incluso entre los países con los niveles más bajos de apoyo, el promedio en la escala de 0-100 puntos se sitúa en un rango positivo indicando un fuerte apoyo al derecho de participación. En ocho países, este apoyo supera el promedio de 75 puntos. La República Dominicana se ubica entre los cuatro países con el promedio más alto.

Apoyo al derecho de inclusión de los ciudadanos (apoyo a los derechos de las minorías o de la oposición, también referida como tolerancia política): las democracias pueden sobrevivir solamente cuando aquellos que están en el poder pueden perder. Como ha indicado Przeworski (Przeworski 1991), esto quiere decir que “la democracia supone la institucionalización de la incertidumbre.” En efecto, esto significa que las minorías políticas, étnicas y otras, deben disfrutar de una amplia gama de libertades civiles, ya que de lo contrario, dichas minorías jamás se volverían mayorías. En un país que regularmente tiene elecciones, pero los miembros de grupos minoritarios no pueden postularse a cargos públicos, o incluso dar discursos o protestar, no hay ocasión para que quienes están en el poder puedan perderlo. Por lo tanto, la incertidumbre política estaría ausente.

Para tener un mayor conocimiento sobre las actitudes democráticas de los ciudadanos, tal y como Dahl las definió, es importante conocer hasta qué punto los ciudadanos muestran tolerancia hacia los derechos de la oposición. La escala empleada por LAPOP desde hace varios años, incluye los siguientes cuatro ítems para medir la tolerancia política:

La escala de inclusión (o tolerancia política) contiene los siguientes ítems:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno del [país], no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la Televisión para dar un discurso?

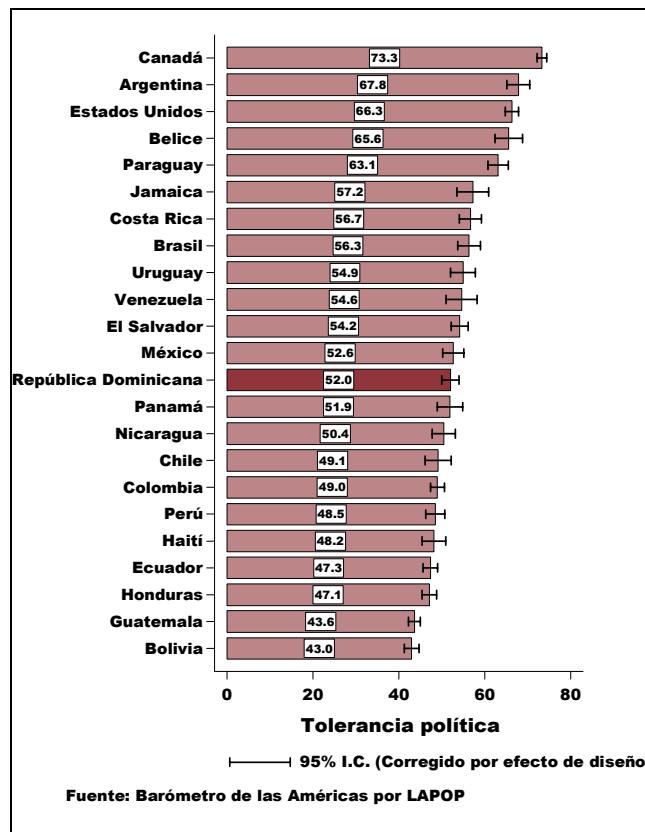


Gráfico I-4. Tolerancia política en perspectiva comparada

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Los resultados del Gráfico I-4, muestran un apoyo mucho menor para este valor democrático que para las dimensiones anteriores (Gráficos I-2 y I-3). Solamente cinco países aparecen con un promedio por encima de los 60 puntos en una escala de 0-100, y ocho países se sitúan por debajo de los 50 puntos, es decir, en una puntuación que indica intolerancia. Paraguay tiene un valor alto en la serie de tolerancia política, pero la encuesta se llevó a cabo antes de la última elección presidencial, en la cual, por primera vez en décadas, la oposición logró alcanzar la presidencia. En el promedio, República Dominicana se encuentra más cerca de los países más intolerantes, aunque sobrepasa los 50 puntos.

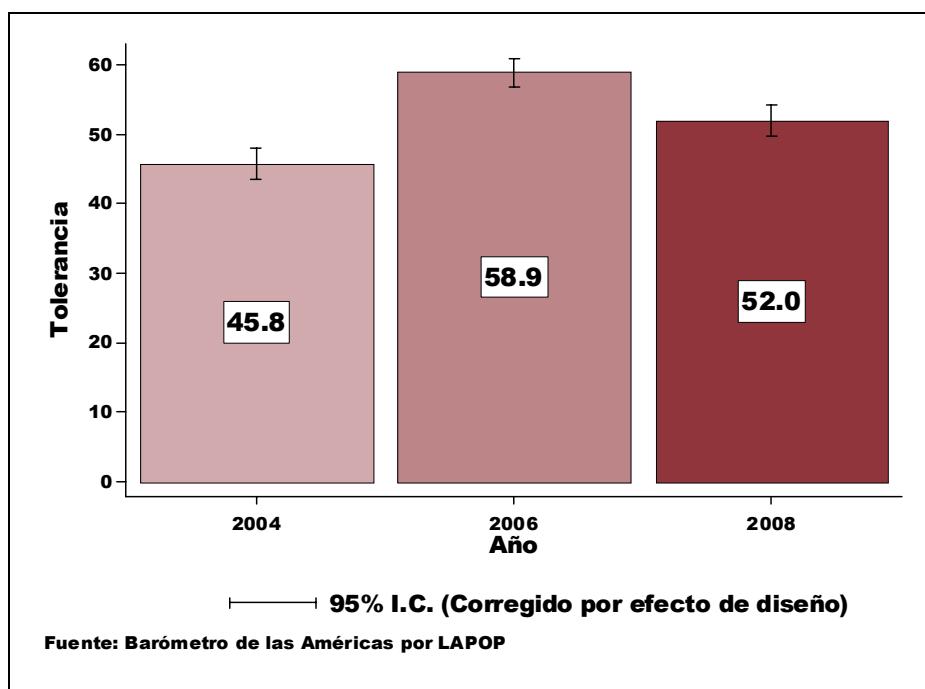


Gráfico I-5. Tolerancia política en perspectiva temporal en República Dominicana

El nivel de tolerancia política aumentó en el 2006 con respecto al año 2004, pero decreció un poco en el 2008 con respecto al 2006. De todas maneras, no se registra un retroceso en 2008 con respecto al 2004. Los datos de 2008 a nivel comparativo y nacional sugieren la necesidad de profundizar los valores democráticos en la sociedad dominicana, de manera que la población se muestre más receptiva a tolerar los derechos de la disidencia política.

Creencia en la legitimidad de las instituciones fundamentales del régimen político

Para lograr estabilidad democrática, la ciudadanía necesita creer que la democracia es el mejor sistema y asumir sus valores fundamentales como el derecho a la participación y la tolerancia política, pero también creer en las instituciones. Sin confianza en las instituciones, la ciudadanía no tendría una razón importante para respetar y obedecer los decretos, las leyes y las decisiones judiciales. La coerción probablemente se impondría (un análisis detallado sobre la defensa teórica

y empírica de la importancia de la legitimidad aparece en Gilley 2006; Booth y Seligson en imprenta; Gilley en imprenta). Para medir la creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen, se utiliza un índice¹⁷ basado en cinco ítems de la encuesta del Barómetro de las Américas:

El índice de legitimidad contiene los siguientes ítems:

- B14.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?
- B10A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
- B31.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?
- B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
- B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Los resultados del Gráfico I-6 muestran que, aunque los ciudadanos de las Américas creen en la democracia, muchos se muestran reacios a confiar en sus instituciones claves. Por otro lado, en muchos países los resultados están fuertemente influenciados por la percepción positiva o negativa del gobierno de turno. En países donde el presidente era popular (como Colombia y República Dominicana), eso se extendió a una evaluación más positiva de las instituciones claves del sistema político. Además, el índice de legitimidad incluye una pregunta (b14) que mide la confianza en el Gobierno Nacional, que está altamente relacionada con la popularidad del presidente.

Existen dos opciones básicas para corregir el impacto de la popularidad presidencial en el apoyo a las instituciones políticas. Una es eliminar la pregunta b14 de la serie, pero entonces la escala no representaría a una de las instituciones fundamentales del sistema. La otra es controlar la escala por el impacto de la evaluación ciudadana de esa administración (la pregunta M1 del cuestionario). En este estudio se escogió la segunda opción. De este modo, los resultados del Gráfico I-6 reflejan la legitimidad de las instituciones claves del sistema después de tomar en cuenta el efecto de la evaluación del desempeño del gobierno.

Según los resultados de la encuesta, la percepción ciudadana de estas instituciones tiende a ser negativa en la mayoría de los casos. Solo México y Belice se sitúan levemente por encima del promedio de los 50 puntos en la escala de 0-100. Estos resultados son consistentes con la señalada “crisis de legitimidad” en las democracias occidentales (Abramson y Finifter 1981, Nye 1981, Hardin 1999, Holmberg 1999, Norris 1999, Otake 2000, Pharr y Putnam 2000a, Dalton 2004, Hetherington 2005, Cleary y Stokes 2006). El fuerte contraste entre los altos niveles de tolerancia hacia la oposición en Paraguay y los muy bajos niveles de legitimidad institucional refleja la importancia de incluir varias dimensiones en este estudio sobre el impacto de la gobernabilidad.

¹⁷ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

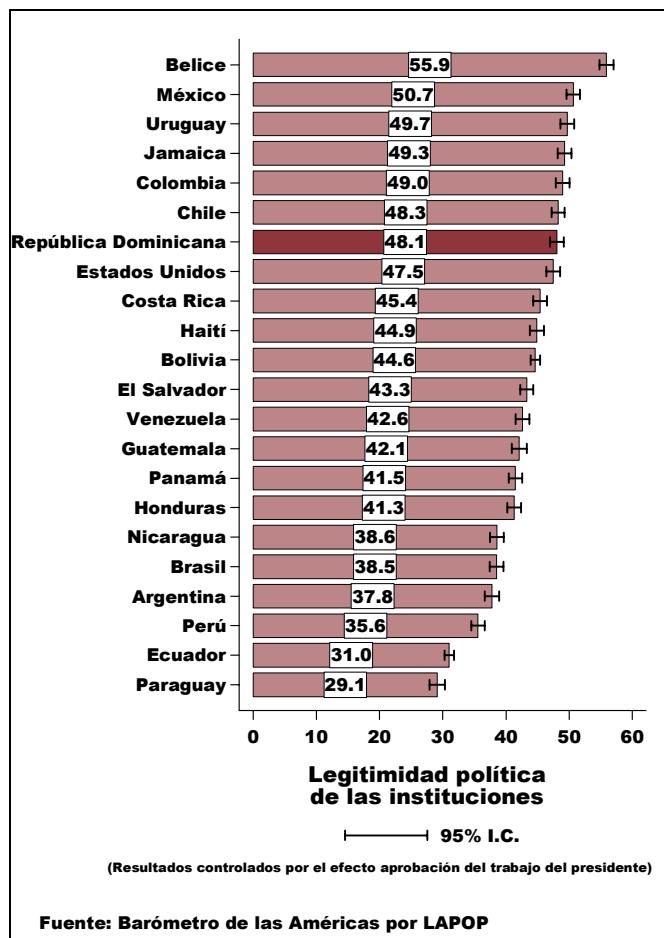


Gráfico I-6. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (Controlado por efecto de aprobación del trabajo del presidente)

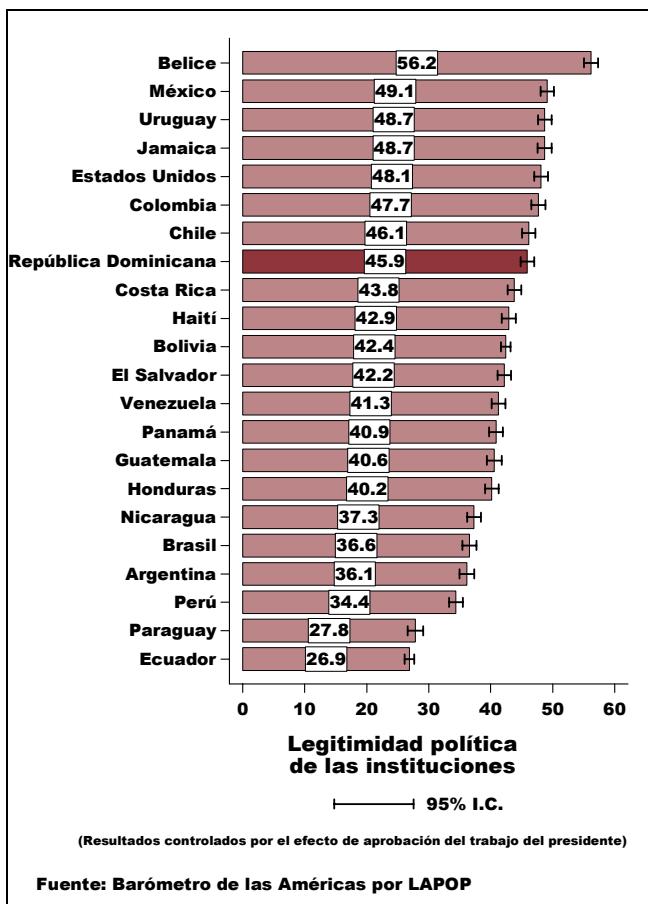


Gráfico I-7. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (sin la confianza en el gobierno nacional y controlado por efecto de aprobación del trabajo del presidente)

El impacto de excluir la confianza en el gobierno nacional en esta escala se muestra en el Gráfico I-7. Las puntuaciones promedio siguen estando en el lado negativo de la escala, aunque la posición de los países cambia algo. Estados Unidos, que al momento de la encuesta tenía una administración con niveles muy bajos de aprobación, sube de posición cuando se elimina la pregunta sobre la confianza en el gobierno nacional. Ecuador y Paraguay, sin embargo, permanecieron en las posiciones más bajas. En el Gráfico I-6, República Dominicana ocupa la séptima posición con un promedio de 48.1 y en el Gráfico I-7 ocupa la octava posición con un promedio de 45.9.

La variación en promedios de legitimidad de las instituciones entre los países sugiere que el nivel de institucionalización no es el único factor que determina la confianza en las instituciones. Por ejemplo, entre Estados Unidos y Haití hay una gran diferencia en los niveles de institucionalidad, sin embargo, la diferencia en los promedios del nivel de confianza en las instituciones es sólo alrededor de 6 puntos. Es decir, la ciudadanía puede manifestar niveles de confianza similares en

contextos institucionales muy diferentes, como en Estados Unidos y Haití, o niveles de confianza muy distintos en contextos institucionales semejantes como en el caso de Argentina y Uruguay.

Capital social

Así como la confianza en las instituciones políticas es importante para la democracia, también es importante la confianza en los individuos. Muchas investigaciones han señalado que hay más probabilidad de que la democracia se mantenga en países con altos niveles de capital social, definido en términos de la confianza interpersonal (Inglehart 1988; Putnam 1993; Helliwell y Putnam 2000; Inglehart y Welzel 2005). Al mismo tiempo, se ha encontrado que la confianza interpersonal está asociada con factores que indican la calidad de gobernabilidad en un país, como el grado de criminalidad y corrupción (Herreros y Criado 2008) y el desempeño de los gobiernos locales y nacionales (Putnam 1993; Lederman, Loayza y Menendez 2002; Seligson 2002b; Rothstein y Uslaner 2005; You 2006). Se utiliza un ítem clásico para medir la confianza interpersonal:

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

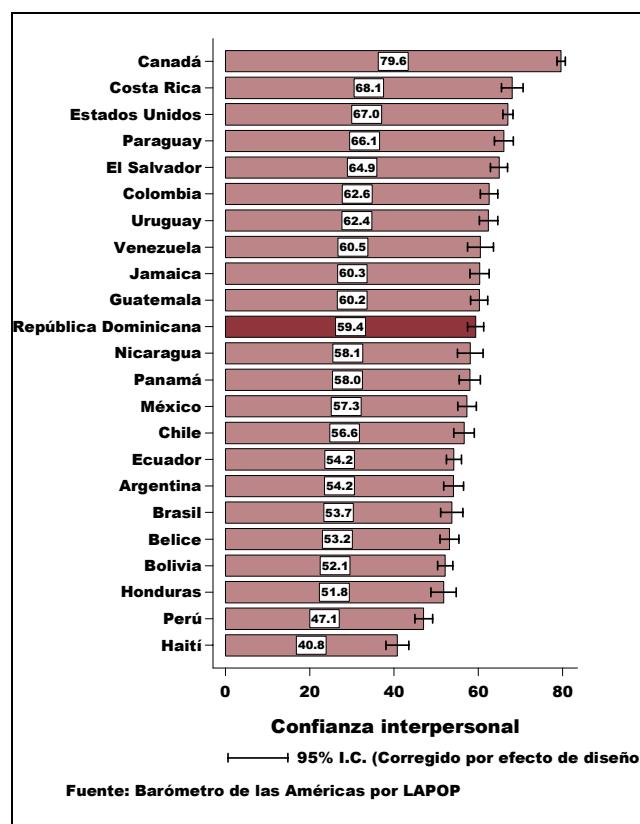


Gráfico I-8. Confianza interpersonal en perspectiva comparada

Los resultados aparecen en el Gráfico I-8. En la escala de 0-100 puntos, todos los países excepto dos se sitúan en la parte positiva de la misma. Canadá es el país más sobresaliente, con un promedio cercano a 80 puntos mientras que Costa Rica, el segundo país con niveles altos de confianza interpersonal, tiene un promedio de solo 68.1. La República Dominicana se ubica en una posición intermedia con un promedio de 59.4, a casi 20 puntos del promedio más alto que lo registra Canadá, y del más bajo que lo registra Haití. En este sentido es necesario promover mayor desarrollo de la confianza interpersonal en la República Dominicana con el fin de gestar más capital social, eficiencia gubernamental y legitimidad de las instituciones políticas.

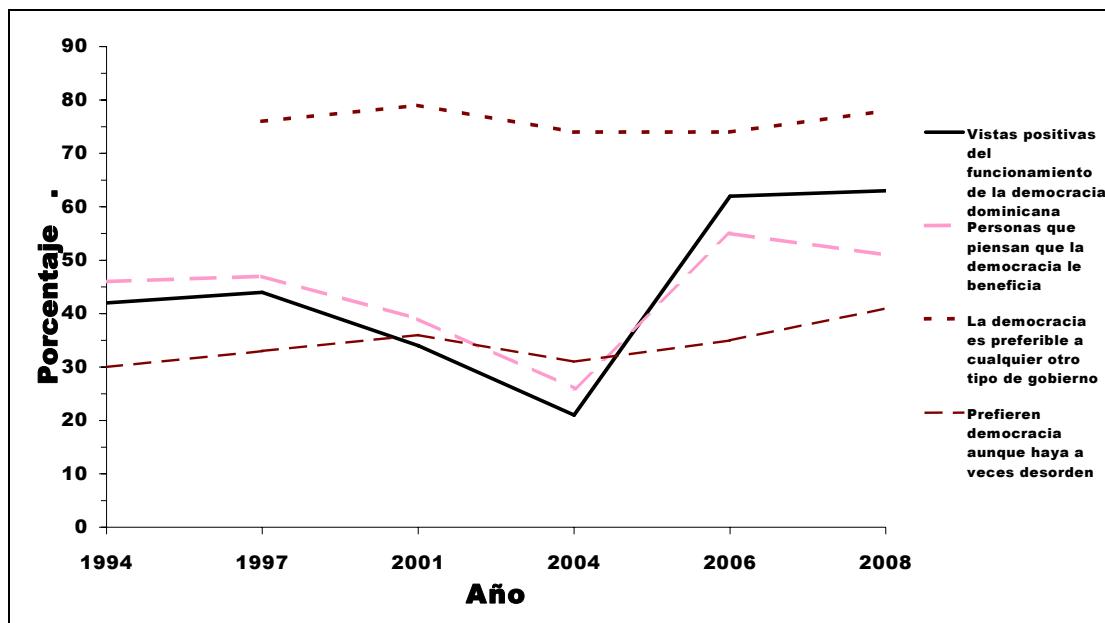


Gráfico I-9. Porcentaje de los dominicanos que apoyan a la democracia

El Gráfico I-9 incluye diversas variables relacionadas con el apoyo a la democracia y la satisfacción con ella, que reflejan una tendencia ascendente con cierto zigzagueo. En la encuesta de 2004 se observa una caída pronunciada por la crisis económica en tres de las variables, y para el 2006 una recuperación en la evaluación positiva de la democracia. El mayor nivel de apoyo sostenido se registra en la pregunta de si la democracia es preferible a cualquier otro tipo de gobierno. El menor nivel de apoyo se expresa gráficamente en la pregunta de si prefiere democracia aunque haya a veces desorden.

Conclusión

Este capítulo ha propuesto el marco teórico y metodológico para el análisis de los datos de 2008 del Barómetro de las Américas. Se ha sugerido que el apoyo a la democracia puede ser una función de la percepción y experiencia ciudadana sobre la gobernabilidad. Las actitudes de apoyo a un régimen democrático se definen con cuatro dimensiones, cada una de las cuales juega un papel importante.

Los datos muestran que la República Dominicana se encuentra bien posicionada con respecto a la valoración que hace la población de la democracia como mejor forma de gobierno. Alrededor de tres cuartas partes de los entrevistados en la República Dominicana, al igual que en Canadá, Argentina, Uruguay, Venezuela y Costa Rica mostraron su concordancia con la noción de que la democracia es preferible a otra forma de gobierno, aunque en ningún país encuestado la mayoría de la población estuvo en desacuerdo con esa máxima. Además, en el caso dominicano, el apoyo mayoritario a la democracia como forma de gobierno preferible se ha mantenido alto y consistente por una década.

Los resultados de la escala del derecho de participación muestran que en el 2008, la mayoría de la población encuestada en cada país apoya estos derechos fundamentales. Incluso entre los países con los niveles más bajos de apoyo, el promedio en la escala de 0-100 puntos se sitúa en un rango positivo indicando un fuerte apoyo al derecho de participación. En siete países, este apoyo supera el promedio de 75 en la escala, con una diferencia real entre esos países. La República Dominicana se ubica entre los cuatro países con el promedio más alto.

El cuento al nivel de tolerancia política a nivel regional, la República Dominicana se ubica en el 2008 más cerca de los países con menor nivel de tolerancia (a menos de 10 puntos de Bolivia) y más distante de los países con mayor tolerancia (a un poco más de 20 puntos de Canadá, país que registra el mayor nivel de tolerancia política). Esto sugiere que para profundizar los valores democráticos en la sociedad dominicana, se requiere mayor educación de la población sobre los derechos a la disidencia política. En el 2006 hubo mejoría con respecto al 2004, pero empeoró un poco en 2008 con respecto a 2006.

La República Dominicana se ubica entre los países con mayor nivel de legitimidad de las instituciones públicas, pero esta legitimidad está parcialmente influenciada por la valoración más positiva que tienen los dominicanos del gobierno central y la gestión del presidente. Por eso, cuando se controla por el efecto de estas variables, la posición dominicana en el promedio de confianza en las instituciones políticas baja en la comparación regional.

Con respecto a la confianza interpersonal, la República Dominicana se ubica en una posición intermedia, con un promedio de 59.4, a casi 20 puntos del promedio más alto que lo registra Canadá, y del más bajo que lo registra Haití. En este sentido es necesario promover mayor desarrollo de la confianza interpersonal en la República Dominicana, para gestar más capital social, eficiencia gubernamental y legitimidad de las instituciones políticas.

SEGUNDA PARTE:

GOBERNABILIDAD

Capítulo II. La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico¹⁸

Con el fin de la Guerra Fría y la aparición de nuevas democracias en distintas regiones del mundo, la corrupción se ha convertido en uno de los asuntos políticos más importantes en la agenda política internacional y en las agendas nacionales (Schedler, Diamond y Plattner 1999). La corrupción, definida generalmente como el uso de recursos públicos para ganancias privadas, fue un serio problema durante el prolongado período autoritario en América Latina. Sin embargo, en las épocas de dictadura, los medios de comunicación eran ampliamente censurados y aquellos que reportaban actos de corrupción se encontraban en alto riesgo. Por eso la corrupción generalmente no se discutía. Con la aparición de la democracia, la información y discusión sobre del tema se ha extendido.

Desde hace varios años, los economistas han señalado el impacto desfavorable de la corrupción en el crecimiento y la distribución del ingreso. Mediante ella se transfieren recursos públicos a manos privadas, dando lugar a servicios de menor calidad y menos eficientes. Además, se ha demostrado empíricamente que la corrupción tiene un efecto negativo en la democracia, pues erosiona la confianza de los ciudadanos en la legitimidad del sector público. Es decir, hoy en día existe una creciente apreciación de los efectos corrosivos de la corrupción en el desarrollo económico y cómo la corrupción impide la consolidación de la gobernabilidad democrática (Doig y McIvor 1999; Rose-Ackerman 1999; Camp, Coleman y Davis 2000; Doig y Theobald 2000; Pharr 2000b; Seligson 2002a; Seligson 2006).

Desafortunadamente, desde el punto de vista metodológico, es difícil medir la corrupción con presión. A diferencia de la delincuencia donde existen cifras oficiales, aún sean incompletas o amañadas, las cifras públicas sobre corrupción son prácticamente inexistentes. Además, muchas personas sujetas a otorgar sobornos no lo perciben como corrupción, y por tanto, no lo denuncian en las instancias públicas, e incluso no lo reportan en las encuestas de opinión pública. Por otro lado, personas que identifican los sobornos como corrupción no los denuncian porque desconfían de las instancias públicas para enfrentar el problema. Finalmente, la percepción de la corrupción puede estar determinada por los grandes casos de altos funcionarios públicos o privados, y no por la experiencia directa de la población, ya sea porque no ha sido víctima de la microcorrupción de manera directa, o porque no define los pequeños sobornos como corrupción.

¹⁸ Esta sección fue preparada por Diana Orcés.

¿Cómo puede afectar la corrupción el apoyo a la democracia estable?

La relación empírica entre corrupción y democracia ha sido recientemente discutida y estudiada, y existe evidencia contundente de que aquellos que son víctimas de la corrupción tienen menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. El primer estudio fue llevado a cabo por Mitchell Seligson utilizando datos de LAPOP para cuatro países latinoamericanos. Sin embargo, una investigación adicional demostró que estas tendencias se mantienen en ámbitos más amplios (Seligson 2002b; Seligson 2006). Un estudio detallado de la legitimidad que se publicará próximamente, indica que la victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de la ciudadanía en la legitimidad de su sistema político (Booth y Seligson en imprenta).

Para entender efectivamente el problema de la corrupción, es importante poder medir su naturaleza y magnitud. Uno de los instrumentos más citados y utilizados para evaluar el problema de la corrupción es el Índice de Percepción de la Corrupción que produce Transparencia Internacional (TI). Sin embargo, este índice no tiene como objetivo medir el *hecho* de la corrupción, sino solamente su *percepción*.¹⁹ En muchas otras áreas, la percepción de un fenómeno se relaciona con la realidad del mismo, pero no sucede así con la corrupción.

La victimización por la corrupción, es decir, los actos de corrupción que la ciudadanía vive de manera directa, puede tener un impacto sobre la democracia de varias maneras. Los que son víctimas podrían reducir su creencia en la noción de que la democracia es mejor forma de gobierno, o podría erosionarse el capital social si las víctimas de la corrupción tienen menos confianza en los demás.

La medición de la corrupción

El proyecto de opinión pública en América Latina (LAPOP) ha desarrollado una serie de indicadores para medir la victimización por la corrupción. Estos indicadores fueron probados inicialmente en Nicaragua en 1996 (Seligson 1997; Seligson 1999c) y desde ese año han sido refinados y mejorados en varios estudios. Debido a que las definiciones de corrupción pueden variar de una cultura a otra, para evitar cualquier ambigüedad, se definió la corrupción con un conjunto de preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como por ejemplo: “Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?” Se hacen preguntas similares acerca de demandas de sobornos a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes, en centros de salud pública y en otras partes. Estas preguntas proveen dos tipos de información: se puede determinar donde la corrupción es más frecuente, y se pueden construir escalas generales sobre la victimización por la corrupción. Esto permite distinguir entre los entrevistados que han sido víctima de la corrupción

¹⁹ El índice de TI está basado principalmente en las percepciones de la corrupción expresadas por extranjeros, es decir, en las evaluaciones expertas realizadas por hombres y mujeres de negocios internacionales. En la mayoría de los casos, se utiliza por lo menos una encuesta de opinión pública nacional.

en un solo lugar y los que han sido víctimas en varios lugares. Al igual que sucede con estudios sobre las víctimas de la delincuencia, se asume que no es igual haber sido víctima de la corrupción una o más veces.

La serie completa de preguntas de victimización por corrupción en el Barómetro de las Américas permite hacer comparaciones entre países y se detallan a continuación:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS/NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...				
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en el último año?		0	1	8
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno) en el último año?		0	1	8
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en el último año?	9	0	1	8
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?				
EXC13. ¿Usted trabaja?	9	0	1	8
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima o soborno) en el último año?				
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados?	9	0	1	8
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en el último año?				
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año?	9	0	1	8
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno)?				
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?	9	0	1	8
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno)?				

La encuesta incluye además la siguiente pregunta sobre la percepción de la corrupción entre los ciudadanos:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está: [LEER]
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

Analisis comparativo

Los estudios sobre la corrupción se enfocan en varios aspectos principales: 1) la cantidad de víctimas de corrupción, que es una variable dicotómica porque mide si las personas encuestadas han sido víctima de actos de corrupción o no; 2) la cantidad de veces que una persona ha sido víctima de la corrupción, 3) las instituciones donde se producen los actos de corrupción, 4) las denuncias que hace o no la población de los actos de corrupción, y 5) las percepciones acerca de la magnitud de la corrupción.

Las encuestas de opinión pública se consideran una herramienta adecuada para medir las opiniones de la ciudadanía con respecto a la corrupción, así como el nivel de incidencia de los actos de corrupción en la vida cotidiana. Este tipo de estudio busca demostrar que es posible medir la incidencia de la corrupción en la sociedad, tanto en la percepción que tiene la ciudadanía como en sus efectos concretos.

En la estimación de la corrupción con datos de encuestas es necesario indicar que, a pesar de su utilidad para conocer la incidencia de la corrupción, hay fuentes de errores importantes. Por ejemplo, el informante puede equivocarse al reportar incidentes específicos porque no recuerda con exactitud el hecho, o porque acciones que se considerarían corruptas no son identificadas como tal por la persona encuestada. Así sucede, por ejemplo, con el pago de sobornos para obtener un servicio que muchas veces está tan generalizado en la sociedad y no se percibe como una forma de corrupción. Por eso, los estudios de incidencia y costo de la corrupción sirven más como aproximaciones al conocimiento del problema que de medición exacta de su ocurrencia e incidencia en la sociedad.

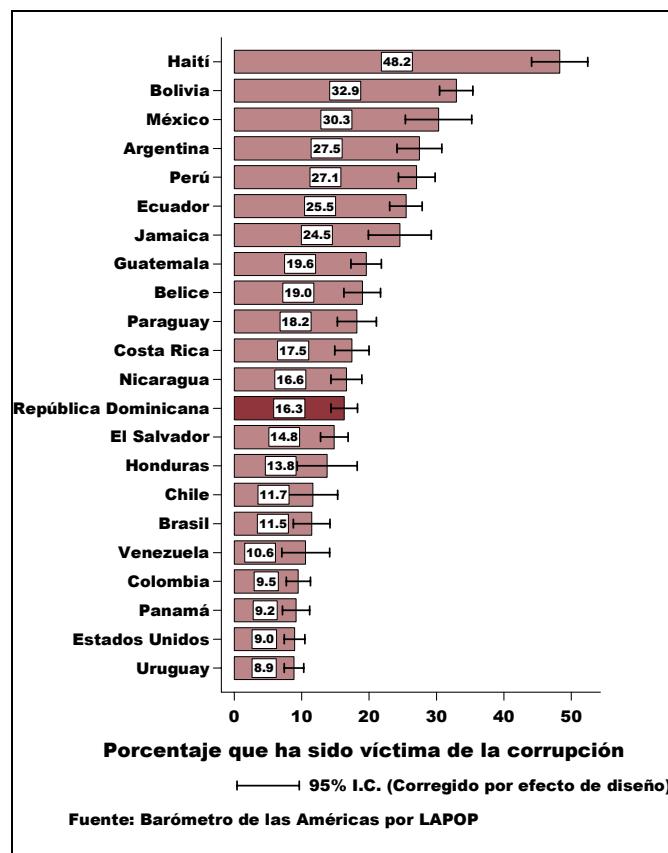


Gráfico II-1. Victimización por corrupción en perspectiva comparativa

Desde una perspectiva comparativa, el Gráfico II-1 muestra un rango muy variable de reporte de actos de corrupción. El porcentaje de la población encuestada que reporta haber sido víctima de la corrupción por lo menos una vez oscila entre 48.2% en Haití y 8.9% en Uruguay. La República Dominicana está en la media de los países de América Latina con un 16.3% de la población encuestada que indica haber sido víctima de algún acto de corrupción en el último año. Este porcentaje decreció ligeramente con respecto a 2006 (17.7%), pero la reducción no es estadísticamente significativa.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

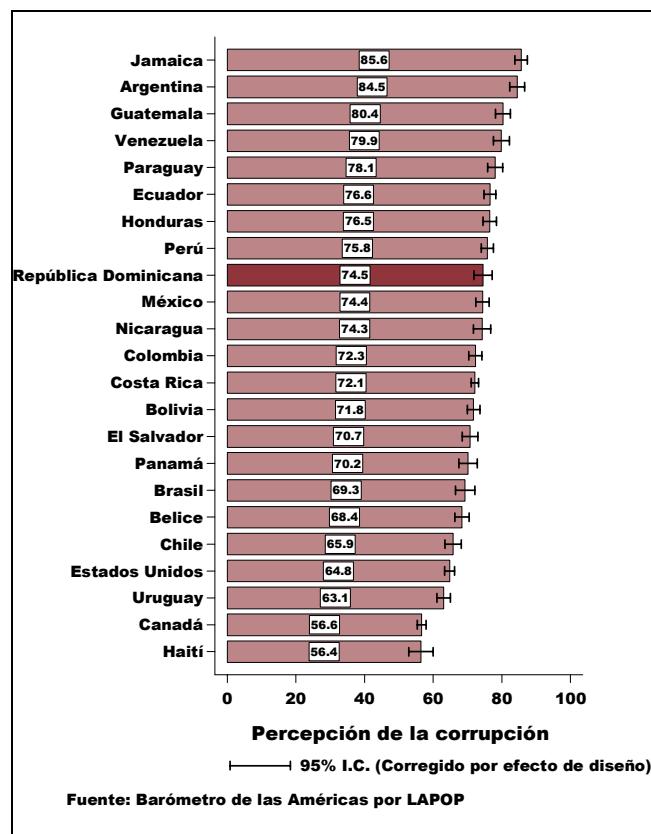


Gráfico II-2. Percepción de corrupción en perspectiva comparada

En cuanto a la percepción de la corrupción, que se midió con una pregunta EXC7 acerca de la generalización de la corrupción de los funcionarios públicos, la República Dominicana eleva su posición en el Gráfico II-2. El promedio es 74.5, mientras sólo un 16.3% de la población encuestada dijo haber sido víctima de la corrupción. Lo contrario ocurre en el caso de Haití, donde se registra un porcentaje mayor de encuestados que reportan haber sido víctima de la corrupción, pero el promedio en la percepción de que hay corrupción es el más bajo de los países latinoamericanos estudiados.

Para el caso dominicano, la percepción de que hay corrupción se debe probablemente a que en la conformación de percepciones de la población pesa mucho la corrupción que se percibe en las altas esferas públicas. Es decir, aunque muchas personas no reporten haber sido víctima de la corrupción, concluyen que hay mucha corrupción por las denuncias que escuchan al respecto.

La corrupción en la República Dominicana

En la última década se han realizado diversas encuestas en la República Dominicana que abordan el tema de la corrupción. Con diferentes preguntas se ha buscado captar las percepciones de la población sobre la corrupción y las experiencias concretas de la ciudadanía con respecto a este problema, específicamente, el pago de sobornos para obtener servicios públicos.

Los estudios empíricos más importantes que se han realizado en este campo son: las encuestas DEMOS 1994, 1997, 2001 y 2004, la Encuesta de Corrupción (ECO-2005), la Encuesta de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) 2006, y el Estudio Nacional del Costo de la Corrupción para los Hogares Dominicanos 2007.

Las DEMOS y LAPOP son encuestas de cultura política que abarcan distintas temáticas, siendo la corrupción una de ellas. La encuesta ECO-2005 se concentra en el estudio de la llamada “pequeña corrupción”, pero también incluye preguntas sobre democracia y participación política. El Estudio Nacional del Costo de la Corrupción para los Hogares se enfoca exclusivamente en el tema de la corrupción y cubre diversos aspectos del problema.

Todas estas encuestas coinciden en el hallazgo central reportado arriba de que en la conformación de percepciones y actitudes, pesa mucho la corrupción que se percibe en las altas esferas públicas, porque la percepción de que hay corrupción es mucho más alta que el porcentaje de personas que reporta haber sido víctima de la corrupción, ya sea porque no han sido víctimas o porque no reconocen los sobornos como actos de corrupción.

Es decir, los datos sugieren que la llamada “corrupción grande” puede estar moldeando la opinión de la mayoría de la población de que en República Dominicana la corrupción es un problema generalizado. Por ejemplo, no sólo es el porcentaje de dominicanos que reportó haber sido víctimas de la corrupción relativamente bajo en la comparación con otros países, sino que el 71.8% del 16.3% (11.7% de todos los encuestados) que reportó haber sido víctima de la corrupción indicó que sólo le sucedió una vez. Es decir, estos datos no revelan una población que ha sido recurrentemente víctima de la corrupción, como podría asumirse por la opinión de que la corrupción es un problema generalizado en el país.

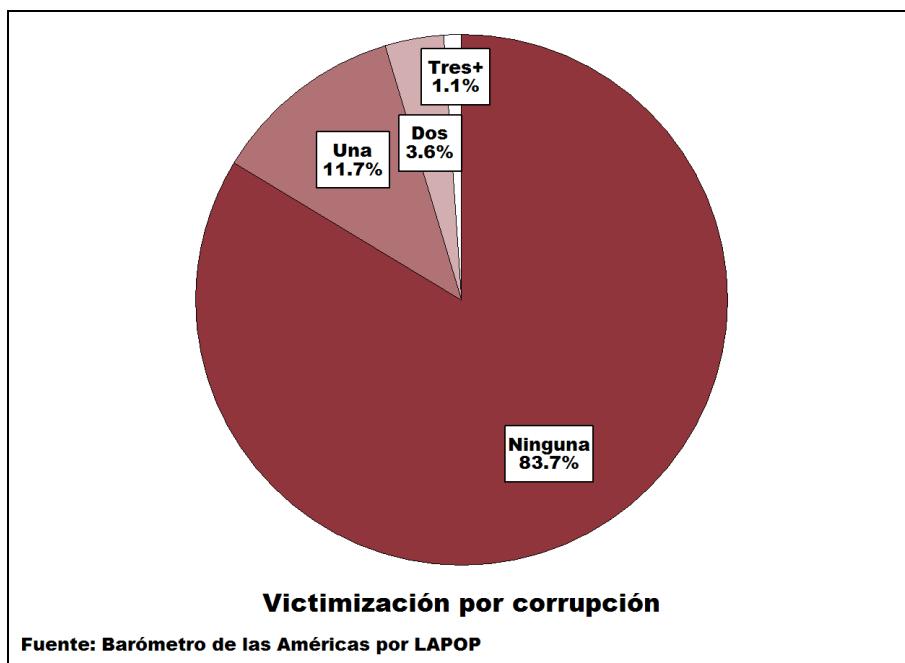


Gráfico II-3. Niveles de victimización por corrupción

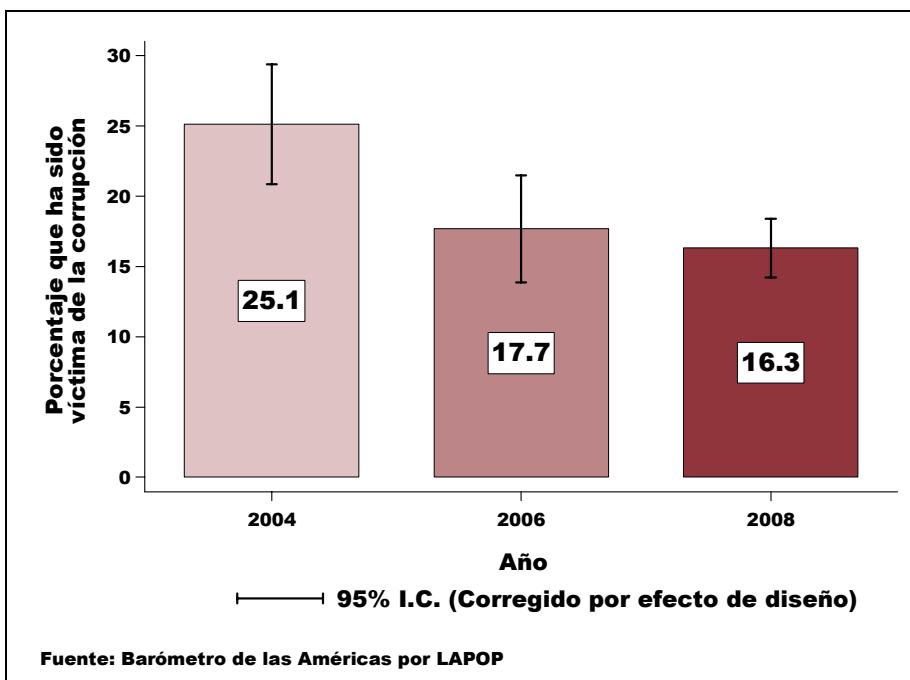


Gráfico II-4. Porcentaje de la población víctima de la corrupción

Aunque prevalece la opinión de que en la República Dominicana la corrupción es un problema generalizado, el porcentaje que reporta haber sido víctima de algún acto de corrupción ha declinado en los últimos cuatro años, de 25.1% en el 2004 a 16.3% en el 2008. Vale indicar, sin embargo, que mientras el declive entre el año 2004 y 2006 es estadísticamente significativo, no es así entre 2006 y 2008.

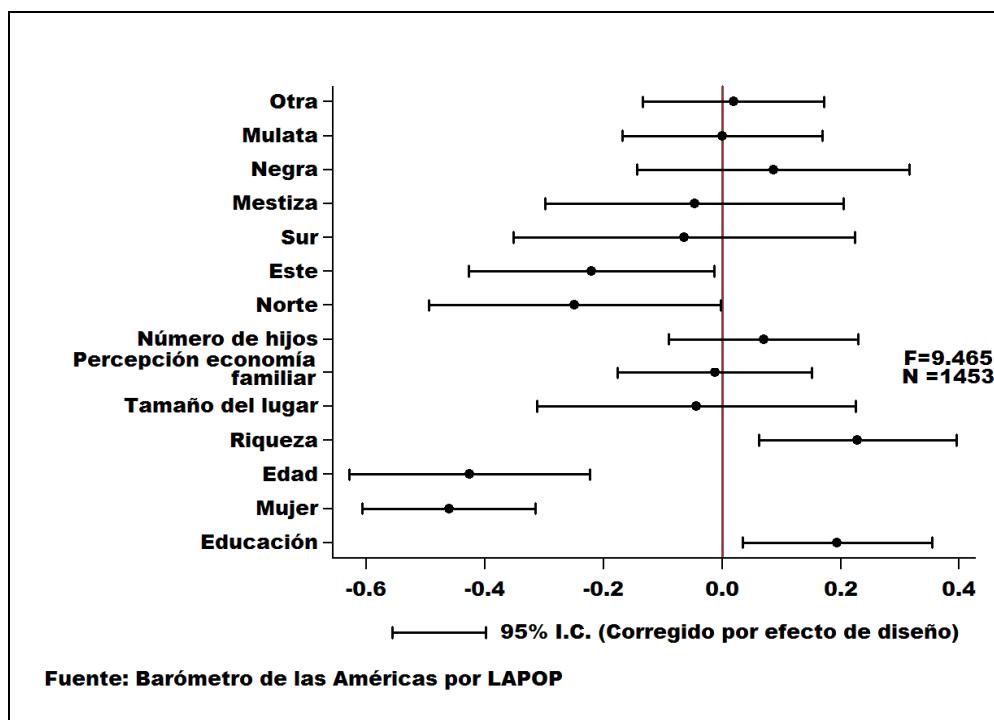


Gráfico II-5. Probabilidad de ser víctima de la corrupción

Con frecuencia, en cada sociedad hay determinados grupos de personas que son más propensos que otros a ser víctimas de la corrupción. Las barras en el Gráfico II-5 significan que si cruzan las barras verticales ubicadas sobre el 0.0, la variable no tiene un efecto significativo en el porcentaje de víctimas de corrupción. Además, si la barra está ubicada completamente por encima de 0.0, hay una relación positiva entre la variable y ser víctima de corrupción, mientras una barra completamente debajo de 0.0 significa una relación negativa entre la variable y ser víctima de corrupción.

Según la colocación de las barras, las variables con una relación estadísticamente positiva son riqueza y educación. Esto quiere decir que los más ricos reportan en una proporción mayor que los pobres haber sido víctimas de la corrupción, e igual sucede con los de mayor nivel educativo con respecto a los de menor. Esto no significa necesariamente que los más ricos o de mayor nivel educativo se dejen engañar más fácilmente. Podría ser que al tener más dinero y más conocimiento de las ineeficiencias del sistema burocrático, estén más dispuestos a pagar sobornos y a reportarlo como acto de corrupción. O podría ser simplemente que esos grupos están más atentos y en capacidad de identificar cuando se producen actos de corrupción. Por otro lado, las

mujeres son menos propensas que los hombres a reportar haber sido víctima de corrupción, mientras que la edad está negativamente relacionada, es decir, los jóvenes son más propensos que los mayores a ser víctimas de corrupción. Además las personas del este y del norte son menos propensas a reportar haber sido víctimas de corrupción que las personas que viven en la región metropolitana. Las otras variables no tienen una relación significativa con la probabilidad de haber sido víctima de corrupción. Los datos completos del análisis de regresión aparecen en el apéndice. Abajo se presentan los gráficos con detalles sobre las variables que tienen una relación significativa con la probabilidad de haber sido víctima de la corrupción.

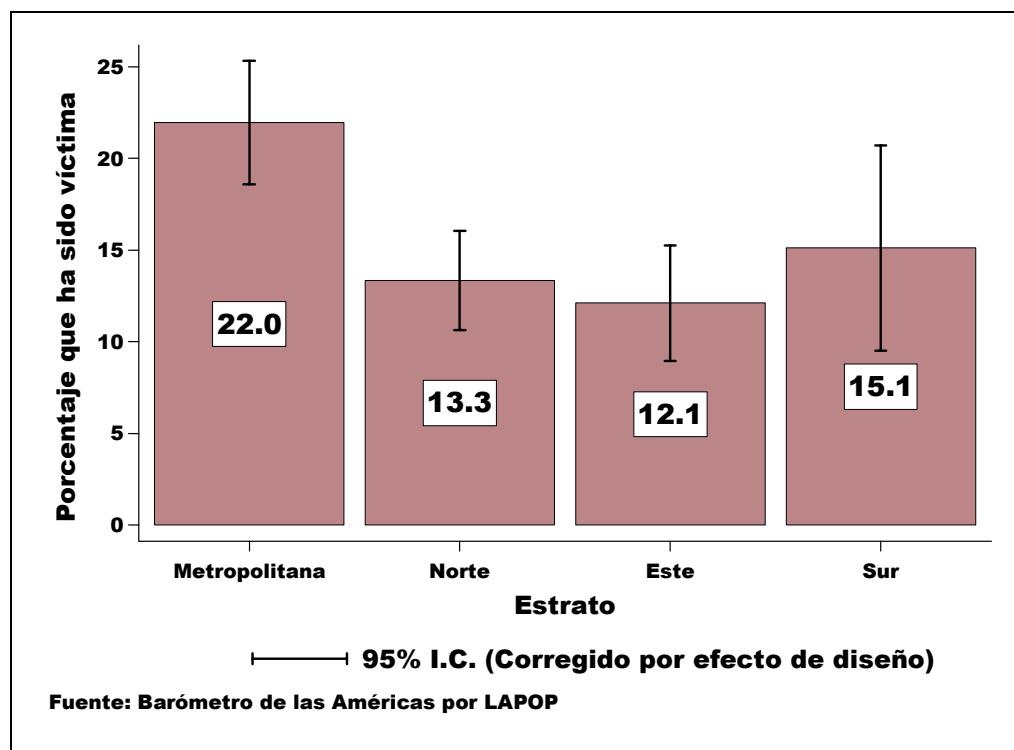


Gráfico II-6. Víctimas de corrupción por región

Cuando se analizan los datos por región, se observa en el Gráfico II.6 que una mayor proporción de personas que viven en la zona metropolitana de Santo Domingo reveló haber sido víctima de la corrupción (22%), mientras en las otras regiones del país el porcentaje es menor y oscila entre 15.1% y 12.1%. Las personas del norte y del este del país muestran menor probabilidad de reportar haber sido víctima de la corrupción.

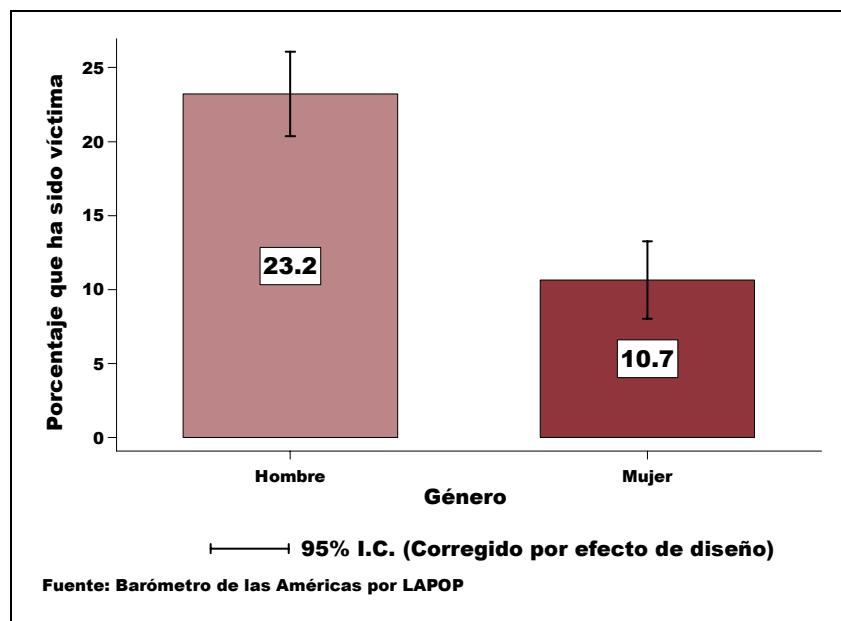


Gráfico II-7. Víctimas de corrupción por género

Un mayor porcentaje de hombres que de mujeres, más del doble, reportó haber sido víctima de la corrupción. La encuesta no contiene información para poder dilucidar por qué se produce esto. Pero podría especularse que una mayor proporción de hombres tiene que enfrentarse diariamente a la vida pública y laboral, donde se presentan más oportunidades para ser extorsionados, o hay mayor necesidad de sobornar para obtener servicios o beneficios.

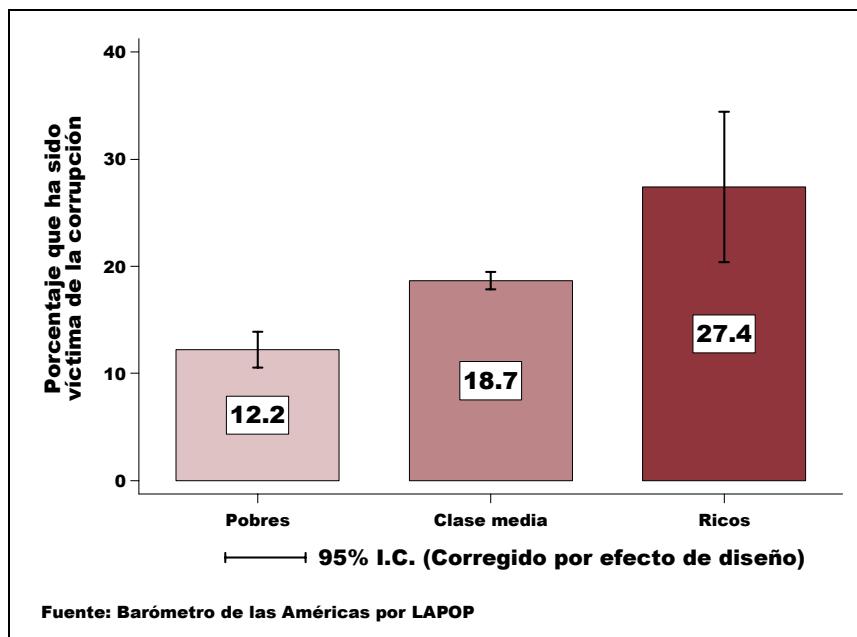


Gráfico II-8. Víctimas de corrupción por nivel de riqueza

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Los porcentajes en el Gráfico II-8 ilustran lo que reveló el análisis de regresión, que una proporción mayor de ricos que de pobres o clase media declaró haber sido víctima de la corrupción. Igual sucedió con la educación como se muestra en el Gráfico II-9.

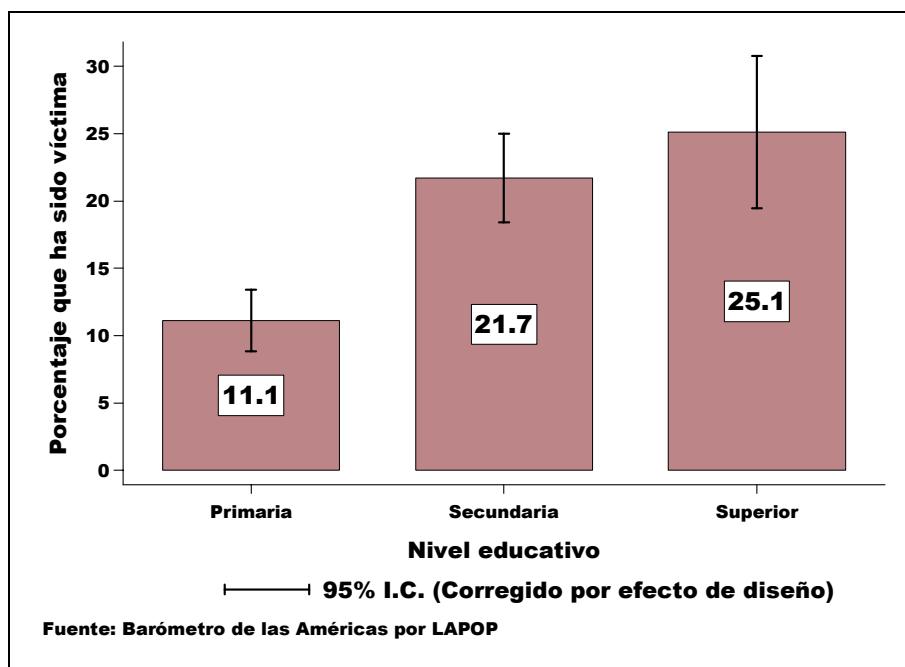


Gráfico II-9. Víctimas de corrupción por nivel educativo

Los de mayor nivel educativo reportan en mayor porcentaje haber sido víctima de la corrupción. La diferencia entre el grupo de primaria y los de mayor nivel educativo es significativa. Entre primaria y secundaria prácticamente se duplica el porcentaje. Una razón podría ser que los de mayor nivel educativo tienen más ingreso y, por tanto, son más vulnerables a que les pidan soborno o a sobornar para obtener servicios.

El Gráfico II-10 revela claramente que hay una relación estadísticamente negativa entre la edad y la incidencia de la corrupción. Los más jóvenes reportan en mayor proporción haber sido víctima de la corrupción, e igual relación se encontró en la encuesta de 2006.

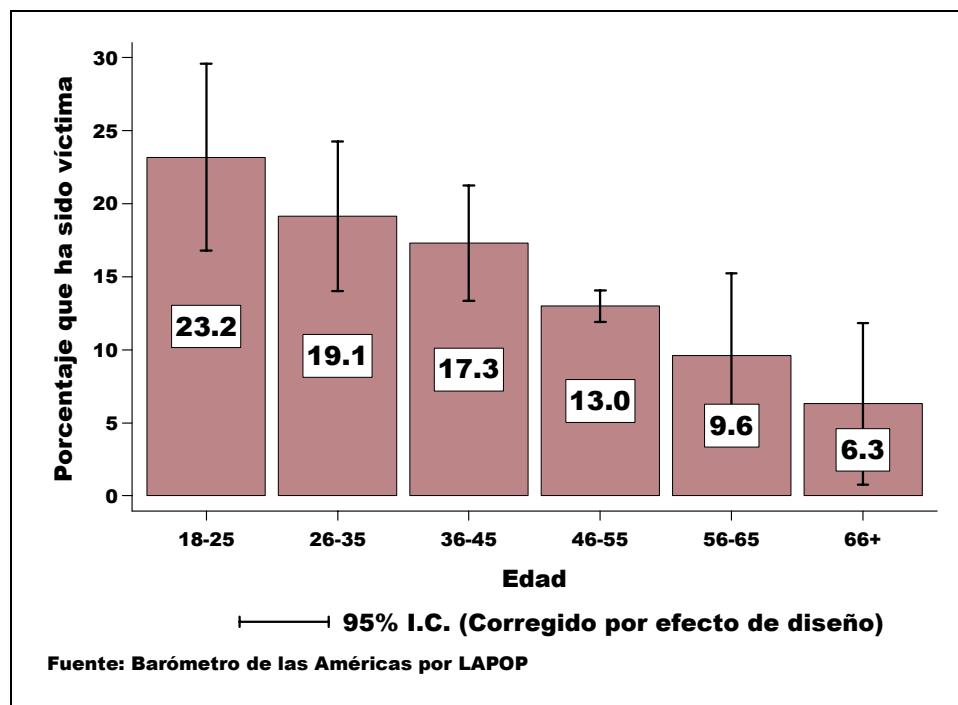


Gráfico II-10. Víctimas de corrupción por edad

Relación entre la corrupción y el apoyo a una democracia estable

Como se indicó en la introducción de este capítulo, existe evidencia empírica de que las víctimas de corrupción tienen menos probabilidad de confiar en las instituciones políticas. Además, los actos de corrupción que la ciudadanía percibe o experimenta de manera directa pueden debilitar la idea de que la democracia es preferible a otra forma de gobierno, o pueden erosionar el capital social al debilitar la confianza en los demás.

En la República Dominicana, la corrupción ha sido un tema de largo debate. Fue esencial en los procesos de acumulación de capital durante los regímenes autoritarios, y desde la transición democrática en 1978, distintos grupos sociales y políticos han demandado que se aborde el problema, mientras otros se han dedicado a obtener provecho cuando acceden al gobierno.

La corrupción preocupa por varias razones; entre ellas, genera mucha ineficiencia en el uso de los recursos públicos, tan escasos y necesarios para el desarrollo del país, y además, crea un contexto institucional y cultural de burla a las reglas básicas de convivencia en la comunidad social.

En el Estado dominicano, la corrupción se realiza de distintas maneras. Mediante contratos onerosos y del famoso método conocido como el “grado a grado”, es decir, los contratos para la realización de obras públicas se otorgan por parte, sin un adecuado control de costos. Mediante sobornos que la ciudadanía paga voluntaria o involuntariamente a funcionarios para agilizar servicios. Mediante el clientelismo político dirigido a distintos sectores sociales. Como resultado,

con frecuencia, aparecen escándalos de corrupción gubernamental en la prensa, pero muchos no son investigados y casi todos permanecen sin sanción.

La corrupción pública devalúa la función gubernamental porque vulnera el encargo popular de que sus gobernantes velen por el bien común y representen los intereses de toda la ciudadanía. A pesar de eso, los gobiernos dominicanos han sido renuentes a ponerse la camisa de fuerza para controlar la corrupción, prefiriendo dejar este recurso a disposición de los políticos, aunque sepan que causa malestar en amplios segmentos de la población que quedan excluidos del reparto ilegítimo.

Sin dudas, la corrupción representa un serio problema para el desarrollo económico y el funcionamiento de la democracia dominicana porque impide o retarda los procesos de modernización e institucionalización. La baja inversión social, la burocracia ineficiente, el alto nivel de desempleo y las limitadas posibilidades de movilidad social, representan condiciones óptimas para que exista y se expanda la corrupción.

Los resultados de esta investigación muestran que la corrupción sentida de manera directa por la población tiene un impacto significativo en dos componentes del apoyo a la democracia estable, la legitimidad de instituciones básicas del sistema político y la confianza interpersonal. Reduce la confianza en ambos a un nivel estadísticamente significativo. Esto quiere decir que hay una relación estadísticamente negativa entre ser víctima de actos de corrupción y el apoyo a las instituciones del sistema político y la confianza en las otras personas. La tabla de regresión que presenta los datos de la relación de estas y las otras variables que miden varios aspectos de la democracia aparece en el Apéndice IV.

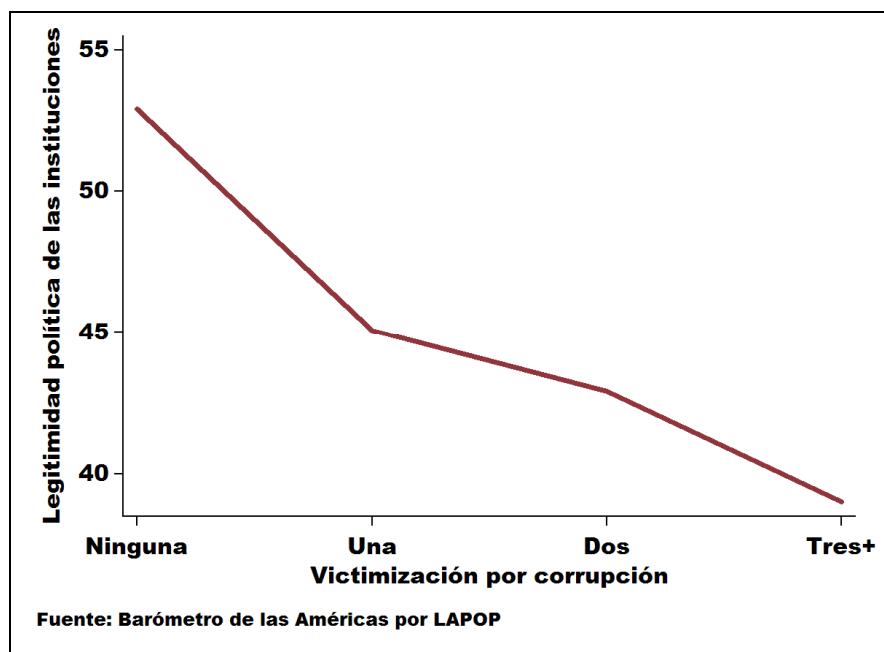


Gráfico II-11. Impacto de la corrupción en la legitimidad política

El análisis de regresión indica que haber sido víctima de la corrupción tiene una relación estadísticamente significativa con la legitimidad de las instituciones claves del sistema político y con la confianza interpersonal. En ambos casos, ser víctima de la corrupción disminuye la confianza. Los datos en detalles del análisis de regresión aparecen en la Tabla A-2 del Apéndice IV y los gráficos a continuación presentan las tendencias de las relaciones.

El Gráfico II-11 indica claramente que a mayor número de incidentes de corrupción, menor la legitimidad de las instituciones fundamentales del sistema político. Por ejemplo, las personas que no fueron víctimas de la corrupción muestran un promedio de apoyo a las instituciones de 52.9 puntos, en una escala de 0-100, comparado con sólo 39 puntos en el caso de las personas que fueron víctimas tres o más veces en el último año.

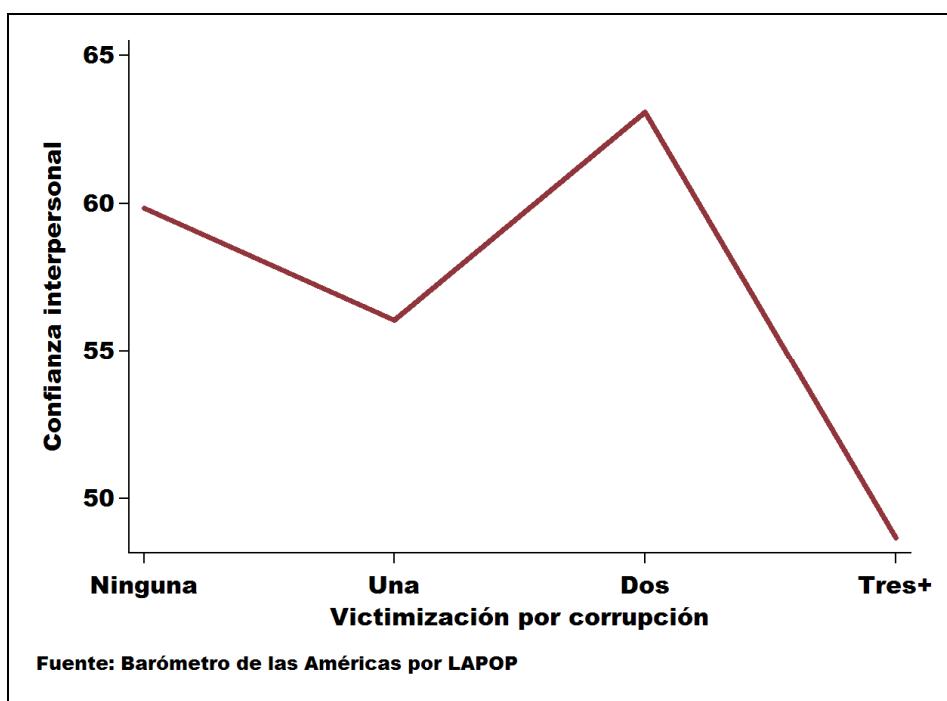


Gráfico II-12. Impacto de la corrupción en la confianza interpersonal

El análisis de regression que aparece en la Tabla A-2 (Apéndice IV) muestra que la victimización por corrupción reduce de manera significativa la confianza interpersonal. El Gráfico II-12 muestra la relación negativa entre estas dos variables: una mayor victimización conduce a menor confianza interpersonal. El gráfico indica un aumento en la confianza en las personas con dos incidentes de corrupción, pero este aumento no es estadísticamente significativo, por tanto, se mantiene la tendencia negativa en la relación entre estas dos variables. Cuando en el análisis de regresión se introducen variables sociodemográficas como la edad, la educación o el ingreso, la victimización por corrupción tiene un impacto negativo significativo en la confianza interpersonal (ver Tabla A-2 en el Apéndice IV para más detalles cuantitativos). Lo importante a resaltar aquí es que aunque el gráfico de la relación entre las dos variables no muestra una relación lineal perfecta (lo cual puede ocurrir con cierta frecuencia en este tipo de equación), el

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

análisis de regresión que incorpora distintas variables muestra una tendencia negativa estadísticamente significativa.

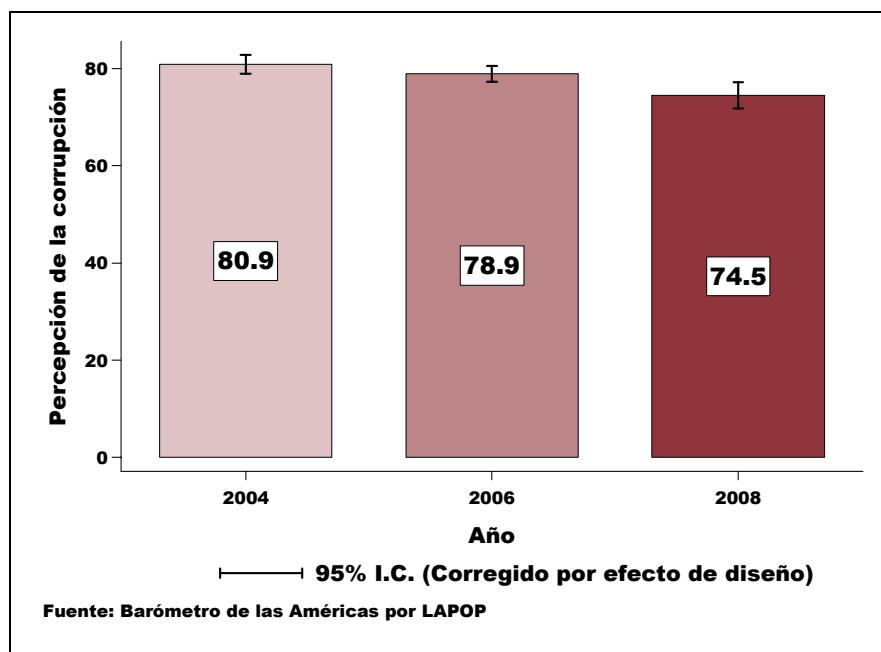


Gráfico II-13. Percepción de corrupción, 2004-2008

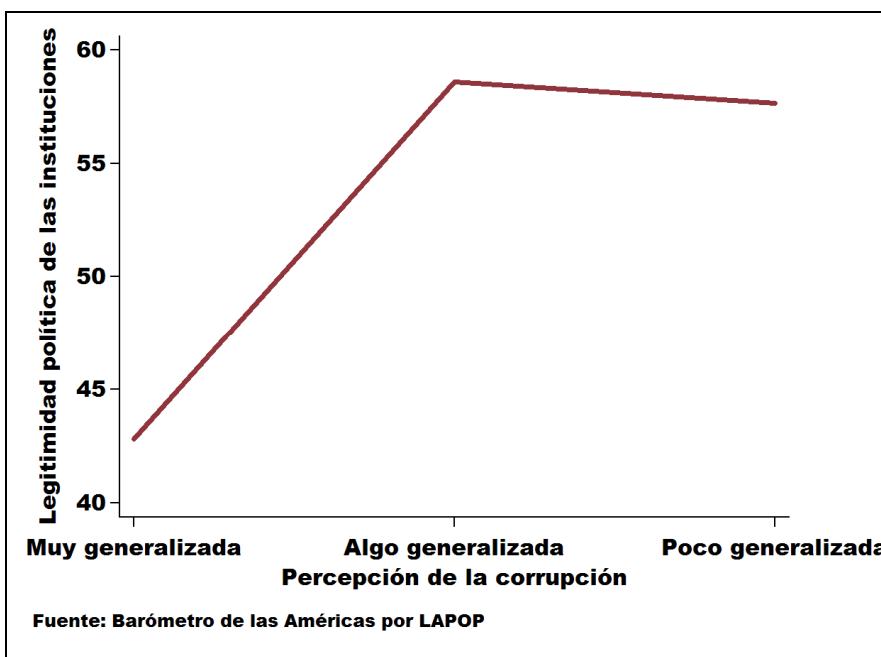


Gráfico II-14. Impacto de la percepción de la corrupción en la legitimidad política

Encuesta tras encuesta revela que los dominicanos perciben la corrupción como un problema grave. Las encuestas de 2004, 2006 y 2008 muestran que un alto porcentaje de personas percibe que hay mucha corrupción, como se muestra en el Gráfico II-13. La percepción de que hay corrupción es una variable que tiene un efecto negativo en la legitimidad de las instituciones políticas, es decir, quienes perciben que hay corrupción generaliza tienden a cuestionar la legitimidad de las instituciones políticas como se ve en el Gráfico II-14 (ver la Tabla A-3 en el Apéndice IV para los resultados detallados del análisis de regresión de la relación entre la percepción de la corrupción y apoyo a la democracia.)

La diferencia en la percepción de legitimidad institucional entre quienes dijeron que la corrupción está “poco generalizada” o “algo generalizada” no es estadísticamente significativa. Pero en ambos grupos hay mayor nivel de legitimidad institucional que entre quienes consideraron que la corrupción está “muy generalizada”. En este sentido, se podría argumentar que un nivel moderado de percepción de corrupción no afecta significativamente el nivel de legitimidad institucional. En otras palabras, la percepción de corrupción parece sólo afectar la legitimidad institucional cuando se percibe como un problema muy generalizado. El gráfico muestra claramente que la percepción de corrupción tiene un efecto adverso en la legitimidad de las instituciones.

Aceptación de la corrupción

La encuesta utilizó algunas preguntas como la DC10 que muestra el Gráfico II-15 y la DC13 que muestra el Gráfico II-16, para captar lo que la población considera es o no es corrupción, quién es y quién no es corrupto; y a través de esa aproximación comprender los niveles de aceptación de la corrupción. En estas preguntas convergen el tema de la victimización y la percepción, porque en tanto una persona juzga o no una acción como corrupta, estaría más inclinada a evaluar esas acciones cuando se involucre directamente en ellas. Por ejemplo, si alguien considera que pagar un soborno para sacar un acta de nacimiento no es corrupción, entonces no lo señalaría como tal en la victimización.

La pregunta en el Gráfico II-15 permite captar la dimensión en que la población identifica el fenómeno de la corrupción. Ante el ejemplo de la madre que soborna para agilizar un servicio, el 84% identificó el acto de sobornar como corrupción, y de esos, 51.9% consideró que ella debía ser castigada. Este es un juicio severo en un país donde muchas personas recurren constantemente al pago de sobornos para obtener servicios. El juicio, sin embargo, es menos severo cuando se trata de conseguir un empleo público mediante una conexión familiar. Aquí sólo 65.6% dijo que ese era un acto de corrupción, es decir, casi 20% menos que en el caso del pago de pequeño soborno.

A pesar de que en República Dominicana se han realizado varias encuestas que abordan el tema de la corrupción, ninguna tiene una batería de preguntas que permitan comprender cómo se forman estas opiniones sobre la corrupción y qué segmentos de la población se inclinan a tenerlas.

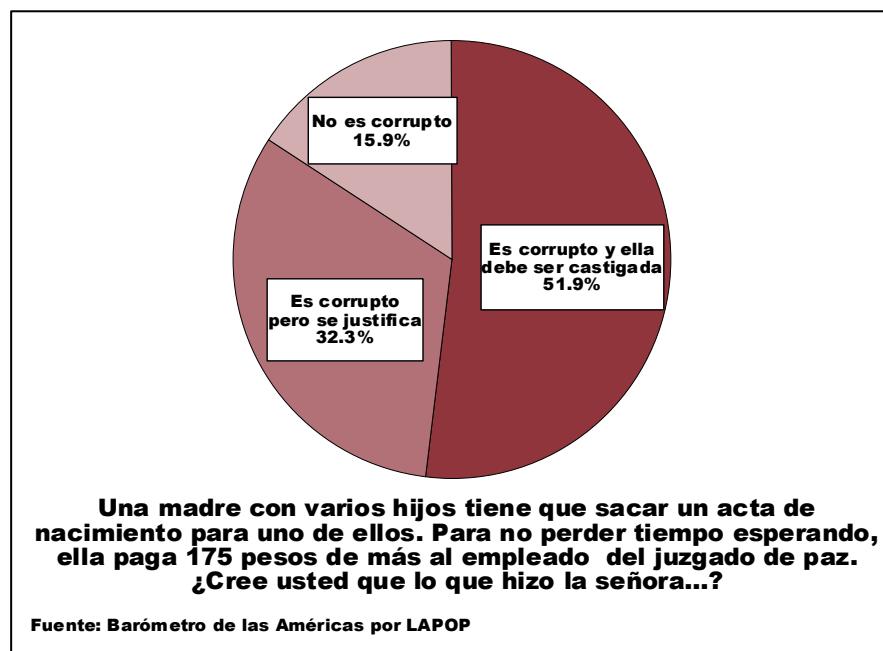


Gráfico II-15. Actitudes acerca de la corrupción común

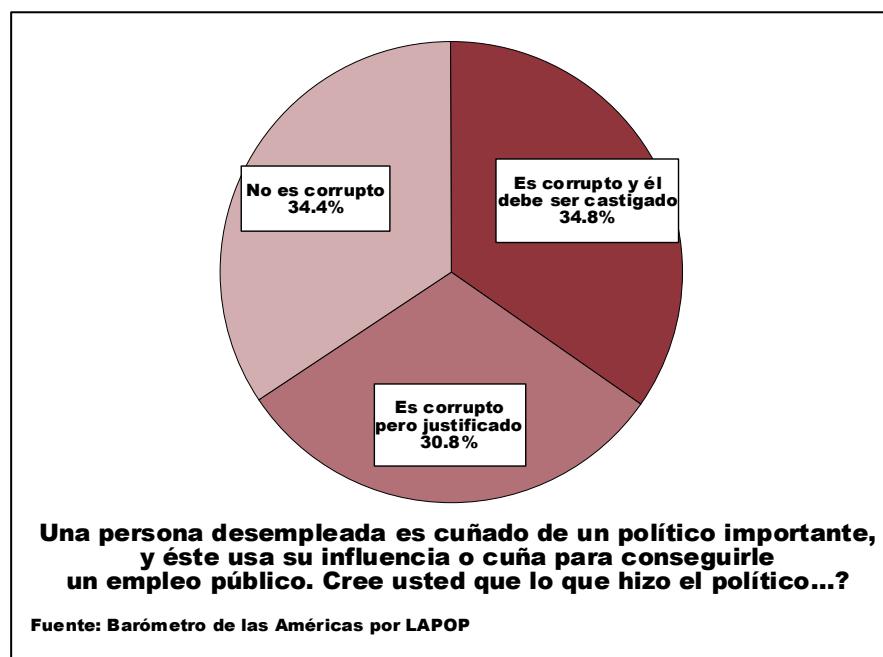


Gráfico II-16. Actitudes acerca de la corrupción por los políticos

Conclusión

Como se planteó en este capítulo, la corrupción preocupa por varias razones; entre ellas, genera inefficiencia en el uso de los recursos públicos, tan escasos y necesarios para el desarrollo del país, y crea un contexto institucional y cultural de burla a las reglas básicas de convivencia en la comunidad social.

Aunque la percepción de corrupción es extensa en la República Dominicana, los datos muestran que en términos comparativos con América Latina, los dominicanos son víctimas de actos de corrupción en un nivel regional moderado. Por eso es posible concluir que la percepción de que la corrupción es un problema grave en el país se relaciona en parte con los escándalos de corrupción en funcionarios de alto rango, no sólo con la experiencia directa de la población en actos de soborno.

Aunque en la opinión pública predomina la idea de que en la República Dominicana la corrupción es un problema generalizado, el porcentaje que reporta haber sido víctima de algún acto de corrupción ha declinado en los últimos cuatro años, de 21.2% en el 2004 a 16.3% en el 2008. Sin embargo, mientras el declive entre el año 2004 y 2006 es estadísticamente significativo, no así entre 2006 y 2008.

En cada sociedad hay determinados grupos de personas más propensos que otros a ser víctimas de la corrupción. En el caso dominicano, las variables con una relación estadísticamente positiva son riqueza y educación: los más ricos reportan en una proporción mayor que los pobres haber sido víctimas de la corrupción, e igual sucede con los de mayor nivel educativo con respecto a los de menor. Por otro lado, las mujeres son menos propensas que los hombres a reportar haber sido víctima de corrupción, mientras la edad está negativamente relacionada, es decir, los jóvenes son más propensos que los mayores a ser víctimas de corrupción.

Los resultados de esta investigación demuestran que la corrupción sentida de manera directa por la población tiene un impacto significativo en dos componentes del apoyo a la democracia estable: la legitimidad de las instituciones básicas del sistema político y la confianza interpersonal. Es decir, hay una relación estadísticamente negativa entre ser víctima de actos de corrupción y el apoyo a las instituciones del sistema político y la confianza en las otras personas. Además, la percepción de corrupción tiene un efecto adverso en la legitimidad de las instituciones.

Capítulo III. El delito y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico

El delito es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. Los países menos violentos en América Latina como Costa Rica y Argentina, tienen tasas de homicidio el doble de la de Estados Unidos, cuya tasa duplica la de Canadá. El contraste con las tasas de homicidios de los países europeos y Japón, que se sitúan alrededor de 1 ó 2 por cada 100.000 habitantes, es aún más alarmante.

Desafortunadamente, es muy difícil medir el delito con precisión. El reporte más extenso hasta la fecha sobre el delito en las Américas, con énfasis en el Caribe (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007: 4) señala:

En general, los datos sobre delitos son extremadamente problemáticos, y la región del Caribe proporciona un excelente estudio de caso de lo engañoso que puede resultar. La mejor fuente de información sobre delitos proviene de encuestas nacionales, tales como las encuestas estandarizadas sobre delitos llevadas a cabo bajo los auspicios de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito (ICVS, en sus siglas en inglés). Desafortunadamente, solo un país en el Caribe ha participado en el ICVS: Barbados. Información proporcionada por otras encuestas puede ser interesante, pero raramente se aproxima al nivel de precisión que se necesita para análisis en profundidad sobre la situación del delito.

El reporte de las Naciones Unidas y del Banco Mundial indica que las cifras oficiales de delitos recogidas y publicadas por los gobiernos están basadas en casos que la población ha denunciado ante la policía. Como han demostrado los estudios anteriores de LAPOP, entre los entrevistados que dicen haber sido víctimas de la delincuencia, la mitad o más, dependiendo del país, no denuncia el hecho ante las autoridades. Además, el estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, enfatiza que los datos oficiales pueden mostrar niveles más altos de delincuencia en países donde la delincuencia es menor, y menores índices de delincuencia donde el nivel es realmente más alto. Esto se debe a que “hacer comparaciones entre jurisdicciones es incluso más complicado, porque la tasa exacta de delitos no reportados varía entre países, y los países donde el sistema de justicia penal goza de una buena confianza entre la población tienden a tener niveles mayores de denuncia del delito.” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007: 5). El problema no se resuelve empleando otras estadísticas oficiales, como los reportes del ministerio de salud, ya que

a menudo sus registros cubren únicamente hospitales públicos y abordan únicamente delitos violentos que requieren de hospitalización o que terminan en muerte.

En el presente estudio se utilizan datos de encuestas nacionales, los cuales, de acuerdo al citado estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, constituyen la fuente de datos más confiable. Aun así, los datos de encuestas confrontan importantes limitaciones. Primero, las víctimas de asesinato no pueden ser entrevistadas. Segundo, las denuncias sobre asesinatos o delincuencia reportadas en la encuesta por familiares usualmente conduce a una exageración en las estadísticas sobre delincuencia, en parte porque a menudo no son más que datos indirectos, en parte porque la definición de “familia” varía de un individuo a otro (desde familia nuclear a familia extendida), y en parte porque hay una doble contabilización ya que los miembros de una familia extendida en un mismo cluster de la muestra reportan el mismo delito. Tercero, la eficacia de la medicina de emergencia (EMS, por sus siglas en inglés) en un determinado lugar puede determinar si un asalto termina en homicidio o en una lesión. En lugares donde los sistemas de EMS son avanzados, las víctimas de tiroteos o de otros asaltos no fallecen, mientras que en áreas donde dichos servicios son limitados, las tasas de muerte por tales lesiones son elevadas. Cuarto, la concentración o dispersión de la delincuencia. Por ejemplo, en la década de 1970 en Estados Unidos, había un creciente nivel de delincuencia, pero ese incremento fue fundamentalmente un fenómeno urbano relacionado con las bandas de criminales y las drogas. Las zonas rurales de Estados Unidos no sufrieron esos incrementos. La media nacional, sin embargo, se vio fuertemente influida por el peso de las zonas urbanas.

En el contexto latinoamericano, con una criminalidad extremadamente elevada, los científicos sociales y los responsables de la formulación de políticas, necesitan preguntarse del mismo modo si el delito, y el miedo asociado al delito, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias (Seligson y Azpuru 2001). Algunos científicos sociales han comenzado a prestar atención al tema como un problema político. Michael Shifter afirma que, en parte por tener sistemas políticos más abiertos, los problemas del delito, drogas y corrupción están comenzando a encontrar un espacio en las agendas políticas de la región latinoamericana (Shifter y Jawahar 2005). A pesar del éxito que está alcanzando la democracia en la región, a la hora de lograr una relativa estabilización económica, de reducir claramente la violencia política, y de expandir la arena para la participación política y las libertades civiles, Shifter argumenta que la democracia no ha sido capaz de hacer frente a otros problemas que los ciudadanos consideran importantes, especialmente el delito. En resumen, el delito es visto como un problema serio para la gobernabilidad en la región. Para analizar esta cuestión, este capítulo utiliza datos del Barómetro de las Américas.

¿Cómo puede afectar la victimización por el delito al apoyo a la democracia estable?

Es relativamente fácil conocer cómo la victimización por el delito y el temor al delito tienen un impacto en el apoyo de los ciudadanos a la democracia. La creencia de que la democracia es el mejor sistema puede disminuir si los ciudadanos son víctimas o si tienen miedo de ser víctimas

de la delincuencia. Los ciudadanos también pueden ser menos tolerantes hacia los demás y/o pueden perder la fe en sus conciudadanos si han sido o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia, erosionando así el capital social y disminuyendo su apoyo al derecho de participación. Por otro lado, la victimización por la delincuencia y el miedo al delito tienen un efecto en las personas en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial. Lo que resulta menos claro es si el factor más importante es el delito en sí mismo o el miedo a éste. Incluso en los países con mayores tasas de homicidio, la probabilidad de que una persona sea asesinada o de que sea víctima de un delito grave, es todavía muy bajo. Por lo tanto, el impacto de la victimización tal vez no sea tan grande como el temor a la delincuencia, el cual es un sentimiento que afecta a una porción mucho mayor de la población que la victimización en sí.

Medición de la victimización del delito

Para abordar el tema de la criminalidad y su impacto en las opiniones sobre variables políticas, se utilizan dos preguntas claves de la encuesta. Una busca determinar si el entrevistado/a ha sido víctima de un acto delincuencial (vic1) y la otra la sensación de seguridad o inseguridad que siente la población entrevistada (aoj11). La primera pregunta permite establecer el nivel de incidencia de la delincuencia en la sociedad e identificar posibles diferencias en actitudes políticas entre la población que ha sido víctima de actos delincuenciales y la que no. Esta es la forma de conocer las posibles relaciones entre criminalidad y política. La segunda pregunta también permite alcanzar esos objetivos, pero parte de evaluar la situación no en función de haber sido víctima o no de un acto delincuencial, sino de la percepción de seguridad o inseguridad que tiene la población. Ambas preguntas aparecen en el siguiente recuadro.

VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?

AOJ11. Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?

(1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR

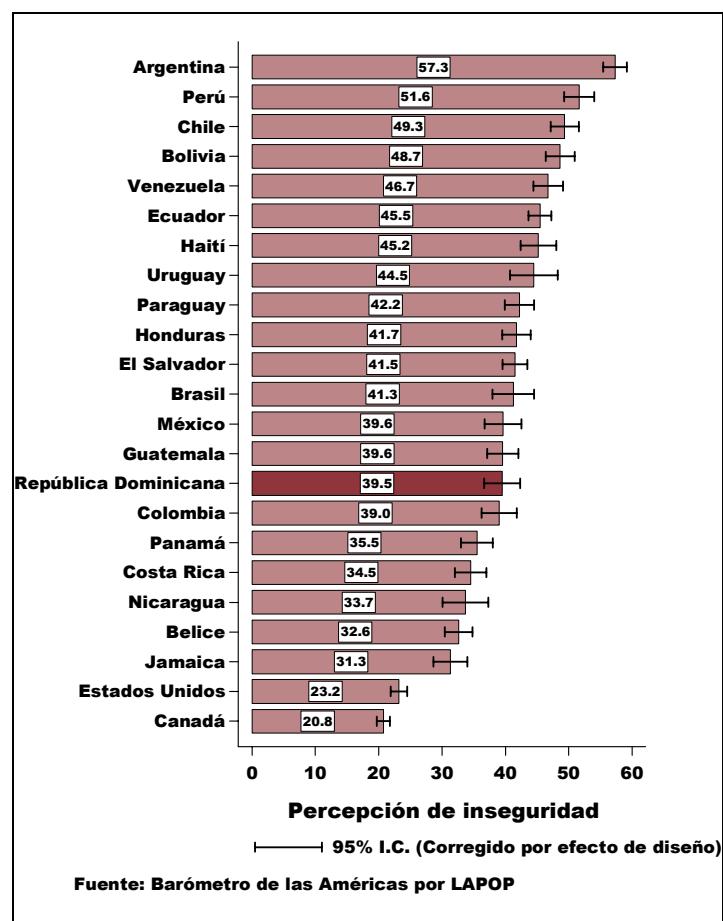


Gráfico III-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada

Aunque la criminalidad ha aumentado sustancialmente en la República Dominicana en los últimos años, el gráfico comparativo muestra que la percepción de inseguridad entre los dominicanos se mantiene relativamente moderada, a un nivel de 39.5 puntos. Entre los países incluidos en el Gráfico III-1, hay 14 países con niveles de percepción de inseguridad mayor que la República Dominicana. En el caso argentino, la percepción de inseguridad es casi 20 puntos mayor que en el dominicano. Excluyendo a Estados Unidos y Cánada, donde la percepción de inseguridad es mucho menor que en los países latinoamericanos, sólo seis países registran una percepción de inseguridad menor que República Dominicana.

Los índices de criminalidad han ido en aumento en la República Dominicana en los últimos años. Por ejemplo, el número de homicidios se duplicó entre 2001 y 2005. La población ha sentido los efectos nocivos de esta criminalidad, y como consecuencia, el nivel de descontento por este problema ha aumentado como registran las encuestas, incluso en el año 2006 se realizaron diversas protestas sociales para que el gobierno contuviera el auge de la delincuencia. La sensación de miedo en la población es incuestionable y el sentido de inseguridad ciudadana ha ido en aumento consistentemente como lo revelan los datos de las encuestas DEMOS 1994-2004 y LAPOP 2006.

Cuando a los entrevistados se les pregunta si al estar en la casa o afuera, se sienten más seguros, igual o menos seguros que hace cinco años, el porcentaje que responde más inseguro aumentó sistemáticamente entre 1994 y 2006, de 42% a 79%. Sin embargo, en el 2008 se registró por primera vez un descenso en la percepción de inseguridad (Gráfico III-2). Este resultado puede generar suspicacia porque en el país muchas personas siguen percibiendo un estado de inseguridad. Pero si los datos de la encuesta son correctos, como asumimos, entonces ha habido un descenso en la percepción de inseguridad en la población. Esto puede relacionarse con las medidas preventivas, como el programa “Barrio Seguro”, que se establecieron después de realizarse la encuesta de 2006, y a la ligera reducción entre 2006 y 2008 en el porcentaje de la población que reportó haber sido víctima de un acto delictivo en el último año (Gráfico III-3).

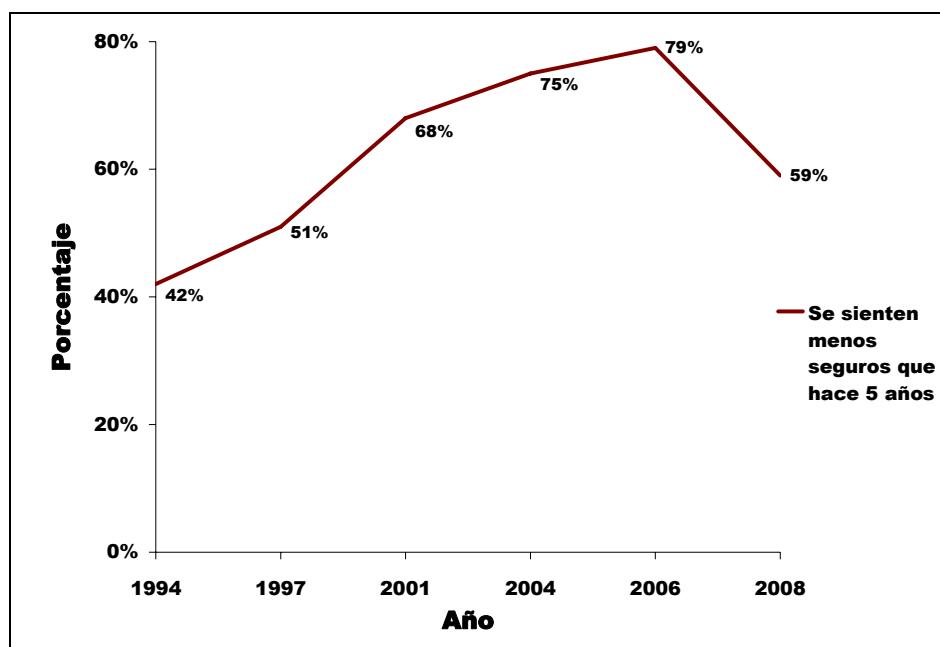


Gráfico III-2. Percepción retrospectiva de inseguridad, 1994-2008

La criminalidad constituye una clara amenaza a la seguridad personal y se ha convertido también en una nueva forma de amenaza a la estabilidad política, razón por la cual, el gobierno dominicano ha emprendido una serie de acciones para combatirla, entre ellas, el mencionado programa “Barrio Seguro”, que se ha implementado en zonas pobres de Santo Domingo y Santiago con altos índices de criminalidad.

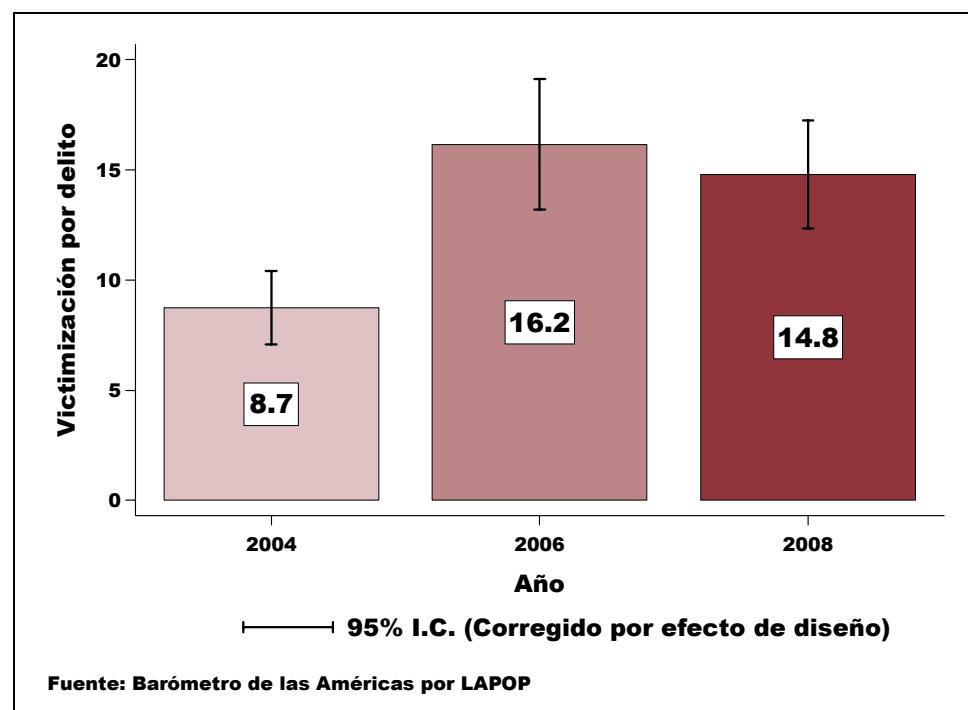


Gráfico III-3. Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año: 2004-2008

Como vemos en el Gráfico III-3, la cantidad de personas que reportan haber sido víctimas de actos delincuenciales se duplicó de 2004 a 2006, pero bajó ligeramente en el 2008 (aunque la diferencia en victimización entre 2006 y 2008 no es estadísticamente significativa). Esta cifra revela que la situación de criminalidad en el país aunque aumentó, se ha estabilizado entre 2006 y 2008. Se ofrecieron muchas explicaciones para dar cuenta del aumento entre 2004 y 2006, pero probablemente es un reflejo del efecto conjunto de la crisis económica de 2003-2004, que, según cifras divulgadas por el gobierno, creó un millón y medio de nuevos pobres, el auge del narcotráfico en los últimos años y la debilidad o complicidad policial para enfrentar el problema en ese entonces. La ligera reducción de 2006 a 2008, posiblemente sea el resultado combinado de los programas de seguridad barrial que estableció el gobierno a partir del año 2005-2006.

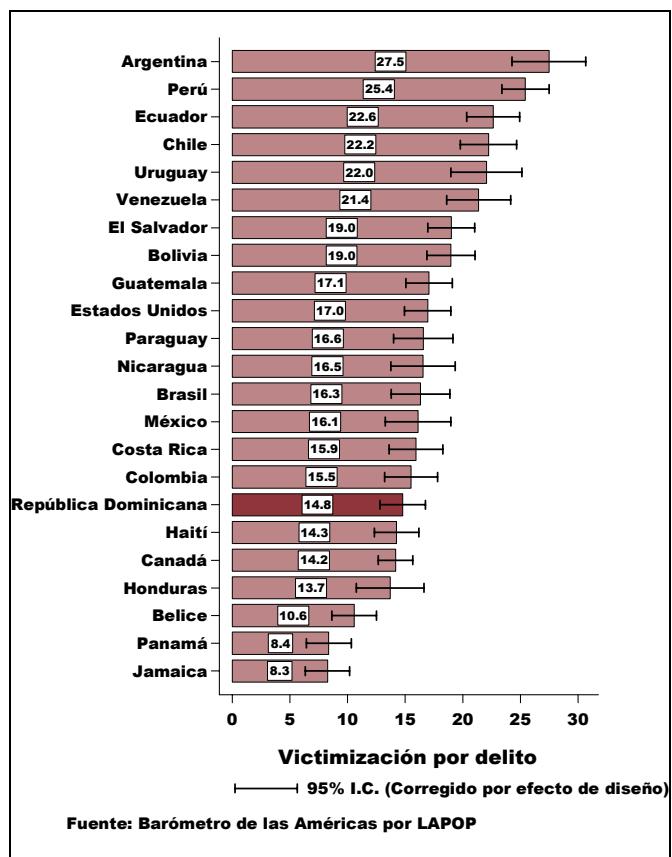


Gráfico III-4. Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año en perspectiva comparada

En la estadística regional comparada, la República Dominicana aparece con uno de los porcentajes más bajos de personas que reportó haber sido víctima de la delincuencia en el año 2008 (Gráfico III-4). Con estos datos siempre queda la interrogante de si los entrevistados reportaron los incidentes o no, sobre todo en sociedades como la dominicana donde se ha producido en los últimos años un auge de la criminalidad. No obstante, el hecho de que tanto los datos de victimización como de percepción se han movido en la misma dirección descendente, sugiere que quizás hubo un declive real en la delincuencia, aunque continúen ocurriendo hechos muy lamentables que captan la atención de los medios de comunicación y la población.

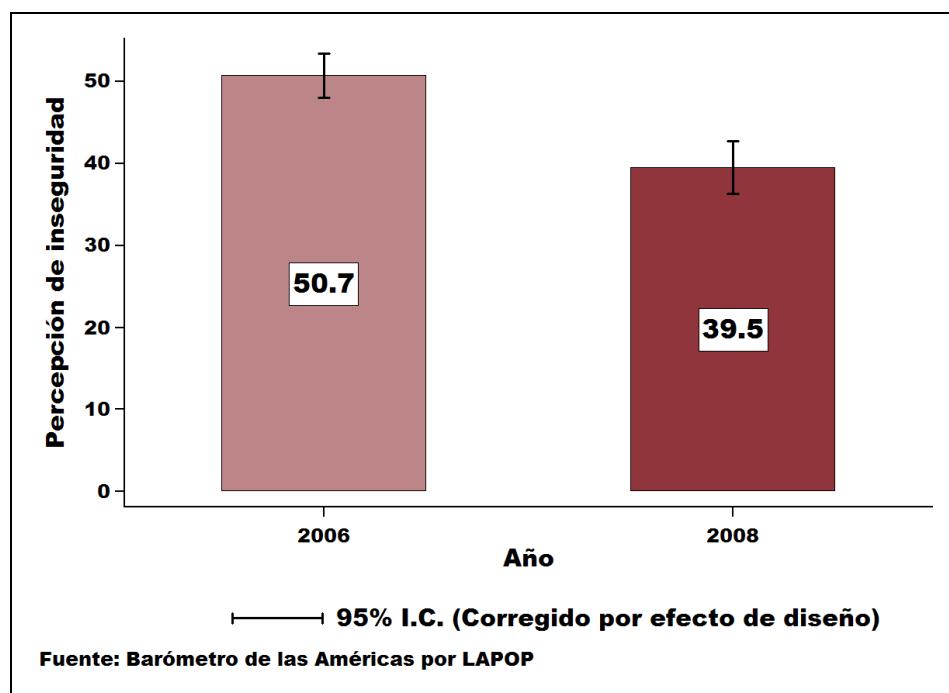


Gráfico III-5. Percepción de inseguridad en la República Dominicana, 2006-2008

El Gráfico III-5 muestra una clara reducción de la percepción de inseguridad en la población dominicana de un promedio de 50.7 puntos en la escala de 0 a 100 en el 2006, a 39.5 en el 2008. Esta encuesta se realizó a principios de 2008, cuando hubo un cierto declive en los niveles de criminalidad. Quizás eso explica el cambio positivo con respecto a mediados de 2006 cuando se realizó la otra encuesta.

Las características de las víctimas del delito

En la sociedad hay determinados grupos de personas que son más propensos a ser víctimas de la delincuencia. Determinar los más afectados es importante para poder establecer medidas más efectivas de combate a la criminalidad. En el gráfico siguiente se presentan los resultados del análisis de regresión que muestra los grupos sociales que fueron más vulnerables a ser víctimas de actos delincuenciales.

Las barras en el Gráfico III-6 indican que la variable con una relación estadísticamente positiva es la educación. Es decir, los de mayor nivel educativo tienden a reportar con más frecuencia haber sido víctimas de la delincuencia. Por otro lado, las mujeres son menos propensas que los hombres a ser víctima del delito, y los más jóvenes, y los que viven en localidades grandes, son más vulnerables (los datos completos del análisis de regresión estadística aparecen en el Apéndice IV).

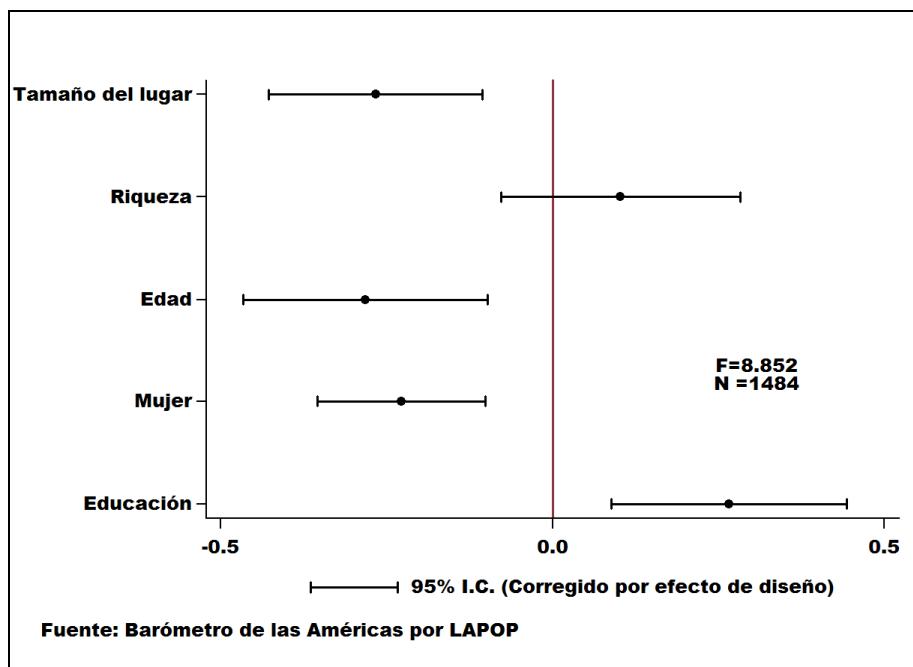
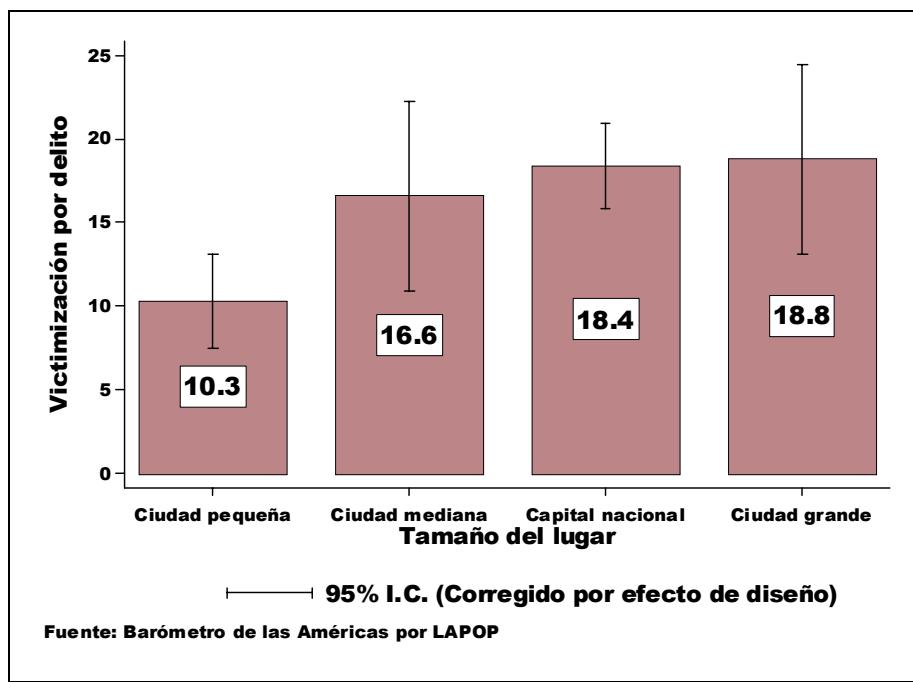


Gráfico III-6. Probabilidad de ser víctima de la delincuencia



El Gráfico III-7 muestra en detalle la distribución porcentual de víctimas de algún acto delincuencial en el último año por tamaño de la localidad. Tal cual lo mostró el análisis de regresión, la delincuencia es mayor en las ciudades más grandes y en la capital. Este resultado es

de esperarse porque en los poblados pequeños hay mayor conocimiento de los miembros de la comunidad y la solidaridad tiende a prevalecer sobre la hostilidad. Aquí se considera ciudad grande la de más de 100 mil habitantes, mediana la de entre 25 y 100 mil, y pequeña menos de 25 mil.

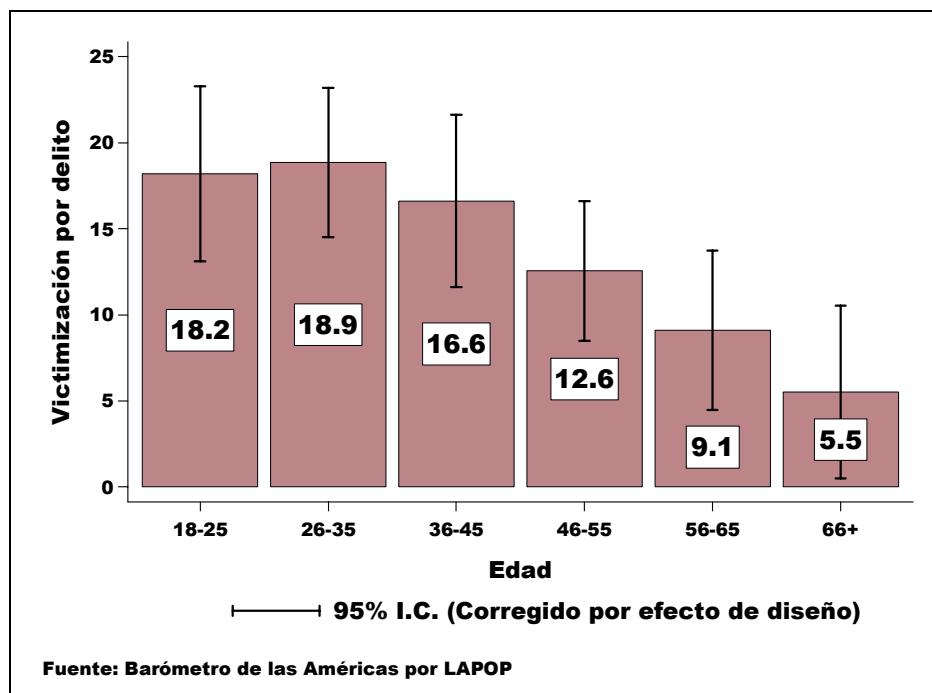


Gráfico III-8. Víctimas de acto delincuencial en el último año por edad

El Gráfico III-8 muestra claramente que hay una relación estadísticamente significativa entre ser víctima de la delincuencia y la edad: a menor edad, mayor probabilidad de ser víctima. El porcentaje para los grupos menores de 46 años está por encima del porcentaje nacional de 14.3. La incidencia de la delincuencia se reduce significativamente en el caso de las personas de más de 65 años.

La incidencia de la delincuencia es mayor en el caso de los hombres que las mujeres. Los datos de 2008 varían con respecto a 2004, cuando más mujeres que hombres reportaron haber sido víctima de algún acto delincuencial, y en el 2006 cuando la distribución por género fue similar. Este cambio amerita ser estudiado con otras investigaciones para conocer de manera específica los patrones cambiantes de criminalidad en el país por género.

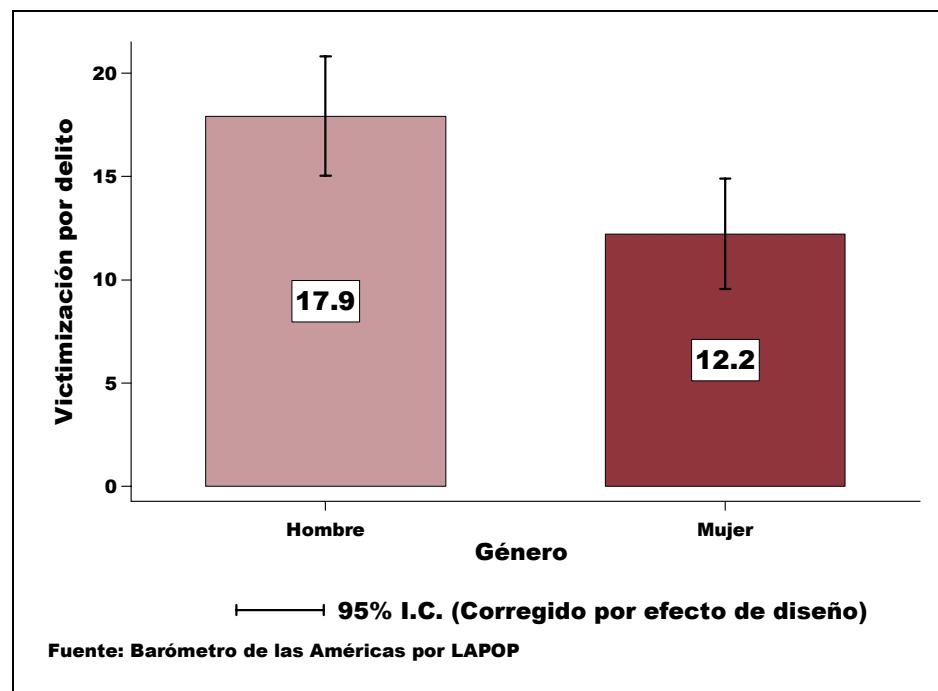


Gráfico III-9. Víctimas de acto delincuencial en el último año por género

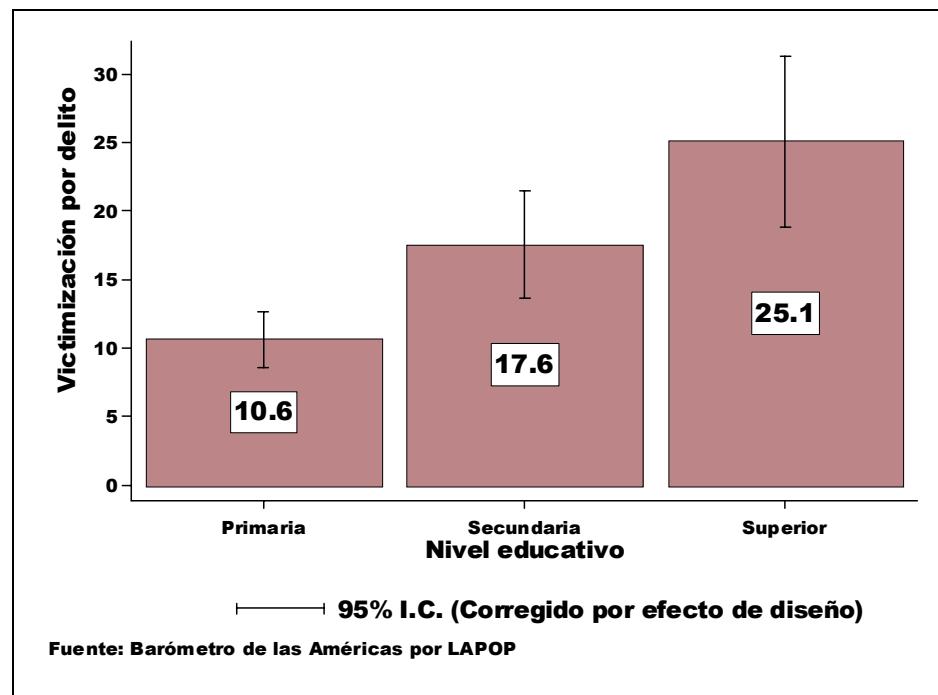


Gráfico III-10. Víctimas de acto delincuencial en el último año por nivel educativo

Los datos muestran una fuerte relación estadística entre nivel educativo y víctimas de la delincuencia: a mayor educación, mayor posibilidad de reportar ser víctima de un acto criminal. En el caso de personas con nivel de educación superior, el porcentaje de 25.1 casi duplica el porcentaje nacional de 14.3. Esta tendencia es igual a la registrada por encuestas realizadas en años anteriores. La razón de este fenómeno podría estar vinculada a los recursos disponibles en los distintos grupos sociales. Las personas de mayor nivel educativo tienen generalmente mayores ingresos, y por lo tanto, son más atractivas para ser asaltadas porque poseen recursos deseados por los delincuentes. O podría ser que las personas con más educación son más propensas a reportar sus experiencias de victimización. Cuando se toman en cuenta las variables sociodemográficas incluidas en este estudio, el grupo que registra el porcentaje más alto de haber sido víctima de un acto delincuencial año es el de personas con educación superior.

Relación entre la seguridad y el apoyo a la democracia

Como se indicó al inicio del capítulo, es posible determinar de qué manera la delincuencia vivida y el temor al delito tienen un impacto en el apoyo de los ciudadanos a la democracia. La creencia de que la democracia es el mejor sistema político puede disminuir entre las personas víctimas de actos delincuenciales y aquellas con miedo de ser víctimas de la delincuencia. La ciudadanía puede también tornarse menos tolerante hacia los demás y/o perder la fe en sus conciudadanos, con una consecuente erosión del capital social y de apoyo al derecho de participación. Además, ser víctima de la delincuencia y sentirse inseguro puede afectar negativamente la confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y en el sistema judicial. Lo que resulta menos claro es si el factor más importante es el delito en sí mismo o el miedo a éste. Incluso en los países con mayores tasas de homicidio, la probabilidad de que una persona sea asesinada o de que sea víctima de un delito grave, es bajo. Por lo tanto, el impacto de ser víctima puede ser menor que el temor que sienta la población hacia la delincuencia. El hecho es que la mayoría de la población no sufre directamente un acto delincuencial, pero sí se entera de lo que ocurre a otras personas se atemoriza también. A continuación se examina el impacto del delito en las dimensiones del apoyo a la democracia, apoyo al derecho de participación y tolerancia política, legitimidad de las instituciones y confianza interpersonal.

El análisis de regresión indica que la delincuencia tiene un efecto negativo y significativo en la legitimidad institucional y en la confianza interpersonal. Las personas que reportaron haber sido víctima de un acto delincuencial expresan menor legitimidad en las instituciones políticas y menor confianza interpersonal. Sin embargo, hay una relación positiva entre victimización por delincuencia y tolerancia política; y no hay relación estadística entre victimización por delincuencia y apoyo a la democracia o a la participación política (los resultados completos del análisis de regresión aparecen en la Tabla A-5 del Apéndice IV).

A continuación se muestran en gráficos las variables donde se detectó una relación estadística significativa, ya sea positiva o negativa, con victimización por la delincuencia. Ellas son tolerancia política, legitimidad institucional y confianza interpersonal.

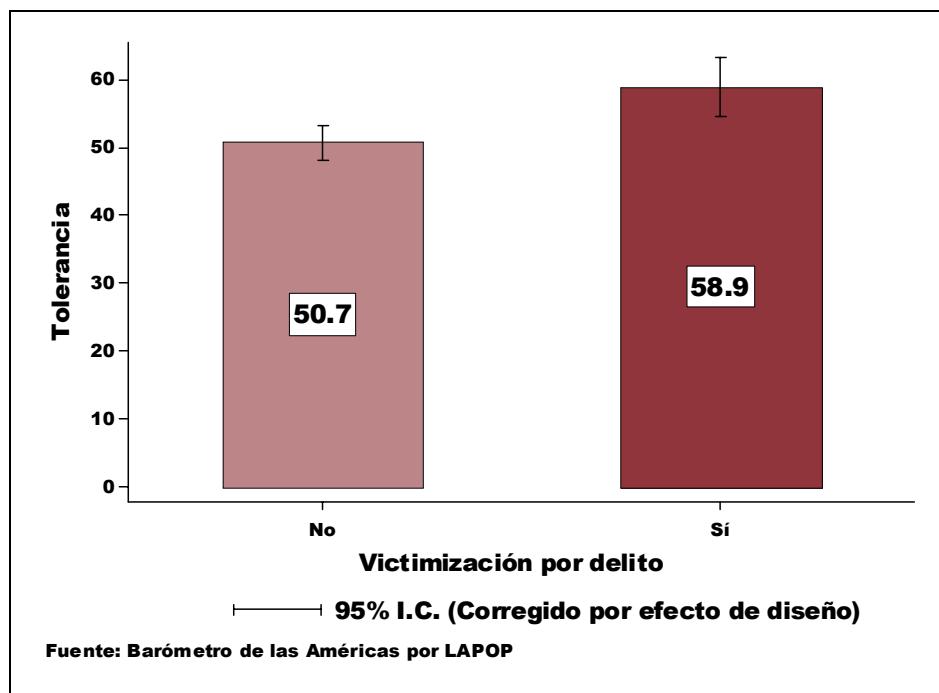


Gráfico III-11. Impacto de la delincuencia en la tolerancia política

El Gráfico III-11 indica con números precisos lo que se mostró en el análisis de regresión: las personas víctimas de un acto delincuencial en el último año expresaron mayor nivel de tolerancia política que las demás. Es un resultado paradójico porque las víctimas de actos delincuenciales podrían tornarse más intolerantes. Pero parece que la posible intolerancia no toca aspectos que se han utilizado en este estudio para medir la tolerancia política, como son los derechos de los críticos del sistema a votar, participar en manifestaciones pacíficas, postularse a un cargo o dar discursos. Quizás la relación positiva se deba a que las víctimas de la delincuencia quisieran empoderarse para expresar sus problemas y frustraciones, y por tanto, consideran que los críticos del sistema deben tener derecho a expresarse políticamente.

Los datos en el Gráfico III.12 muestran que las personas víctimas de un acto delincuencial expresaron menor nivel de apoyo a la legitimidad política. Es decir, ser víctima de la delincuencia afecta negativamente la confianza que tienen las personas en las instituciones políticas, como el gobierno nacional, el sistema de justicia, el congreso y los partidos políticos. Estos datos se corresponden con lo que habría de esperarse de personas que son víctimas de actos delincuenciales: su confianza en el sistema institucional público se debilita porque consideran que las instituciones fracasan en dar respuesta al problema.

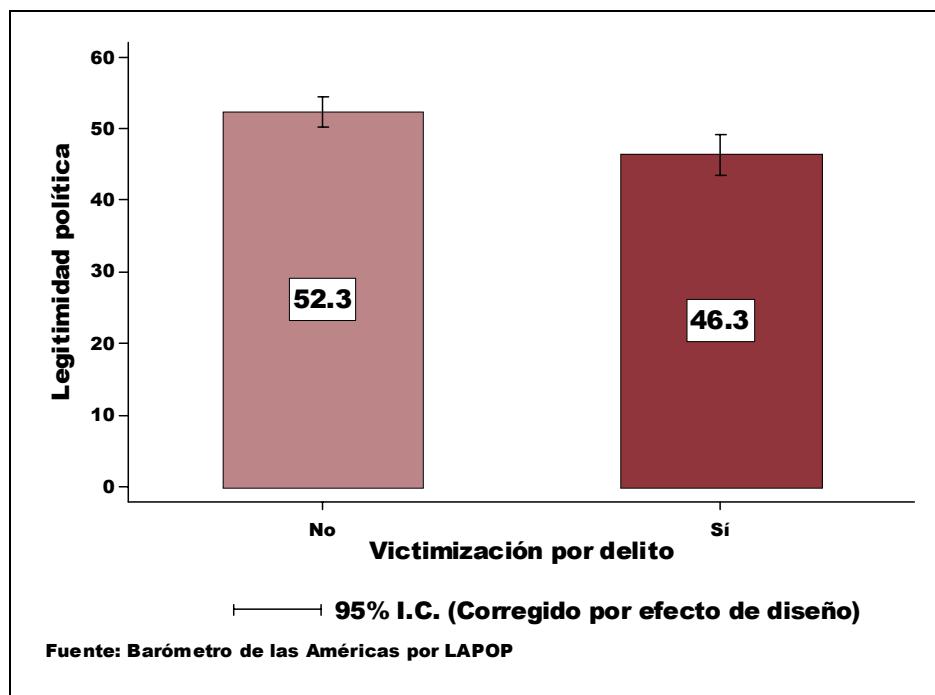


Gráfico III-12. Impacto de la delincuencia en la legitimidad política

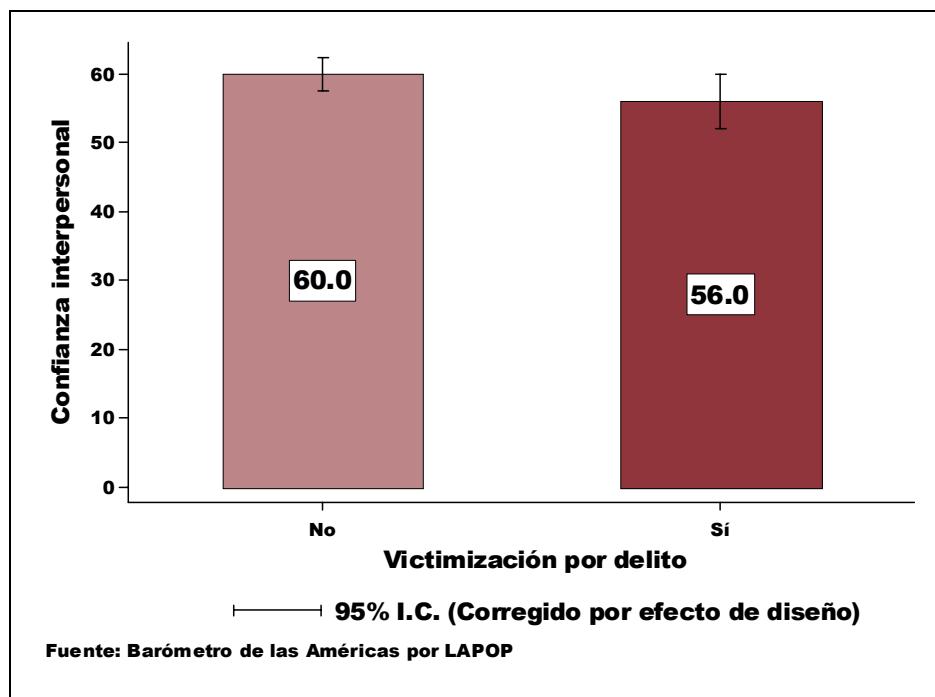


Gráfico III-13. Impacto de la delincuencia en la confianza interpersonal

En el análisis de regresión se encontró una relación estadísticamente significativa entre victimización por delito y confianza interpersonal; las víctimas de actos criminales confían menos en la gente de su comunidad. En el Gráfico III-13 se muestra el promedio de confianza interpersonal en una escala de 0-100 para las personas que fueron víctimas de un acto delincuencial en el último año, o no.

En general, la criminalidad constituye una clara amenaza a la seguridad personal y se ha convertido también en una nueva forma de amenaza a la estabilidad política. Aunque el porcentaje que reporta haber sido víctima de algún acto delincuencial no alcanza la mayoría de la población, el efecto de los actos delincuenciales, aún sean localizados en cerca de un 15% de la población para el 2008, genera una sensación de inseguridad en la población aún no haya sido víctima directa. Por eso es importante analizar no sólo las opiniones de quienes han sido víctimas o no de la delincuencia, sino también el espectro de la población encuestada en función de la percepción de inseguridad personal.

A continuación se examina el impacto de la percepción de la seguridad personal en las dimensiones de apoyo a la democracia estable utilizadas en este informe: apoyo a la democracia, apoyo al derecho de participación, tolerancia política, legitimidad de las instituciones y confianza interpersonal.

En el análisis de regresión se utilizan diversas variables de control para examinar la relación entre percepciones de inseguridad y los indicadores de actitudes democráticas señalados. Se encuentra que a mayor percepción de inseguridad, menor legitimidad de las instituciones políticas y menor confianza interpersonal. No se encuentra una relación estadísticamente significativa con respecto al apoyo a la democracia, al derecho de participación y la tolerancia política (los resultados completos del análisis de regresión aparecen en la Tabla A-6 del Apéndice IV).

El Gráfico III-14 muestra una relación entre la inseguridad personal y la desconfianza en las instituciones políticas: a mayor inseguridad, mayor desconfianza. La sensación de inseguridad personal parece motivar un descrédito en las instituciones políticas porque la población se siente vulnerable y no encuentra apoyo o solución en el marco institucional, como la policía o el sistema judicial. Por ejemplo, las personas que se sienten muy seguras muestran un apoyo promedio de 54.7 puntos en la legitimidad política de las instituciones, mientras que las que se sienten inseguras sólo alcanzan un apoyo promedio a las instituciones de 42.7 puntos.

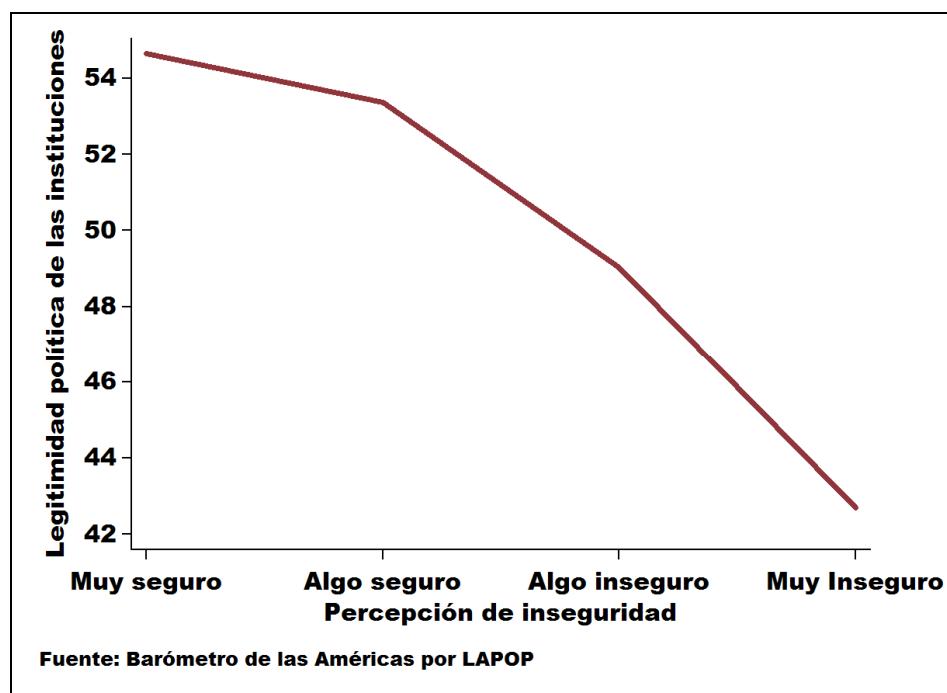


Gráfico III-14. Impacto de la percepción de inseguridad personal en la legitimidad política

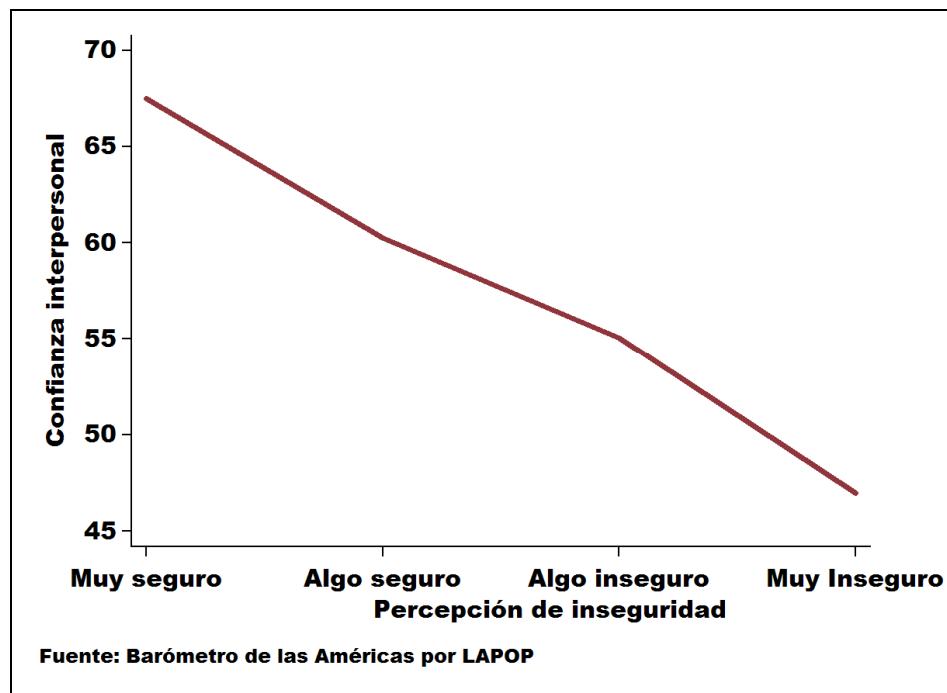


Gráfico III-15. Impacto de la percepción de inseguridad en la confianza interpersonal

Al igual que en el caso de la legitimidad política de las instituciones, el nivel de inseguridad personal afecta la confianza interpersonal: a mayor inseguridad, menor confianza en otras personas. Los datos en el Gráfico III-15 muestran la magnitud de esta relación. Mientras el nivel de confianza interpersonal alcanza 67.5 puntos entre las personas que se sienten muy seguras, baja a 47 puntos en el caso de las personas que se sienten muy inseguras.

Percpciones acerca del proceso de justicia

Como la delincuencia constituye una amenaza para la integridad humana y el futuro de la democracia, es importante tener un sistema de justicia funcional para combatir el problema y mejorar las percepciones de la situación nacional. Para que el sistema funcione, la población debe creer en él y la justicia debe ofrecer garantías ciudadanas tangibles.

En términos regionales, la República Dominicana se coloca favorablemente en el nivel de confianza en el sistema de justicia para castigar culpables. La confianza se había reducido en el 2006, pero se recuperó en el 2008 a los niveles de 2004. El país también se ubica en uno de los lugares más alto en la confianza que tiene la población de que la policía captura a los culpables. Sin embargo, sólo un 42% de la población entrevistada considera que la policía protege la gente, mientras el 58% piensa que la policía está vinculada con actos delincuenciales. En el 2006, sólo 30% dijo que la policía protegía la gente. Aunque queda mucho por hacer en la reforma al sistema judicial y policial, los datos muestran un mejoramiento en el juicio de la opinión pública en el 2008 con respecto al 2006.

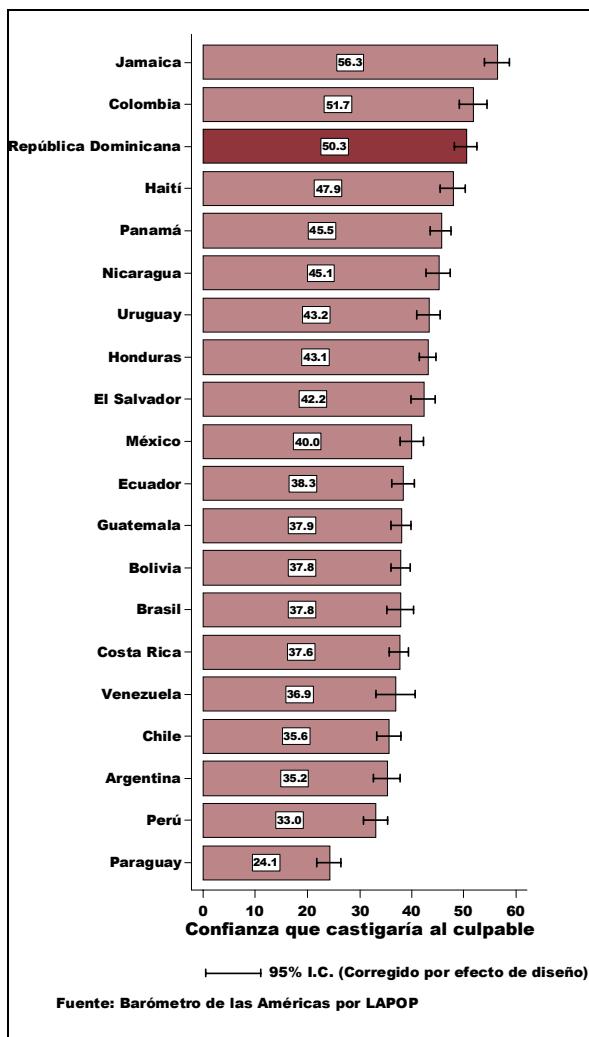


Gráfico III-16. Confianza que castigaría al culpable por país

En el Gráfico III-16, los valores más altos significan que la gente tiene más confianza en el sistema de justicia para castigar los culpables. La República Dominicana se coloca en el tercer lugar, con un promedio de 50.3 puntos, a más de 25 puntos de distancia de Paraguay, que registra el nivel más bajo, y a 6 puntos de Jamaica que registra el más alto.

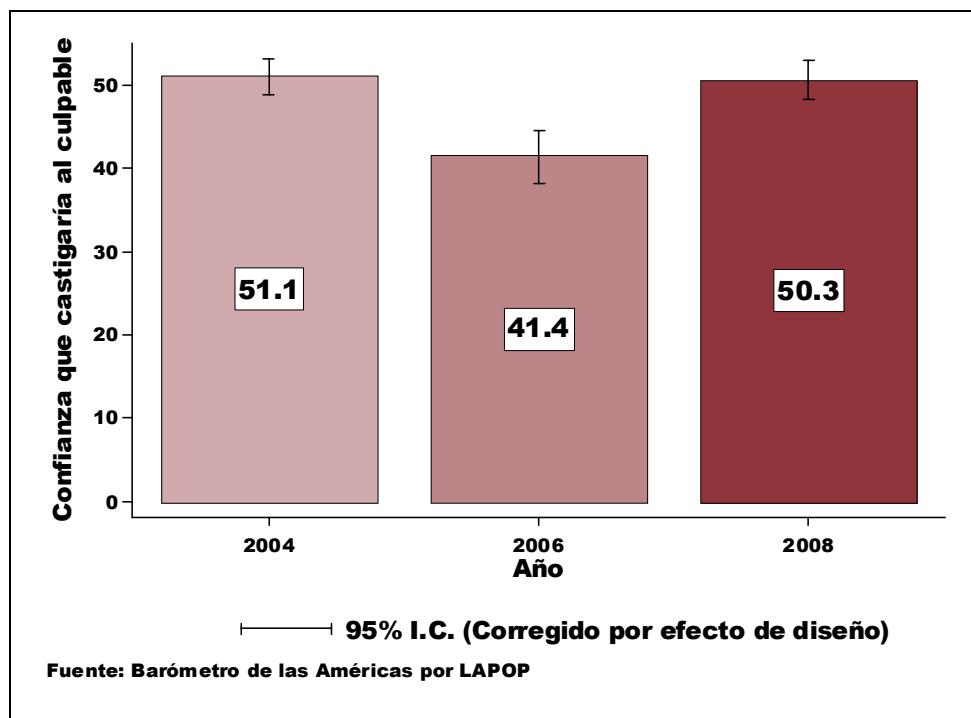


Gráfico III-17. Confianza que castigaría al culpable por país

El Gráfico III-17 muestra la información sobre confianza en el sistema judicial para castigar a los culpables en los últimos años. Mientras el 2006 registró una pérdida de confianza, se recuperó en el 2008. Es difícil determinar, sin embargo, a qué se debe este cambio, ya que no se han producido transformaciones importantes en el sistema judicial en los últimos cuatro años para dar cuenta de esta fluctuación.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

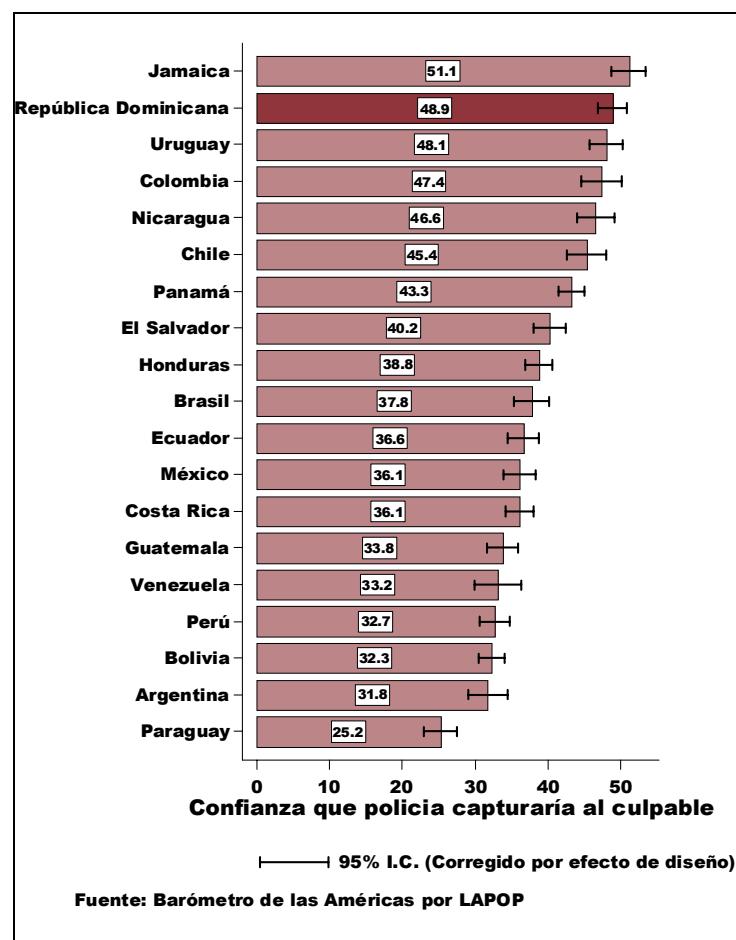


Gráfico III-18. Confianza que policía capturaría al culpable por país

La confianza en la policía para capturar culpables es también alta en el contexto regional de América Latina, según muestra el Gráfico III-18. Sin embargo, los datos en el Gráfico III-19 muestran que la población no confía mucho en que la policía les protege, sino que, por el contrario, está envuelta en actos criminales. Aunque la percepción de que la policía ayuda a la gente del barrio mejoró de 2006 a 2008, según muestra el Gráfico III-20. No obstante, 62% indicó que acudiría a la policía a denunciar un delito o hecho de violencia.

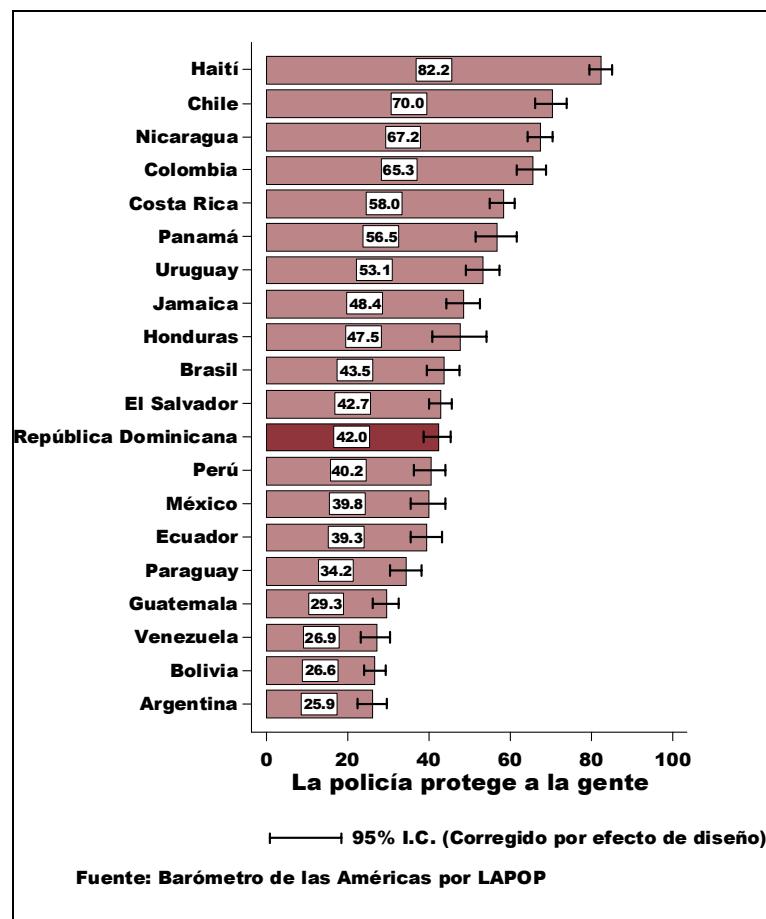


Gráfico III-19. Piensan que la policía protégé a la gente por país

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

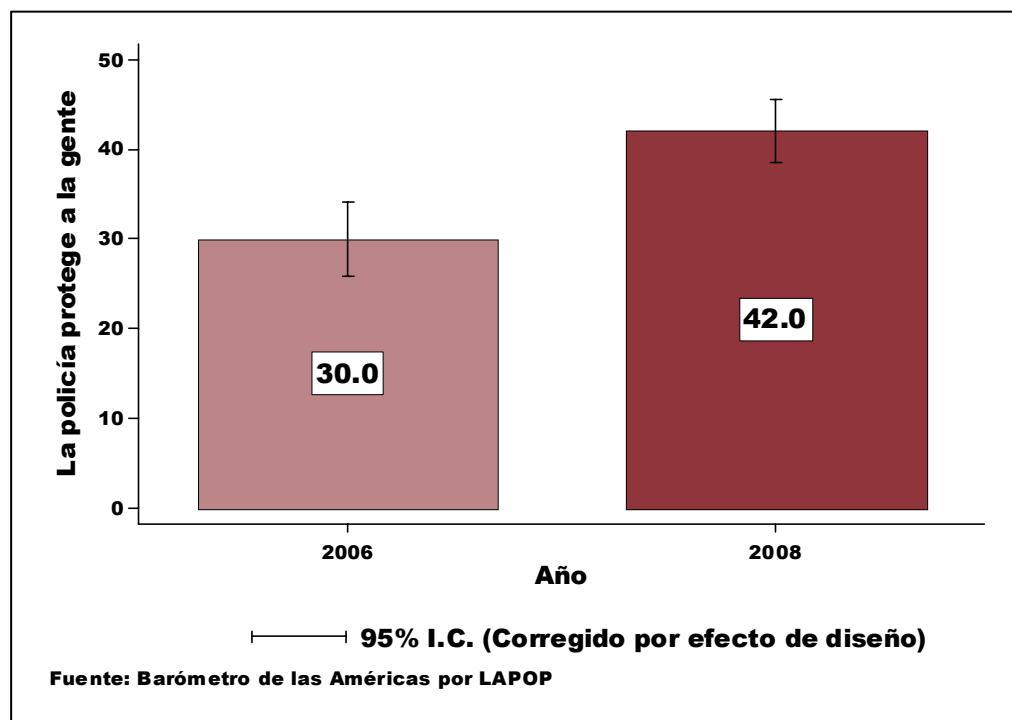


Gráfico III-20. Piensan que la policía protégé a la gente por país, 2006-2008

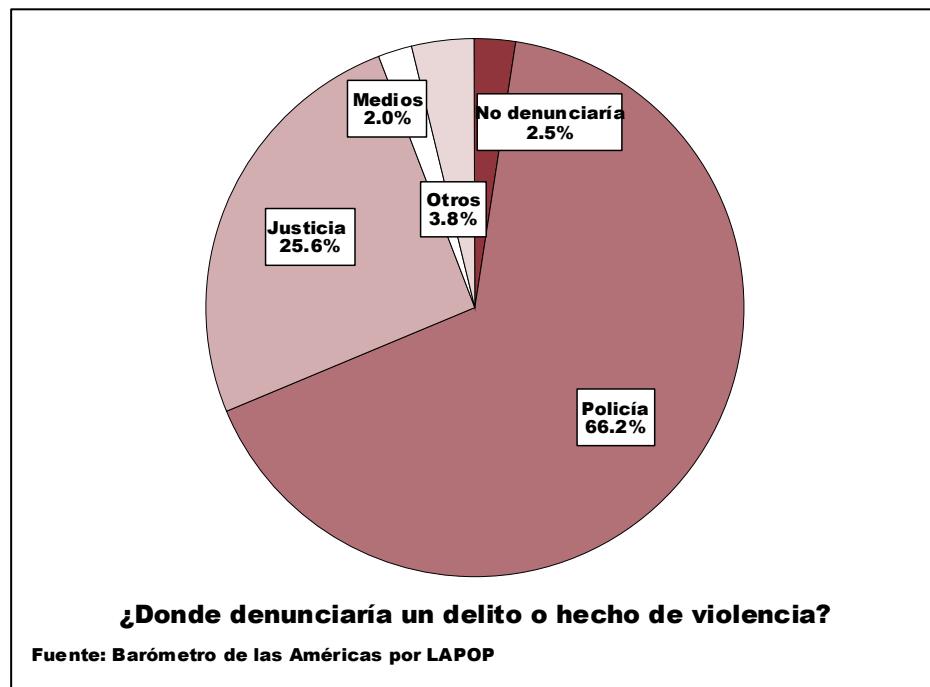


Gráfico III-21. Donde denunciaría un delito (vic11)

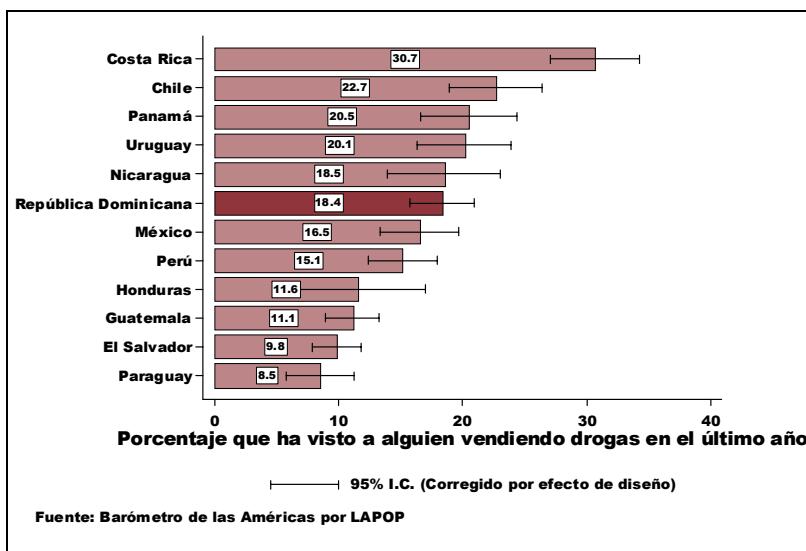


Gráfico III-22. Ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año por país

Un problema determinante en el aumento de la delincuencia es la droga. Las encuestas de 2006 preguntaron en todos los países participantes del estudio acerca de la relevancia y magnitud de este problema en sus barrios. El Gráfico III- 22 presenta los porcentajes de personas en cada país que han visto a alguien vendiendo drogas en su propio barrio en el último año. El nivel de la actividad de drogas que reporta la gente en la República Dominicana se ubica en el 2008 en una posición intermedia. Un 18.4% de los dominicanos entrevistados dijo haber visto a alguien vendiendo drogas, lo que representa un ligera reducción de 4% entre 2006 y 2008.

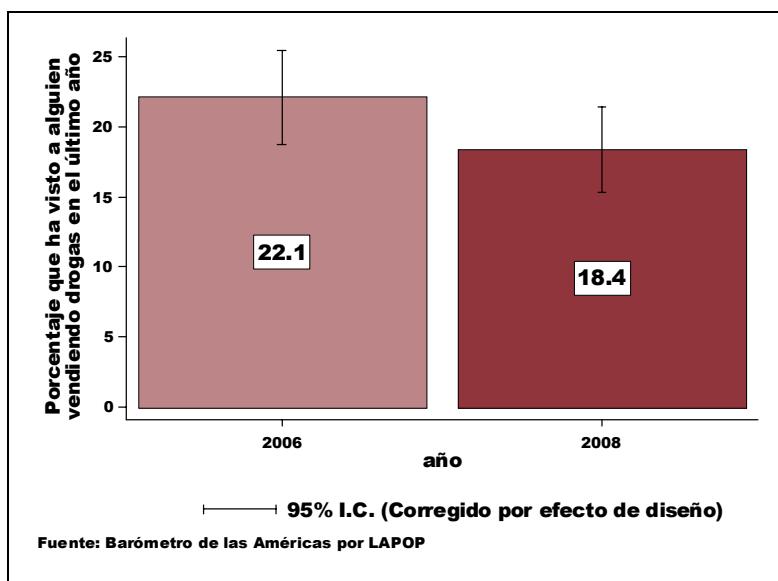


Gráfico III-23. Ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año, 2006-2008

Conclusión

Un objetivo del estudio ha sido explorar el nivel de victimización por delito, identificar los grupos más vulnerables al delito y el impacto de la victimización y la percepción de inseguridad en el apoyo de la ciudadanía a la democracia. Se asumió que la creencia de que la democracia es el mejor sistema puede disminuir si los ciudadanos son víctimas del delito, o se sienten inseguros. Pueden ser menos tolerantes hacia los demás y/o perder la fe en sus conciudadanos si han sido o tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia. Esto erosiona el capital social y disminuye su apoyo al derecho de participación. Además, la victimización por la delincuencia y el miedo al delito pueden disminuir la confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y el sistema judicial.

Para abordar el tema de la criminalidad y su impacto en las opiniones sobre variables políticas, se utilizaron dos preguntas claves de la encuesta. Una buscó determinar si el entrevistado/a ha sido víctima de un acto delincuencial y la otra la sensación de seguridad o inseguridad que siente la población entrevistada. Los datos presentados en este capítulo indican que el problema de la delincuencia en la República Dominicana se estabilizó a principios de 2008 con respecto al 2006. Se encontró que entre 2004 y 2006, la cantidad de personas que reportó haber sido víctima de un acto delincuencial en el último año se duplicó de 6.8% a 16.2%, mientras en el 2008 bajó a 14.8%. Los grupos que registraron mayor porcentaje de víctimas de la delincuencia fueron los hombres, los jóvenes, los habitantes de las ciudades más grandes y las personas con mayor nivel educativo. La percepción de inseguridad también disminuyó en el país de un promedio de 50.7 en el 2006 a 39.5 en el 2008.

Las personas que fueron víctimas de un acto delincuencial en el último año tienden a expresar menor apoyo a la legitimidad política y menor confianza interpersonal que quienes no fueron víctimas. Esto presenta un desafío para la democracia dominicana, porque cuando la población expresa menor legitimidad política y confianza interpersonal, significa que confía menos en las instituciones públicas y en las otras personas. Sin embargo, las víctimas del delito mostraron mayor tolerancia política que los demás encuestados. Por otro lado, los datos muestran que la sensación de inseguridad personal tiene efectos negativos en la tolerancia política, la legitimidad de las instituciones política y la confianza interpersonal.

El hecho de que en el 2008 mejoró la percepción de seguridad personal y disminuyó el porcentaje de víctimas de la delincuencia con respecto al 2006 es positivo, aunque los niveles de ambos indicadores para 2006 y 2008 se mantienen más altos que en el 2004.

Con respecto al sistema de justicia criminal, la población muestra niveles relativamente altos de confianza en el sistema de justicia y la policía para capturar culpables, pero muchos sienten todavía que no pueden confiar en la policía para que les proteja.

Capítulo IV. Percepción del desempeño de los gobiernos locales y nivel de participación ciudadana y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico²⁰

¿Qué rol juegan la política y la participación a nivel local en el proceso de democratización? El conocimiento general, basado principalmente en la experiencia estadounidense, enfatiza la importancia de la participación ciudadana en organizaciones de la sociedad civil y en los gobiernos locales. A nivel mundial, la mayoría de la población tiene contacto exclusivamente con las autoridades locales, e igual sucede en América Latina. Por ejemplo, mientras muchas personas participan en asociaciones locales de padres de familia y en organizaciones para el desarrollo de la comunidad, una proporción mucho menor participa en organizaciones educativas o de desarrollo a nivel nacional. En este capítulo se examina el impacto de la participación ciudadana en organizaciones del gobierno local y de la sociedad civil a nivel local, en el apoyo a la democracia estable.

Para los que viven distantes de su capital nacional, que son la mayoría de los ciudadanos en las Américas, el acceso a sus legisladores nacionales y funcionarios de gabinete ministerial, requiere de viajes considerables en costo y tiempo. Los funcionarios locales, por el contrario, son más accesibles. Por otra parte, América Latina tiene una larga historia de centralización gubernamental, y como resultado, los gobiernos locales han sido históricamente relegados en la asignación de fondos e ignorados políticamente. Durante gran parte de los siglos XIX y XX, los gobiernos locales de la región enfrentaron una severa escasez de ingresos y de autoridad política para lidiar con los problemas locales (Nickson 1995). No sorprende pues que la calidad de los servicios públicos haya sido pobre. Como resultado, el contacto de la ciudadanía con sus estados ha sido tradicionalmente con gobiernos locales que tienen poco poder y pocos recursos. En estas condiciones, si los latinoamericanos expresan su preocupación sobre la legitimidad de sus gobiernos y dudas sobre la democracia en general, el problema podría iniciarse en sus experiencias con los gobiernos locales. Asimismo, las organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional han sido frecuentemente elitistas, excluyendo gran parte del público, especialmente aquellos ubicados fuera de la capital nacional. De todas maneras, se registra una participación

²⁰ Segmentos de esta sección fueron escritos por Daniel Montalvo.

activa de la ciudadanía en organizaciones de la sociedad civil, muchas veces a niveles similares a los de las democracias industriales avanzadas (Verba, Nie y Kim 1978; Paxton 1999; Paxton 2002).

Diversas agencias de desarrollo y muchas organizaciones sociales de la región han estado promoviendo, en la última década, la descentralización del Estado y la idea de proveer mayor poder y control a los gobiernos locales, además de promover organizaciones de la sociedad civil en procura de lograr mejores democracias. No obstante, existe en América Latina un debate considerable sobre la definición y el impacto de la descentralización (Treisman 2000b; Barr 2001; O'Neill 2003; Selee 2004; Falleti 2005; O'Neill 2005; Daughters y Harper 2007).

¿Es la descentralización una buena idea? Una de las ventajas claves de la descentralización a nivel nacional consiste en acercar el gobierno a las personas (Aghón, Alburquerque y Cortés 2001; Finot 2001; Bardhan 2002; Carrión 2007).²¹ Varios investigadores argumentan a favor de la descentralización indicando que fomenta el desarrollo local, con lo cual se mejora la efectividad en la distribución de recursos, se generan procesos de rendición de cuentas a través del acercamiento entre el gobierno y la ciudadanía, y refuerza el capital social a través del fomento de la participación cívica y la confianza interpersonal (Aghón, *et al.* 2001; Barr 2001; Bardhan 2002). Sin embargo, detractores de la descentralización aseguran que este proceso fomenta el autoritarismo a nivel sub-nacional, aumenta el regionalismo debido a un incremento en la competencia por recursos y estimula el patronazgo local (Treisman 2000b; Treisman y Cai 2005; Treisman 2006). Otros estudios han mostrado una mezcla de resultados positivos y negativos (Hiskey y Seligson 2003; Seligson, López-Cálix y Alcázar en imprenta).

¿Qué piensan los latinoamericanos y los dominicanos de la descentralización y cuál es la influencia en su apreciación de la democracia? Las respuestas a estas preguntas serán analizadas en este capítulo.

La participación de la sociedad civil puede ser igualmente importante en la ecuación de la democracia. Por muchos años se creyó que solamente en democracias industriales avanzadas había una sociedad civil activa. Este pensamiento fue cristalizado en el conocido libro *The Civic Culture* (Almond y Verba 1963). Sin embargo, ese punto de vista ha sido rechazado en estudios subsecuentes (Booth y Seligson 1978; Verba, *et al.* 1978; Seligson y Booth 1979; Almond y Verba 1980). Por ejemplo, en América Latina, la ciudadanía tuvo un rol activo en la sociedad civil, incluso durante el período de dictadura que rigió en gran parte de la región antes de los años 80.

Otro asunto importante se refiere a la relación entre participación cívica y democracia: ¿es la participación en la sociedad civil importante para el apoyo a la democracia estable? Existen varios argumentos a favor, como los planteados en el trabajo clásico de Robert Putnam en Italia (Putnam 1993). La teoría del capital social asume que los ciudadanos que participan en la sociedad civil aprenden a trabajar juntos, y en algún momento, a confiar en los demás. Esto

²¹ A nivel nacional, existen tres tipos comunes de descentralización, que son fiscal, política y administrativa (Bunce 2000, Cai y Treisman 2002).

significaría que la confianza interpersonal, una de las cuatro medidas de la democracia estable, sería mayor entre aquellos que participan en la sociedad civil (Edwards y Foley 1997; Booth y Richard 1998; Seligson 1999a; Finkel, Sabatini y Bevis 2000; Richard y Booth 2000; Gibson 2001; Putnam 2002; Hawkins y Hansen 2006). Trabajos recientes han mostrado transversalmente de manera afirmativa en 31 naciones que los ciudadanos activos en múltiples asociaciones expresan mayores niveles de confianza interpersonal (Paxton 2007). A manera de hipótesis, esto podría significar que la participación en la sociedad civil incrementa la tolerancia hacia otros a medida que personas que siguen diferentes estilos de vida interactúan unos con otros, o también podría suceder que se genere una creciente enemistad a partir de la interacción (Armony 2004).

También podría suponerse que los ciudadanos que participan en actividades locales y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionados positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema. Investigaciones previas al Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a apoyar el derecho de participación y de inclusión de los ciudadanos, como sería el caso de los derechos de las minorías (Seligson 1999b). Pero podría suceder lo contrario, que quienes participan más en los gobiernos locales aprueben con fuerza la participación de los que son parte de su grupo o cultura étnica y se oponen a la participación de los demás. Por otro lado, existe una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales (Seligson y Córdova Macías 1995; Córdova y Seligson 2001; Córdova Macías y Seligson 2003; Booth y Seligson en imprenta). Finalmente, un punto de vista positivo de los gobiernos locales acompañado de la participación en ellos, podría ayudar a construir capital social.

Medición de las percepciones de participación en el gobierno local

Este capítulo se enfoca en cinco variables de la encuesta: confianza en el gobierno local (**b32r**), apoyo a la descentralización de las responsabilidades del gobierno nacional (**lgl2a**), apoyo a la descentralización de los recursos económicos (**lgl2b**), satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad (**sgl1r**), y la participación cívica a nivel local (civpart). El objetivo primordial en este capítulo es medir el efecto de dos variables de gobernabilidad- la satisfacción con los servicios provistos por el gobierno local (**sgl1r**) y la participación cívica local-, en el apoyo a la democracia.

Las preguntas utilizadas para indagar estos aspectos son las siguientes:

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?

LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar **más responsabilidades?** [Leer alternativas]

- (1) Mucho más al gobierno central
- (2) Algo más al gobierno central
- (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad
- (4) Algo más a la municipalidad
- (5) Mucho más a la municipalidad (88) NS/NR

LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería **administrar más dinero?** [Leer alternativas]

- (1) Mucho más el gobierno central
- (2) Algo más el gobierno central
- (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad
- (4) Algo más la municipalidad
- (5) Mucho más la municipalidad
- (88) NS/NR

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas]

- (1) Muy buenos
- (2) Buenos
- (3) Ni buenos ni malos (regulares)
- (4) Malos
- (5) Muy malos
- (88) NS/NR

Medición de la participación de la sociedad civil

Por muchos años, LAPOP ha medido la participación de la sociedad civil con una batería de preguntas estándar. Esta serie, conocida como CP (“participación comunitaria” por sus siglas en inglés) se muestran a continuación. Para poder proveer una escala comprensiva de estos ítems, LAPOP ha creado una escala general de participación de la sociedad civil que incorpora las organizaciones de la sociedad civil a nivel comunitario en la encuesta.²² El índice general se basa en el grado de participación que cada encuestado tiene en las organizaciones indicadas a continuación.²³

²² Este análisis no incluye participación de la sociedad civil en partidos políticos, lo cual se examina en el capítulo sobre elecciones y partidos. Tampoco se incluyen organizaciones no-locales, como organizaciones profesionales.

²³ La escala es calculada convirtiendo las cuatro categorías de respuesta en una escala de 0-100, y tomando el promedio de las cuatro. Si un entrevistado provee un “no sabe” en más de dos de las cuatro veces, el caso es catalogado como un “valor perdido”.

Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a reuniones de las siguientes organizaciones por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS/NR		
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	8	CP6	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	8	CP7	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	8	CP8	

Análisis comparativo

Los niveles organizativos a nivel local y de satisfacción con los gobiernos locales varían sustancialmente en el continente americano. Por tanto, si esos factores tienen incidencia en la conformación de una democracia estable es de esperarse que aquellos países con mayor participación y mayor satisfacción, la población se sentirá más identificada con los valores que se vinculan a la democracia.

Los procesos de reforma política que se han impulsado en América Latina en las últimas décadas, han tenido como punto importante de agenda la descentralización; es decir, el retorno a lo local como lugar ideal para acercar el gobierno a la ciudadanía. La República Dominicana no ha estado exenta de este debate, y con el objetivo de facilitar la descentralización, la Ley 166-03 del año 2003 estableció una transferencia de fondos importante del Presupuesto General de la Nación a los municipios.

El propósito ha sido generar nuevas formas de participación política que auguren mejores acciones gubernamentales, y por lo tanto, una mejoría en las condiciones de vida de la población. Se parte de que con la descentralización de las funciones gubernamentales se pueden resolver muchos problemas que la democracia electoral no ha logrado atender.

Desde esta perspectiva se asume que los procesos de descentralización incrementan la participación ciudadana y, a su vez, una mayor participación ciudadana conduce a más eficiencia de la administración pública. En este sentido, se visualiza que los procesos de descentralización aumentan las posibilidades de desarrollar una democracia auténtica a través de mayor participación.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

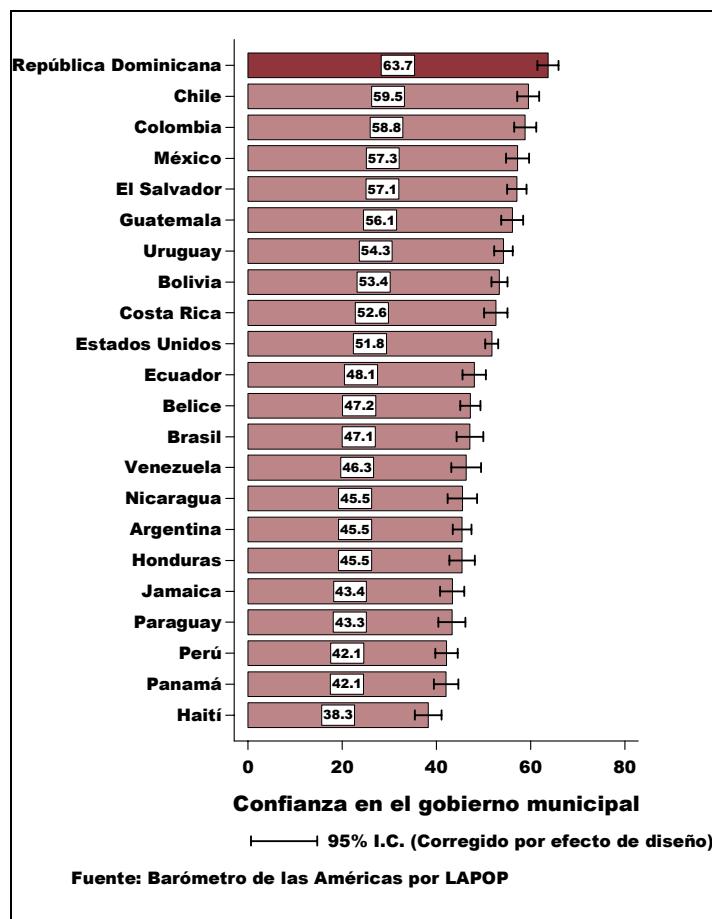


Gráfico IV-1. Confianza en el gobierno local en perspectiva comparada

En relación con todos los países incluidos en este estudio, la República Dominicana muestra el nivel más alto de confianza en los gobiernos municipales. En el Gráfico IV-1, el país encabeza la lista con un promedio de 63.7 puntos de confianza, mientras Haití registra el nivel más bajo con un promedio de 38.3 en la escala de 0-100.

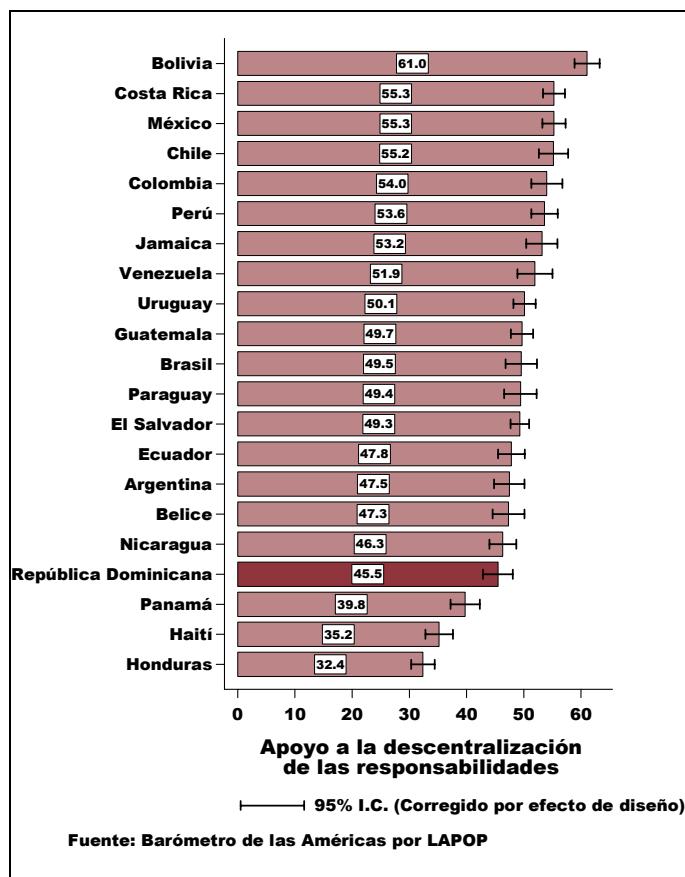


Gráfico IV-2. Apoyo a la descentralización en perspectiva comparada

A pesar de que los dominicanos muestran un alto nivel de confianza en los gobiernos municipales, no expresan gran apoyo por la descentralización de las responsabilidades, según se registra en las respuestas a la pregunta acerca de si se debería asignar más responsabilidades al gobierno central o a la municipalidad. En la escala de 0-100 del Gráfico IV-2, la República Dominicana registra un valor de 45.5 y se ubica entre los países con menor apoyo a la descentralización de las responsabilidades gubernamentales. Algo similar ocurre con la pregunta acerca de si el gobierno central o municipal debería administrar más dinero (Gráfico IV-3), donde la República Dominicana ocupa uno de los lugares más bajos en los promedios, junto a Honduras, Haití y Ecuador.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

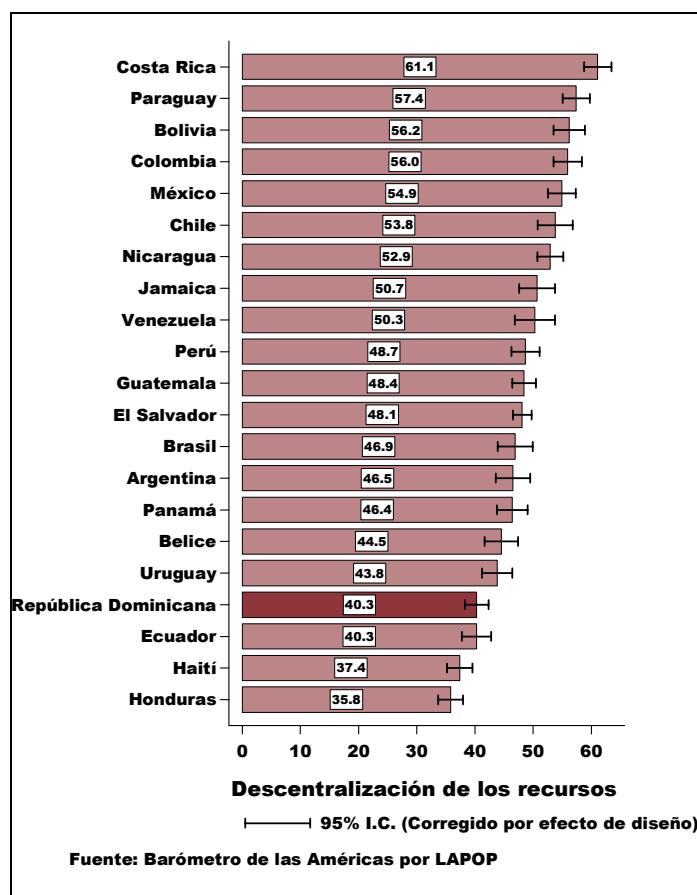


Gráfico IV-3. Apoyo a la descentralización de los recursos

Este resultado paradójico de confiar en los gobiernos locales y no querer más descentralización de responsabilidades y recursos podría interpretarse con el argumento de que, aunque la población muestra satisfacción con las ejecutorias de los gobiernos locales (Gráfico IV-1), no cree que las soluciones de sus problemas vendrán por esa vía, sino del gobierno central. De ser así, los datos evidencian el peso del sistema presidencialista dominicano. Los datos son aún más paradójicos cuando se incluyen los resultados del Gráfico IV-4, que muestra un alto nivel de satisfacción con los servicios locales, y la República Dominicana encabeza con Brasil la satisfacción.

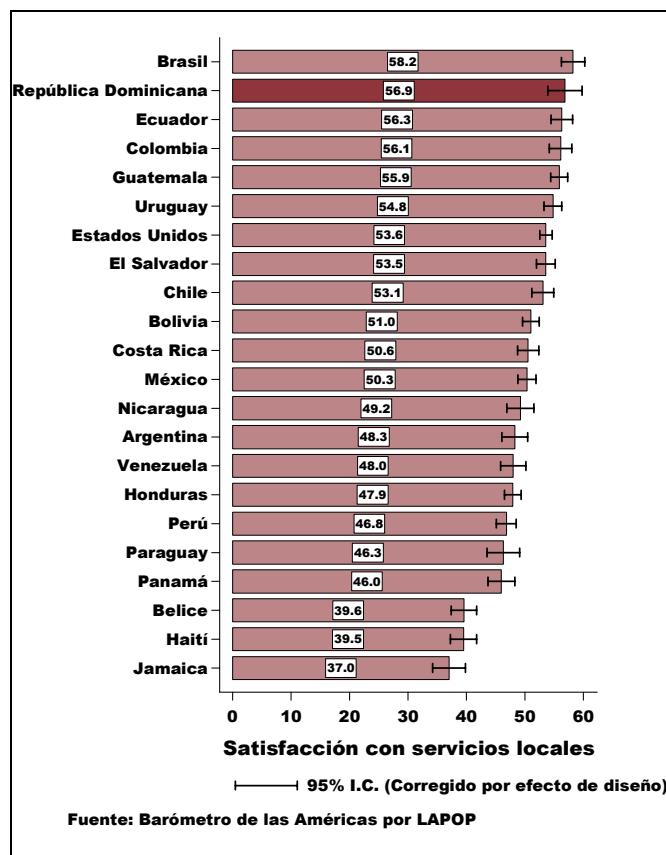


Gráfico IV-4. Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada

La comparación temporal para la República Dominicana del Gráfico IV-5 muestra que de 2004 a 2006 se produjo una mejoría en la evaluación que hace la ciudadanía de los servicios, y los niveles se mantuvieron similares o mejoraron en el 2008 con respecto a 2006. El aumento más significativo en 2008 con respecto a años anteriores se produjo en la construcción de viviendas públicas. Vale aclarar que el servicio de recogida de basura es competencia del gobierno local, pero los demás son del gobierno nacional.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

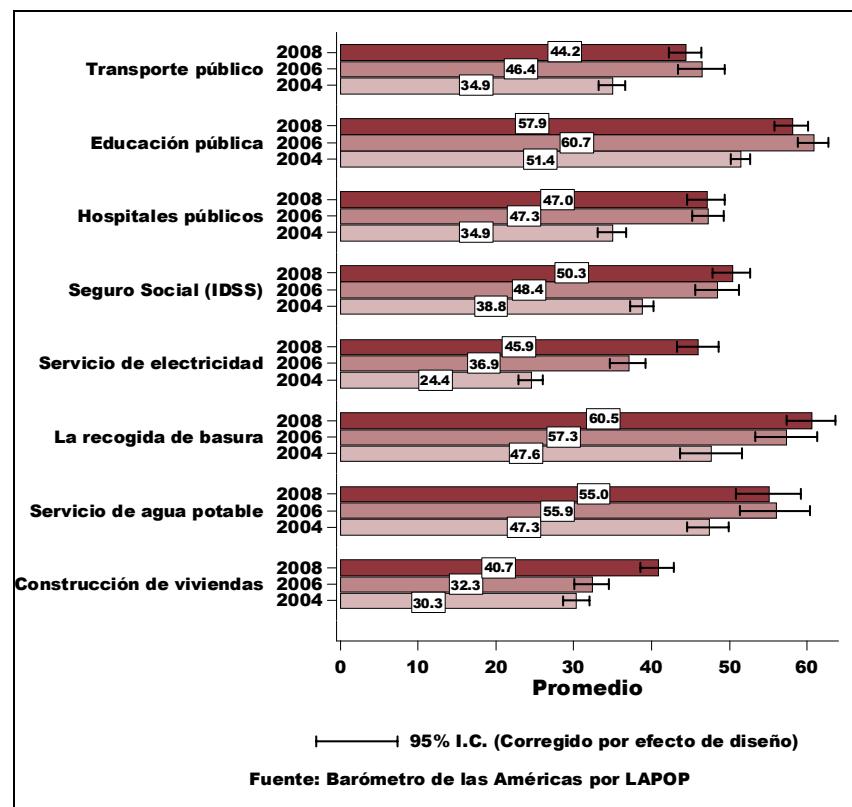


Gráfico IV-5. Evaluación de los servicios públicos, 2004-2008

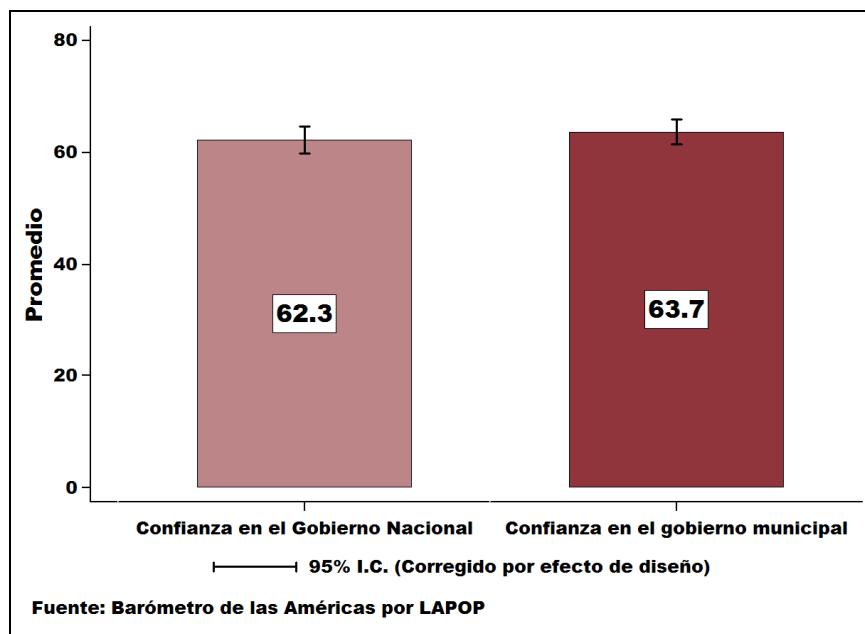


Gráfico IV-6. Comparación entre confianza en el gobierno local y en el gobierno nacional

El Gráfico IV-6 muestra que la relativa satisfacción de los dominicanos con el gobierno no sólo se registró en el nivel local, sino también en el nacional, con 63.7 y 62.3 puntos promedio respectivamente. Queda entonces la interrogante de si la confianza en un nivel gubernamental afecta la confianza en el otro, o si mecanismos distintos explican la confianza en el local y el nacional. Es posible que los niveles de confianza y satisfacción se refuerzen mutuamente, como sucede en el caso de algunas instituciones públicas que se benefician de la confianza en el gobierno nacional. Por otro lado, podría argumentarse que al ser ambos niveles de confianza relativamente altos, la población se inclina por preferir más centralización debido a la cultura presidencialista que está muy arraigada en el país.

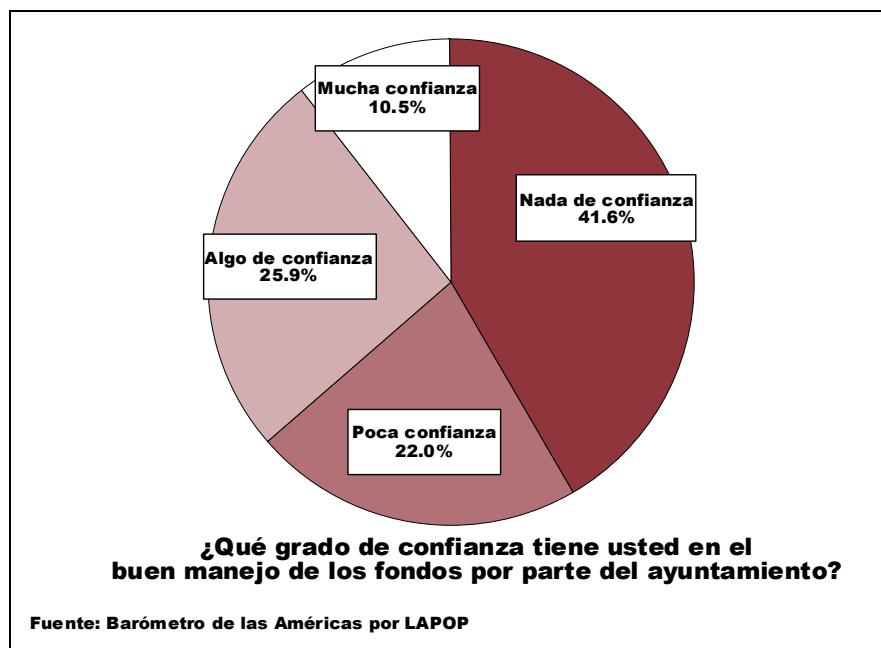


Gráfico IV-7. Confianza en el manejo de fondos por el ayuntamiento

El gráfico IV-7 muestra que, a pesar de que los dominicanos mostraron satisfacción con los servicios locales, no hay mucha confianza en que los ayuntamientos manejan bien los fondos públicos: 63.6% de los encuestados dijo tener poca o ninguna confianza.

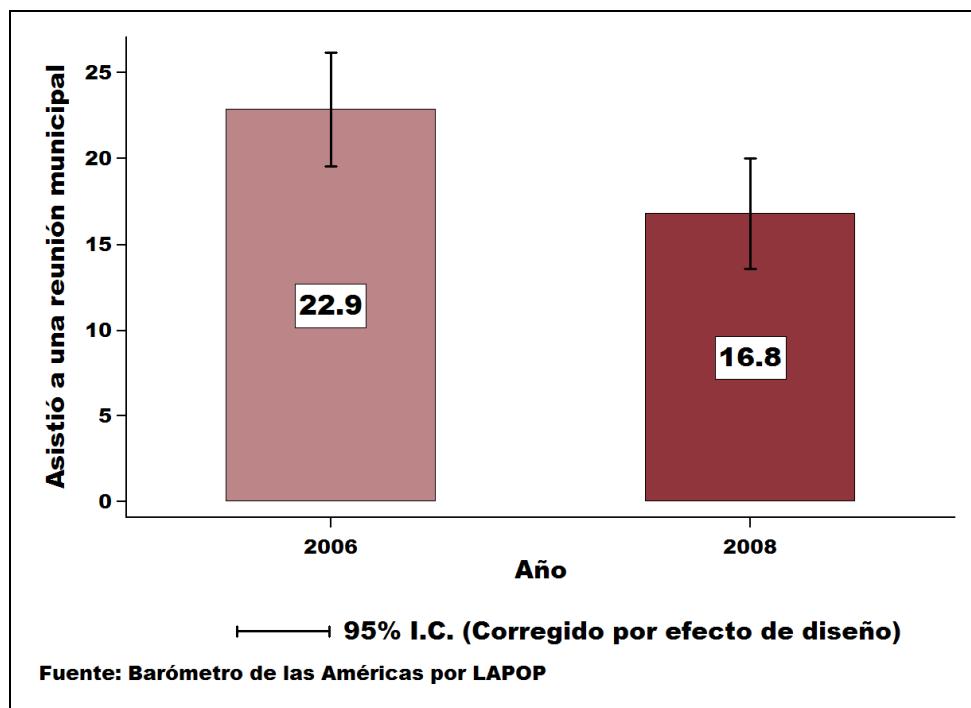


Gráfico IV-8. Participación en reuniones municipales, 2006-2008

A pesar de la ideología a favor de la participación comunitaria que ha dominado en los últimos años y los esfuerzos realizados para alcanzarla, la participación en reuniones municipales sigue siendo limitada como indican los datos del Gráfico IV-8. De hecho, en el año 2008 se registró una participación menor que en el 2006. Sin embargo, la República Dominicana registra el mayor nivel de participación en reuniones municipales de todos los países encuestados en este estudio (Gráfico IV-9). Eso puede contribuir a la visión más positiva que tienen los dominicanos de los gobiernos locales.

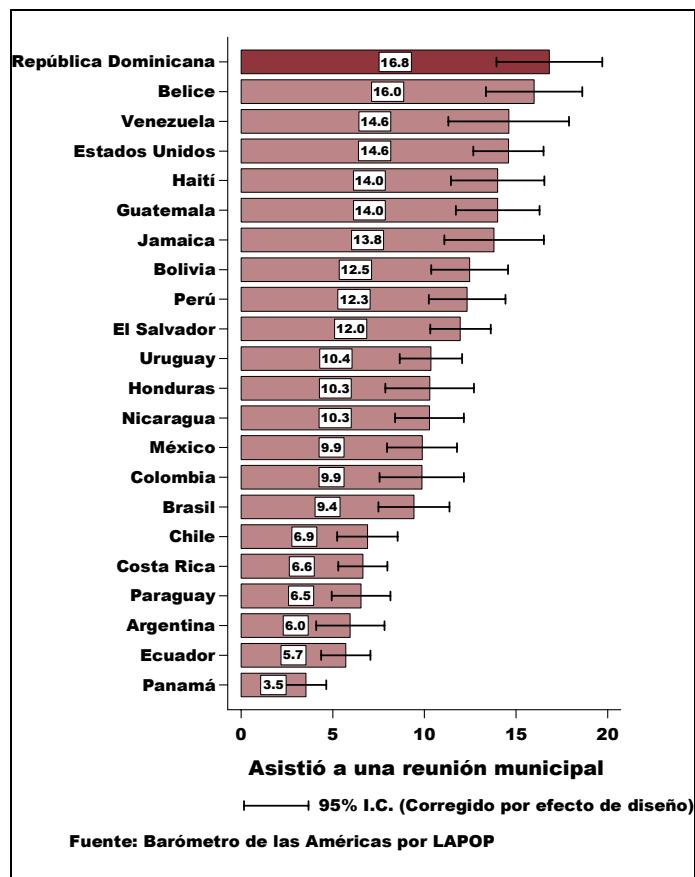


Gráfico IV-9. Participación en reuniones municipales por país

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

En perspectiva comparada con los otros países incluidos en este estudio, la República Dominicana se ubica en una posición media con respecto al porcentaje de peticiones formuladas a los gobiernos municipales (Gráfico IV-10). Además, este porcentaje se redujo en el pasado reciente para el caso dominicano de 15.8% en el 2006 a 12.1% en el 2008, aunque el declive no es estadísticamente significativo (Gráfico IV-11).

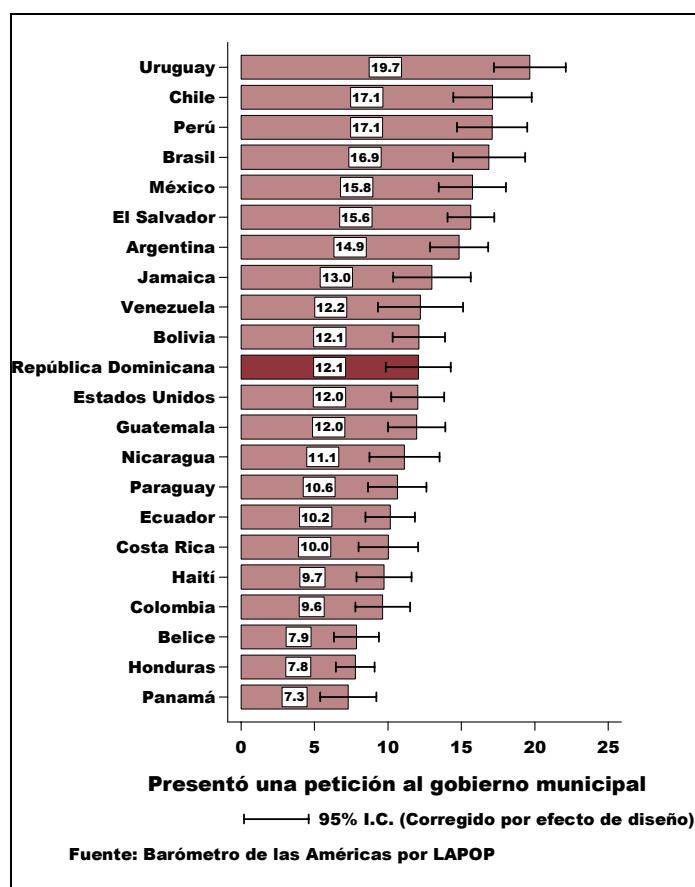


Gráfico IV-10. Porcentaje que presentó una petición al gobierno municipal por país

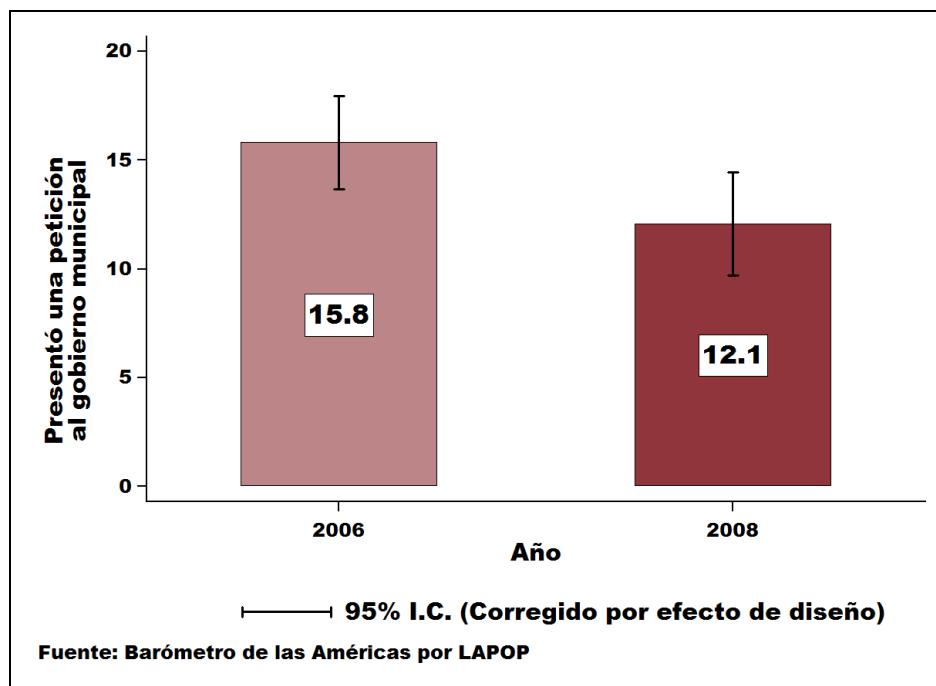


Gráfico IV-11. Porcentaje que presentó petición al gobierno municipal, 2006-2008

Características de las personas que apoyan la descentralización

El Gráfico IV-12 presenta los resultados del análisis de regresión a la descentralización de las responsabilidades gubernamentales (ver la Tabla A-7 en el Apéndice para más detalles sobre esta regresión). En el gráfico se observa que el nivel de riqueza tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo con el apoyo a la descentralización. Es decir, las personas con mayores recursos expresan más apoyo a la descentralización de las responsabilidades gubernamentales. Por otro lado, las mujeres y quienes muestran más satisfacción con los servicios públicos locales no apoyan tanto la descentralización. La edad, la educación, el lugar de residencia y la asistencia a reuniones municipales no tienen una relación estadísticamente significativa con la posición sobre la descentralización de las responsabilidades gubernamentales. Los Gráficos IV-13, IV-14, y IV-15 muestran las variables con relación estadísticamente significativa.

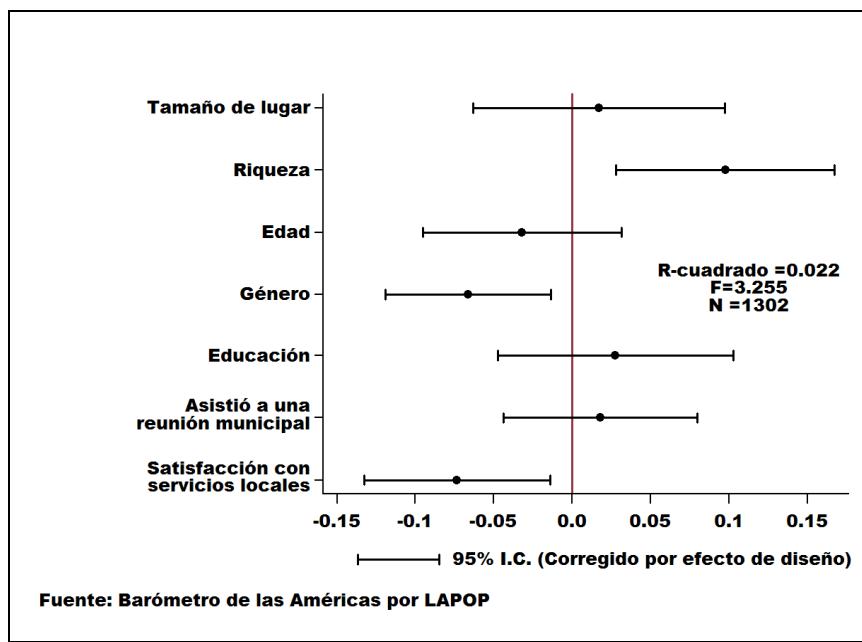


Gráfico IV-12. Predictores de apoyo a la descentralización de las responsabilidades

El Gráfico IV-13 muestra que las personas que se encuentran insatisfechas con los servicios locales apoyan más la descentralización de las responsabilidades que quienes se encuentran satisfechos. Esto es entendible porque quienes están insatisfechos buscan cambios para resolver sus problemas.

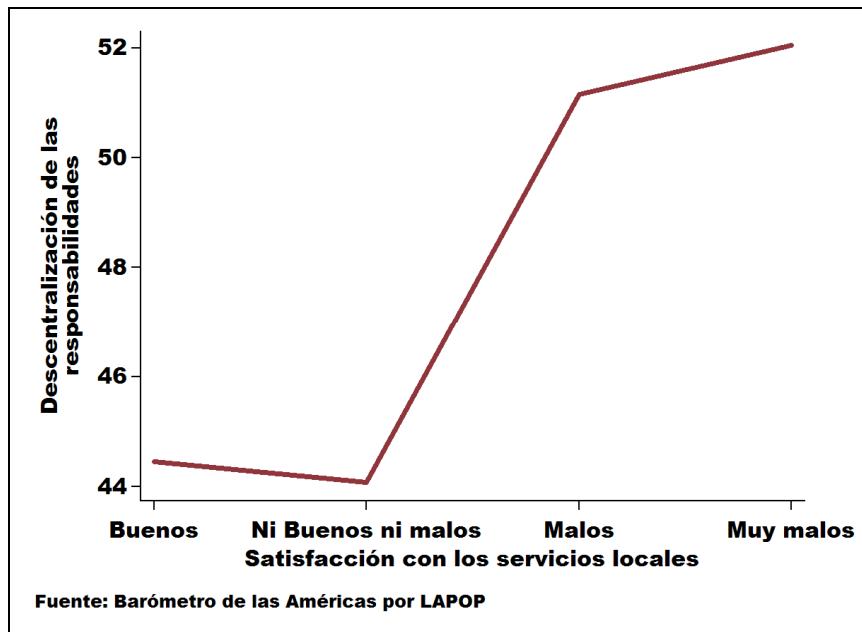


Gráfico IV-13. Impacto de la satisfacción con servicios locales en la descentralización de las responsabilidades

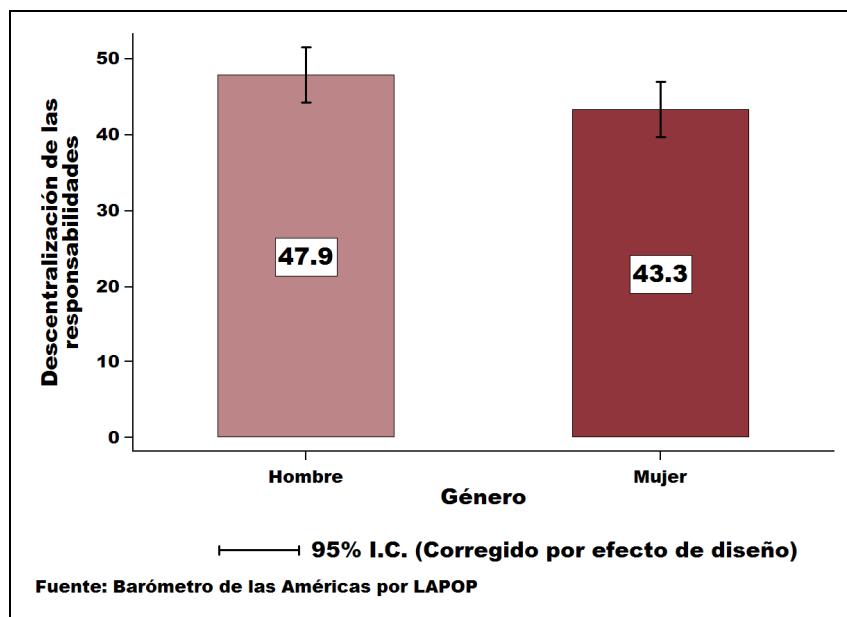


Gráfico IV-14. Impacto del género en el apoyo a la descentralización de las responsabilidades

Como evidencia el Gráfico IV-14, los hombres tienen mayor inclinación a apoyar la descentralización de las responsabilidades. Pero en ningún caso el apoyo a la descentralización es particularmente alto; ningún promedio llega a 50 puntos, aunque hay una diferencia estadísticamente significativa.

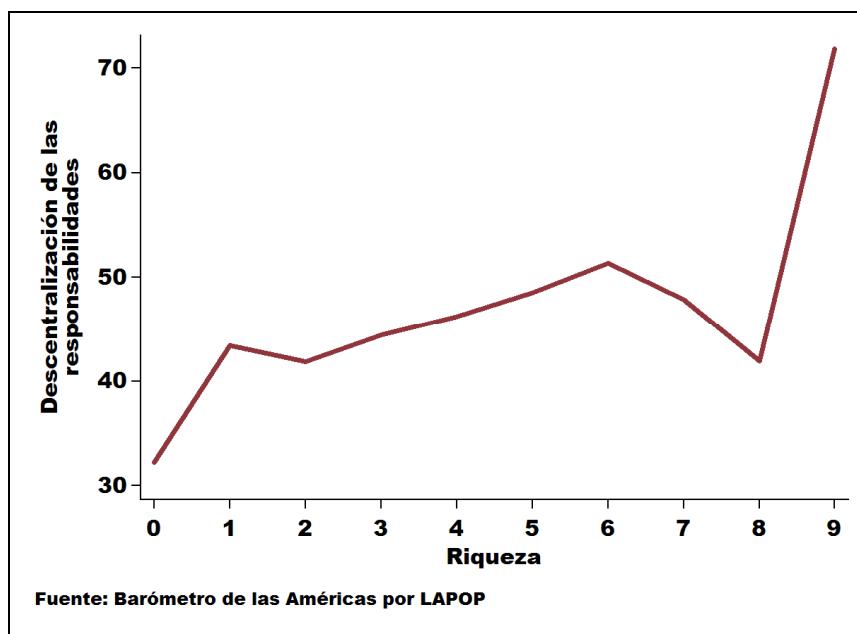


Gráfico IV-15. Impacto del nivel de riqueza en el apoyo a la descentralización de las responsabilidades

Aunque la linearidad no sea perfecta en el Gráfico IV-15, la tendencia estadísticamente significativa de las dos variables ahí incluidas y la que se observa en el análisis de regresión con múltiples variables en Gráfico IV-12, es que a mayor riqueza, mayor apoyo a la descentralización de las responsabilidades: mientras los más ricos apoyan la descentralización de las responsabilidades gubernamentales en un promedio de 71.9, los más pobres sólo alcanzan un promedio de 32.3 puntos. El apoyo es particularmente alto entre las personas con mayor nivel de riqueza. Los segmentos con más riqueza pertenecen a la clase media alta, que, en general, tiene mayor conciencia sobre los beneficios que deriva la población de tener gobiernos municipales con recursos y poder para enfrentar las necesidades de los habitantes de la municipalidad.

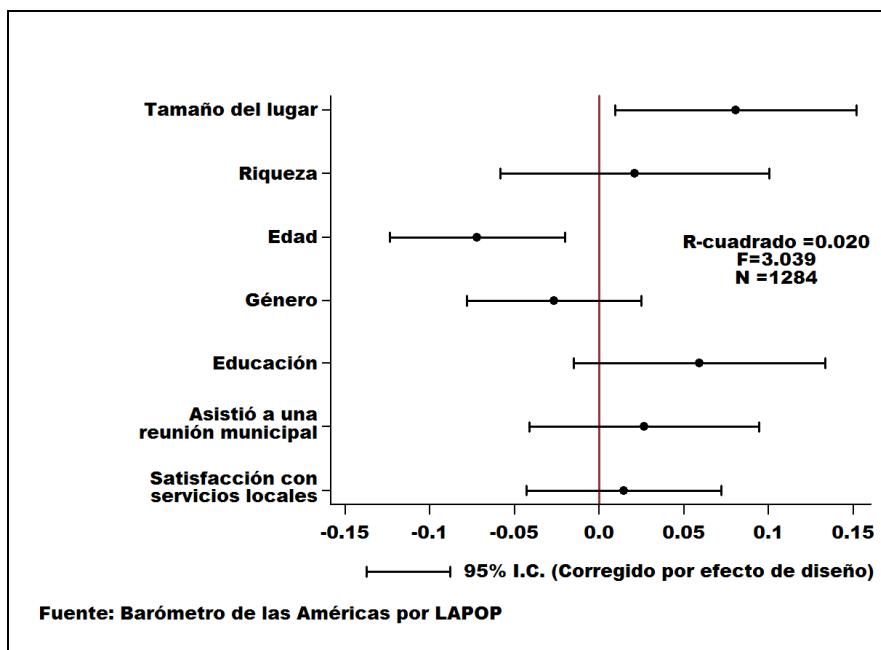


Gráfico IV-16. Predictores del apoyo a la descentralización de los recursos económicos

El Gráfico IV-16 ofrece una descripción visual de los resultados del análisis de regresión del apoyo a la descentralización de los recursos económicos. Las variables con una relación estadísticamente significativas con la descentralización de los recursos son la edad y el tamaño del lugar de residencia. Los más jóvenes y las personas que viven en localidades más pequeñas tienden a apoyar más la descentralización de recursos (los datos completos de la regresión se encuentran en la Tabla A-8 en el Apéndice IV). Las próximas dos gráficas muestran esta relación estadísticamente significativa.

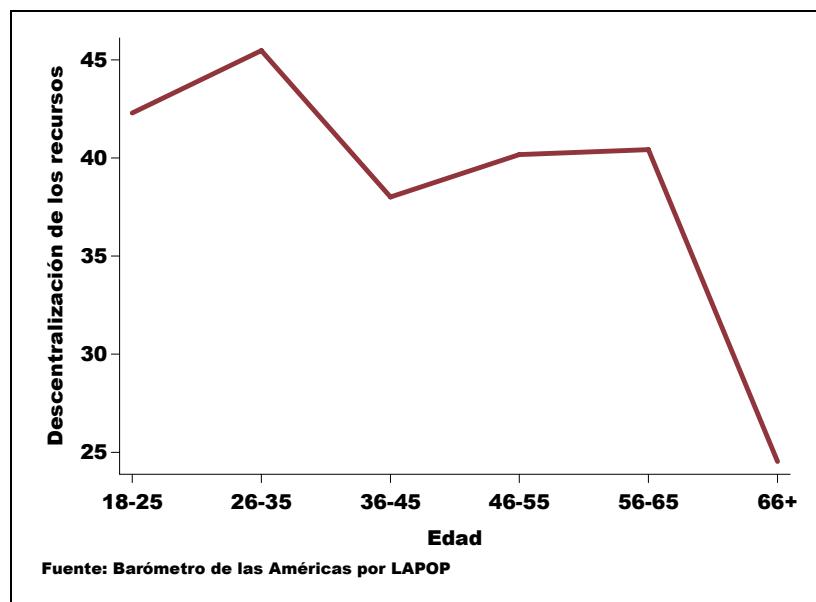


Gráfico IV-17. Impacto de la edad en el apoyo a la descentralización de los recursos económicos

La preferencia por la descentralización de los recursos económicos es mayor entre las personas más jóvenes, incluida la gama de edades de menores de 66 años. Esto es de esperarse debido a que las personas de edad avanzada están menos familiarizadas con nuevas ideas políticas sobre la descentralización y sus efectos políticos.

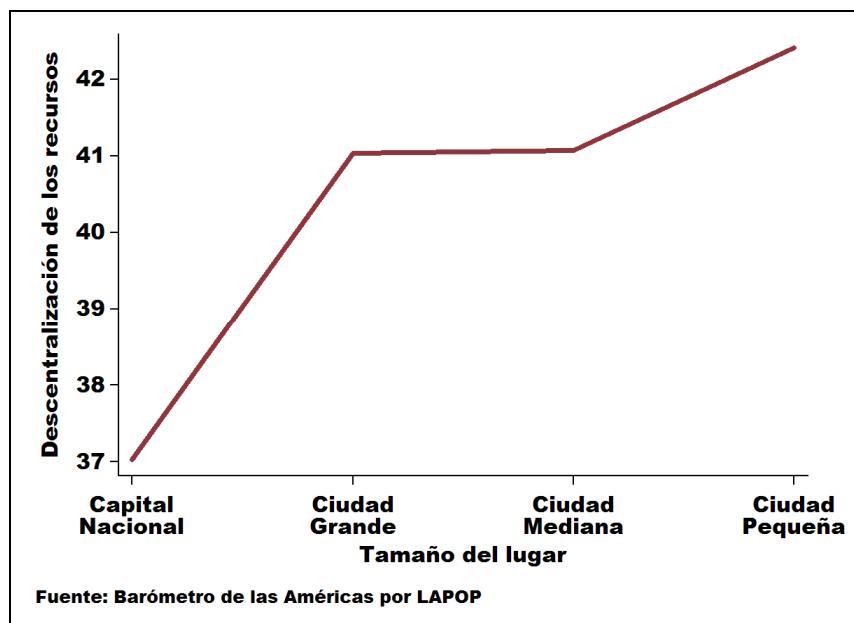


Gráfico IV-18. Impacto del tamaño de ciudad en el apoyo a la descentralización de los recursos

La población del interior del país muestra mayor apoyo a la descentralización que los habitantes de la capital. Históricamente, los dominicanos del interior han resentido la gran concentración de recursos en la capital. Esta puede ser la razón de su mayor preferencia por la descentralización.

Actitudes acerca de la descentralización y apoyo a la democracia

Como se indicó a principios de este capítulo, los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local, podrían tener una posición más firme de que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Investigaciones previas de LAPOP en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y de inclusión de los ciudadanos. Existe también una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina positivamente hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales. Finalmente, un punto de vista positivo de los gobiernos locales, complementado con la participación en ellos, podría contribuir a aumentar la confianza interpersonal, y por tanto, el capital social.

La teoría del capital social asume que a mayor satisfacción con los servicios públicos, mayor apoyo al sistema político y a la democracia cuando ese es el sistema imperante. En este estudio se parte de esa suposición y se analiza estadísticamente la relación entre evaluación de los servicios locales y las cinco medidas de valores democráticos: apoyo a la democracia, apoyo al derecho a la participación, tolerancia política, legitimidad de las instituciones y confianza interpersonal.

El análisis de regresión realizado mostró una relación positiva, estadísticamente significativa, entre la satisfacción con los servicios locales y la legitimidad de las instituciones así como la confianza interpersonal. Detalles del análisis de regresión aparecen en la Tabla A-9 del Apéndice IV y debajo aparecen las gráficas con las variables que tienen una relación significativa.

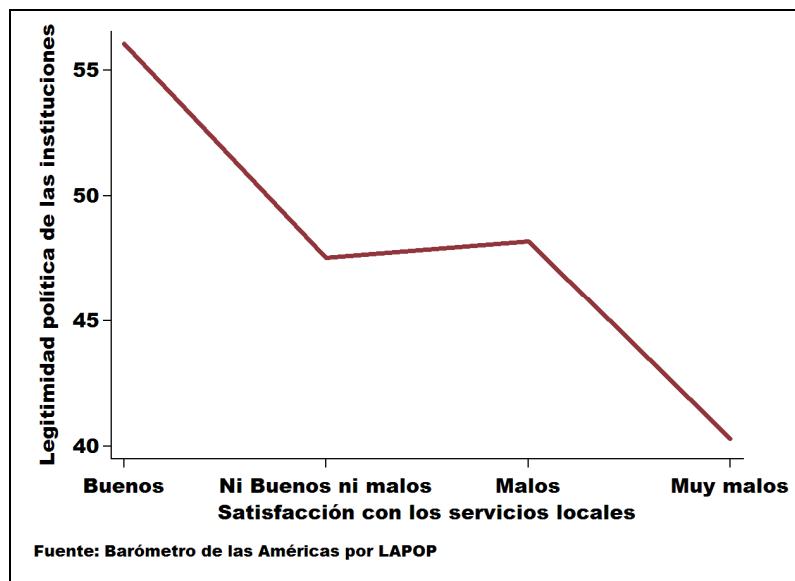


Gráfico IV-19. Impacto de la satisfacción con los servicios en la legitimidad política de las instituciones

Los datos del Gráfico IV-19 muestran que a mayor satisfacción con los servicios públicos locales, mayor legitimidad política de las instituciones; y los datos en el Gráfico IV-20 muestran que un mayor nivel de satisfacción con los servicios locales se relaciona con mayores niveles de confianza interpersonal. Esto se corresponde con las hipótesis postuladas al inicio del capítulo en el marco de la discusión sobre la relación entre eficacia del gobierno y confianza en las instituciones.

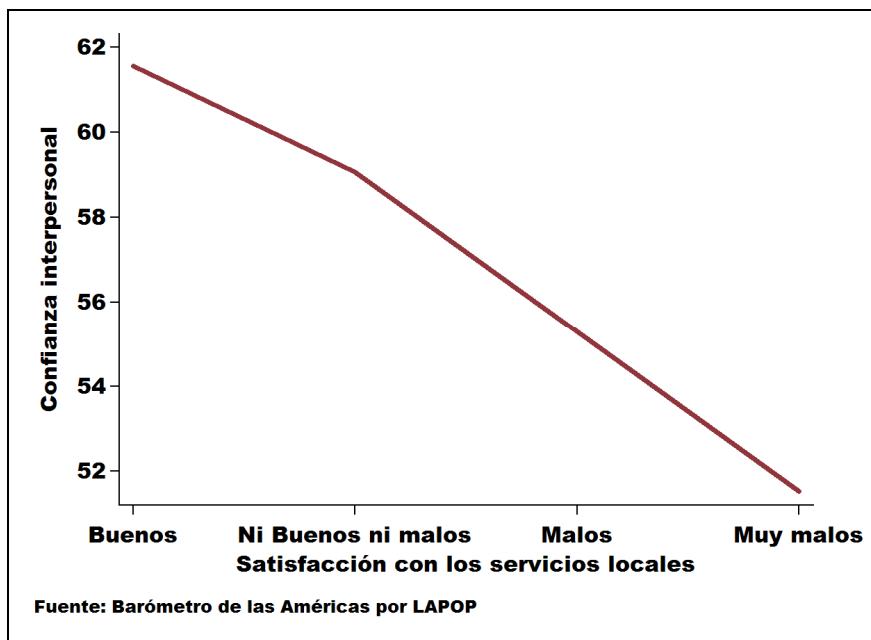


Gráfico IV-20. Impacto de la satisfacción con los servicios locales en la confianza interpersonal

Nivel y efectos de la participación cívica local

Durante varias décadas, se ha mostrado gran interés en las ciencias sociales por estudiar la calidad de la democracia, tanto en sociedades con democracias estables como en aquellas con democracias emergentes. Un tema preocupante ha sido el declive de la participación cívica y política, así como la pérdida de confianza en las instituciones públicas, por sus implicaciones negativas para el funcionamiento y la vitalidad del sistema democrático.

Como se ha planteado anteriormente, el concepto de “capital social” se ha utilizado como referente importante en el análisis político. La noción articuladora del concepto es que la organización y participación de la ciudadanía son vitales para que una democracia pueda alcanzar eficazmente objetivos individuales y colectivos. Se plantea que un mayor nivel de organización social conduce a mayor formación de capital social, a mayor eficacia política de las comunidades, a mejores políticas públicas, y, por lo tanto, a mayor confianza en las instituciones políticas y a mayor legitimidad del sistema democrático. Por el contrario, un menor nivel de participación social produce menos capital social, más incapacidad política de las comunidades para alcanzar sus objetivos, y gobiernos menos efectivos y confiables (Putnam 1993, 1995).

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

La idea de que la participación cívica es positiva proviene, paradójicamente, tanto del pensamiento conservador como de la izquierda liberal. La derecha concibe la participación en organizaciones sociales como una forma de devolver poder a las comunidades, al espacio local, en contraposición al poder y los programas del gobierno central. Desde esta perspectiva, la descentralización es preferible a la acumulación de poder en las altas esferas del gobierno. La izquierda liberal, por su parte, valora la participación política como una forma de aumentar el involucramiento de la ciudadanía en los procesos políticos y la voz de los ciudadanos comunes. Desde esta perspectiva, se asume que el activismo en asociaciones voluntarias no sólo mejora los niveles de tolerancia social, algo crucial en una democracia, sino también la acción política, ya que existe evidencia de que las personas que participan en asociaciones voluntarias son más propensas a participar en la política. En este sentido, el capital social se convierte en capital político.

En perspectiva comparada, los datos del Barómetro de las Américas 2006 para República Dominicana mostraron un relativo bajo nivel de membresía organizativa, pero un nivel importante de participación en actividades comunitarias y un alto nivel de actividades asociativas de carácter religioso. La encuesta 2008 también muestra un alto nivel de participación en actividades asociativas en el contexto comparado regional, sobre todo en actividades de carácter religioso. Por otro lado, la alta participación en actividades religiosas se produce simultáneamente con el papel central que juegan las iglesias, en particular la Iglesia Católica, en la política dominicana. Esto es algo contradictorio con la tendencia que se registra en las sociedades que se modernizan, donde una parte importante de la vida asociativa tiende a pasar del plano religioso al cívico-secular.

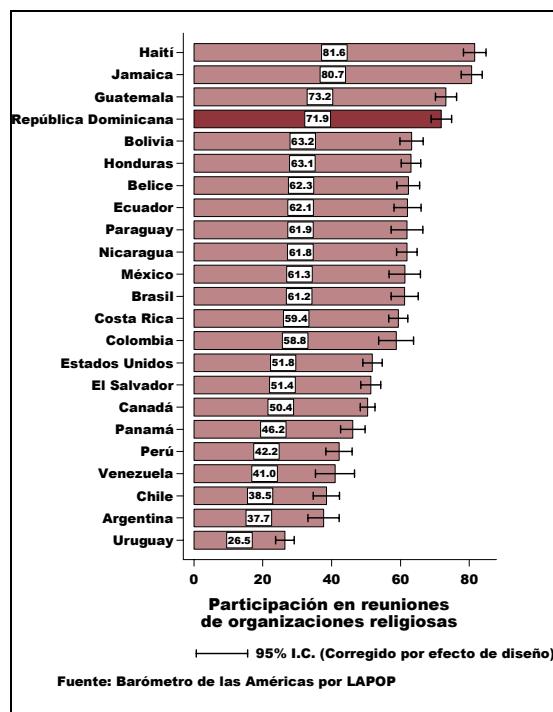


Gráfico IV-21. Participación in reuniones de grupos religiosos en perspectiva comparada

El Gráfico IV-21 ilustra los planteamientos anteriores y muestra el alto posicionamiento de la República Dominicana con respecto a la participación de la población en reuniones de organizaciones religiosas. Los países más pobres tienden a ubicarse entre los que registran mayor nivel de participación religiosa (Haití, Jamaica, Guatemala, República Dominicana, Bolivia y Honduras), mientras los de mayor desarrollo económico como Uruguay, Chile, Argentina y Venezuela registran menor participación en actividades religiosas.

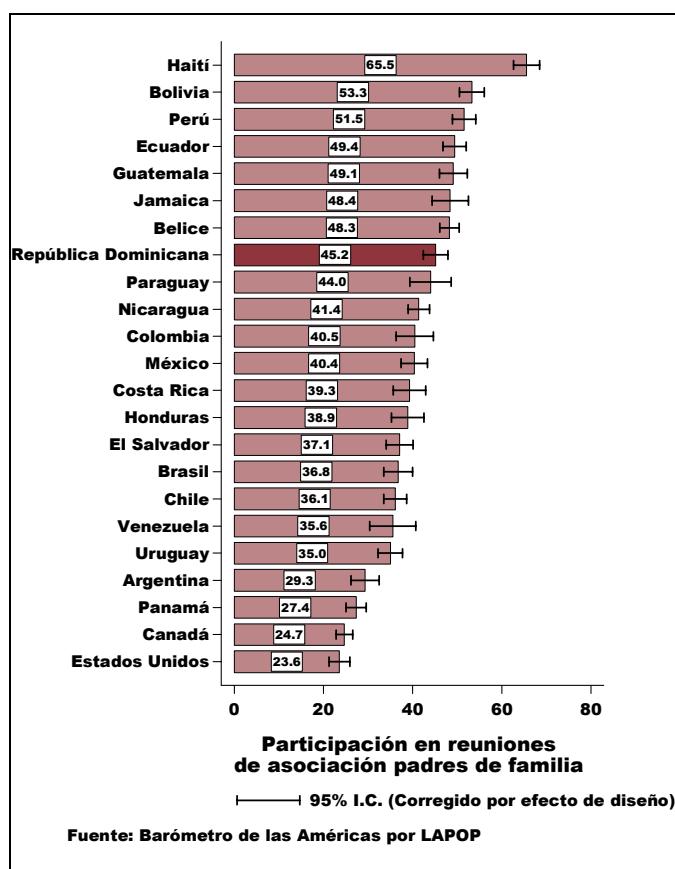


Gráfico IV-22. Participación en reuniones de asociaciones de padres de familia por país

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

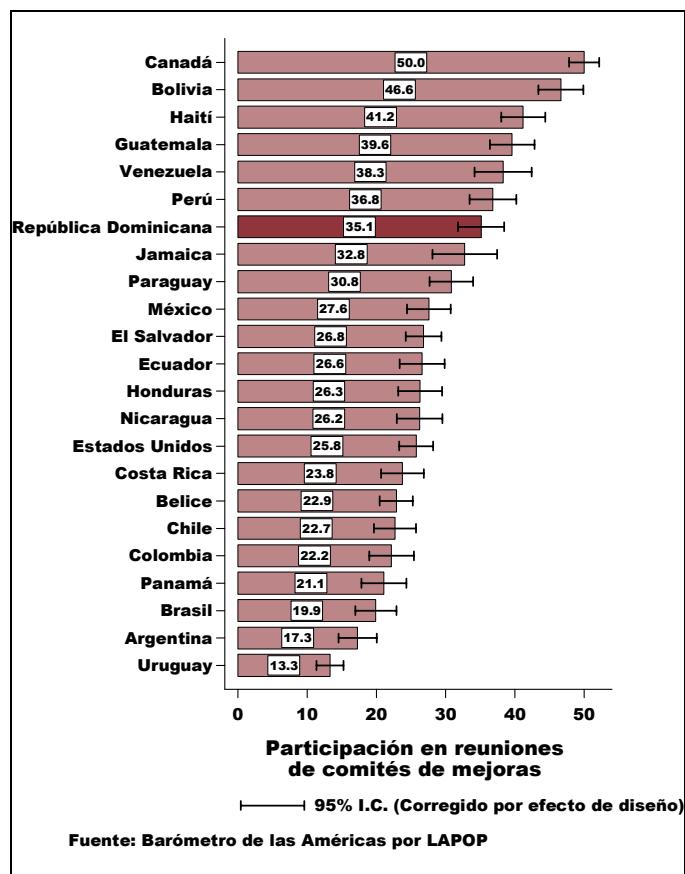


Gráfico IV-23. Participación en reuniones de comités de mejoras por país

La República Dominicana se ubica entre los países con mayor participación en las reuniones de comités de mejoras. Esta podría ser una de las razones que explique por qué los dominicanos muestran una alta valoración de los gobiernos locales, como se mostró a principios de este capítulo.

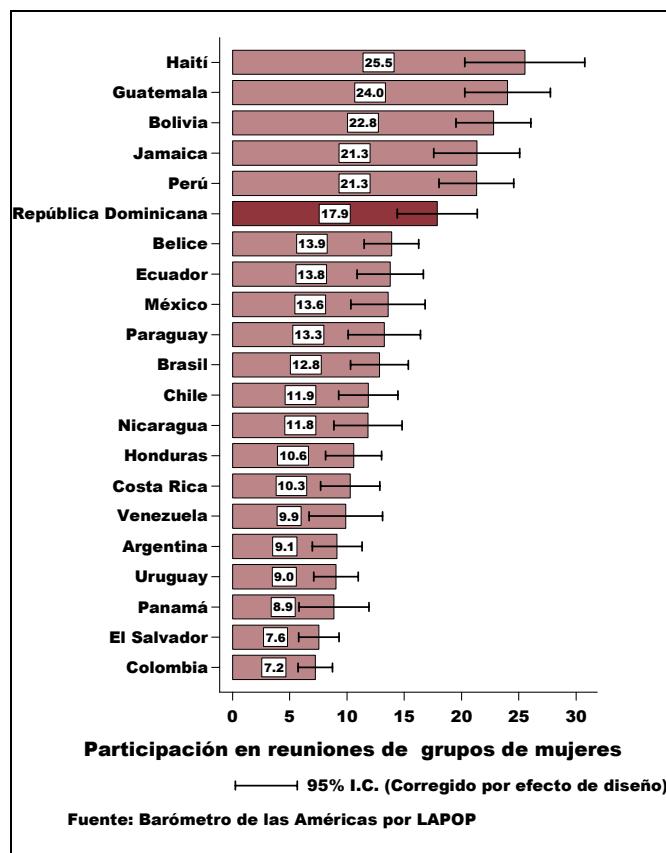


Gráfico IV-24. Participación en reuniones de grupos de mujeres

Al igual que en el caso de los comités de mejora, la República Dominicana registra en el contexto comparativo un nivel relativamente alto de participación en reuniones de grupos de mujeres. Cinco países registran mayor nivel de participación y quince menor participación.

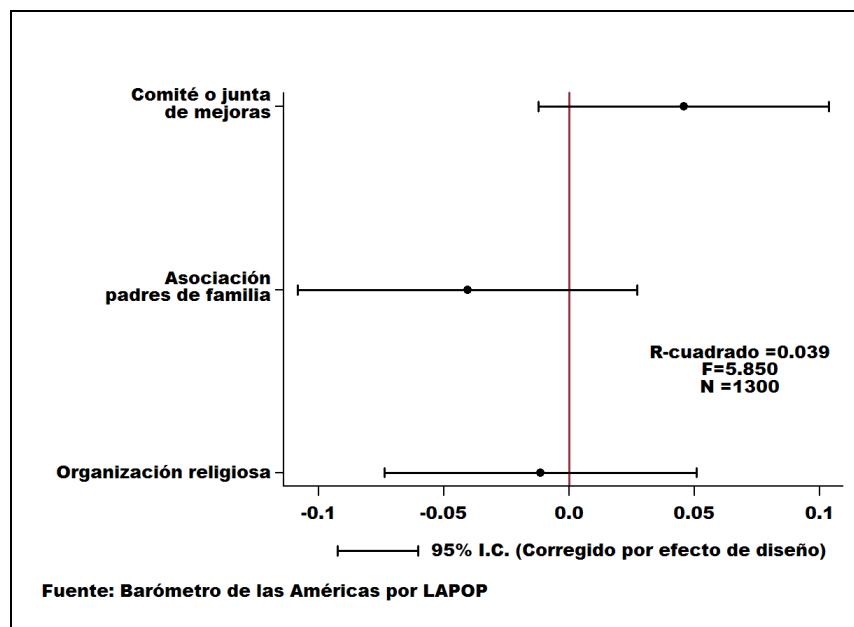


Gráfico IV-25. Impacto de la participación cívica local en el apoyo a la democracia

El Gráfico IV-25 presenta los resultados del análisis de regresión de la participación cívica en el apoyo a la democracia. Los resultados completos del análisis se encuentran en la Tabla IV-10 en el Apéndice IV. No se encuentra relación estadísticamente significativa entre ninguna de las dimensiones de participación cívica local y el apoyo a la democracia.

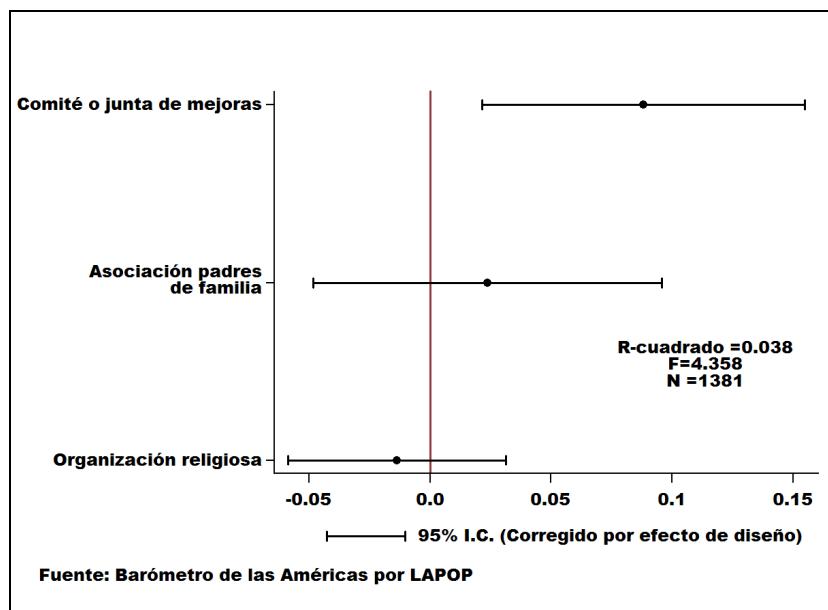


Gráfico IV-26. Impacto de la participación cívica local en el apoyo al derecho de participación política

Para evaluar la relación entre participación cívica y apoyo al derecho de participación, se realizó un análisis de regresión. Los resultados aparecen en el Gráfico IV-26 y los datos completos en la Tabla A-11 del Apéndice IV. La dimensión de participación que tiene una relación estadísticamente significativa con el apoyo al derecho de participación política es la participación en comités de mejoras (Véase a Gráfico IV-27). La participación en asociaciones de padres o religiosas no tiene un efecto significativo.

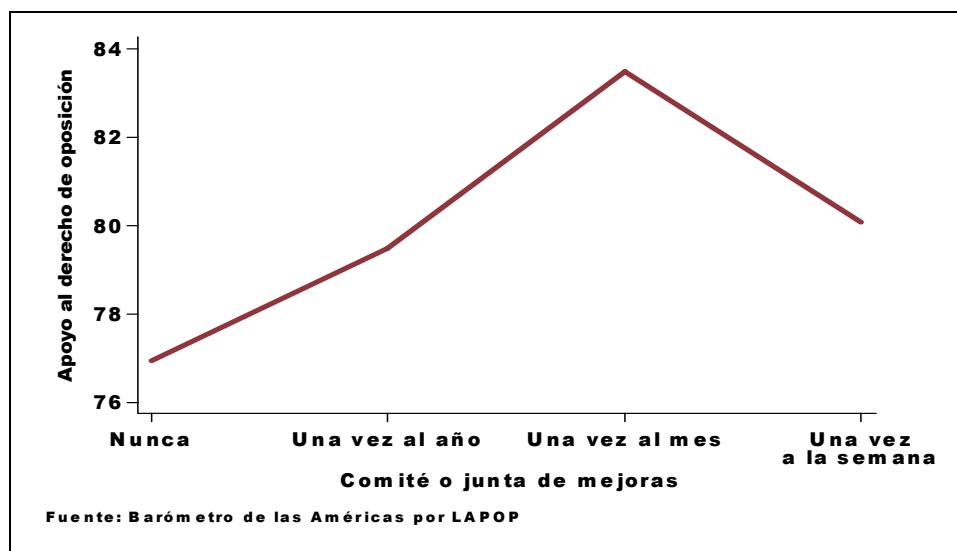


Gráfico IV-27. Impacto de la participación en comités de mejoras y apoyo al derecho de participación

La participación en comités de mejoras tiende a favorecer el apoyo de los encuestados al derecho de participación política. Sin embargo, el apoyo disminuye entre los que más participan. El Gráfico IV-28 muestra que no hay relación estadísticamente significativa entre participación cívica local y tolerancia política (los datos completos de la regresión aparecen en la tabla A-12 del Apéndice IV).

Tampoco se encontró en la regresión que aparece en el Gráfico IV-29, una relación estadísticamente significativa entre la participación cívica y la legitimidad de las instituciones política (los datos completos del análisis estadístico aparecen en la Tabla A-13 del Apéndice IV).

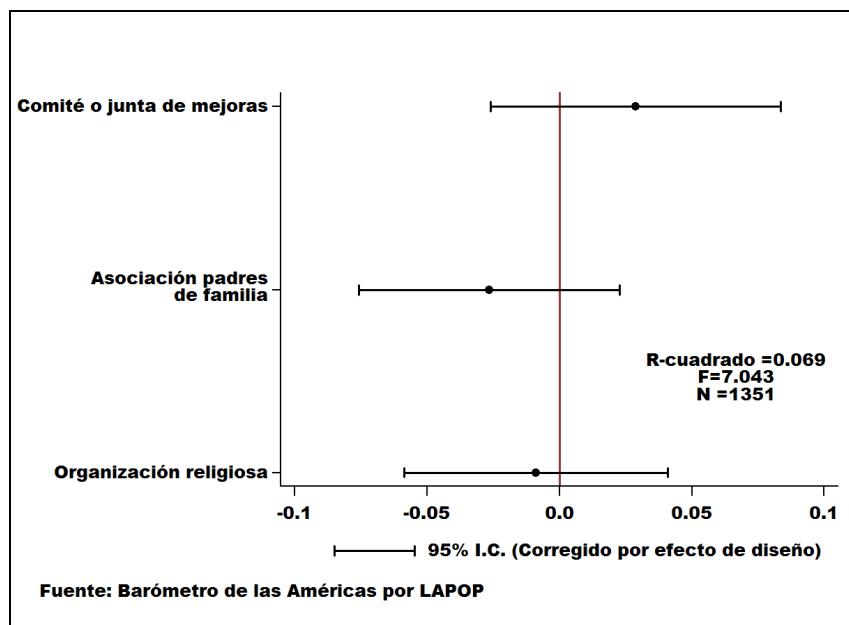


Gráfico IV-28. Impacto de la participación cívica local en la tolerancia política

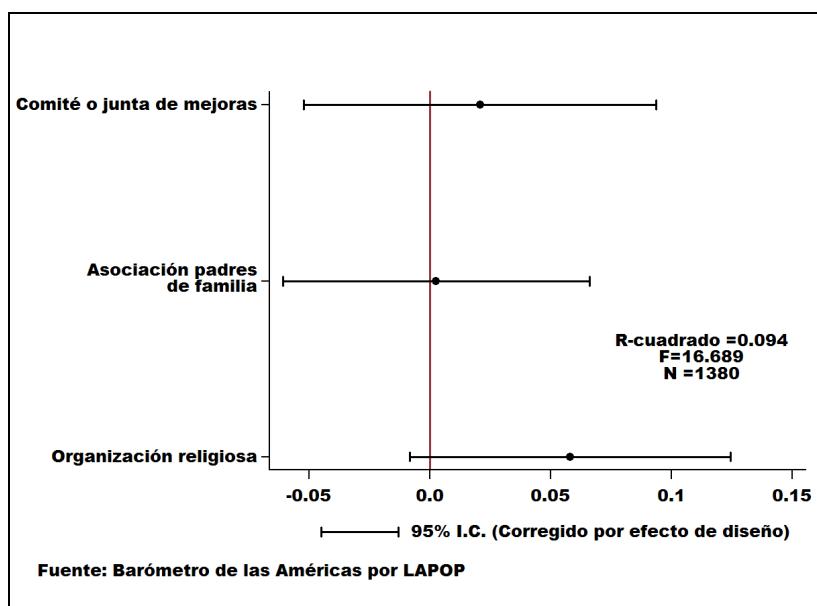


Gráfico IV-29. Impacto de la participación cívica local en la legitimidad de las instituciones

Además se hizo un análisis de regresión sobre el impacto de la participación cívica en la confianza interpersonal y no se encontró una relación estadísticamente significativa, como aparece en el Gráfico IV-30 (los datos completos de la regresión se encuentran en la Tabla A-14).

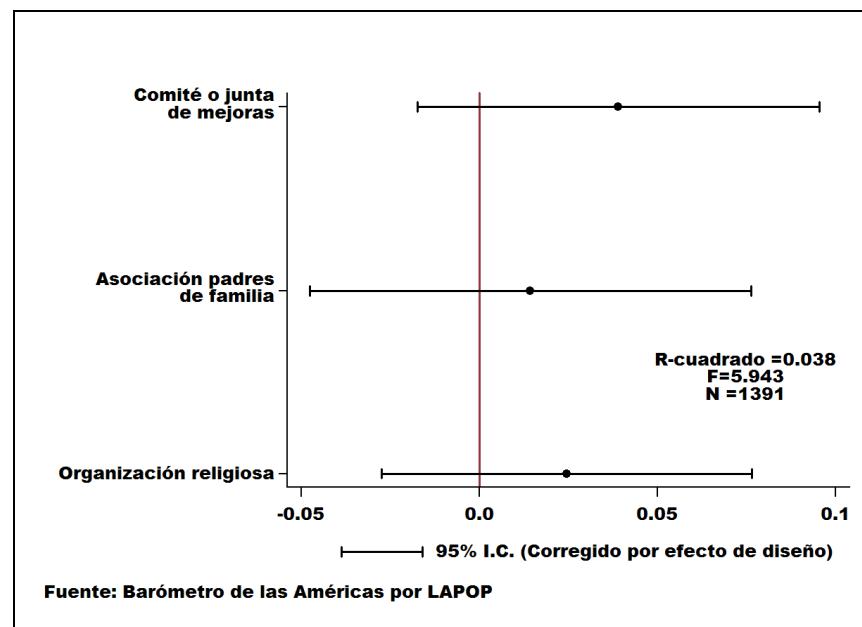


Gráfico IV-30. Impacto de la participación cívica local en la confianza interpersonal

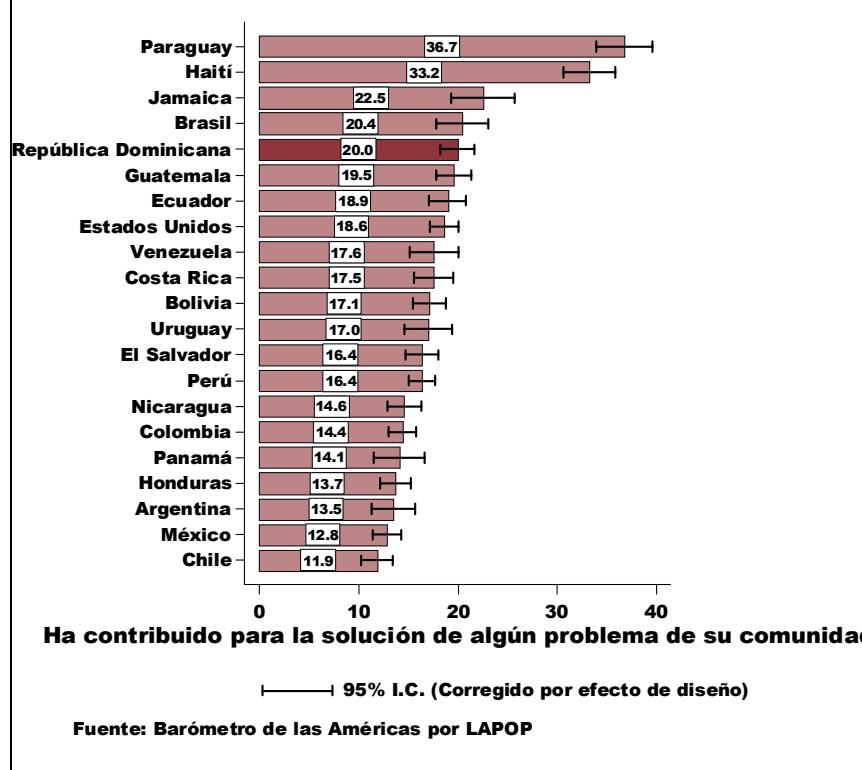


Gráfico IV-31. Contribución para la solución de problemas de la comunidad por país

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Los próximos tres gráficos muestran que las personas que participan más en vida asociativa tienden a contribuir más a la solución de los problemas locales. La tendencia es más marcada en el caso de las personas que participan activamente en comités de mejora o juntas de vecinos.

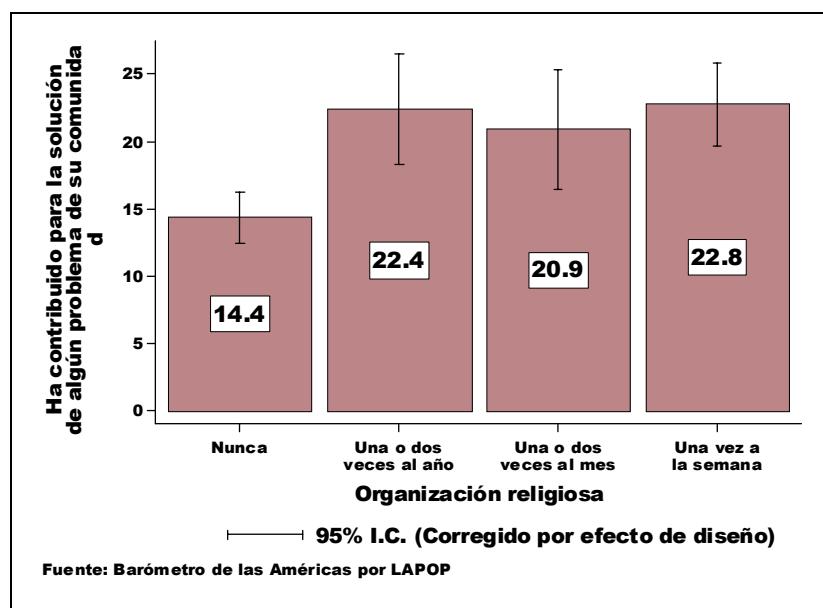


Gráfico IV-32. Contribución a la resolución de problemas locales por participación religiosa

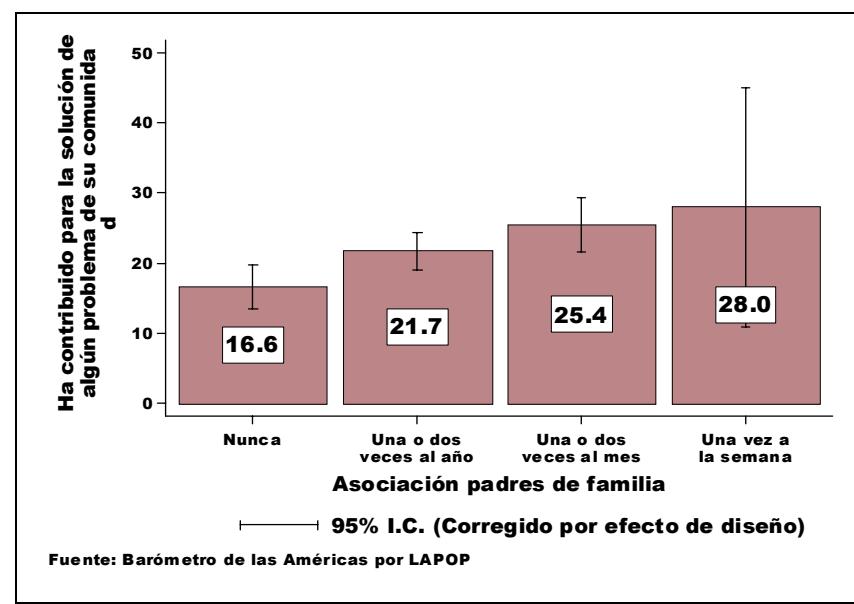


Gráfico IV-33. Contribución a la resolución de problemas locales por participación escolar

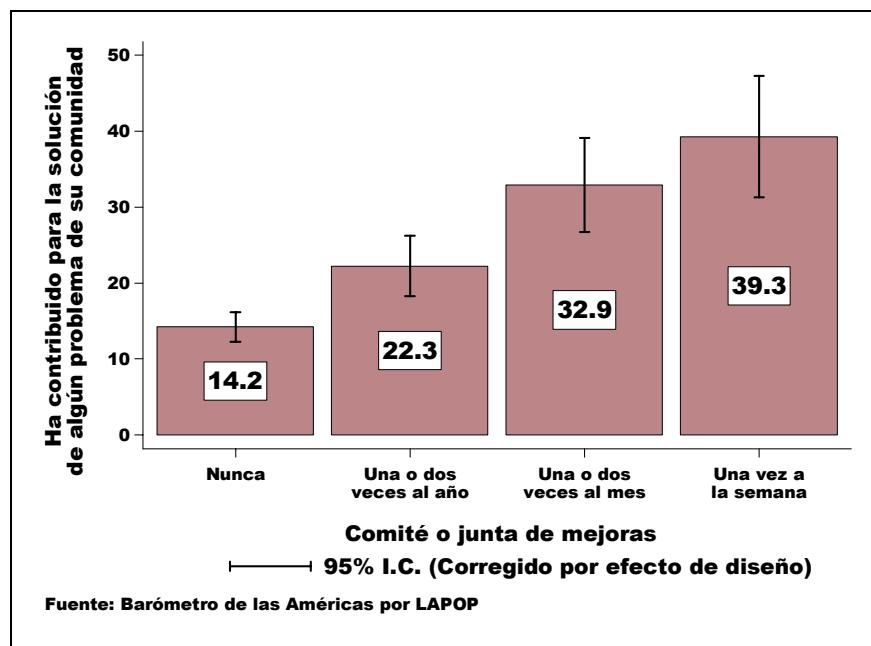


Gráfico IV-34. Contribución a la resolución de problemas locales por participación communal

Conclusión

Este capítulo mostró que la República Dominicana registra un alto nivel de confianza en los gobiernos locales (el mayor de los países encuestados), y también un relativo alto nivel de satisfacción con los servicios locales (el segundo lugar entre los países encuestados). Sin embargo, no hay tanta aceptación de la idea de descentralizar las responsabilidades gubernamentales o los recursos públicos, aunque las personas con mayores recursos apoyan más la descentralización. La población dominicana también registra el nivel más alto de participación en reuniones municipales en el contexto regional.

Los datos muestran también que a mayor satisfacción con los servicios públicos locales, mayor legitimidad política de las instituciones y mayor confianza interpersonal. Esto se corresponde con las hipótesis postuladas al inicio del capítulo en el marco de la discusión sobre la relación entre eficacia del gobierno y confianza en las instituciones.

Por otro lado, la población dominicana registra un nivel relativamente alto de participación asociativa en relación con los otros países del estudio, sobre todo en organizaciones religiosas. Esa participación, sin embargo, no parece tener un impacto significativo en los distintos aspectos que caracterizan la democracia: el apoyo a la democracia, el apoyo a la participación, la tolerancia política, la legitimidad de las instituciones y la confianza interpersonal. No se encontró relación estadísticamente significativa entre ninguna de las dimensiones de participación cívica local (religiosa, organizaciones de padres y comités de mejora) en el apoyo a la democracia. La

dimensión de participación que tiene una relación estadísticamente significativa con el apoyo al derecho de participación política es la participación en comités de mejoras, pero no la participación en asociaciones de padres o religiosas. No hay relación estadísticamente significativa entre participación cívica local y tolerancia política, ni tampoco entre participación cívica local y legitimidad de las instituciones o confianza interpersonal.

Este hallazgo debe motivar más investigación y reflexión sobre la naturaleza de la participación social en la República Dominicana, porque en general, quienes participan en las organizaciones analizadas (comité o junta de mejora, asociación de padres y organización religiosa) no parecen asumir valores democráticos en una dimensión significativamente mayor que quienes no participan. Una excepción que muestran los datos es que quienes participan en comités de mejoras tienden a apoyar más el derecho a la participación política.

Capítulo V. Percepción del desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico²⁴

En el campo de la gobernabilidad democrática es común comentar cuando se habla de resultados electorales que el factor más influyente es la economía. Cuando el gobierno de turno pierde la reelección, usualmente se atribuye a que la economía no andaba bien. La razón es que los ciudadanos asocian el desempeño económico con quienes controlan el gobierno central. En América Latina, como se ha indicado en capítulos anteriores, la ciudadanía ha tenido experiencias negativas con aspectos específicos de la gobernabilidad (tal como delito y corrupción), y puede decepcionarse fácilmente con el desempeño de la economía en dos áreas claves: la reducción de la pobreza y el desempleo. Este capítulo analiza la percepción del éxito o fracaso del gobierno en responder a estos retos económicos, así como su impacto en el apoyo a la democracia estable.

Durante mucho tiempo se había pensado que las condiciones económicas tenían un efecto sobre el apoyo a la democracia, pero fue a mediados de los años 70 y principios de los 80 que los investigadores empezaron a analizar el tema sistemáticamente. En este período, en el mundo desarrollado - especialmente en Estados Unidos - las investigaciones de opinión pública revelaron una caída sustancial en el apoyo de la ciudadanía a los líderes políticos y a las instituciones. Aunque originalmente parte del declive fue atribuido a la guerra en Vietnam o *Watergate*, distintos estudios académicos comenzaron a señalar que la opinión pública no cambiaba por esos motivos, sino que las condiciones económicas, micro y macro, explicaban mejor esas tendencias. Se observó que cuando las percepciones de las condiciones económicas mejoraban, tanto las sociotrópicas (situación económica nacional) como las isotrópicas (situación económica personal o familiar), las opiniones de la ciudadanía sobre los líderes políticos, las instituciones y el apoyo al sistema político, eran más positivas.

La medición del apoyo al sistema se remite al trabajo de David Easton (1965), quien categorizó el apoyo al sistema político en tres niveles: apoyo a la comunidad política, al régimen y a las autoridades políticas. Años después, Easton (1975) reformuló su categorización de apoyo al sistema en dos niveles: apoyo al sistema difuso y específico. El apoyo difuso, según Muller, Jukam y Seligson (1982) se define “como el sentido de que es posible contar con el sistema para proveer resultados equitativos, o tener una forma de legitimidad, definida como la creencia que el

²⁴ Este marco teórico fue preparado por Brian Faughnan.

sistema corresponde a los principios morales o éticos de lo que es lo correcto en la esfera política” (240). El apoyo específico, por otro lado, es a quienes ocupan puestos de poder dentro del sistema político.

Sin embargo, los efectos de las percepciones sobre las condiciones económicas en el apoyo a la democracia estable en los países desarrollados se han cuestionado recientemente. Según Dalton, el desempeño económico a nivel agregado “ofrece evidencia empírica limitada de que el mal desempeño macroeconómico reduce el promedio de apoyo político en las democracias avanzadas e industrializadas” (2004, 113). Dalton agrega que aunque los indicadores económicos no parecen afectar el apoyo al sistema en países desarrollados, el análisis a nivel individual de las condiciones económicas tal vez constituya una mejor herramienta para predecir el apoyo al sistema en un país.

En cuanto al desempeño económico del gobierno y el apoyo a la democracia estable en América Latina, Power y Jamison (2005) teorizan que las condiciones económicas, poco alentadoras, podrían explicar en parte los bajos niveles de confianza política. Comentan que las condiciones económicas han sido fragmentarias e inconsistentes y, en acuerdo con la literatura previa, los autores concluyen que, “el nivel de desarrollo económico es menos importante que su desempeño económico” (Power y Jamison 2005, 58). Sin embargo, alertan que estos resultados no deben ser interpretados como concluyentes y que se necesita más investigación al respecto.

Por otra parte, Schwarz-Blum (2008), con datos de LAPOP 2006/2007, encontró que contrario a las conclusiones de Dalton y otros autores que estudian las democracias avanzadas e industrializadas, en América Latina la evaluación individual, tanto de las condiciones económicas nacionales como personales, tiene un efecto en el apoyo al sistema político. Los ciudadanos que tienen evaluaciones positivas sobre la situación económica nacional y sobre su propia situación económica pueden estar más inclinados a apoyar el sistema político que aquellos que tienen percepciones negativas.

A la luz de los resultados de investigaciones previas, en este capítulo se utilizan los datos del Barómetro de las Américas 2008, para examinar el impacto de la percepción del desempeño económico sobre la confianza en las instituciones y otras dimensiones importantes del apoyo a una democracia estable que se presentaron en el primer capítulo.

¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno el apoyo a la democracia estable?

Quienes consideran que sus gobiernos se desempeñan bien en términos económicos, pueden tener opiniones más sólidas de que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Sin embargo, es menos probable que esta percepción afecte sus valores democráticos básicos. Se esperaría también una fuerte asociación entre percepciones de desempeño económico y legitimidad de las instituciones básicas del régimen. Finalmente, se podría esperar que los ciudadanos que piensan que el sistema tiene un pobre desempeño, muestren una opinión negativa del capital social,

aunque la relación tampoco debería ser particularmente fuerte. En las páginas siguientes se exploran estas hipótesis con los datos del Barómetro de las Américas.

Medición de la percepción del desempeño económico del gobierno

Un nuevo índice (**econperf**) que por sus siglas en inglés significa “Percepción del desempeño económico del gobierno” fue creado con la pregunta N1, hasta qué punto el gobierno combate la pobreza, y N12 hasta qué punto el gobierno lucha contra el desempleo.

N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?

N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?

Análisis comparativo

Para ubicar la discusión de la República Dominicana en el marco comparativo y el contexto histórico, es importante señalar que el país sufrió una fuerte crisis económica en los años 2003-2004. A su llegada al poder el 16 de agosto de 2004, el gobierno de Leonel Fernández se propuso lograr la estabilidad macroeconómica. Firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se cumplió en gran parte en los términos acordados e implicó dos reformas fiscales con aumentos impositivos, la primera a fines de 2004 y la segunda a mediados de 2005. Como resultado, el país pudo reestructurar la deuda externa, la economía volvió a crecer y a registrar baja inflación, la moneda se revaloró sustancialmente y las reservas en moneda extranjera aumentaron considerablemente. La estabilización económica fue, indiscutiblemente, el principal logro del gobierno de Fernández en el período 2004-2008, aunque quedó pendiente traducir el crecimiento económico en mayor igualdad social mediante una reducción sustancial del desempleo y la pobreza.

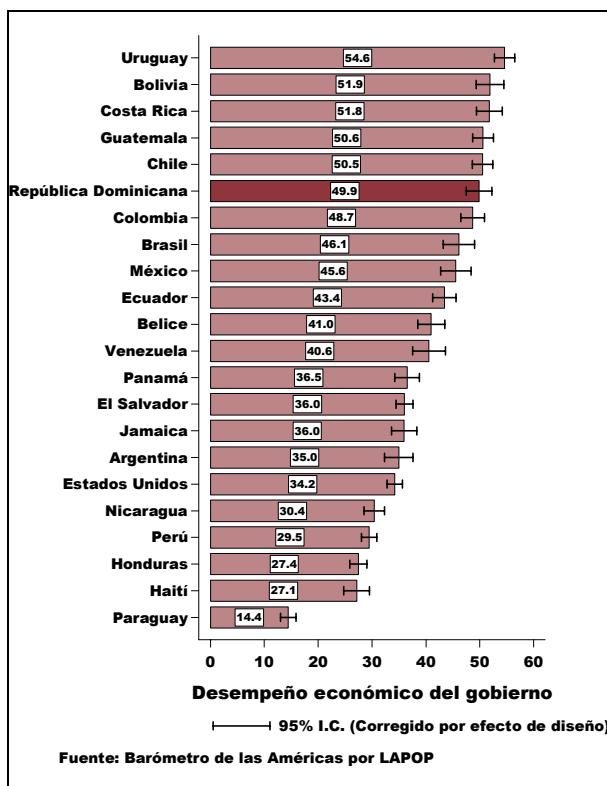


Gráfico V-1. Percepción del desempeño económico del gobierno por país

En base al índice de desempeño económico creado con las preguntas N1 y N12, los datos comparativos regionales señalan que la República Dominicana registró uno de los niveles más altos de aprobación del desempeño económico del gobierno; el sexto lugar, con 49.9 puntos en promedio, a poca distancia de Uruguay que ocupó el primer lugar con 54.6 puntos, y muy por encima de los países con baja valoración del desempeño del gobierno como Paraguay, que sólo registra 14.4 puntos en promedio.

Análisis del desempeño económico en el contexto dominicano

Los principales problemas del país que identificaron los entrevistados se agruparon en cinco categorías: economía, seguridad, servicios básicos, política y otros. El Gráfico V-2 muestra claramente que problemas relacionados con la economía encabezaron la lista para la mayoría de los encuestados: 57.1% indicó algún problema económico como el desempleo, la inflación, la pobreza y la falta de crédito. La segunda categoría de problemas se refiere a la seguridad ciudadana, que incluye la delincuencia en sus diferentes manifestaciones, problemas a los que se refirió 18.8% de la muestra encuestada. La tercera categoría de problemas más frecuentemente mencionados es la de carencias de servicios básicos, tales como falta de electricidad, agua y transporte adecuado. Los problemas políticos ocuparon un lugar de poca importancia, con sólo 5.6% de los encuestados haciendo referencia a este tema.

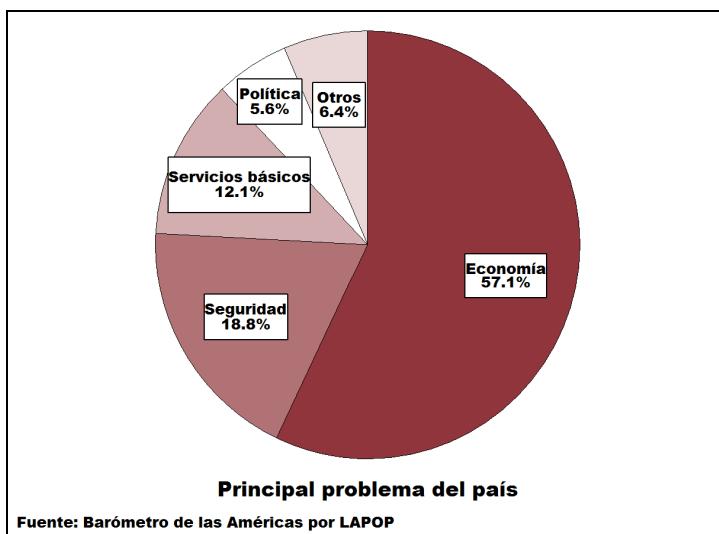


Gráfico V-2. Principales problemas del país

Como se señaló anteriormente, en los estudios de encuestas hay dos variables económicas a las que se les ha prestado mucha atención en los últimos años. Una mide la percepción de la ciudadanía sobre el estado de la economía nacional (variable sociotrópica – SOCT1) y la otra sobre su situación personal o familiar (variable ideotrópica – IDIO1). Se ha observado que cuando las percepciones de las condiciones económicas mejoran, tanto en la variable sociotrópica (situación económica nacional) como la isotrópica (situación económica personal o familiar), las opiniones que tiene la ciudadanía sobre los líderes políticos y las instituciones son más positivas, así como el apoyo al sistema en general. Los datos presentados a continuación permiten analizar esta temática para el caso dominicano.

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- | | |
|-----------------------|---|
| Muy buena..... | 1 |
| Buena..... | 2 |
| Ni buena, ni mala.... | 3 |
| Mala..... | 4 |
| Muy mala..... | 5 |
| NS/NR..... | 8 |

IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- | | |
|-----------------------|---|
| Muy buena..... | 1 |
| Buena..... | 2 |
| Ni buena, ni mala.... | 3 |
| Mala..... | 4 |
| Muy mala..... | 5 |
| NS/NR..... | 8 |

Estos ítems captan la percepción de la ciudadanía sobre el estado de la economía y permiten analizar si hay asociación directa entre la percepción y el papel del gobierno en crear la situación. Algunos estudios han encontrado que la población responsabiliza al gobierno por el funcionamiento de la economía nacional, pero se inclina menos a culparlo de su situación económica personal. Esta observación, sin embargo, no es regla inquebrantable, por lo cual, es importante utilizar ambas preguntas para conocer mejor las consecuencias en opiniones políticas de la evaluación que hace la ciudadanía del funcionamiento de la economía.

En el Gráfico V-3., se observa que tanto la variable sociotrópica como ideotrópica es estadísticamente significativa. Las personas con una percepción más positiva de la situación económica nacional y de su situación económica personal tienen más probabilidad de expresar una opinión más favorable sobre el desempeño económico del gobierno. Además, los datos muestran que las personas más ricas y de mayor nivel educativo tienen una opinión menos favorable del desempeño económico del gobierno, mientras las mujeres tienen una opinión más favorable. Detalles del análisis de regresión que muestra las relaciones estadísticas entre estas variables aparecen en el apéndice en Tabla A-15.

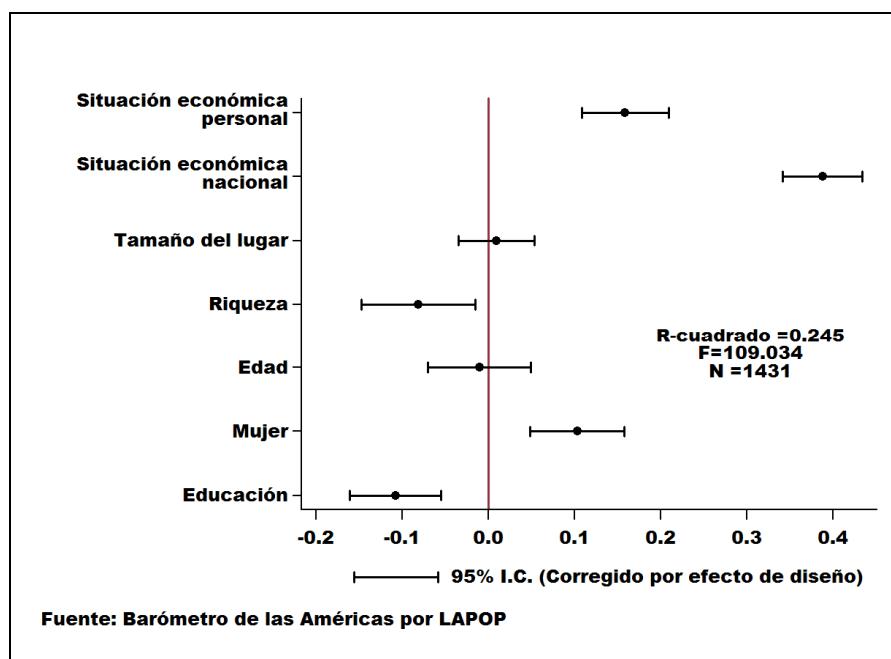


Gráfico V-3. Predictores de la percepción del funcionamiento económico del gobierno

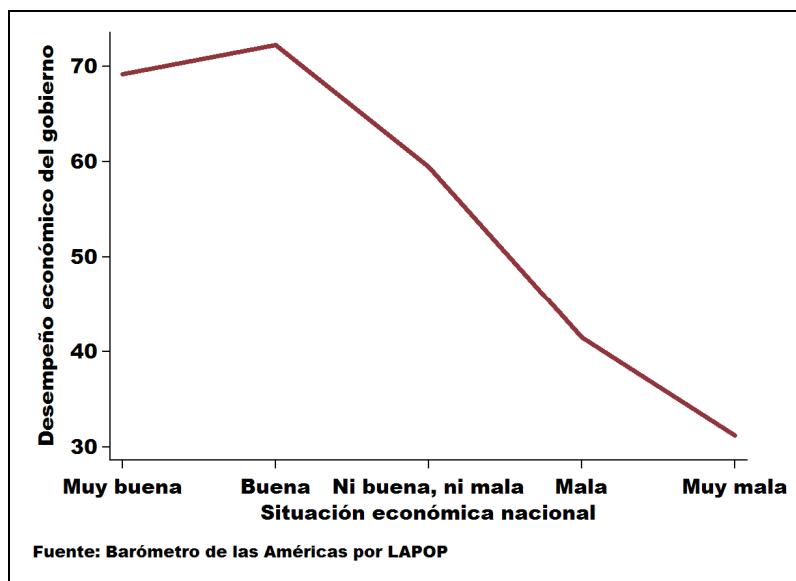


Gráfico V-4. Impacto de la percepción sobre la situación económica nacional sobre la percepción del desempeño económico del gobierno

El Gráfico V-4 muestra una clara asociación entre las opiniones sobre el estado de la economía nacional y el desempeño económico del gobierno. Quienes consideran que la situación económica nacional está mal evalúan peor el desempeño del gobierno en el manejo de la economía, y viceversa. El promedio de aprobación del desempeño económico del gobierno es 69.2 puntos para quienes consideran que la situación esta bien y sólo 31.2 puntos para los que consideran que la situación está muy mal.

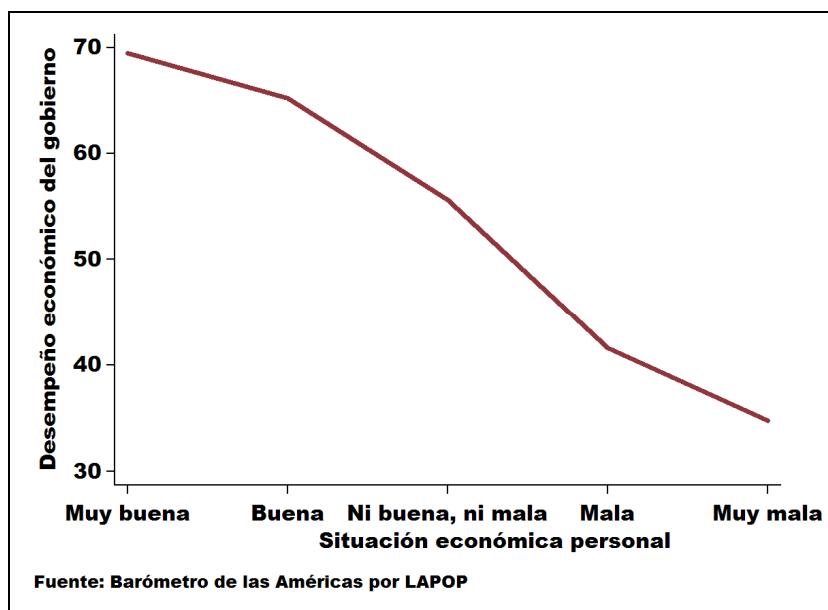


Gráfico V-5. Impacto de la percepción sobre la situación económica personal en la percepción del desempeño económico del gobierno

Al igual que en el caso de la percepción sobre la situación económica nacional, la situación económica personal tiene una relación positiva con la opinión sobre el desempeño económico del gobierno. A mejor situación económica personal, mejor opinión sobre el gobierno. Quienes evalúan su situación muy bien aprueban el desempeño económico en un promedio de 69.4 puntos, mientras los que la evalúan muy mal, registran un apoyo promedio del desempeño en 34.8 puntos. Como se indicó a principios de este capítulo, algunos estudios indican que la población tiende a culpar al gobierno más por la situación económica nacional que personal. Pero los datos de esta encuesta muestran que el gobierno se beneficia o perjudica de manera similar en ambos casos.

Según los datos del Gráfico V-6 y el análisis de regresión comentado anteriormente, las personas con menor nivel educativo muestran una opinión más favorable del desempeño económico del gobierno que las de mayor nivel educativo. Es una paradoja, porque aunque las personas de mayor nivel educativo tienen mayor probabilidad de tener mejor situación económica, y por tanto, deberían evaluar mejor el gobierno, la educación parece actuar como un factor de criticidad en la evaluación del desempeño del gobierno.

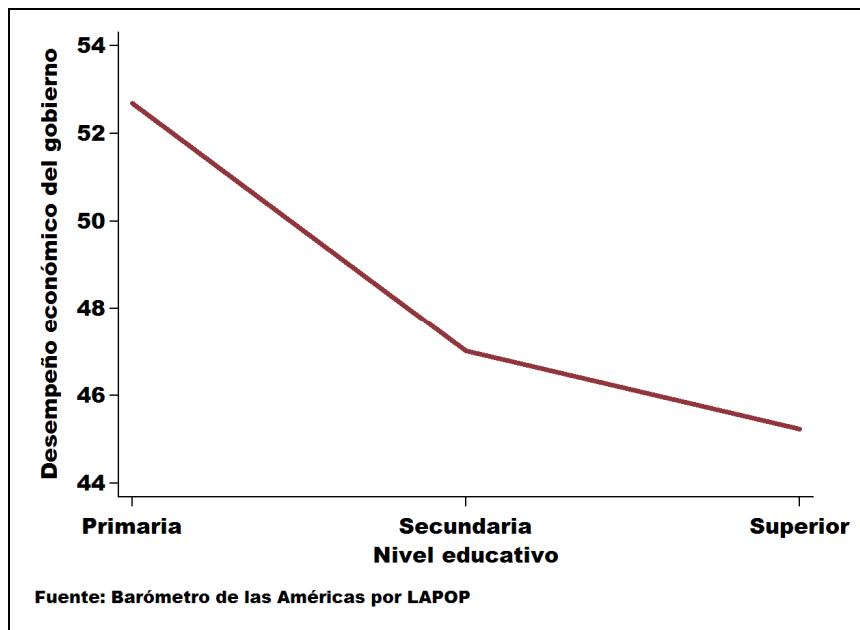


Gráfico V-6. Impacto de la educación en la percepción del desempeño económico del gobierno

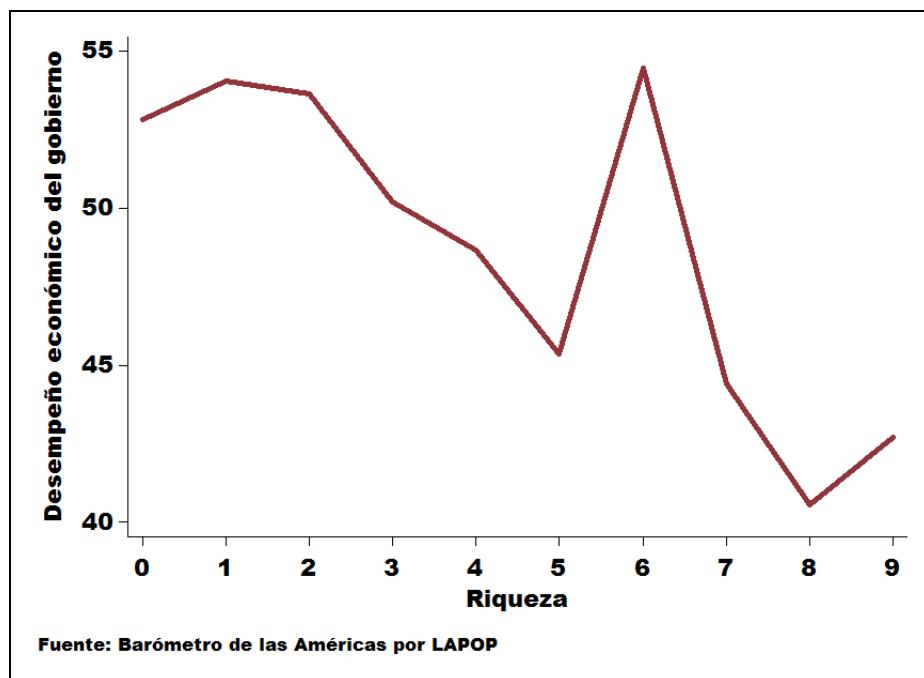


Gráfico V-7. Impacto de la riqueza en la percepción del desempeño económico del gobierno

En el análisis de regresión en Gráfico V-3, observamos una relación estadísticamente significativa, aunque no perfectamente lineal, entre riqueza y opinión del desempeño económico del gobierno en la cual las personas con más riqueza mantienen percepciones más negativas del desempeño económico. El Gráfico V-7 muestra esta relación y podemos ver que la dirección de la relación entre riqueza y opinión del desempeño económico del gobierno es similar a la educación: a menor riqueza, mejor opinión del desempeño económico del gobierno.

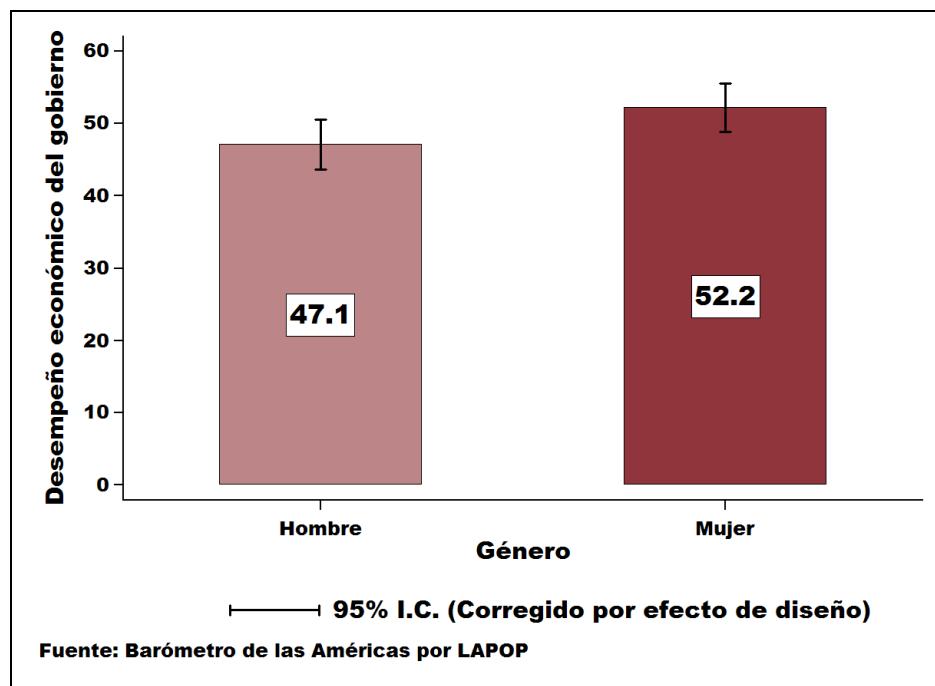


Gráfico V-8. Impacto del género en la percepción del desempeño económico del gobierno

Según el análisis de regresión, las mujeres tienen una mejor percepción del desempeño económico del gobierno que los hombres, y la diferencia por género es estadísticamente significativa en el análisis de regresión.

Percepción del desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable

En la introducción de este capítulo se ofreció una visión panorámica de los debates sobre la relación entre la situación económica y el apoyo a la democracia. Se planteó que recientemente se ha cuestionado el argumento de que en los países desarrollados, el desempeño económico a nivel agregado ofrece evidencia empírica para determinar los niveles de apoyo a la democracia. Se ha propuesto incluso que quizás las condiciones económicas personales podrían incidir más. Dalton (2004:127) enfatiza, sin embargo, que “la relación entre el desempeño económico y el apoyo político parece ser tenue” en los países de la OCDE. Para América Latina, Power y Jamison (2005) indican que las condiciones económicas, poco alentadoras, podrían explicar en parte los bajos niveles de confianza política. Mientras Schwarz-Blum (2008), con los datos de LAPOP 2006/2007 encontró que contrario a las conclusiones de los autores que estudian las democracias industriales avanzadas, en América Latina la evaluación individual de las condiciones económicas nacionales como personales, tiene un efecto en el apoyo al sistema político.

El análisis de regresión diseñado para evaluar el efecto del desempeño económico en las cinco variables de valores democráticos (apoyo a la democracia, apoyo al derecho de participación,

tolerancia política, legitimidad de las instituciones y confianza interpersonal) revela que la percepción del desempeño económico del gobierno tiene un efecto estadísticamente positivo en la legitimidad de las instituciones políticas, el derecho a la participación y la confianza interpersonal. Los datos completos del análisis de regresión aparecen en la Tabla A-17 del Apéndice IV.

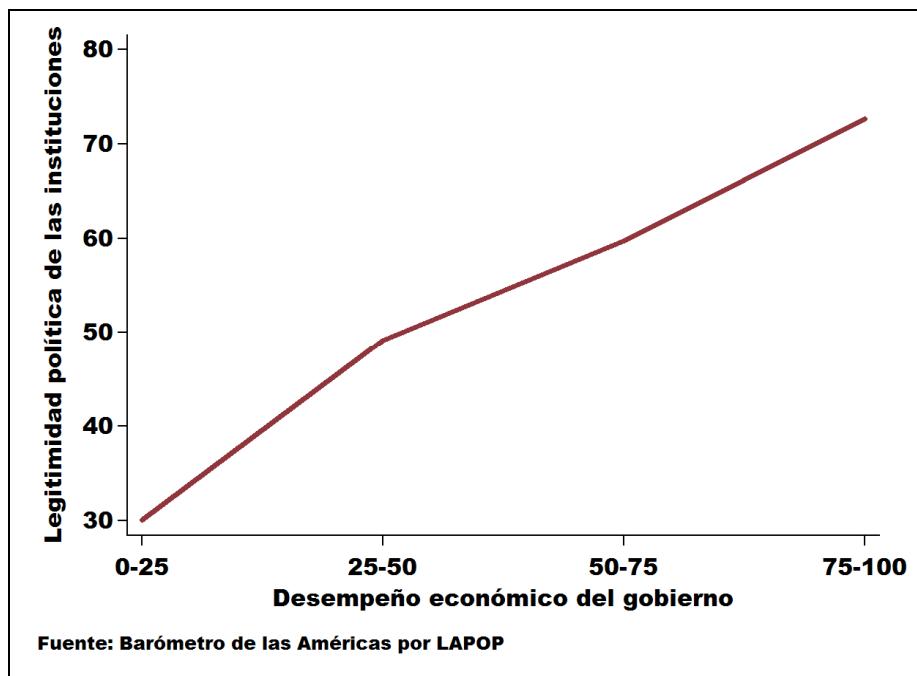


Gráfico V-9. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la legitimidad política

El Gráfico V-9 muestra una relación lineal entre la percepción del desempeño económico y la legitimidad política de las instituciones: a mejor evaluación del desempeño del gobierno, mayor legitimidad política. Dado que en los gráficos anteriores se mostró que la percepción favorable de la situación económica nacional y personal produce una actitud más favorable hacia el desempeño económico del gobierno, es posible concluir que la percepción favorable de la situación económica nacional y personal contribuye a la legitimidad política de las instituciones.

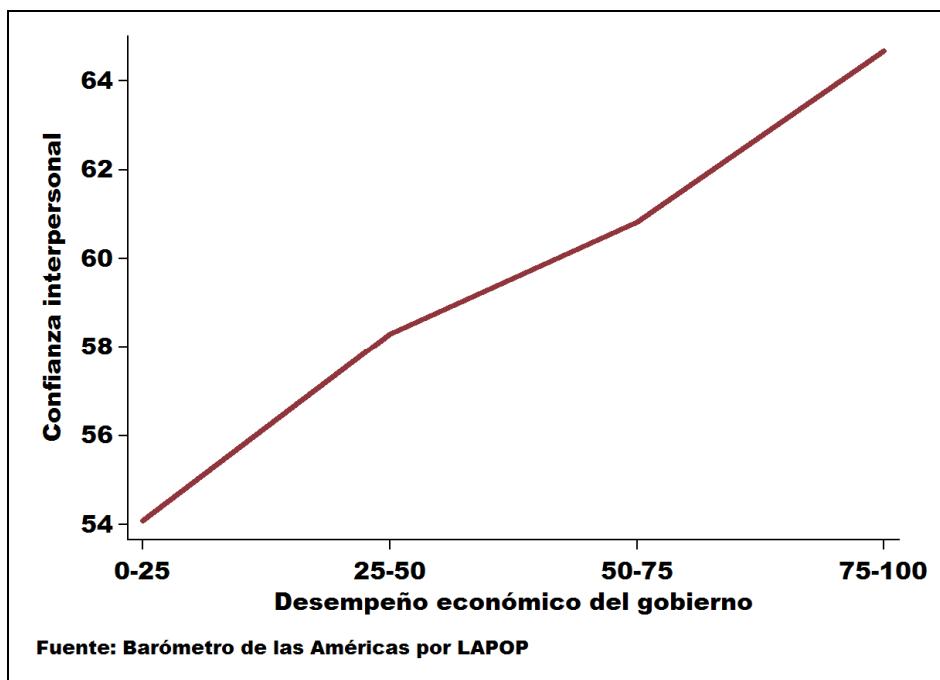


Gráfico V-10. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la confianza interpersonal

Al igual que ocurre en el caso de la legitimidad de las instituciones, la confianza interpersonal aumenta entre aquellas personas que tienen una percepción positiva del desempeño económico del gobierno. En ambos casos se confirma que una buena evaluación del gobierno ayuda a consolidar la democracia porque solidifica asuntos importantes que ayudan a que una sociedad sea democrática: la legitimidad de las instituciones y la confianza en los demás.

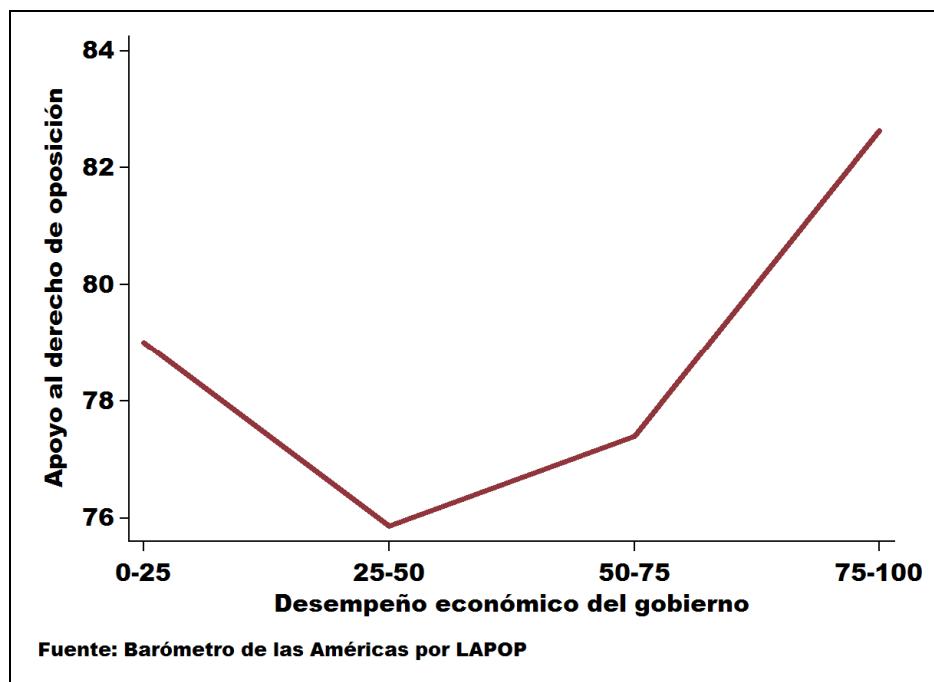


Gráfico V-11. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo al derecho de oposición

La evaluación positiva del desempeño económico del gobierno también ayuda a fortalecer el apoyo al derecho de oposición de los demás. Esta es otra dimensión importante que ayuda a determinar el compromiso de la ciudadanía con la democracia. Cuando el desempeño económico del gobierno se evalúa mal, la gente puede tornarse más autoritaria.

Conclusión

El tema central de este capítulo fue la relación entre el desempeño económico del gobierno y el apoyo a la democracia estable. Diversos autores han planteado que las condiciones económicas podrían explicar en parte los bajos niveles de confianza política en América Latina. La literatura sobre el tema también registra el argumento de que el nivel de desarrollo económico es menos importante que el desempeño económico (Power y Jamison 2005, 58), aunque los resultados de las investigaciones no son concluyentes.

La estabilización económica fue el principal logro del gobierno del PLD en el período 2004-2008. En la encuesta de 2006, la percepción de los dominicanos acerca de la situación económica del país fue un tanto positiva. En la encuesta 2008, la población muestra nuevamente una evaluación relativamente positiva del desempeño del gobierno, como indican los datos presentados. Por ejemplo, en el gráfico comparativo sobre el desempeño del gobierno, la República Dominicana registra uno de los niveles más altos de aprobación entre los países encuestados.

TERCERA PARTE:

MÁS ALLÁ DE LA

GOBERNABILIDAD

Capítulo VI. Profundizando nuestro conocimiento sobre la legitimidad política

Marco teórico

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.²⁵ Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson, Caldeira y Spence 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2005; Gilley 2006; Gibson 2008; Booth y Seligson en prensa; Gilley en prensa). En el capítulo anterior se examinó la legitimidad política como un elemento importante en la estabilidad democrática. Sin embargo, el enfoque ha sido limitado. En este capítulo, se avanza el conocimiento sobre la legitimidad política al examinarse aspectos estudiados en el pasado por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), en particular, aspectos que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática. Se examina además un conjunto más amplio de instituciones políticas.

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los estudios anteriores del barómetro de las Américas de LAPOP, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. La ciudadanía debe creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también debe estar dispuesta a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson, 2000). La Tabla VI-1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

Las preguntas utilizadas para crear el “apoyo al sistema” son las siguientes:

²⁵ Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

- | |
|--|
| B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo?
<i>(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</i> |
| B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana? |
| B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano? |
| B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)? |
| B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)? |

Los ítems utilizados para crear el índice de “tolerancia política” son los mismos que se han utilizado a través de este trabajo y se refieren a los derechos de inclusión de los ciudadanos.

Tabla VI-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

Apoyo al sistema (i.e., legitimidad)	Tolerancia	
	Alto	Bajo
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Desde el punto de vista teórico, se propone analizar la interrelación entre el apoyo al sistema y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en “alto” y “bajo”.²⁶ La Tabla VI-1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia. Los sistemas políticos con un alto porcentaje de ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y alta tolerancia política, son los sistemas probablemente más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos como son los de sistemas democráticos, se necesita una alta legitimidad para lograr la estabilidad. Si los ciudadanos no apoyan su sistema político y tienen la libertad de actuar y cambiar la situación, un cambio de sistema podría ser un resultado eventual inevitable.

Los sistemas estables, sin embargo, no serán democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Por eso la tolerancia política es tan importante. La seguridad de integración puede provenir de garantías constitucionales, pero a menos que la ciudadanía esté dispuesta a tolerar las libertades civiles de las minorías, no habrá mucha oportunidad de que las minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo condiciones no democráticas, las mayorías siempre podrán suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos porque cuentan con el apoyo de la ciudadanía y tienen una población razonablemente tolerante hacia los derechos de las minorías, tienen mayor probabilidad de ser democracias estables (Dahl 1971).

²⁶ Cada una de estas escalas va de 0-100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50.

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja (estabilidad autoritaria), el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), pero el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían con cierta facilidad moverse hacia un autoritarismo en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad, caracterizado por una considerable violencia, por eso se lo describe como un escenario de “inestabilidad democrática”.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no se puede predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen otros factores, como el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática. Por eso se denomina aquí “democracia en riesgo”.

Es importante tener en cuenta la siguiente advertencia. Hay que considerar que las relaciones discutidas solo aplican a sistemas que son democracias institucionalizadas, en los que se celebran elecciones competitivas regulares y se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, en un sistema autoritario, un bajo apoyo al sistema y una alta tolerancia de la ciudadanía podría producir la ruptura del régimen y su reemplazo por una democracia. La suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto del pueblo como de las élites tienen implicaciones diferentes según el tipo de régimen.

Apoyo a una democracia estable

En el caso dominicano, encontramos una democracia que ha mostrado durabilidad y estabilidad por tres décadas. La transición se produjo en 1978 y se ha mantenido sin ruptura hasta la fecha. El único desvío del orden institucional se produjo con la crisis electoral de 1994, cuando bajo acusaciones de fraude electoral, Joaquín Balaguer tuvo que acceder a reducir su mandato de cuatro a dos años. Pero el cambio se hizo en el contexto de una modificación constitucional al vapor para resolver el impasse político con un mecanismo institucional. Por otro lado, incluso tomando en cuenta un período más largo, la República Dominicana no ha tenido gobiernos militares en más de 40 años, aunque los gobiernos de Balaguer de 1966 a 1978 tuvieron características autoritarias.

El Barómetro de las Américas 2006 mostró en la tabla de relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia que el 38% de los dominicanos caía en la casilla de democracia estable, el tercer porcentaje más alto entre los países latinoamericanos comparados ese año, y 23% en la casilla de estabilidad autoritaria. Es decir, 15 puntos porcentuales más en la democracia estable que la estabilidad autoritaria. La casilla de democracia inestable registró 23% y la de democracia en riesgo 16%. La situación, sin embargo, parece haberse deteriorado en el 2008, según los datos del Barómetro de las Américas.

Tabla VI-2. Relación empírica entre el apoyo al sistema y la tolerancia en República Dominicana, 2008

		Tolerancia	
Apoyo al sistema		Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria 31.2%	
	29.0%		
Bajo	Democracia inestable 20.5%	Democracia en riesgo 19.3%	

La Tabla VI-2 muestra que el mayor porcentaje de encuestados en el 2008 se ubica en la casilla de estabilidad autoritaria, 31.2%. Esto no significa que en la República Dominicana exista un régimen político autoritario, sino que en el imaginario político de la población sobresalen actitudes de apoyo al sistema con baja tolerancia política. También aumentó ligeramente el porcentaje en la casilla de democracia en riesgo, de 16% en 2006 a 19.3% en 2008. Fundamentalmente, los datos sugieren que en la República Dominicana ha aumentado la intolerancia, porque las dos casillas que muestran un aumento porcentual con respecto a 2006 son las que se ubican en la categoría de baja tolerancia.

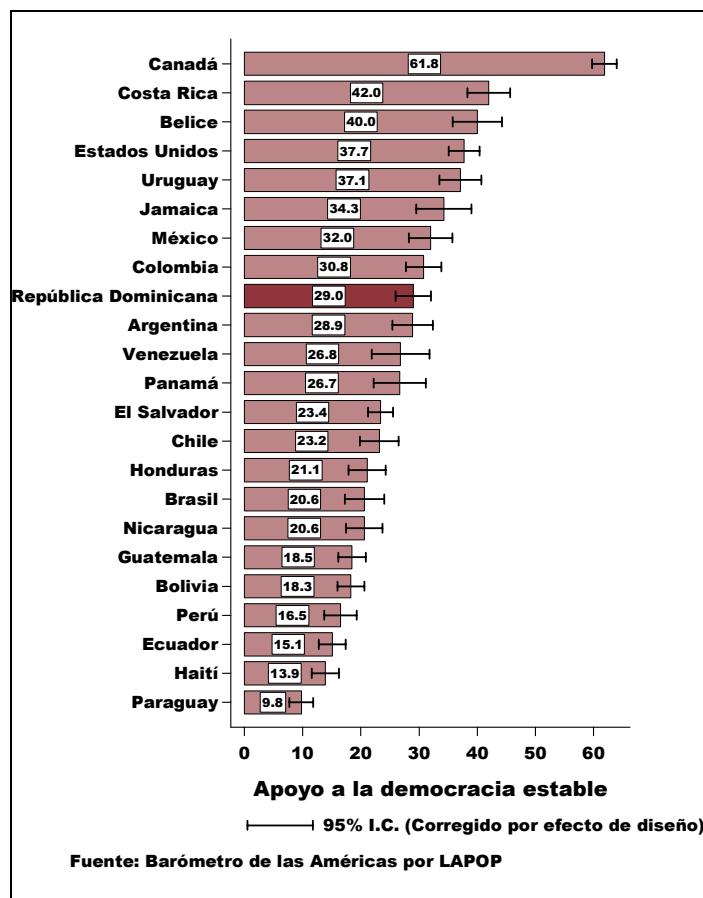


Gráfico VI-1. Apoyo a la democracia estable

Aunque ha habido un deterioro en el apoyo a la democracia estable entre 2006 y 2008, la República Dominicana continúa ocupando una posición entre los países con mayor apoyo a la democracia estable en América Latina y el Caribe incluidos en este estudio. Mientras seis países registran mayor apoyo a la democracia estable que República Dominicana (Costa Rica, Belice, Uruguay, Jamaica, México y Colombia), 14 registran menor apoyo.

Legitimidad de otras instituciones democráticas

Las diferentes rondas de entrevistas del Barómetro de las Américas de LAPOP han medido la evolución de la confianza en una serie de instituciones democráticas. En esta sección se proporciona una comparación general de la legitimidad del conjunto de instituciones que fueron cubiertas en la encuesta de 2008. Para ello se mide la “confianza” en cada una de las instituciones clave utilizando una escala de 1 a 7, la cual fue transformada en la misma escala de 0-100 que se emplea a lo largo de todo este estudio.

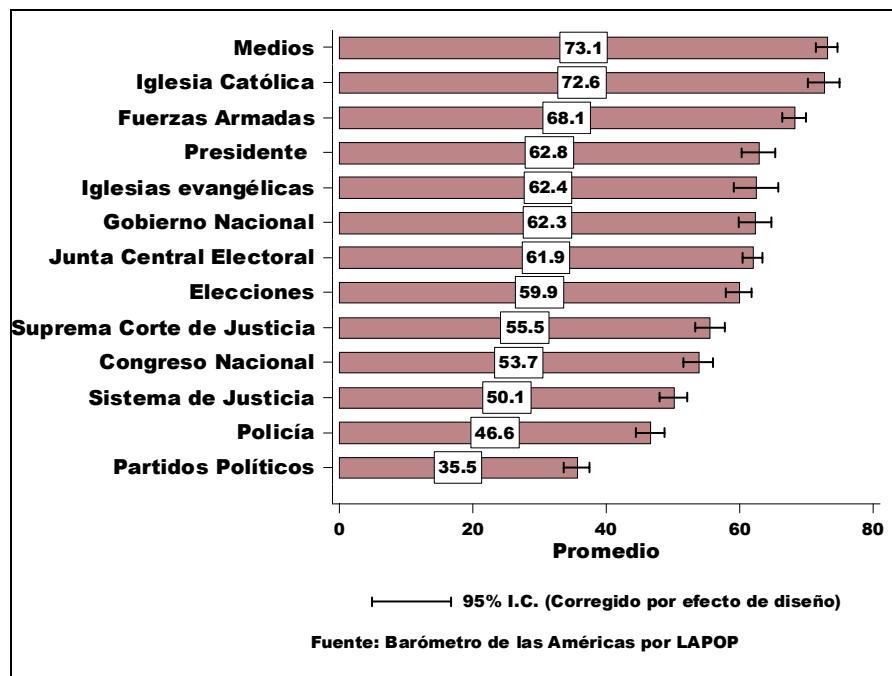


Gráfico VI-2. Legitimidad de las instituciones

El nivel de confianza en las instituciones en la República Dominicana es relativamente alto. Según los datos del Gráfico VI-2, sólo la policía y los partidos políticos registran un promedio menor de 50 puntos. En la comparación con años anteriores que aparece en el Gráfico VI-3, todas las instituciones registraron mejor puntaje en 2008 que en los años de encuestas anteriores, con excepción del gobierno nacional y la iglesia católica que registraron un ligero declive. Pero ambas instituciones mantienen un relativo alto nivel de legitimidad de acuerdo a la opinión pública. Hay que tomar en cuenta que la encuesta de 2004 se realizó a principios de ese año, en medio de una fuerte crisis económica e institucional, mientras que las de 2006 y 2008 se realizaron en momentos de mayor estabilidad económica. Este es un factor crucial que explica por qué los niveles de legitimidad institucional son menores en el 2004 que en los otros dos años.

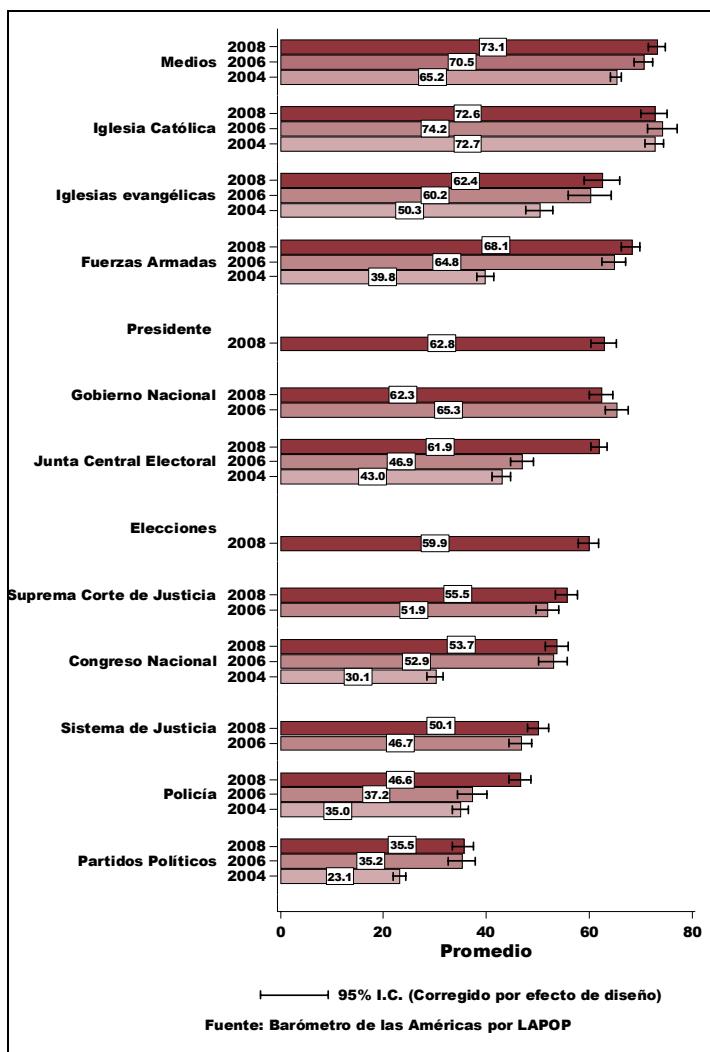


Gráfico VI-3. Legitimidad de las instituciones comparada por años

El Gráfico VI-4 se basa en un conjunto de preguntas que buscar medir los niveles de apoyo y satisfacción con el sistema democrático en sentido general. Se incluye una pregunta sobre la justicia, una sobre las instituciones en sentido general, una sobre la protección de los derechos básicos ciudadanos, y otra sobre la opinión general de vivir en el sistema político dominicano.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? (*Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio*)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de la República Dominicana?

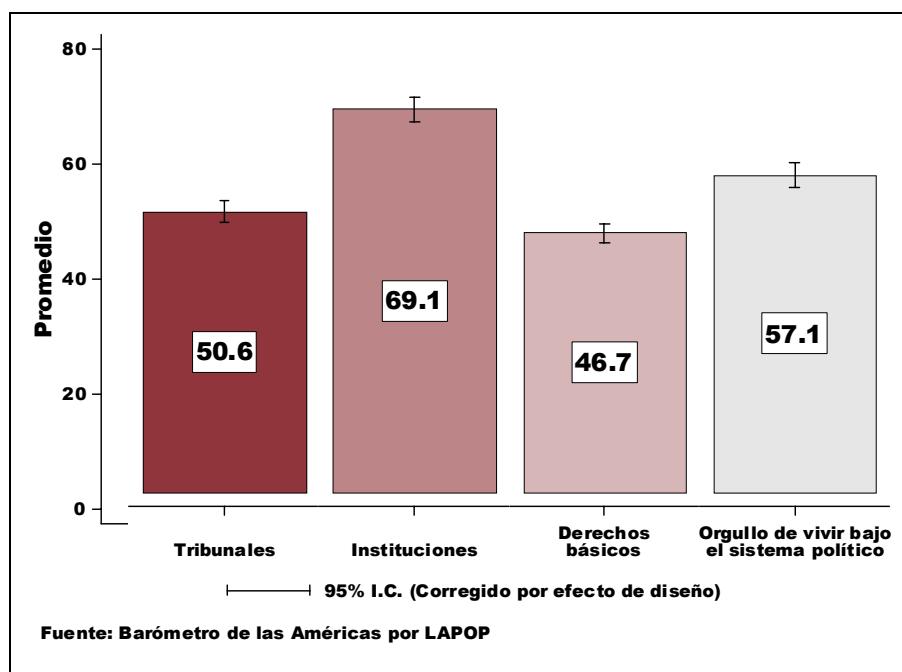


Gráfico VI-4. Actitudes generales acerca de instituciones y derechos

Los promedios revelan que en sentido general, en la República Dominicana hay un alto nivel de respeto por las instituciones políticas, con un promedio de 69.1. Quizás podría decirse que es una ciudadanía un tanto dócil en tanto expresa respeto por las instituciones políticas, a la vez que no juzga muy bien el estado de protección a los derechos básicos ciudadanos. Hay más de 20 puntos de diferencia entre ambos aspectos.

Apoyo al populismo

El tema del populismo tiene una larga tradición analítica en América Latina. Regímenes y líderes políticos de distintas orientaciones ideológicas han recurrido a estilos y medidas populistas para legitimar su poder. Con las transiciones democráticas de los años ochenta se asumió que el populismo desaparecería del escenario político latinoamericano, pero desde finales de los años 90, se rearticuló una corriente populista en la región latinoamericana, sobre todo con el surgimiento de Hugo Chávez.

El Barómetro de las Américas utiliza una batería de preguntas para captar las inclinaciones populistas de la población. En la encuesta de 2006 se utilizaron cinco preguntas y en la de 2008 un total de nueve preguntas. Algunas preguntas se repiten, pero la comparación de los resultados entre 2006 y 2008 se dificulta por la adición de cuatro preguntas más en la batería de 2008 y por cambios en la medición de las respuestas. Este señalamiento es importante porque en la encuesta 2006, cuando se utilizaron sólo cinco preguntas referidas fundamentalmente al orden institucional, como respecto al congreso y a los jueces, la República Dominicana apareció en la comparación regional con un bajo nivel de populismo. En el 2008, sin embargo, la República

Dominicana aparece en la comparación regional con el mayor nivel de populismo, como se muestra en el Gráfico VI.6.

Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga siempre usando la tarjeta hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones...

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP102. Cuando el Congreso Nacional estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP103. Cuando la Suprema Corte de Justicia estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP107. El pueblo debe gobernar directamente, y **no** a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal?

POP110. Una vez que el pueblo decide qué es lo correcto, debemos impedir que una minoría se oponga. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP112. El **mayor** obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto esta de acuerdo o en desacuerdo?

POP113. Aquellos que no concuerdan con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

No hay cambios políticos significativos en la República Dominicana que expliquen la variación de 2006 a 2008, por lo cual, la razón del mayor nivel de populismo que registra la República Dominicana en la encuesta de 2008 parece deberse a la inclusión de nuevas preguntas que no se refieren específicamente al orden institucional, sino que se relacionan más con ideas como el progreso, el pueblo, el bien y el mal. Estas preguntas captan otros aspectos del populismo. Por ejemplo, entre las nuevas preguntas incluidas en el índice para medir el populismo se encuentran las siguientes: En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal? El mayor obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto esta de acuerdo o en desacuerdo? El gráfico VI.4 muestra que estas dos preguntas ocupan lugares altos al codificar los resultados promedios por pregunta de la batería completa de populismo utilizada en la encuesta de 2008. Sin embargo, los promedios de las preguntas que se refieren al respecto institucional están por debajo de 50 puntos, como es gobernar sin congreso, sin jueces o sin partidos políticos. Pero la escala de populismo construida para la encuesta de 2008 usa la batería completa de nueve preguntas en una sola dimensión estadística. Por eso no es comparable con la de 2008, y de ahí el diferente posicionamiento de la República Dominicana en la escala de 2006 y de 2008.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

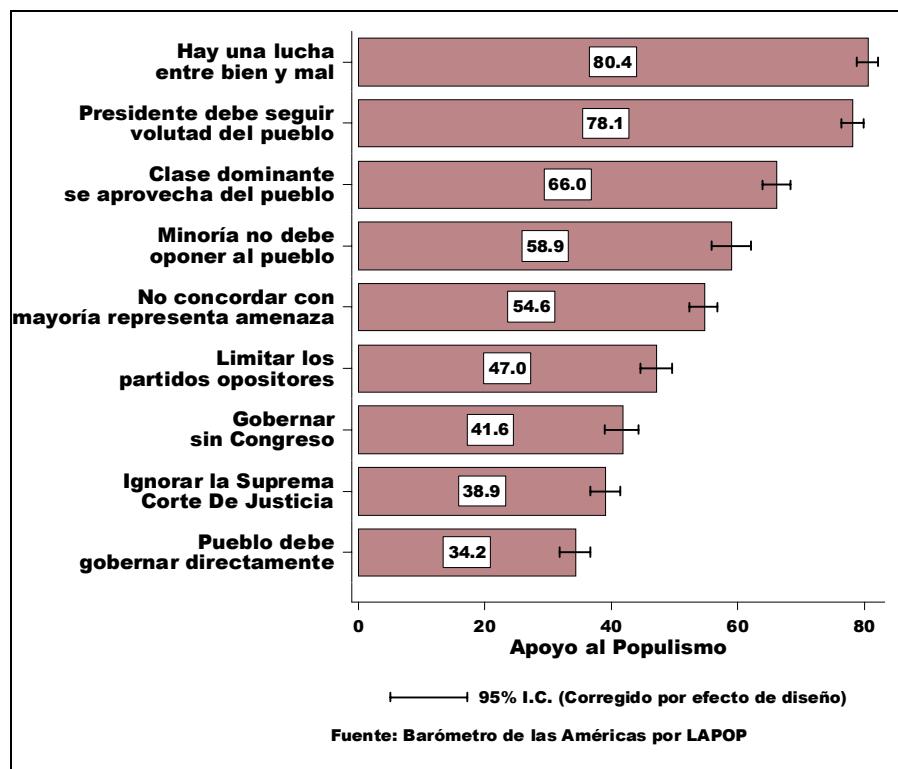


Gráfico VI-5. Apoyo a aspectos del populismo en la República Dominicana

Como se planteó anteriormente, el Gráfico VI-5 muestra que los dominicanos se inclinan por un apego a las normas institucionales democráticas de respecto a los poderes públicos y su independencia. Los promedios respecto a las instituciones como el congreso, la justicia y los partidos están por debajo de 50 puntos. Incluso la idea de que el pueblo debe gobernar directamente recibe bajo apoyo, con un promedio de 34.2 puntos, a pesar de que la noción de que el presidente debe seguir la voluntad del pueblo recibe un alto apoyo, con un promedio de 78.1 puntos. El sentido de respeto a la separación de poderes, central en la definición clásica de la democracia, se combina con una cosmovisión de que en el mundo hay una lucha entre el bien y el mal, y un sentido de que la clase dominante se aprovecha del pueblo. Estos son los ítems que en la encuesta 2008 posicionan a la República Dominicana con un promedio alto de populismo, mientras que en el 2006, cuando estas preguntas no se incluyeron, la República Dominicana ocupó un lugar bajo en la comparación latinoamericana.

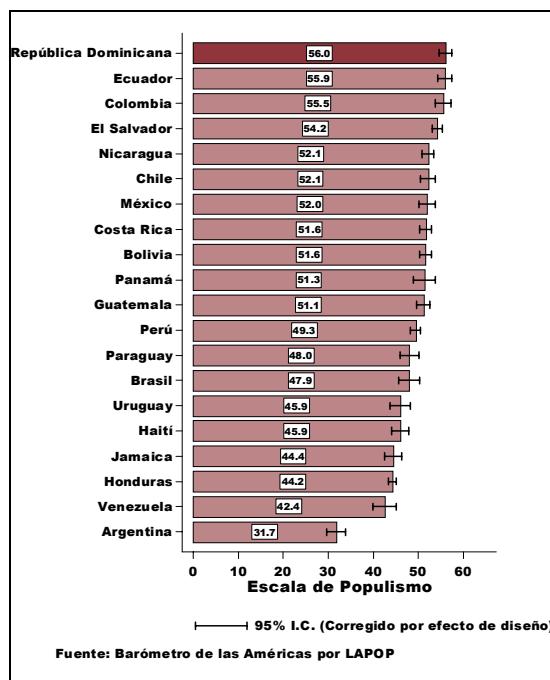


Gráfico VI-6. Apoyo al populismo en perspectiva comparada

El análisis de regresión con el propósito de identificar los factores que contribuyen a las actitudes populistas muestra que las personas de menor edad y menor educación se inclinan más a favor del populismo, e igual sucede con los que residen en las ciudades más grandes. Para ver los resultados completos de este análisis, consultar la Tabla A-15 en el Apéndice IV.

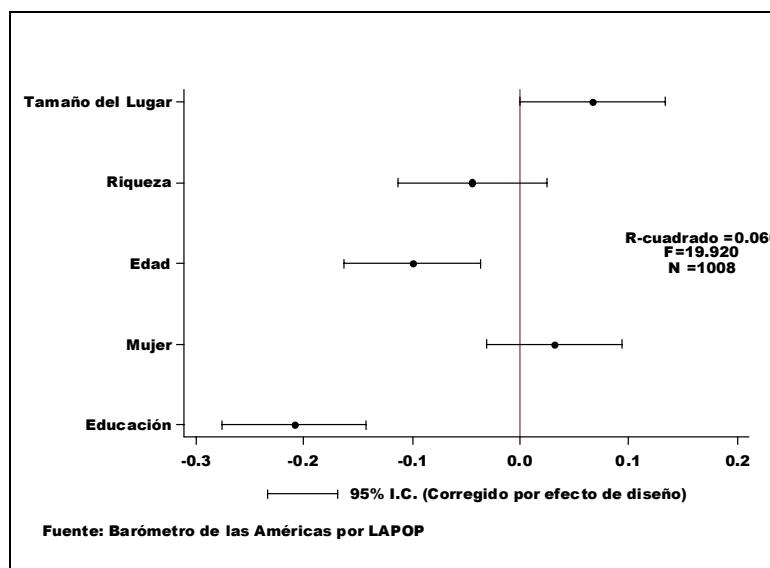


Gráfico VI-7. Regresión del apoyo al populismo

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Es probable que la población más joven se sienta atraída al populismo por tener vínculos más débiles con las instituciones formales, como es el caso de los partidos políticos. Los más pobres, en su descontento, también pueden sentirse más atraídos al populismo.

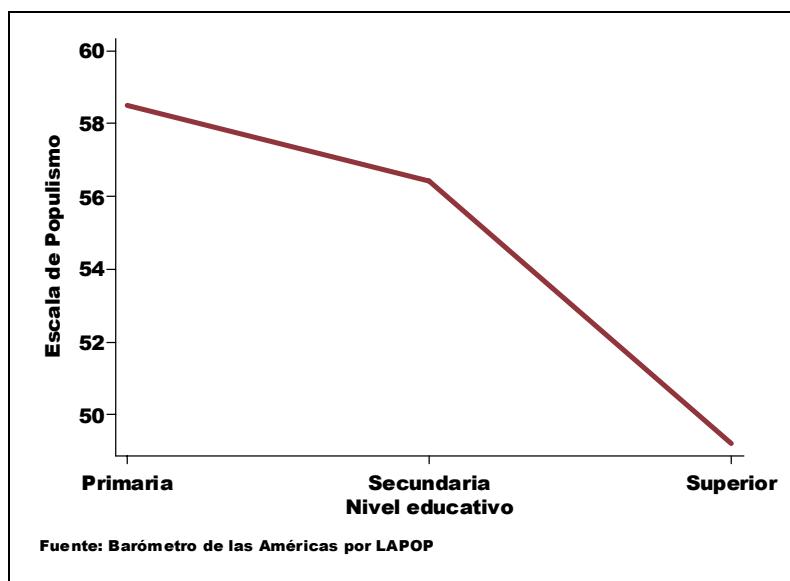


Gráfico VI-8. Apoyo al populismo por nivel educativo

El Gráfico VI-8 muestra que las personas con educación superior se inclinan menos que los demás a apoyar opiniones que pueden servir de base para el desarrollo de liderazgos populistas. Mientras los de nivel primario muestran un promedio de apoyo al populismo de 58.5 puntos, los de nivel superior registran 49.2. Estos datos pueden reflejar el hecho de que las personas con mayor educación se inclinan más por posturas seculares e institucionales, que tienen escasa relación con el apoyo a líderes mesiánicos que generalmente acompañan los procesos populistas.

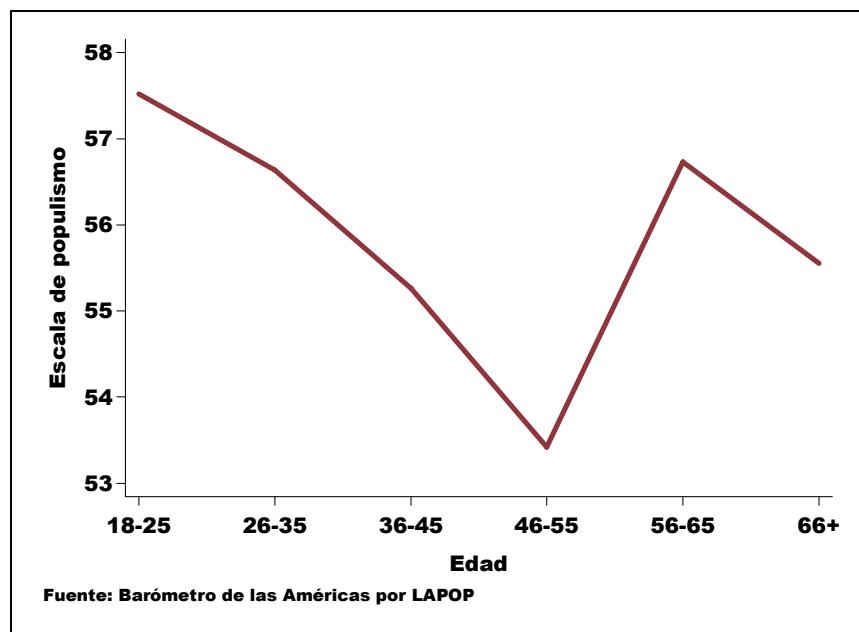


Gráfico VI-9. Apoyo al populismo por edad

Con respecto a la edad no hay una relación lineal con las actitudes populistas como en el caso del nivel educativo. El Gráfico VI-9 muestra que el paso de la juventud a la adultez encarna una cosmovisión ligeramente menos populista, mientras las personas de edad avanzada muestran un poco más de aceptación a las posturas de corte populista. La correlación es estadísticamente significativa en el análisis de regresión después de corregir por los efectos de otras variables en el modelo, aunque no aparezca una relación muy obvia en este gráfico de sólo dos variables.

El Gráfico VI-10 muestra que el apoyo promedio a la posibilidad de un golpe de estado para resolver problemas en República Dominicana se mantiene por debajo de 50 puntos para todos los temas cuestionados. Los promedios son mayores cuando se preguntó si se justificaría un golpe de estado para combatir la delincuencia y la corrupción. Pero en general, podría decirse que la sociedad dominicana se mantiene lejos de concebir a los militares en el gobierno como la solución a los problemas.

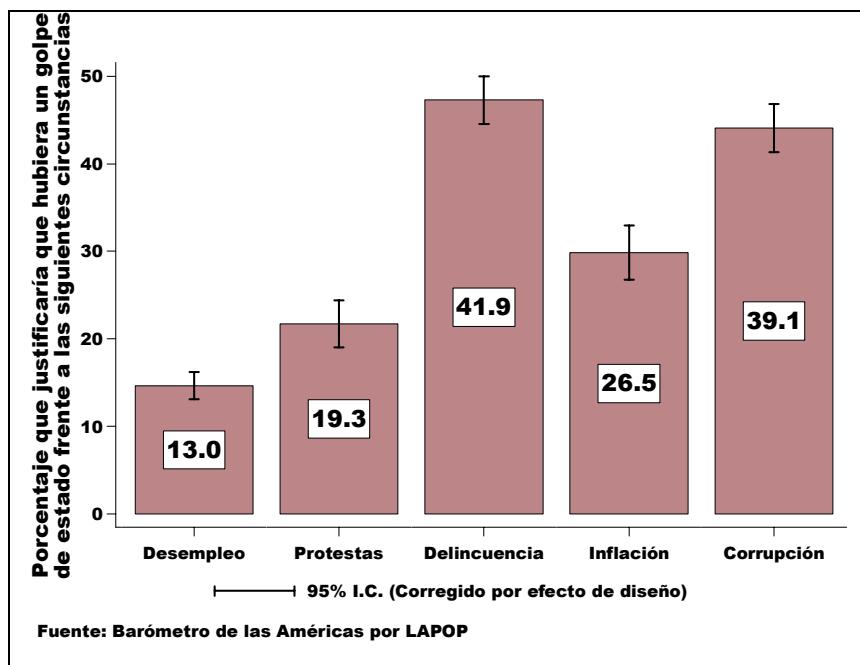


Gráfico VI-10. Se justificaría un golpe de estado frente a varias circunstancias

Conclusión

En este capítulo se abordó el asunto del efecto de la legitimidad y la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática. En los estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que tanto la legitimidad como la tolerancia son necesarias para mantener estabilidad democrática a largo plazo, porque los ciudadanos deben creer en las instituciones políticas y estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás para que el sistema democrático funcione.

Los sistemas políticos que muestran un alto nivel de apoyo al sistema y de tolerancia política, son los que se vislumbran más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan su sistema político, y tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como resultado eventual inevitable.

Para el caso dominicano, el Barómetro de las Américas 2006 mostró en la tabla de relación teórica entre apoyo al sistema y la tolerancia, que un 38% de la población encuestada se ubica en la categoría de democracia estable (alta legitimidad y tolerancia) y 23% en la casilla de estabilidad autoritaria. Es decir, 15 puntos porcentuales más en la democracia estable que en la casilla de estabilidad autoritaria. La casilla de democracia inestable registró 23% y la de democracia en riesgo 16%.

La situación, sin embargo, aparece deteriorada en la encuesta de 2008. El mayor porcentaje de encuestados se ubica en la categoría de estabilidad autoritaria, con 31.2%. Esto no quiere decir que en la República Dominicana exista un régimen político autoritario, sino que en el imaginario político de la población, predominan actitudes de apoyo al sistema con baja tolerancia política. También aumentó ligeramente el porcentaje en la democracia en riesgo, de 16% en 2006 a 19.3% en 2008. Estos datos sugieren que ha aumentado la intolerancia en la sociedad dominicana, porque las dos casillas que muestran un aumento porcentual con respecto a 2006 son las que se ubican en baja tolerancia. Aunque ha habido un deterioro en el apoyo a la democracia estable entre 2006 y 2008, la República Dominicana continúa ocupando entre los países con mayor apoyo a la democracia estable en América Latina y el Caribe incluidos en este estudio.

En general, el nivel de confianza en las instituciones en la República Dominicana es relativamente alto. Sólo la policía y los partidos políticos registran un promedio menor de 50 puntos, y en la comparación con años anteriores a 2008, todas las instituciones registraron mejor puntaje, con excepción del gobierno nacional y la iglesia católica que registraron un ligero declive. Pero ambas instituciones mantienen un relativo alto nivel de legitimidad de acuerdo a la opinión pública entrevistada para esta encuesta.

El análisis de las tendencias populistas revela que los dominicanos se inclinan por un apego a las normas institucionales democráticas de respecto a los poderes públicos y su independencia. Pero este respeto a la institucionalidad pública, fundamental en la definición clásica de la democracia, se combina con una cosmovisión de que en el mundo hay una lucha entre el bien y el mal, y que la clase dominante se aprovecha del pueblo. Estos dos ítems posicionan a la República Dominicana en la encuesta 2008 con un promedio alto de populismo, mientras en el 2006, cuando sólo se incluyeron preguntas institucionales, la República Dominicana ocupó un lugar bajo en la comparación latinoamericana sobre el populismo.

Capítulo VII. Comportamiento electoral y partidos políticos

Las elecciones y los partidos políticos son particularmente importantes en la República Dominicana por tres razones fundamentales. La primera es que los años sesenta y setenta se caracterizaron por fraudes electorales, y en los años ochenta y noventa, se libraron arduas luchas para adecantar el sistema electoral dominicano. Esas luchas políticas centradas en los procesos electorales, solidificaron en la sociedad dominicana una ideología a favor de la participación electoral, que se ha traducido en altos niveles de votación, excepto en los casos de las elecciones congresionales y municipales, celebradas de manera separada, donde se registra siempre mayor abstencionismo. Mientras el promedio de abstención en elecciones presidenciales es alrededor de 26%, este asciende a 46% en las elecciones congresionales-municipales que se han realizado en fecha diferente a las presidenciales.

La mayoría de la población considera que las elecciones son un derecho y un deber de la ciudadanía. A esta valoración puede deberse el alto nivel de participación electoral registrado hasta la fecha en elecciones presidenciales. La funcionalidad del compromiso con el voto es obvia en una democracia. El voto es el mecanismo que permite no sólo participar en la elección de los gobernantes, sino que valida la elección misma. Una democracia debe contar, por tanto, con reglas de juego claras para asegurar la competitividad electora y la transparencia es fundamental para eliminar las posibilidades de fraude o alternación de los resultados, así como la coerción económica o militar.

La segunda razón es que el sistema político dominicano se ha caracterizado por el dinamismo y la polarización de los partidos políticos. Durante los años sesenta y setenta, los partidos de oposición canalizaron las movilizaciones contra el gobierno; luego, durante el período democrático, arrastraron sus antagonismos históricos, más enraizados en la ideología de la gente que en la práctica concreta de los dirigentes políticos. Después de un período de sólida identificación partidaria con liderazgos caudillistas fuertes que encarnaron Joaquín Balaguer, Juan Bosch y José F. Peña Gómez, los partidos políticos han pasado a ser co-partícipes de un vasto sistema clientelar que ha permitido mantener o reconstruir identificación partidaria.

La tercera razón es que la sociedad civil organizada hizo de los derechos electorales una gran causa, a tal punto, que la lucha por la transparencia electoral definió en gran medida el activismo de un segmento importante de la sociedad civil en la primera mitad de los años noventa. La historia de procesos electorales fraudulentos, unido a la generalizada desorganización de las instituciones del Estado Dominicano, creó un espacio ideal para la construcción de ciudadanía política en torno al voto. Lo positivo ha sido una constante vitalidad de la política dominicana, aún en medio de fuertes crisis de dos de los tres partidos principales del sistema. Lo negativo ha sido un excesivo electoralismo, manifestado en largas y cargantes campañas, y también, en reformas electorales que no conducen necesariamente a más o mejor democracia.

El nivel de interés en la política se mantiene relativamente alto, así como la identificación con los partidos políticos, ya sea a través de indicar militancia o simpatía hacia ellos. Esta combinación ha ayudado a producir vitalidad política y, se combina bien, con los requisitos de funcionamiento de una democracia electoral.

En las últimas dos décadas, América Latina se ha caracterizado por dos tendencias contradictorias. Una ha sido el colapso del sistema de partidos en varios países como Venezuela, Perú, Bolivia, Ecuador y Argentina; y la otra, una mayor diferenciación ideológica de los partidos o movimientos políticos después de un período de aparente convergencia en los años ochenta y noventa, a principios de la transición democrática y las reformas neoliberales. Una característica sobresaliente de este proceso ha sido el surgimiento de movimientos políticos y gobiernos que se denominan de izquierda, e incluyen una diversidad de posiciones políticas y programáticas que abarcan desde el socialismo chileno institucional al socialismo venezolano de corte populista y personalista.

La República Dominicana se ha caracterizado por las tendencias contrarias. El sistema de partidos se ha mantenido relativamente estable y no ha surgido ninguna alternativa política importante que reivindique el socialismo. Además, mientras en el pasado los principales partidos se diferenciaban en términos ideológicos, convergieron a partir de los años ochenta hacia un modelo fundamentalmente clientelista y de escasa diferenciación programática. El PLD, que ha gobernado ocho de los últimos 12 años, dio un fuerte giro a la derecha y aumentó su base electoral con los votantes tradicionales de Joaquín Balaguer.

Entre 2004 y 2008, se ha producido además un realineamiento de las fuerzas electorales, que ha consistido en un desplome del apoyo electoral del Partido Reformista Social Cristiano (PRSC) y una desarticulación de la dirigencia y estructura de ese partido. La mayoría de sus dirigentes y simpatizantes han pasado a apoyar el PLD, lo que ha dado fortaleza electoral a ese partido. Por su parte, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) ha mantenido una fuerza electoral significativa, a pesar de haber perdido las elecciones de 2004, 2006 y 2008. Como resultado, el sistema político dominicano ha returnedo a un bipartidismo, con el PLD y el PRD como principales fuerzas políticas.

Al igual que en otros países, la combinación del legado histórico en la construcción de los partidos y las luchas partidarias han contribuido a la sostenibilidad de los partidos dominicanos, aunque algunos se han debilitado producto de las debilidades en el liderazgo y la naturaleza organizativa. Estas razones dan cuenta del declive sustancial del PRSC después de la muerte de Joaquín Balaguer en el año 2002, y la dificultad del PRD para relanzarse después de la muerte de José F. Peña Gómez en 1998 y del precario gobierno de Hipólito Mejía (2000-2004). Independientemente del partido en el poder, la experiencia dominicana revela que ante el alto nivel de desigualdad social y económica, la política clientelista ha servido de base para la sostenibilidad de los gobiernos. La convergencia de los partidos políticos en las políticas públicas que impulsan hace que las preferencias partidarias se articulen en gran parte en torno a criterios patrimonialistas. Por otra parte, un mejor desempeño económico se ha premiado a veces con

triunfos electorales, como sucedió en el 2006 y 2008 para el PLD, y un peor desempeño económico con derrotas electorales como en el 2004 para el PRD.

Comportamiento electoral

Como se indicó en la introducción de este capítulo, la República Dominicana registra un relativo alto nivel de participación electoral y así se observa en el Gráfico VII.1, donde se muestra que 77.3% de los encuestados dijo haber votado en las últimas elecciones presidenciales (como la encuesta se realizó en marzo de 2008, las últimas elecciones presidenciales dominicanas se refiere a las de 2004). Este porcentaje es mayor que el de participación electoral real porque a veces, los niveles de votación en elecciones pasadas muestran distorsiones por distintas razones, entre ellas, puede que exista una presión social y cultural que lleve a las personas a decir que votaron aunque sea falso, sobre todo si los comicios se celebraron mucho antes de la encuesta. Esta indicación tiene el propósito de señalar que, aunque observamos que las cifras reportadas en la encuesta distan un tanto de las cifras verdaderas de participación, esto no indica que la encuesta sea inadecuada, o que los resultados de la encuesta en general sean incorrectos. Encontrar discrepancia entre resultados electorales reportados en encuestas y los que se emiten en las urnas es común, sobre todo si ha pasado mucho tiempo entre una actividad y otra, como es el caso de esta encuesta que preguntó en el 2008 sobre unas elecciones presidenciales que ocurrieron en el 2004.

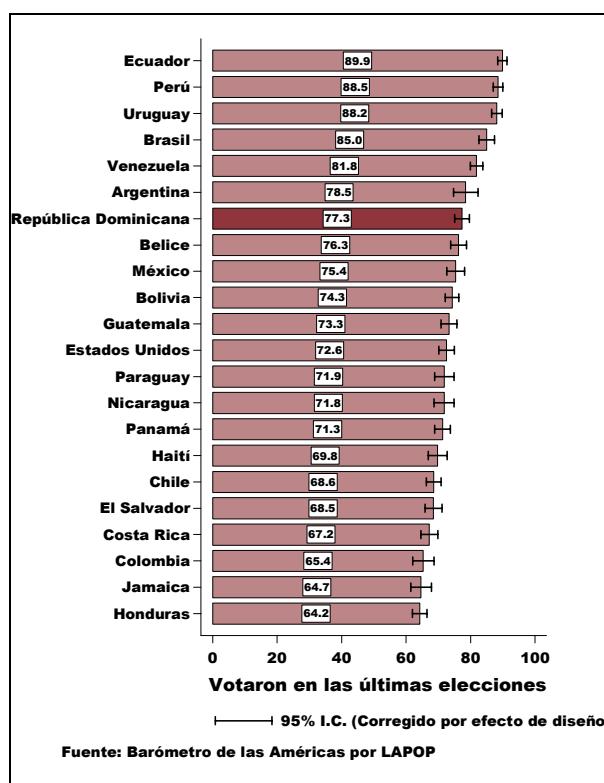


Gráfico VII-1. Porcentaje que votó en las últimas elecciones presidenciales, por país (2004 para R.D.)

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

El Gráfico VII-2 muestra las votaciones por partido en las elecciones presidenciales de 2004, según revelación de los encuestados. Hay que señalar que los datos no revelan exactamente los votos obtenidos por los distintos candidatos. El PLD aparece con una proporción mayor de los votos que obtuvo, mientras el PRD y PRSC aparecen con una proporción menor. Arriba se explicó lo que sucede con este tipo de información en encuestas que indagan sobre conducta electoral en fechas distantes a la celebración de las elecciones. De todas formas, lo que sí captan los datos es el realineamiento en las preferencias electorales. A partir de 2004, el PLD se hizo partido mayoritario y el PRSC dejó de ser uno de los mayoritarios.

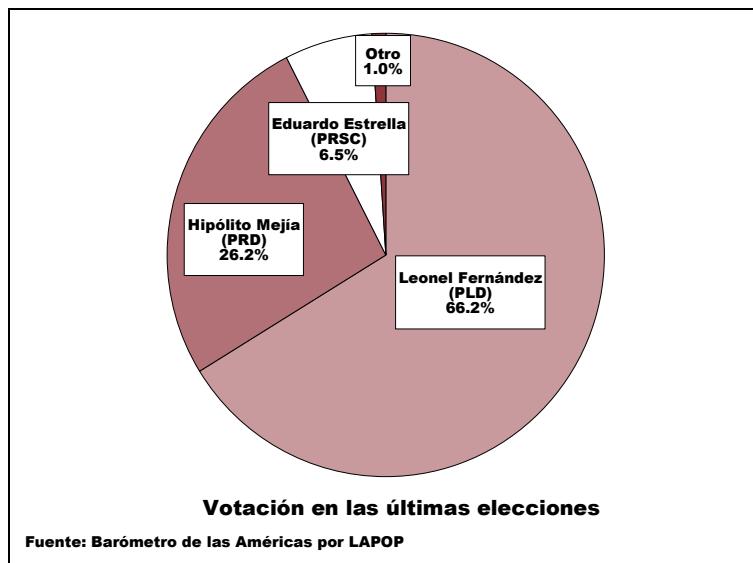


Gráfico VII-2. Votación en las elecciones presidenciales (2004)

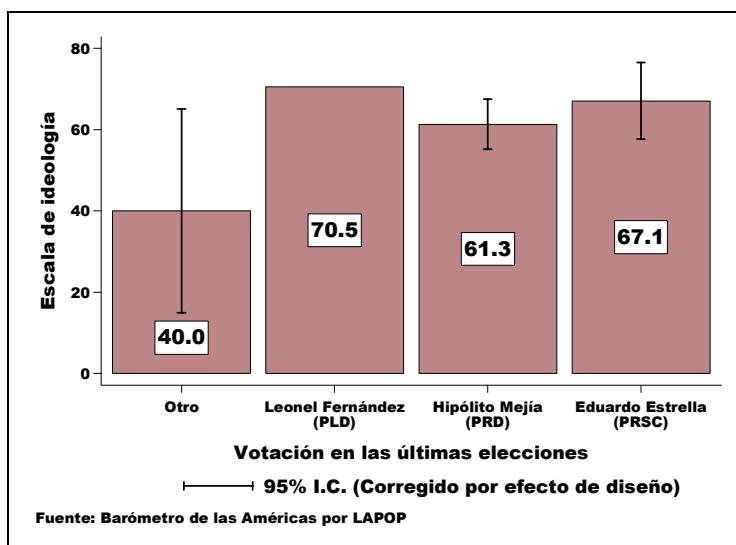


Gráfico VII-3. Ideología de los votantes por candidato presidencial en las elecciones presidenciales (2004)

En este gráfico se observa que hay una tendencia hacia la derecha en los simpatizantes de los tres partidos principales. En la escala de 0-100, donde 0 es izquierda y 100 es derecha, los votantes del PLD se ubican más hacia la derecha, pero no hay gran diferencia entre los votantes de Fernández y Eduardo Estrella. Los votantes del PRD muestran un poco menos de inclinación hacia la derecha, y los que votaron por otros candidatos se muestran más hacia la izquierda, aunque hubo bastante variación en sus preferencias ideológicas.

Para examinar por qué algunos dominicanos votaron en las elecciones presidenciales de 2004 y otros no, se realizó un análisis de regresión. Los datos completos aparecen en la Tabla A-19 del Apéndice IV. Pero la descripción aparece en el Gráfico VII-4. Las barras muestran que la percepción negativa de la situación económica familiar aumentó significativamente la posibilidad de votar. Por otro lado, las personas de mayor edad y mayor nivel educativo se inclinaron más a votar que los más jóvenes y de menor nivel educativo. La región, la raza, el lugar de residencia, la riqueza y el género no tuvieron un efecto significativo en la posibilidad de votar.

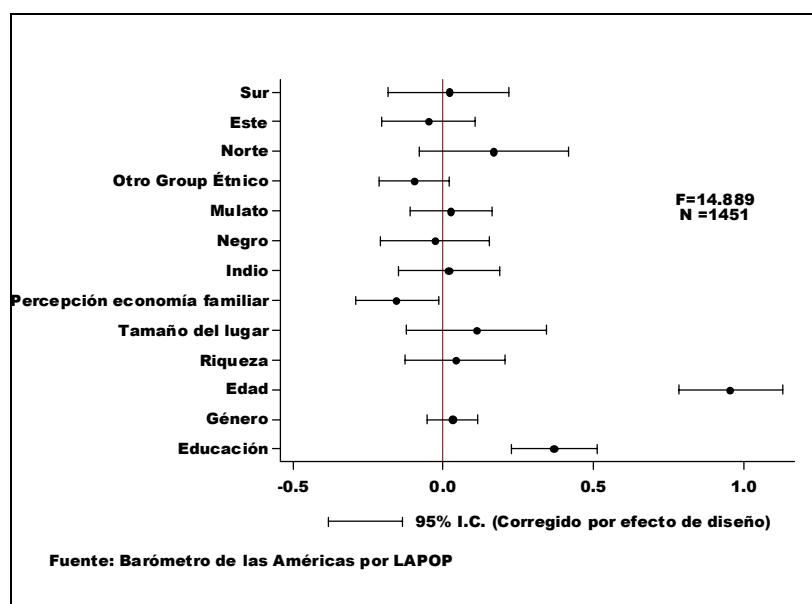


Gráfico VII-4. Regresión de participación en las últimas elecciones presidenciales (2004)

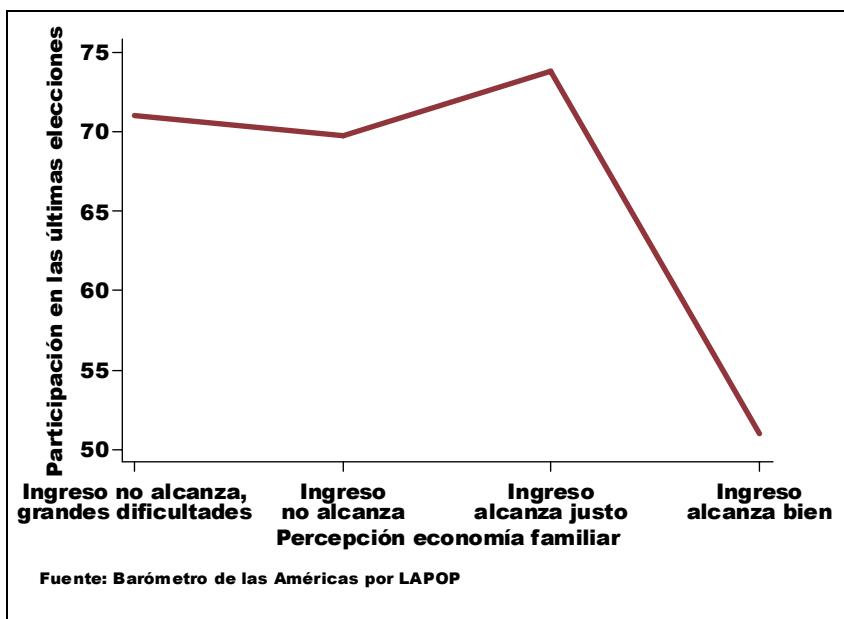


Gráfico VII-5. Impacto de la percepción de la economía familiar en participación electoral

El Gráfico VII-5 muestra en imagen lineal la relación entre percepción de la economía familiar y participación electoral. La percepción negativa de la situación económica se traduce en mayor votación, y podemos suponer que una fuerte motivación es el deseo de cambiar el gobierno para cambiar la suerte personal.

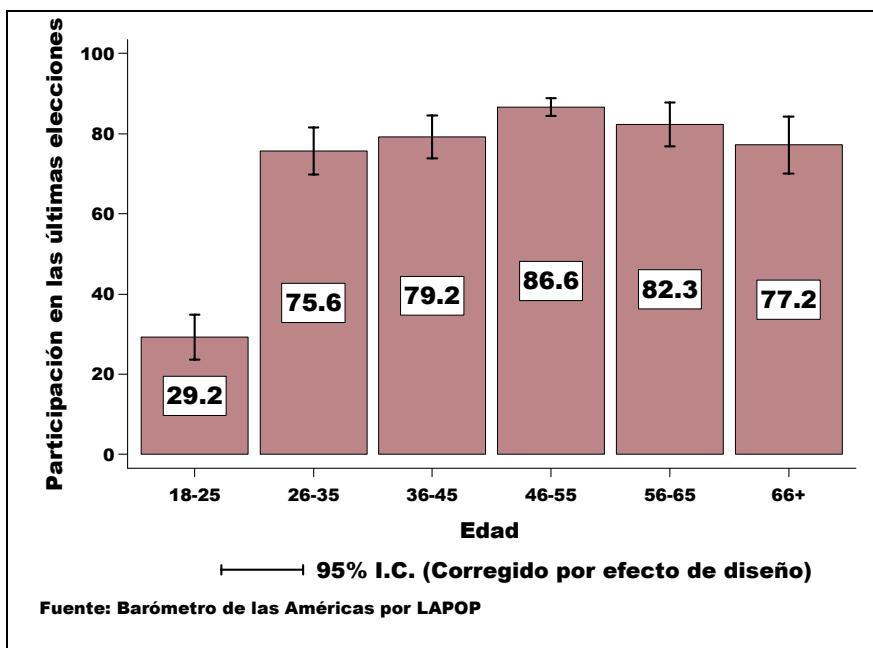


Gráfico VII-6. Impacto de la edad en participación electoral

El Gráfico VII-6 muestra que a pesar de que en República Dominicana hay un relativo alto nivel de participación electoral, el involucramiento de la población en los procesos electorales se produce más a partir de los 25 años de edad. Hay que aclarar, sin embargo, que la edad para votar es de 18 años y en la categoría de 16 a 25 aparecen probablemente muchos que no alcanzaron la edad de votar en las elecciones presidenciales de 2004, lo que tiende a bajar el porcentaje de participación electoral.

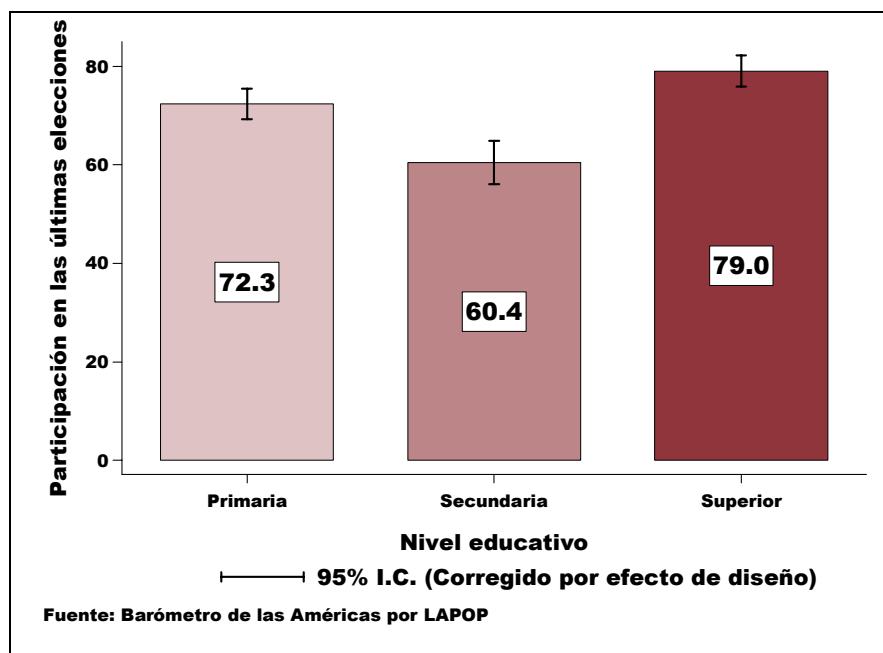


Gráfico VII-7. Impacto de la educación en la participación electoral

Finalmente, el Gráfico VII-7 muestra que las personas de menor y mayor nivel educativo son más propensas a votar que las de nivel medio. En el análisis de regresión, donde se controla por los efectos de otras variables, se mostró una relación estadísticamente significativa entre educación y participación electoral.

Símpatía partidaria

Desde el fin de la dictadura de Trujillo, los partidos políticos han jugado un papel central en la política dominicana, incluso en detrimento del desarrollo de otras organizaciones sociales. Los fuertes liderazgos caudillistas imbuidos de polaridad ideológica fueron cruciales en la conformación del sistema de partidos y en la sedimentación de lealtades partidarias. Entre 1966 y 1986, predominó el bipartidismo, con una hegemonía del PRSC y del PRD. Desde 1986, agregó fuerza electoral el PLD. Estos tres partidos contaron desde sus orígenes con un líder personalista y carismático que aportó la ideología y facilitó las afiliaciones políticas: Balaguer en el PRSC, Peña Gómez en el PRD y Juan Bosch en el PLD.

Con ese liderazgo ideológico-personalista, estos partidos se constituyeron en entidades políticas fuertes y estables, que han contribuido a sostener el régimen democrático que se inició en 1978. Así, la democracia dominicana descansó, hasta muy recientemente, en un sistema de partidos estructurado, con un fuerte apoyo social, forjado en torno a sus líderes caudillistas históricos. Este sistema y modelo de partido, aunque ha dado estabilidad y dinamismo a la política dominicana, también ha constituido un retranque en el proceso de modernización política. Ni siquiera las mismas organizaciones partidarias logran democratizarse después de la desaparición de los caudillos, y los nuevos líderes imitan más que transformar sus estructuras partidarias.

El PLD ha sido más efectivo en lograr la transición a un nuevo liderazgo, pero incluso en ese partido ha sido difícil reemplazar el personalismo por estructuras partidarias más democráticas. La estructura dirigencial permanece estática y el partido depende para sus triunfos del liderazgo del presidente Leonel Fernández. Para ventaja peledeísta, los problemas de reorganización del PRD y PRSC han sido mayores, lo que magnificado la popularidad del PLD a partir del año 2004. Un problema es que la masificación de las preferencias electorales por el peledeísmo se ha combinado con una ampliación del clientelismo que le era ajena a ese partido, ya que Juan Bosch había estructurado el PLD en círculos pequeños, con un énfasis en la educación política y mística de servicio. Ahora todos los partidos convergen en sus estrategias clientelistas y sus liderazgo personalizados, sean o no exitosos.

Al igual que en la encuesta de 2006, la República Dominicana encabeza la lista de países incluidos en el estudio en el porcentaje que indicó simpatizar por un partido político. Como muestra el Gráfico VII-8, la República Dominicana no sólo encabeza la lista, sino que se encuentra más de 50% por encima de Guatemala en su nivel de simpatía partidaria.

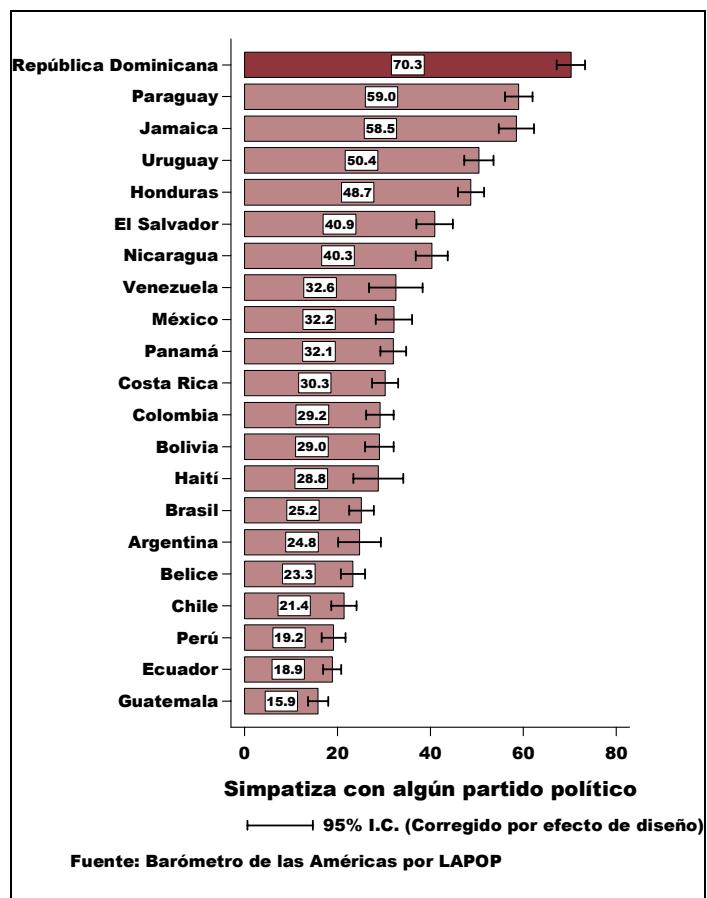


Gráfico VII-8. Porcentaje que simpatiza con un partido político, por país

Este gráfico VII-9 muestra que los niveles de simpatía se han mantenido altos en República Dominicana, y que a pesar de un cierto declive entre 2001 y 2006, se produjo un repunte en el 2008. Estos datos constituyen una muestra de una de las fuentes de estabilidad del sistema partidario dominicano, a pesar de sus limitaciones y transformaciones.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

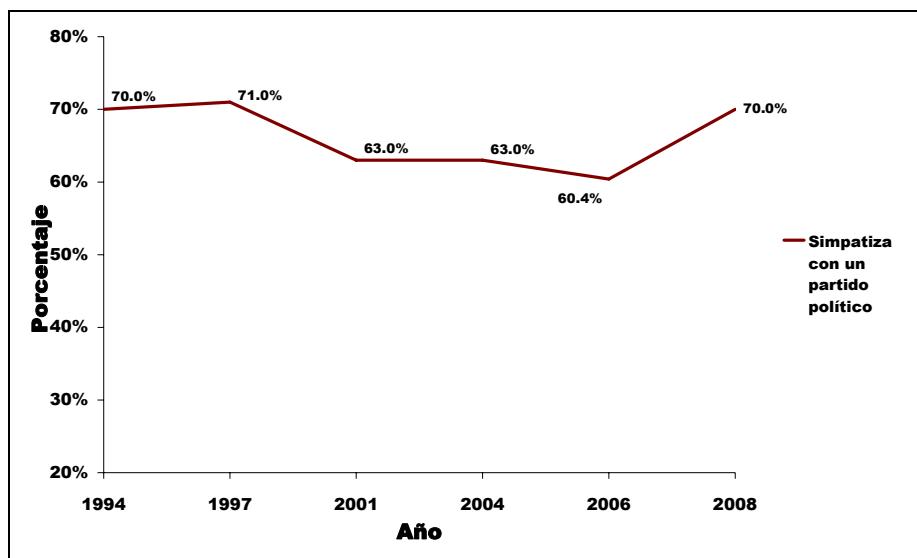


Gráfico VII-9. Simpatizantes partidistas en la República Dominicana, 1994-2008

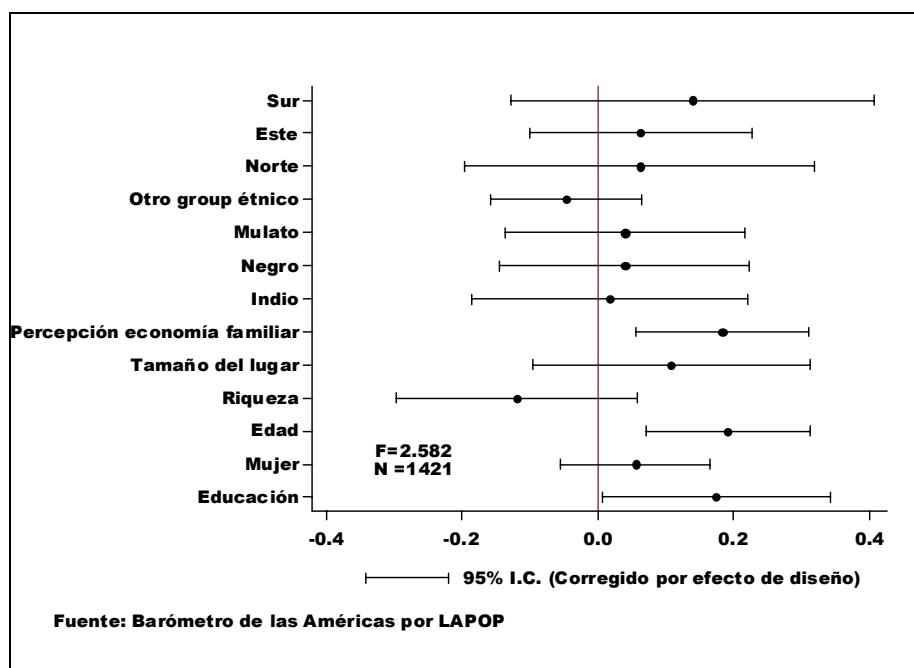


Gráfico VII-10. Regresión de simpatizantes de partidos²⁷

Para examinar las características de los simpatizantes de partidos con respecto a quienes no simpatizan, se realizó el análisis de regresión estadística. El Gráfico VII-10 muestra que los simpatizantes de partido tienen una opinión más favorable de su situación económica, son de mayor edad y tienen mayor nivel educativo. No parece haber relación estadísticamente

²⁷ La categoría de referencia no incluida por grupo étnico es “Blanco”.

significativa entre la simpatía por un partido y el género, la región, la etnicidad, el lugar de residencia o la riqueza. Los datos completos de la regresión aparecen en la Tabla A-20 del Apéndice IV.

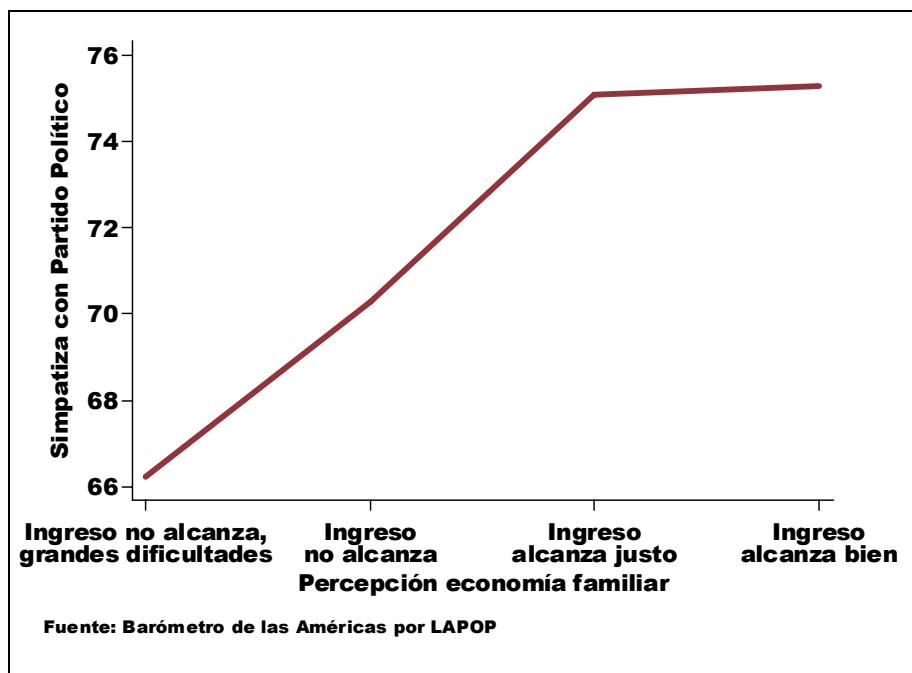


Gráfico VII-11. Impacto de la percepción de la economía familiar en la simpatía partidaria

Aunque en una sociedad clientelista como la dominicana podría esperarse que a peor percepción de la economía familiar, mayor inclinación a simpatizar por un partido para acercarse a los beneficios clientelistas, el Gráfico VII-11 muestra lo contrario. Las personas que se sienten más satisfechas con su nivel de ingreso expresan mayor simpatía por un partido político tal vez porque tener ingreso suficiente le da los recursos necesarios para participar en la política.

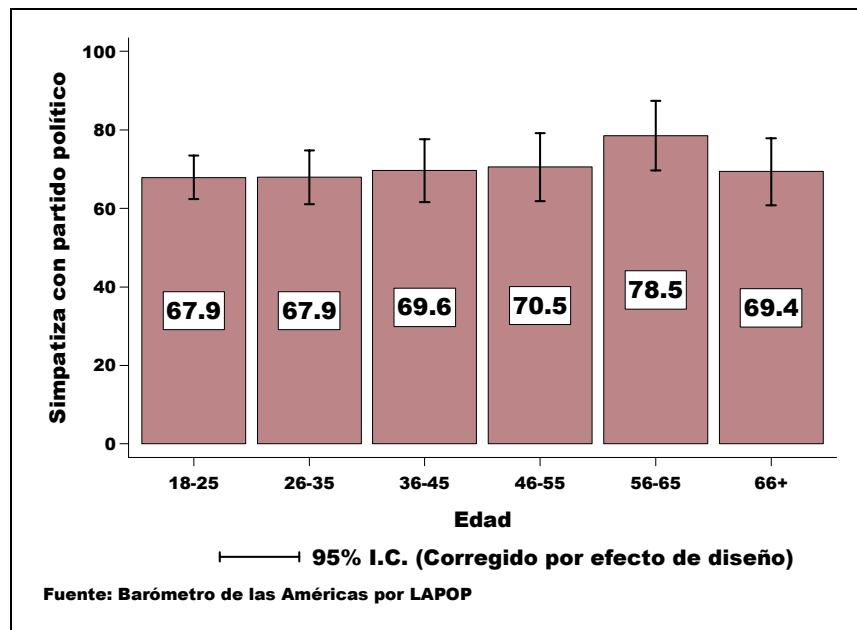


Gráfico VII-12. Relación entre edad y simpatía partidaria

Aunque en los por cientos de simpatía partidista no parece haber gran diferencia entre los distintos grupos de edades, el análisis de regresión mostró una relación estadísticamente significativa. Las personas de mayor edad muestran mayor nivel de simpatía hacia los partidos. El grupo de 56-65 años es el que más sobresale con el nivel de simpatía.

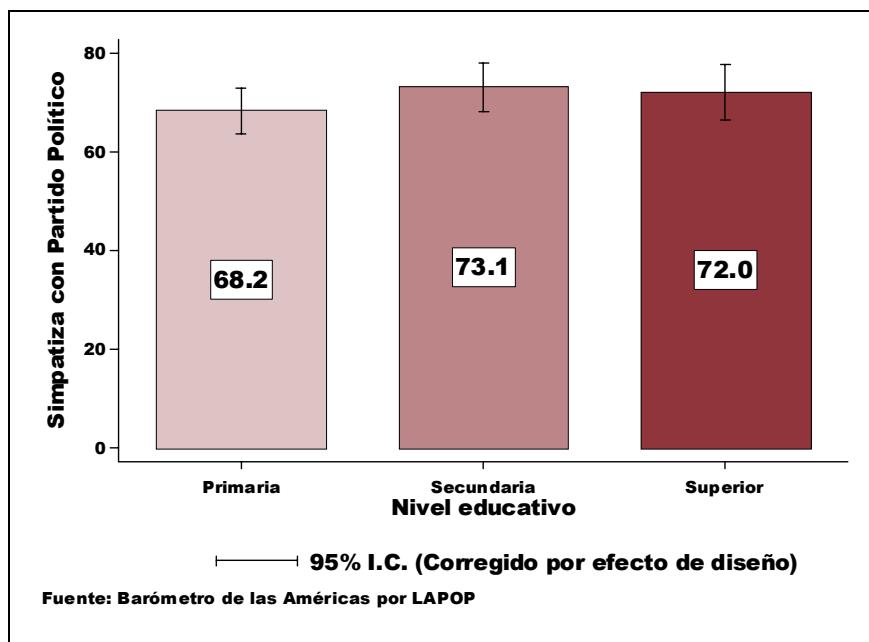


Gráfico VII-13. Relación entre educación y simpatía partidaria

Similar a la edad, las barras del Gráfico VII-13 no muestran una gran diferencia en el porcentaje de simpatizantes de los tres niveles educativos que simpatizan por un partido, pero el análisis estadístico de regresión mostró una relación significativa entre el nivel educativo y la simpatía partidaria.

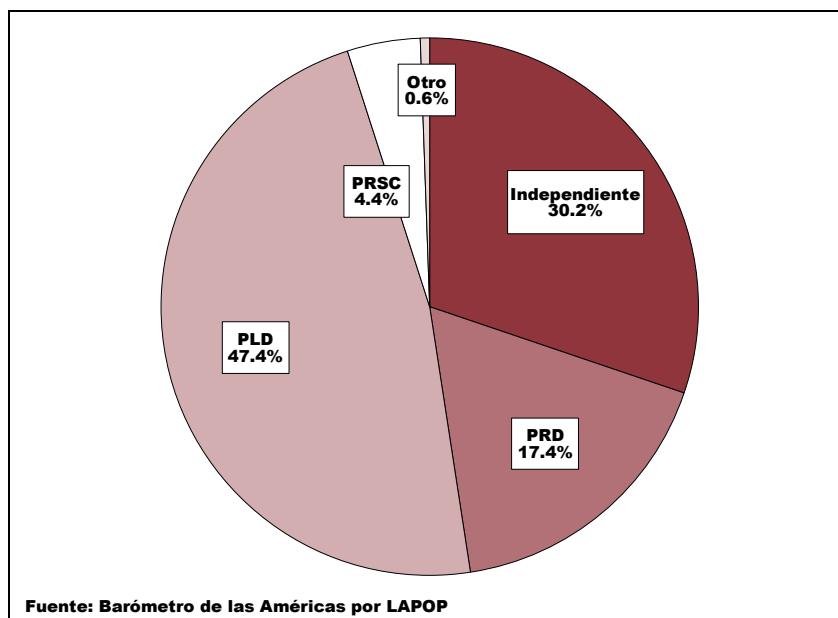


Gráfico VII-14. Distribución de simpatizantes por partido

Al igual que en la encuesta de 2006, el PLD mantiene en el 2008 la mayoría de las preferencias electorales, con un 47.4%. El segundo grupo en tamaño es el de los que no simpatizan por ningún partido, los llamados independientes, seguido de los que simpatizan por el PRD. Los porcentajes de simpatizantes del PRSC y de otros partidos minoritarios son muy bajos.

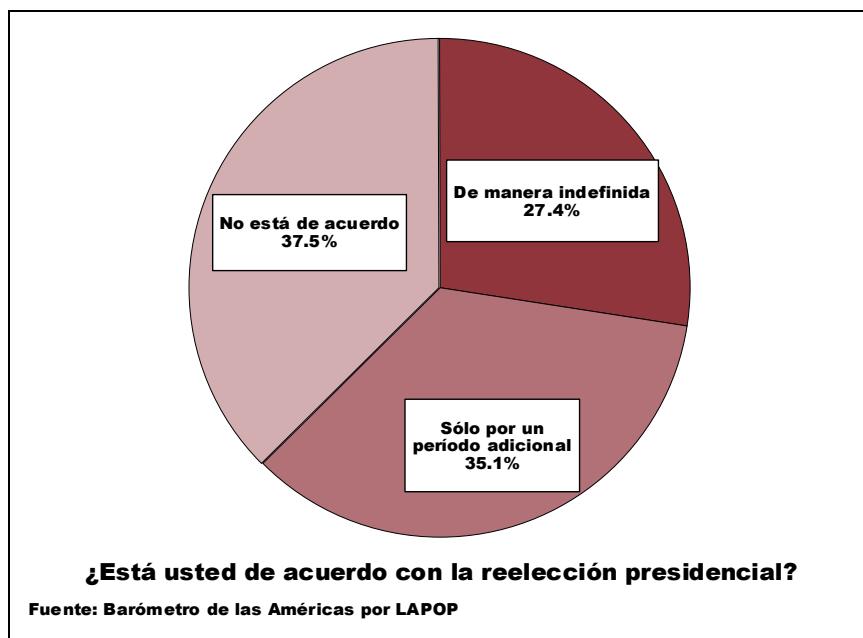


Gráfico VII-15. Actitudes acerca de la reelección presidencial

El Gráfico VII-15 muestra que las opiniones sobre la reelección presidencial se encuentran muy divididas en la sociedad dominicana: 37.5% no está de acuerdo, 35.1 está de acuerdo con el sistema actual de un solo período de reelección, y 27.4% la prefiere de manera indefinida. La principal conclusión es que un poco más de dos terceras partes de la población la rechazan o sólo la acepta por un período.

En el Gráfico VII-16, los puntajes más altos indican más acuerdo con la frase “puede haber democracia sin partidos” y los más bajos significan más desacuerdo. La República Dominicana se ubica entre los países donde se registra mayor desacuerdo con la idea de que puede haber democracia sin partidos.

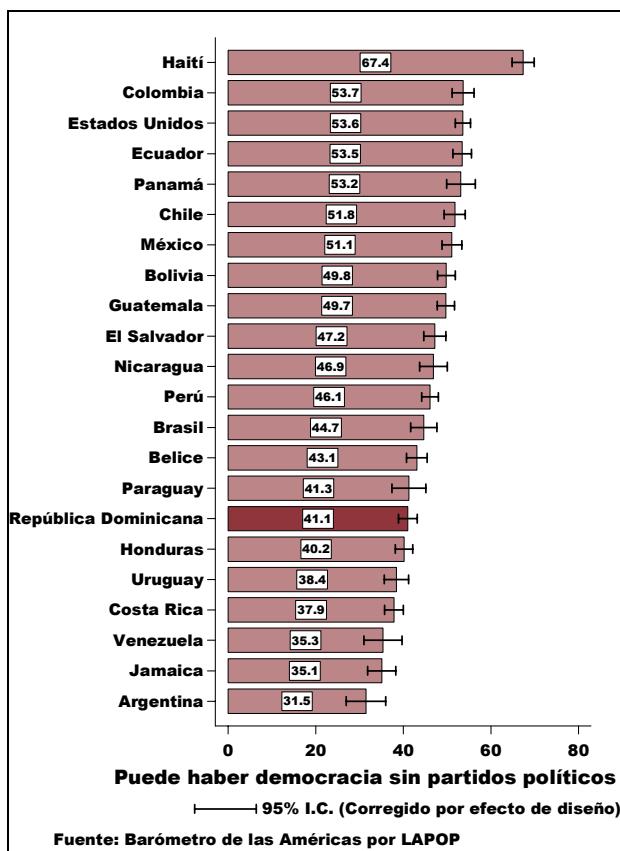


Gráfico VII-16. Puede haber democracia sin partidos, por país

Las personas de mayor edad muestran mayor desacuerdo con la idea de que puede haber democracia sin partidos, y la relación entre las variables es estadísticamente significativa. Este puede ser el resultado de mayor nivel de formación política y afinidad partidaria en las generaciones de mayor edad, dado que en los años sesenta y setenta la política dominicana se caracterizó por una fuerte polarización partidaria anclada en diferencias ideológicas en torno a fuertes figuras caudillistas.

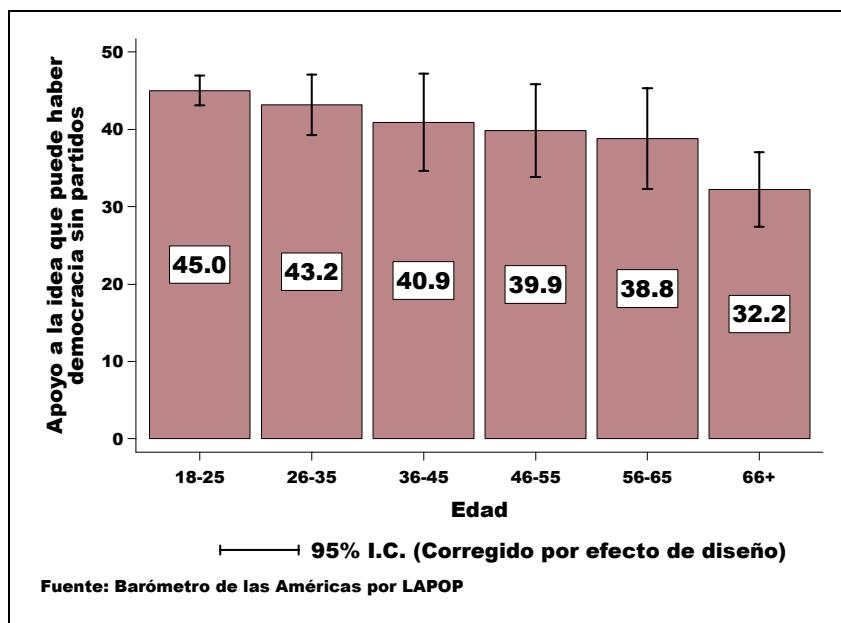


Gráfico VII-17. Puede haber democracia sin partidos por edad

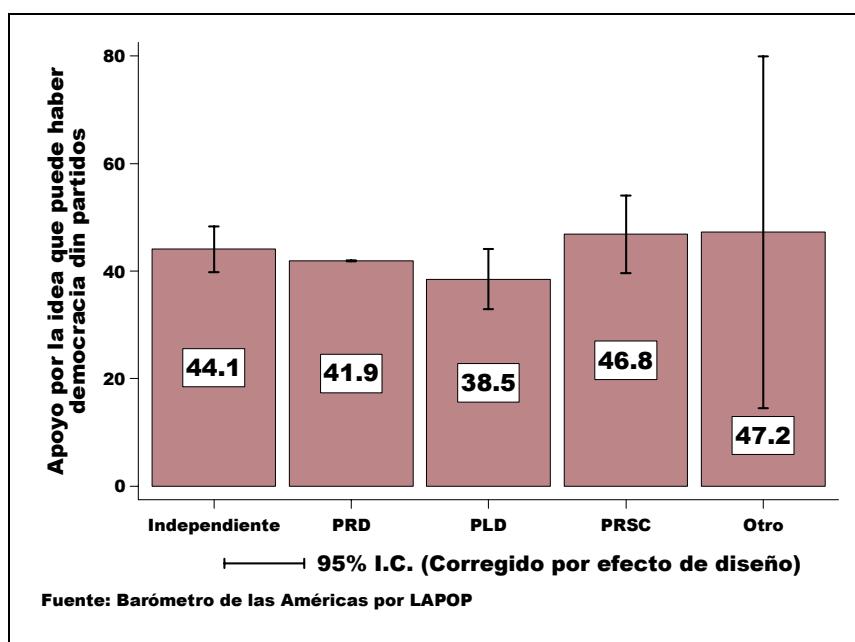


Gráfico VII-18. Puede haber democracia sin partidos políticos por simpatía partidaria

Los independientes y simpatizantes del PRSC y de otros partidos minoritarios son más propensos a decir que puede haber democracia sin partidos políticos. La razón de esta postura puede variar entre estos grupos. En el reformismo hay una larga historia de caudillismo y personalismo en la conducción de la política, con el partido posicionado en un segundo plano. En el caso de los

independientes y simpatizantes de partidos minoritarios, esta postura se podría deber al predominio de grupos de izquierda que cuestionan el sistema partidario existente, y al peso de segmentos del electorado descontentos con el sistema político, y con los partidos en concreto, que se autodefinen independientes.

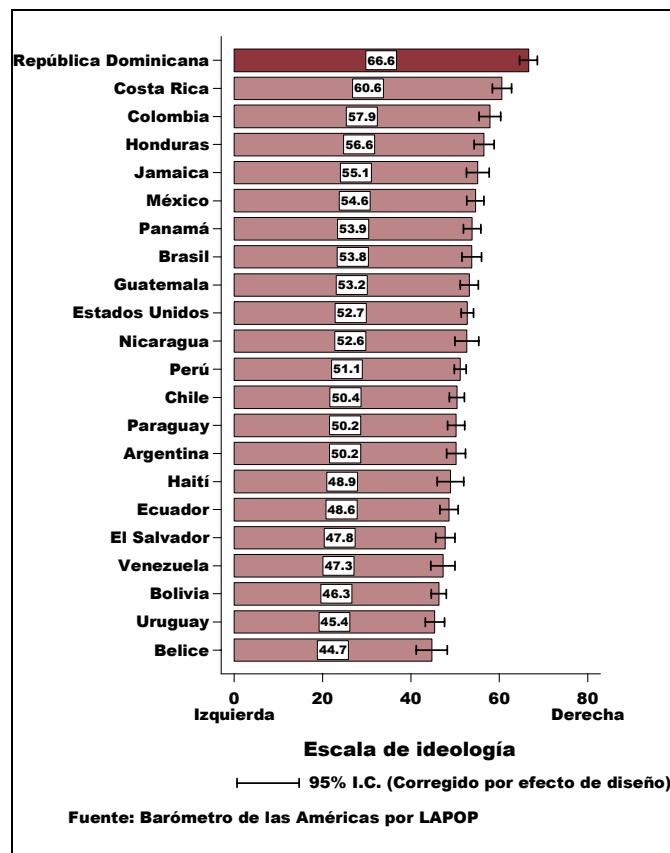


Gráfico VII-19. Escala de ideología (Izquierda a Derecha) por país

En la encuesta LAPOP 2006 y 2008, la República Dominicana aparece ubicada en el primer lugar hacia la derecha en la escala de ideología. Los datos en el Gráfico VII-19 son promedios en una escala de 0-100, donde 0 es izquierda y 100 derecha. A mayor promedio, mayor tendencia de la población a autodefinirse de derecha.

Con el propósito de explorar las diferencias entre los simpatizantes de distintos partidos en la escala de autodefinición ideológica, se realizó un análisis estadístico multinomial logit, aplicable a variables con categorías múltiples como la afiliación a partidos políticos, y se encontró una diferencia ideológica significativa. También hay diferencia por nivel educativo, género y percepción de la situación económica familiar.

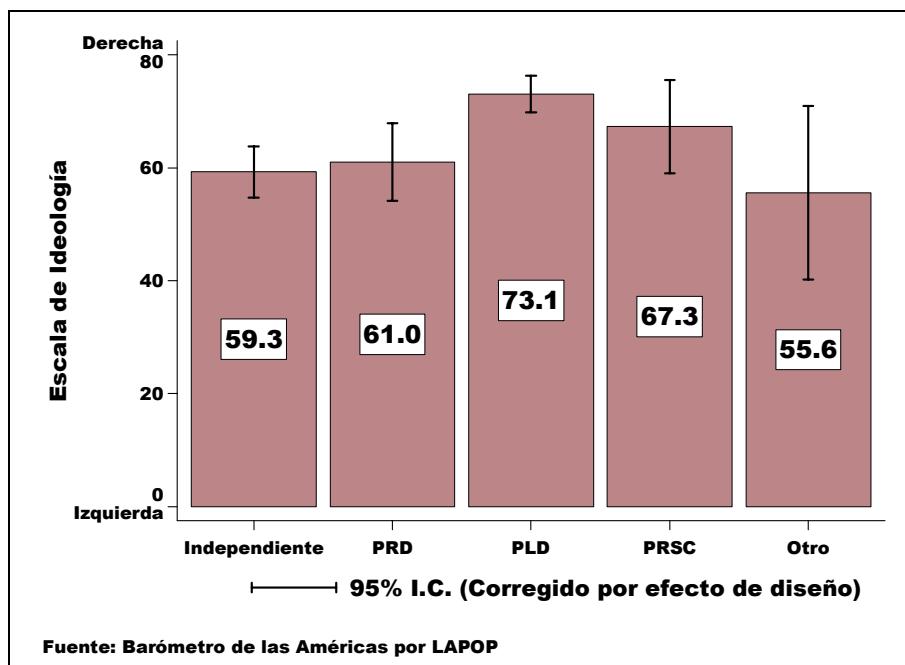


Gráfico VII-20. Ideología por simpatizantes de cada partido

Las barras muestran que el promedio en la escala ideológica es mayor para los simpatizantes del PLD. Esto quiere decir que esos simpatizantes se autodefinen más hacia la derecha que los simpatizantes de cualquier otro partido y que los independientes. Aunque en todos los grupos predomina una autoidentificación de derecha (todos los promedios están por encima de 50 puntos), el grupo que menos se identifica hacia la derecha es el que simpatiza con otros partidos minoritarios. La razón es que varios de los partidos minoritarios son de izquierda. De todas maneras, como se vio en un gráfico anterior, menos de 1% de los encuestados dijo simpatizar por un partido minoritario, así que este no es un grupo electoralmente significativo. Sin embargo, en el segmento de independientes, que sí es numéricamente grande, también se registra menor tendencia a la autodefinición de derecha. Dado que en República Dominicana, a diferencia de otros países latinoamericanos, no ha surgido una opción electoral de izquierda, quizás estos datos indican que existe un pequeño potencial entre los independientes para construir una alternativa partidaria con mayor orientación de izquierda.

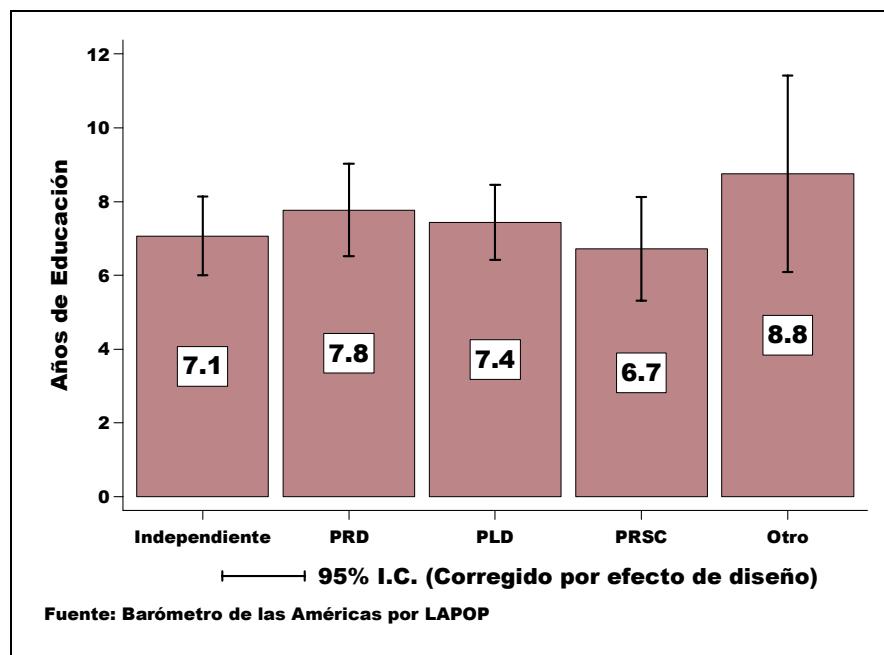


Gráfico VII-21. Nivel de educación por simpatizantes de cada partido

El Gráfico VII-21 muestra que los simpatizantes del PRSC tienen en promedio menor nivel educativo que el resto, y que los simpatizantes de otros partidos minoritarios registran el mayor promedio de educación. Parece que en la República Dominicana los simpatizantes de partidos con mayor nivel educativo encuentran cobijo en organizaciones partidarias pequeña. Entre los dos partidos principales, los simpatizantes del PRD tienen un promedio educativo ligeramente mayor que los del PLD. Esto refleja la masificación del PLD, ya que en el pasado esta era una organización partidaria pequeña, de cuadros políticos con alto nivel educativo.

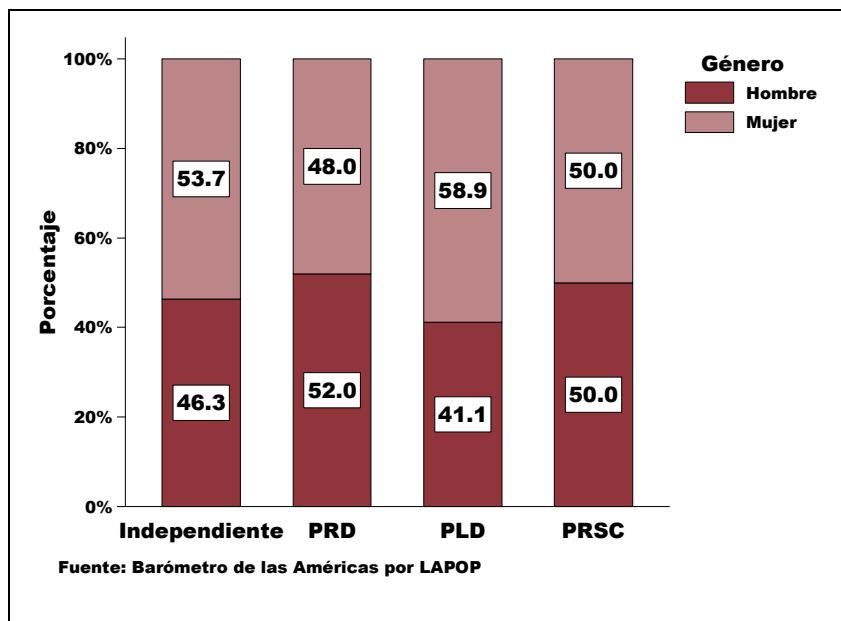


Gráfico VII-22. Género de los simpatizantes de cada partido

Este gráfico VI-22 indica que los hombres tienden más que las mujeres a ser simpatizantes del PRD o de partidos minoritarios. Las mujeres tienden a simpatizar por el PLD o a ser independientes. En el PRSC no aparece diferencia de simpatía por género.

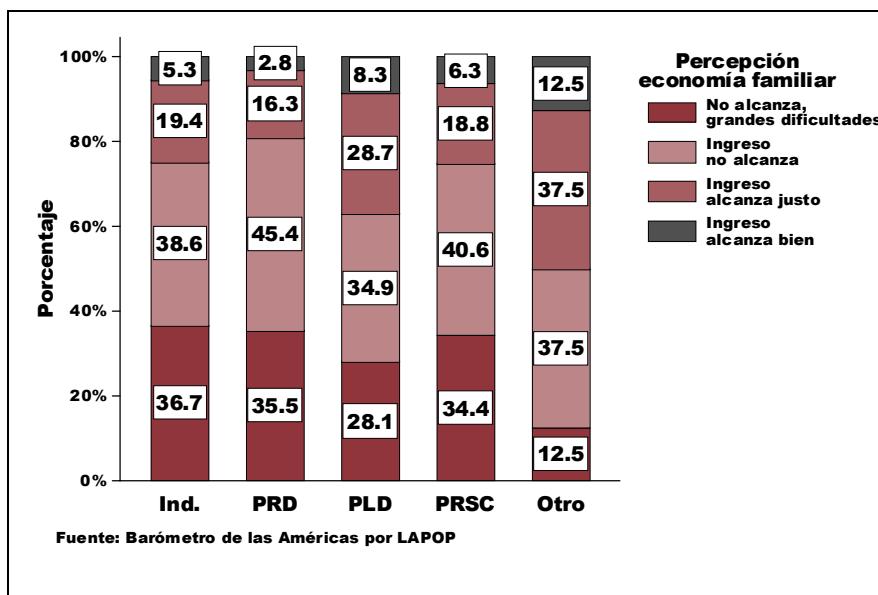


Gráfico VII-23. Percepciones de la economía familiar de los simpatizantes de cada partido

Este gráfico VII-23 muestra que los simpatizantes del PRD y los independientes tienen una percepción más negativa de su situación económica familiar que los simpatizantes del PLD.

Actitudes acerca de partidos políticos

Las opiniones de la gente acerca del papel de los partidos políticos constituyen un dato interesante para comprender lo que la ciudadanía espera de ellos y cómo los evalúa. Podemos asumir que a mayor apoyo a los partidos, mayor estabilidad del sistema democrático. De todas formas, sabemos que los partidos son generalmente mal evaluados y registran puntajes bajos en la confianza y transparencia dentro del andamiaje institucional de las democracias contemporáneas.

Con el objetivo de captar las actitudes de la población acerca de los partidos, se desarrolló una escala de apoyo a los partidos de 0-100 puntos en base a tres preguntas que se señalan en el cuadro a continuación. El énfasis ha sido en captar hasta qué punto los encuestados piensan que los partidos representan bien a sus electores, hasta qué punto hay corrupción en los partidos, y si los partidos escuchan a la gente común. Mayores valores en la escala significan mayor apoyo a los partidos políticos. La pregunta EPP2 se codificó de manera que mayores valores significan menos corrupción en los partidos.

Escala de 1-7, donde 1 significa nada y 7 significa mucho

EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos dominicanos representan bien a sus votantes?

EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos dominicanos?

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno?

Este gráfico VII-24 muestra que los encuestados ofrecen una evaluación promedio de 49.8 puntos ante la pregunta de si los partidos representan bien a sus votantes. Sin embargo, el promedio es bajo, 28.5 puntos, cuando se refiere a si no hay corrupción en los partidos políticos. También es relativamente bajo cuando se pregunta si los partidos escuchan a la gente como uno. Estos datos reflejan que la población dominicana piensa que los partidos no representan muy bien a sus votantes, tienden a ser corruptos y no escuchan mucho a la gente común.

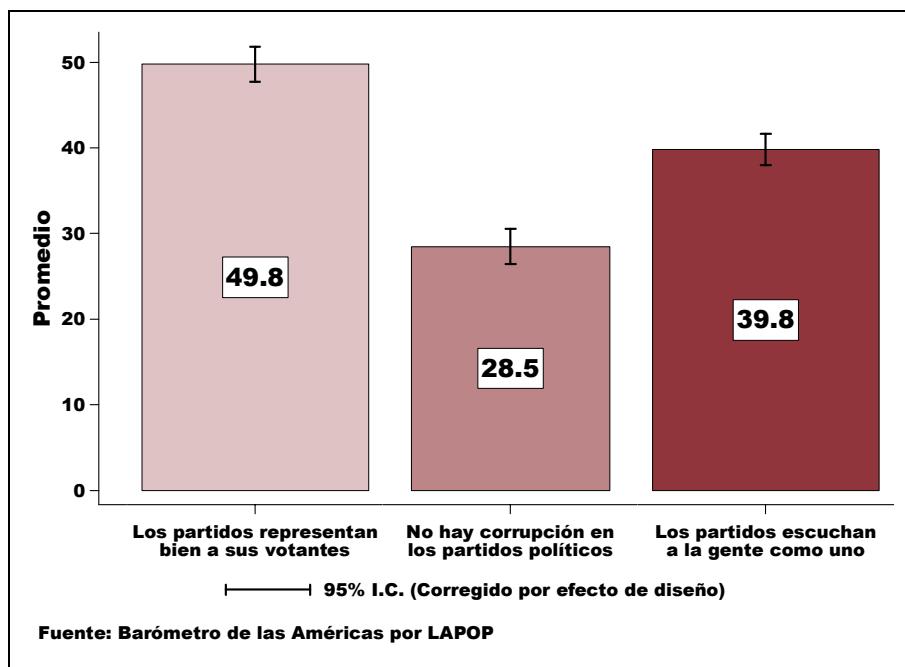


Gráfico VII-24. Percepciones de los partidos políticos dominicanos (epp1, epp2, y epp3)

En la escala comparativa que aglutina las tres preguntas arriba enunciadas, los promedios para todos los países están por debajo de 50 puntos. Esto quiere decir que el apoyo a los partidos políticos en toda la región latinoamericana no es particularmente entusiasta. Sin embargo, la República Dominicana se ubica entre los promedios más altos, lo que proyecta una evaluación menos negativa de los partidos.

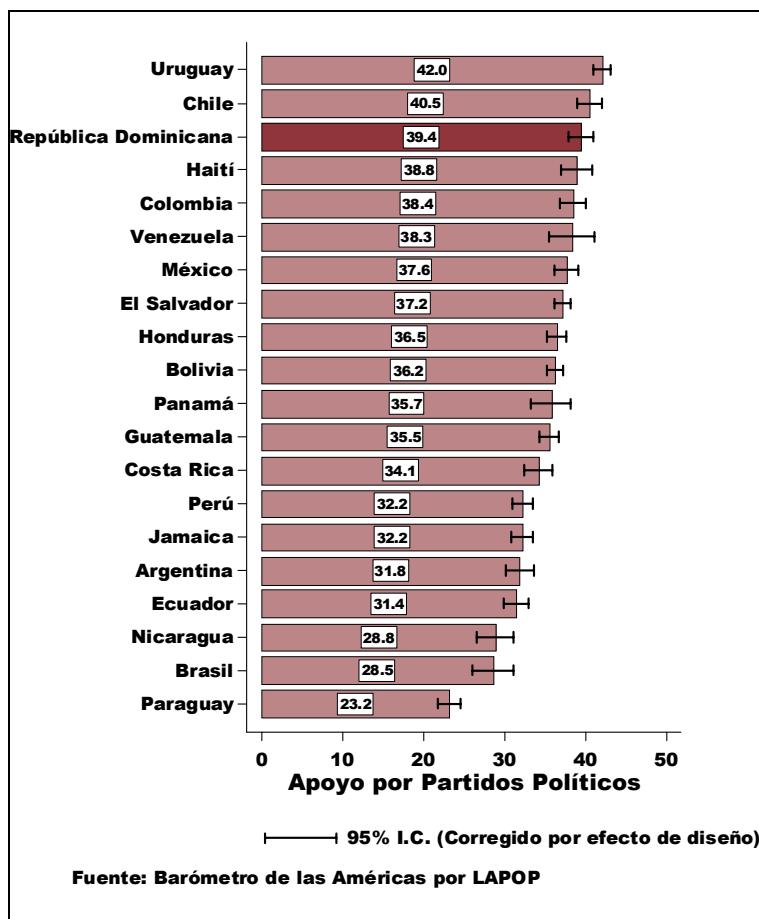


Gráfico VII-25. Escala de apoyo a los partidos políticos por país

Conclusión

Como se indicó en la introducción de este capítulo, las elecciones y los partidos políticos son particularmente importantes en la República Dominicana por diversas razones. Como resultado, el nivel de participación electoral es relativamente alto, aunque ha disminuido en las últimas elecciones presidenciales, y nunca ha sido alto en las congresionales-municipales de medio período presidencial. Para examinar por qué unos votaron en las elecciones presidenciales de 2004 y otros no, se realizó un análisis de regresión. Los datos mostraron que la percepción negativa de la situación económica personal impactó negativamente la posibilidad de votar. Por otro lado, las personas de mayor edad y mayor nivel educativo se inclinaron más a votar que los más jóvenes y de menor nivel educativo. La región, la raza, el lugar de residencia, la riqueza y el género no tuvieron un efecto estadísticamente significativo en la posibilidad de votar.

Al igual que en la encuesta de 2006, la República Dominicana encabeza la lista de países incluidos en el estudio en el porcentaje que indicó simpatizar por un partido político, con un 70% de simpatizantes y más de 50% por encima de Guatemala, que registra el nivel más bajo se

simpatía partidaria. Esto sugiere que a pesar de la desconfianza y las críticas a los partidos, los dominicanos siguen mostrando un vínculo con esas organizaciones. Esto es el resultado combinado de un legado histórico de fuertes afinidades partidarias, pero también, el acceso a los beneficios clientelares que los partidos proporcionan. El análisis estadístico también reveló que los simpatizantes de partido tienen una opinión más favorable de su situación económica, son de mayor edad y tienen mayor nivel educativo. No hay relación estadísticamente significativa entre la simpatía por un partido y el género, la región, la etnicidad, el lugar de residencia o la riqueza.

Con respecto a las simpatías partidarias concretas, al igual que en la encuesta de 2006, el PLD mantiene en el 2008 la mayoría de las preferencias electorales, con un 47.4%, el segundo grupo más grande es el de los que no simpatizan por ningún partido (los llamados independientes), seguido de los que simpatizan por el PRD, el PRSC y otros partidos minoritarios. En estos últimos dos casos el nivel de simpatía es muy bajo. La caída en simpatía del PRSC ha devuelto a la República Dominicana el bipartidismo, ahora con el PLD y PRD como partidos principales.

En la escala ideológica de izquierda a derecha, la República Dominicana aparece ubicada nuevamente en el primer lugar con una inclinación hacia la derecha, y cuando se analizan las características de los simpatizantes de partidos, los del PLD muestran los promedios más altos de autoidentificación de derecha. En cuanto a las características educativas, si tomamos en cuenta los dos partidos principales, los simpatizantes del PRD tienen un promedio educativo ligeramente mayor que los del PLD. Esto refleja la masificación del PLD, ya que en el pasado, esta era una organización partidaria pequeña, de cuadros políticos con alto nivel educativo. En cuanto al género, los hombres tienden a ser simpatizantes del PRD o de partidos minoritarios, mientras las mujeres tienden a simpatizar por el PLD.

En la escala comparativa de apoyo a los partidos, los promedios para todos los países están por debajo de 50 puntos, lo que sugiere que el apoyo a los partidos políticos en toda la región latinoamericana no es particularmente alto. Sin embargo, la República Dominicana se ubica entre los promedios más altos, lo que proyecta una evaluación menos negativa de los partidos. En cuanto a la reelección presidencial, se registra una opinión dividida, pero más de dos terceras partes del electorado prefieren que no haya reelección o que se mantenga el sistema actual de una reelección.

Capítulo VIII. Género y migración

Género

Desde mediados de los años 70, en la República Dominicana se ha producido un proceso de transformación económica y política que favorece la modificación de actitudes y prácticas sociales en las relaciones de género. El país alcanzó mayores niveles de industrialización, urbanización, e integración a la economía mundial a través de la migración, el turismo, el comercio y las comunicaciones. Además, en 1978 se produjo la transición democrática.

A partir de los años 80, la presión social para ampliar los derechos ciudadanos y mejorar la calidad de la democracia aumentó significativamente, con la emergencia de diversas organizaciones de la sociedad civil y ONGs. En el caso de las mujeres, el trabajo de educación y asistencia, sobre todo con ayuda financiera internacional, ha sido notable, y en general, para los años 90, el tema de género y la incorporación de la mujer a la política se convirtieron en componentes claves de los programas de diversas instituciones dominicanas.

Vale entonces preguntar: ¿cuánto ha cambiado la sociedad dominicana en las últimas décadas con respecto a las concepciones de género en términos de la igualdad social y la participación de las mujeres en la política? Una forma de abordar estas preguntas es a través de los estudios de opinión pública para tener una idea de cómo piensa la ciudadanía, mujeres y hombres, con respecto a la participación de las mujeres.

Los datos de encuestas realizadas en la República Dominicana en más de una década muestran que se han producido importantes cambios en la opinión pública con respecto a los derechos de género y la aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Varios factores dan cuenta de este fenómeno, entre ellos, la inserción de la mujer al sistema educativo y al mercado de trabajo, así como la labor de educación de género que han realizado diversas organizaciones de mujeres y los medios de comunicación.

Este cambio de opinión favorable a una mayor participación de las mujeres en la política se ha acompañado de reformas en la legislación dominicana que favorecen la participación. Así sucedió con la aprobación de la cuota electoral femenina en 1997, que estableció una cuota mínima de 25% para candidaturas de mujeres en las posiciones para diputados y regidores municipales. Luego, en el año 2000, la cuota se aumentó a 33%. Este porcentaje mínimo de 33% todavía no se ha alcanzado en el nivel congresional o municipal, pero la cuota ha servido para mantener el tema de la representación política de las mujeres en la agenda pública.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

A pesar de los cambios, en la comparación regional, la República Dominicana aparece con un relativo bajo nivel de apoyo a las mujeres como líderes políticas, según lo revela el Gráfico VIII.1 que usa la siguiente pregunta:

VB50. En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo

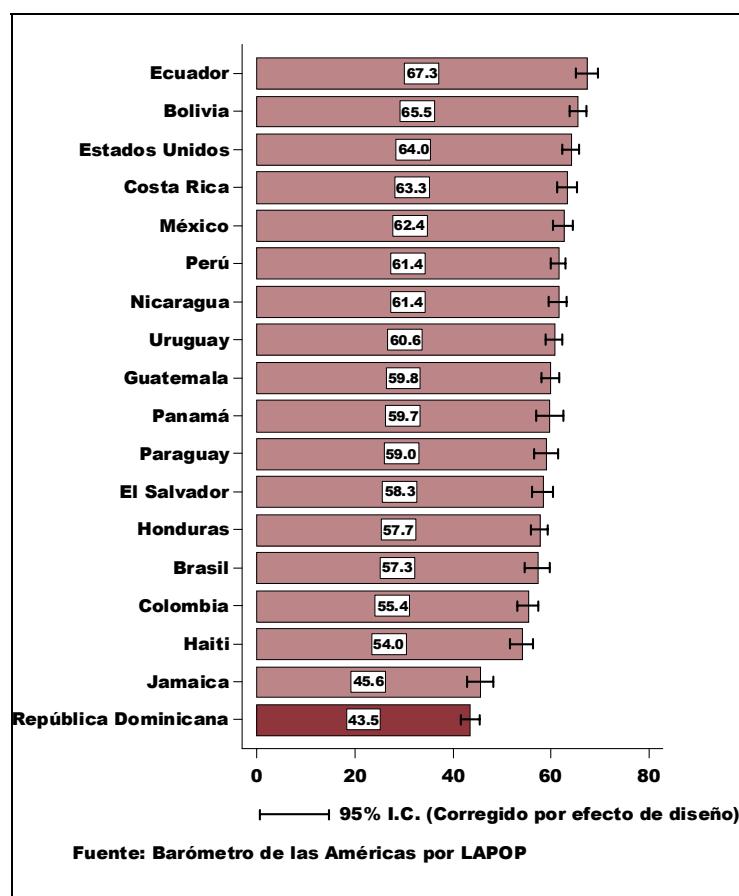


Gráfico VIII-1. Apoyo a las mujeres como líderes políticas por país

La escala se construyó de manera que los promedios más bajos reflejen mayor acuerdo con la idea de que los hombres son mejores líderes que las mujeres. Los resultados del gráfico son particularmente preocupantes para la República Dominicana porque sugieren que a pesar de los esfuerzos realizados para modificar actitudes de género y promover la integración política de las mujeres, todavía hay poca recepción a la idea de que las mujeres sean buenas líderes.

Las preguntas a continuación se utilizan para conformar los dos gráficos posteriores. En el Gráfico VIII-2 aparecen como variables independientes cada una, y en el Gráfico VIII-3 se utilizan para hacer una escala.

DOMW6. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?

DOMW7. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con qué la mujer participe más en la política?

W8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer?

- (1) Un hombre
- (2) Una mujer
- (3) LE DA IGUAL (NO LEER)
- (4) NS/NR

DOMW9. ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar?

- (1) Mayor
- (2) Menor
- (3) IGUAL (NO LEER)
- (8) NS/NR

W10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: [Leer]

- (1) No es conveniente que participe
- (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan
- (3) Debe participar igual que el hombre
- (4) NS/NR

El Gráfico VIII-2 muestra el porcentaje de personas que estuvo en desacuerdo con la idea de que la política es cosa de mujeres, que está de acuerdo con la idea de que las mujeres deben participar más en política, que está de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, que tiene el mismo nivel de confianza en las candidaturas de mujeres y hombres, y que consideran que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar. Se construyeron escalas estadísticas para cada uno de estos ítems. Es decir, el gráfico resume las posiciones de la opinión pública con respecto a una batería de preguntas que buscan captar el apoyo en la opinión pública a la participación de las mujeres en la política.

Como se observa gráficamente en VIII-2, entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres, pero entre 2004 y 2008, los niveles de apoyo se han estabilizado, declinaron, o se muestran inestables. Después de 2001, las mujeres han perdido terreno en inspirar la misma confianza que los hombres como candidatos, y con respecto a 2006, un porcentaje menor de la población encuestada está en desacuerdo con que la política es cosa de hombres. Las otras tres variables muestran menor variabilidad. La disminución en el apoyo a la participación de las mujeres en la política puede deberse al efecto combinado del declive del movimiento de mujeres y el abandono por parte de los partidos políticos y el Estado de una agenda explícita y efectiva a favor de las mujeres.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

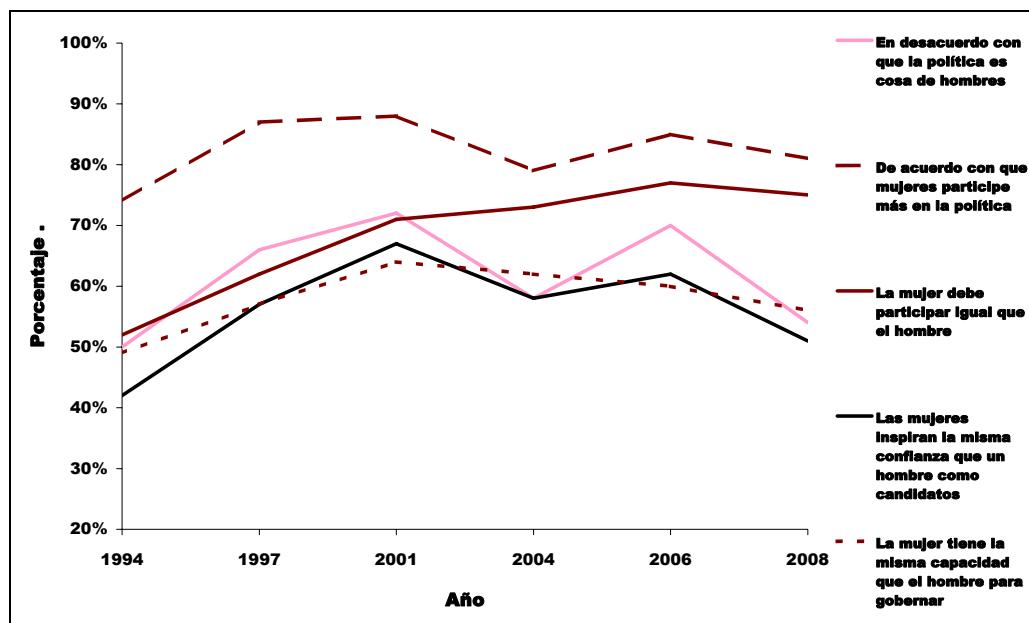


Gráfico VIII-2. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política por año

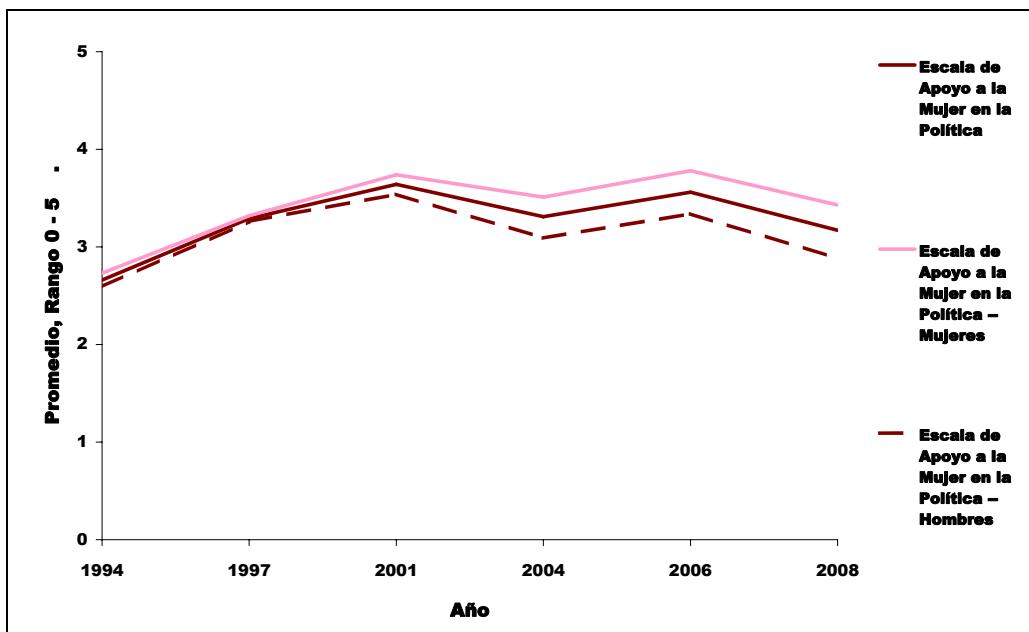


Gráfico VIII-3. Escala de apoyo a la mujer en la política por género

El Gráfico VIII-3 condensa en una escala las cinco preguntas del Gráfico VIII-2 y presenta las opiniones de la población encuestada total y por género. Se observa claramente que las mujeres se inclinan más que los hombres a apoyar la participación de las mujeres en la política. Al igual

que en el gráfico anterior, el ascenso en la opinión favorable fue consistente de 1994 a 2001, y variable en los años posteriores. En el 2004, las opiniones a favor de la participación de las mujeres en la política empeoraron, en el 2006 se recuperaron, y empeoraron de nuevo en el 2008.

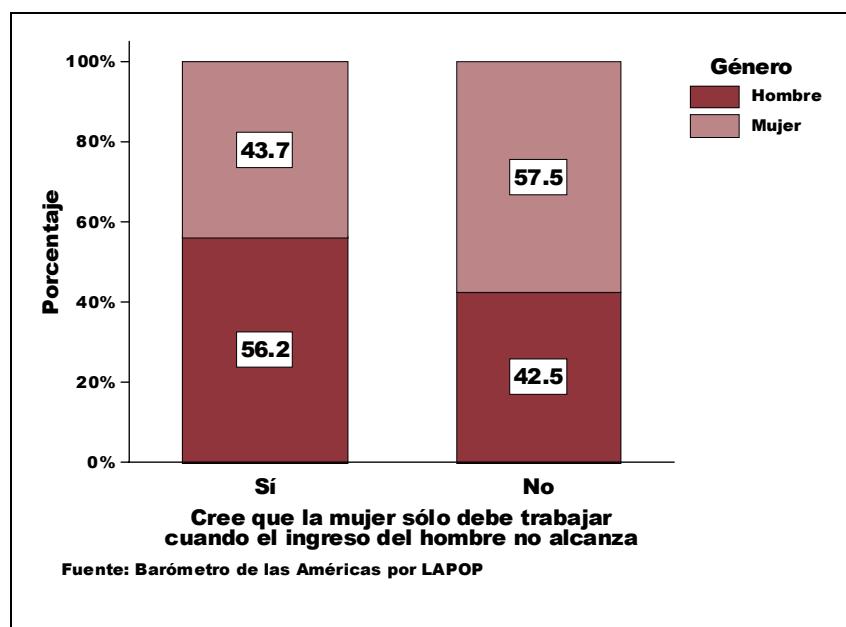


Gráfico VIII-4. Apoyo a la mujer en el trabajo por género

El Gráfico VIII-4 muestra que en una pregunta básica para medir opiniones sobre la igualdad de género para acceder al mercado laboral, una proporción mayor de hombres (56.2%) que de mujeres (43.7%) considera que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza. Es una idea que revela nociones patriarcales de distribución del trabajo por salario y el doméstico.

El Gráfico VIII-5 muestra que la mayoría de la población dominicana considera que la mujer y el hombre deben tomar en conjunto las decisiones importantes del hogar, pero este dato alcanza más del 50% por el peso de la opinión de las mujeres como se muestra en el Gráfico VIII-6. Mientras 61.9% de las mujeres expresa esa opinión, sólo lo hace el 38.1% de los hombres.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

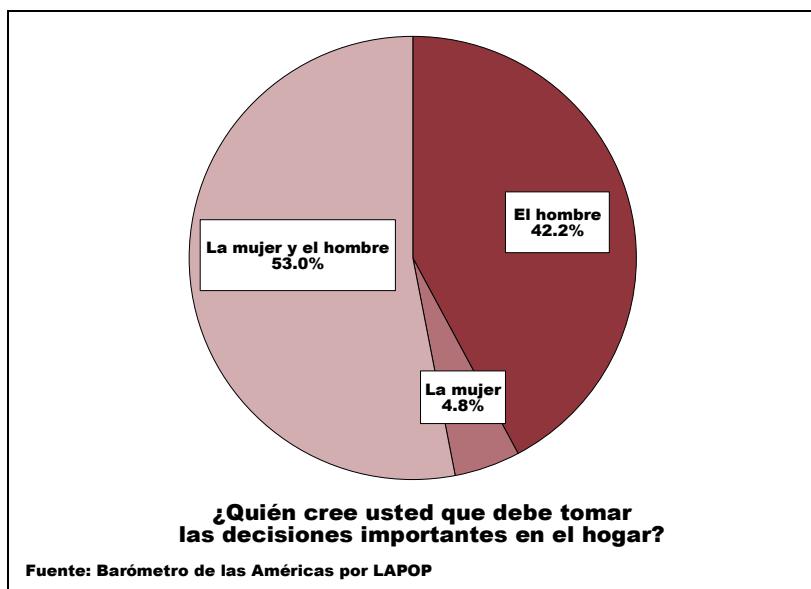


Gráfico VIII-5. Como tomar decisiones en el hogar

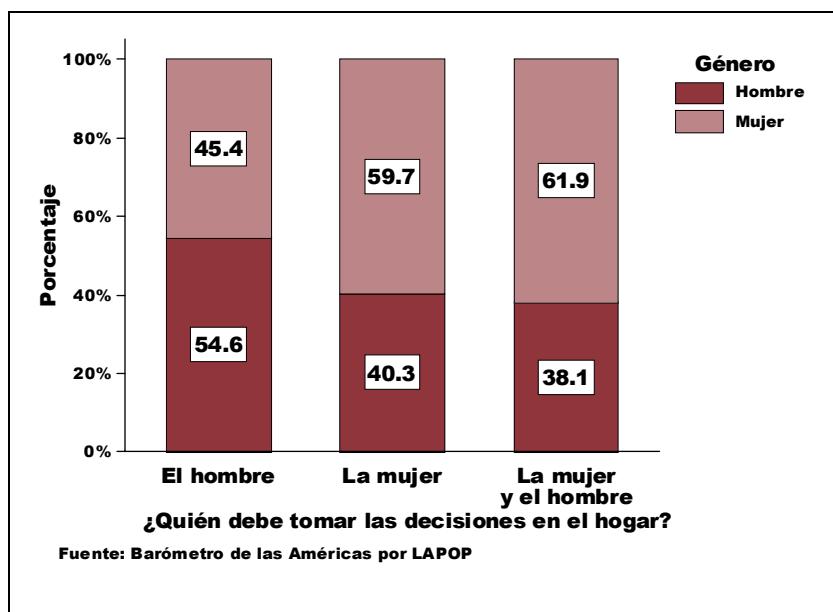


Gráfico VIII-6. Quien debe tomar las decisiones en el hogar por género

Para conocer los factores que influyen en la opinión que tiene la población dominicana sobre la participación política de las mujeres, se realizó un análisis de regresión con la escala de apoyo a la participación del Gráfico VIII-7. Como se observa en las barras horizontales, las personas con mayor nivel educativo y riqueza, así como las mujeres, tienden a apoyar más la participación de la mujer en la política. También se observa que el apoyo a la igualdad de género en el hogar y el trabajo, se relaciona positivamente con el apoyo a la participación política. Los datos completos del análisis de regresión aparecen en la Tabla A-21 del Apéndice IV.

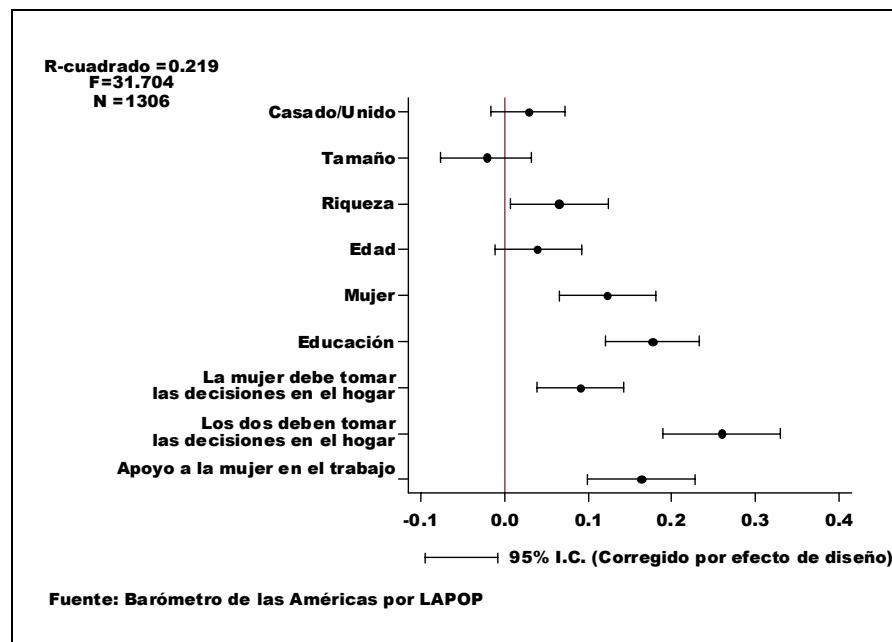


Gráfico VIII-7. Regresión de la escala de apoyo a la mujer en la política

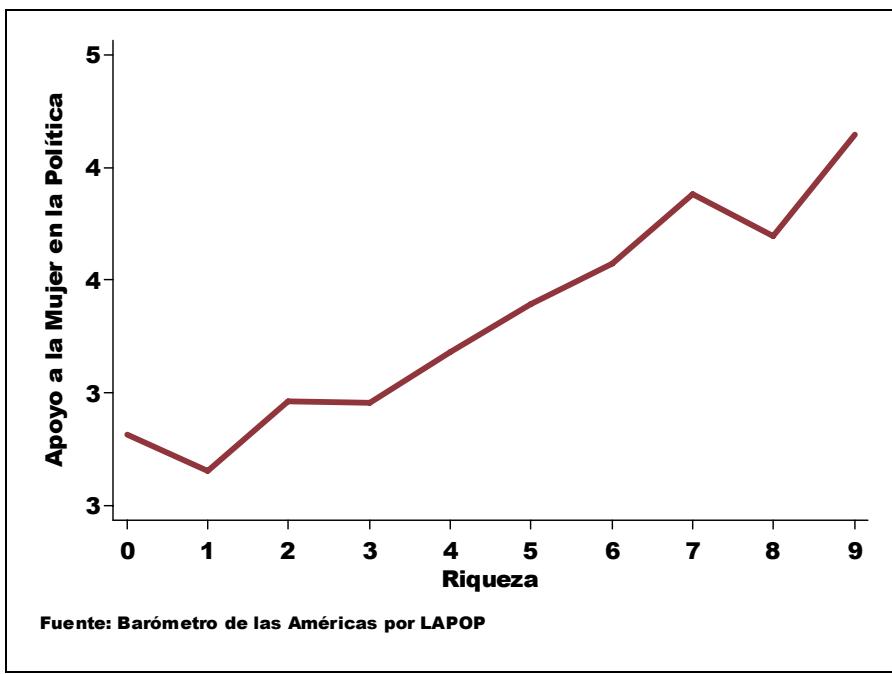


Gráfico VIII-8. Riqueza y apoyo a la mujer en la política

El Gráfico VIII-8 muestra la relación prácticamente lineal entre el nivel de riqueza de las personas y su apoyo a la participación política de las mujeres. Los datos indican que hay más apoyo a esa participación entre las personas de clase media y alta que entre los más pobres.

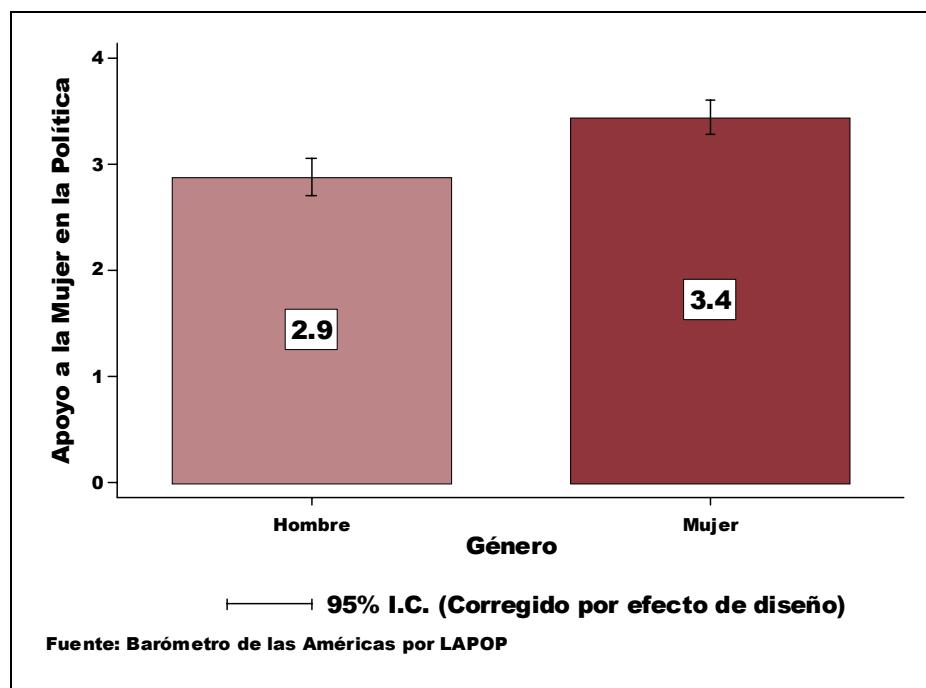


Gráfico VIII-9. Género y apoyo a la mujer en la política

El apoyo promedio de los hombres a la participación política de las mujeres es menor que el apoyo promedio de las mujeres. En la escala de apoyo que se presentó anteriormente, los hombres registran un apoyo promedio de 2.9 puntos y las mujeres de 3.4.

El Gráfico VIII-10 muestra que, al igual que sucede con la riqueza, un aumento en el nivel educativo produce también un aumento en el apoyo promedio a la participación de las mujeres en la política. De aquí podría concluirse que mientras los niveles educativos se mantengan relativamente bajos en la República Dominicana, será difícil continuar avanzando en lograr la plena igualdad de las mujeres con los hombres en la esfera política.

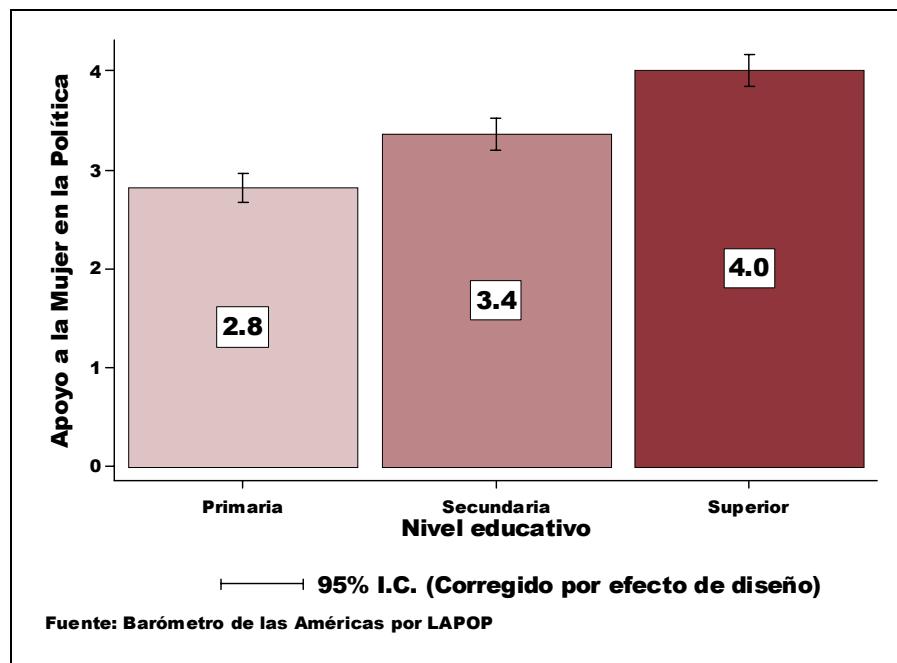


Gráfico VIII-10. Educación y apoyo a la mujer en la política

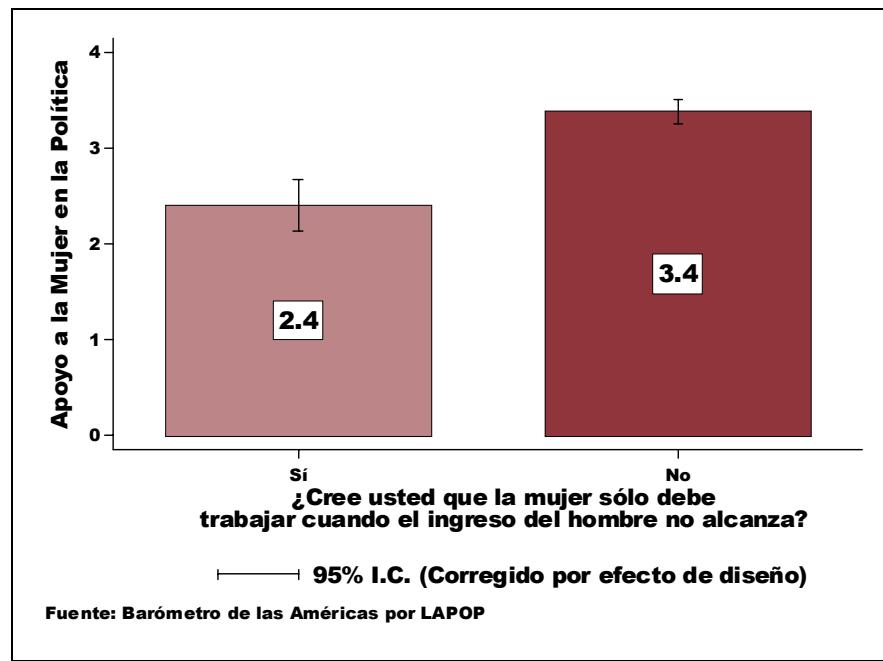


Gráfico VIII-11. Apoyo a la mujer en el trabajo y apoyo a la mujer en la política

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

El Gráfico VIII-11 muestra que el apoyo promedio a la participación de las mujeres en la política es menor entre las personas que creen que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza. Como se indicó anteriormente, existe una relación estadísticamente significativa entre creer que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza y un menor apoyo a que las mujeres participen en política.

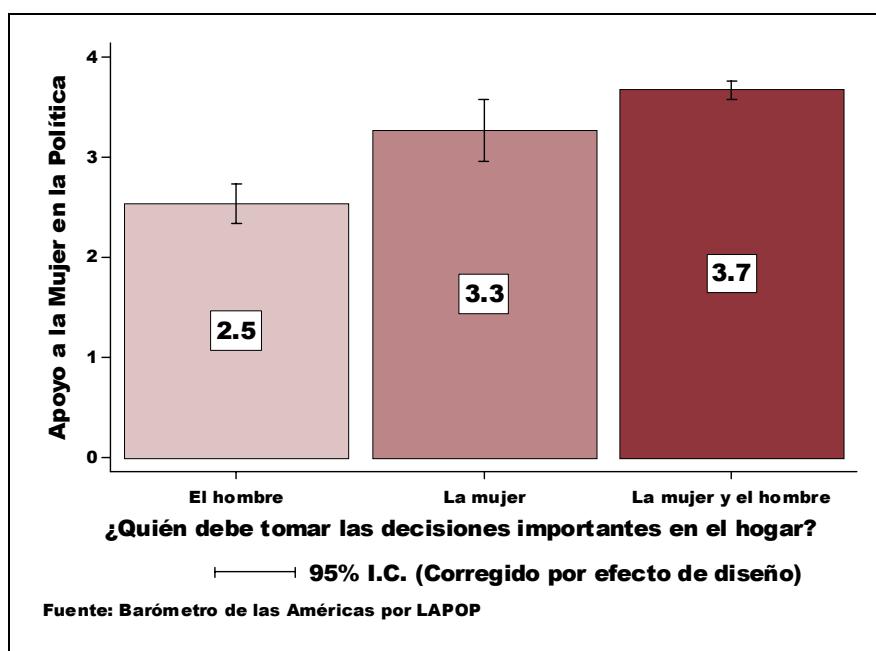


Gráfico VIII-12. La mujer en el hogar y apoyo a la mujer en la política

Similar al anterior, el Gráfico VIII-12 muestra que las personas que piensan que la mujer y el hombre deben tomar decisiones en conjunto, muestran en promedio mayor apoyo a la participación de las mujeres en la política. Ambos aspectos son expresiones de una ideología más igualitaria de género.

Para conocer opiniones sobre la construcción de derechos reproductivos, se incluyó en el cuestionario una pregunta acerca de la posición de los encuestados sobre la interrupción del embarazo. La pregunta incluía dos posibles respuesta: una era la aprobación en casos de riesgos de salud, violación e incesto; la otra de desaprobación en toda circunstancia.

En un tema tan controversial como este, sobre el que ha habido por primera vez debate público en los últimos dos años, dominado por una amplia oposición de diversas iglesias a que se permita la interrupción aún en casos excepcionales, es notable que alrededor de un tercio de los encuestados estuvo de acuerdo con la interrupción en esos casos. Para entender las características de quienes toman estas distintas posiciones, se presentan a continuación algunas variables sociodemográficas.

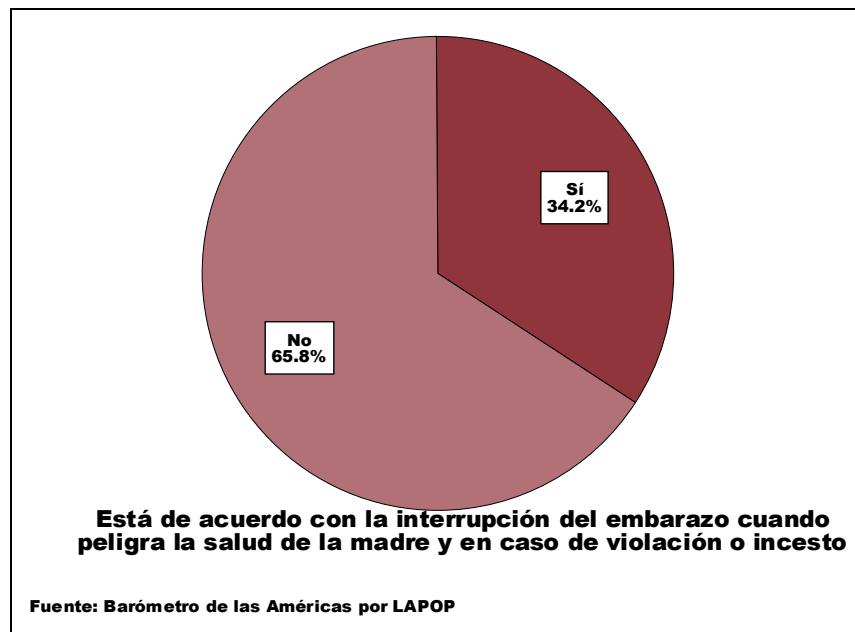


Gráfico VIII-13. Interrupción del embarazo

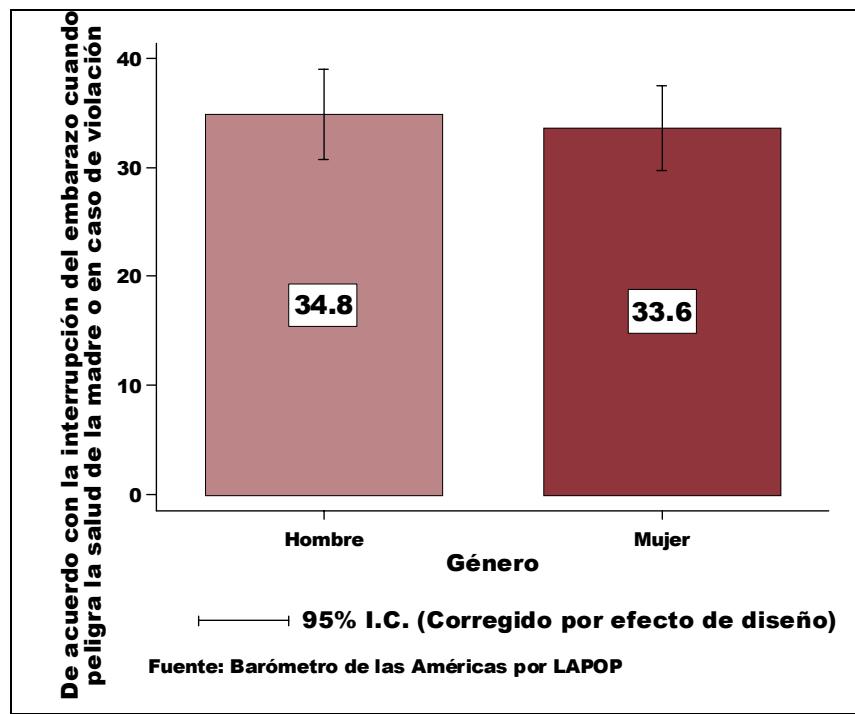


Gráfico VIII-14. Interrupción del embarazo por género

No se registra una diferencia significativa en el apoyo a la interrupción del embarazo entre hombres y mujeres, con porcentajes de 34.8 y 33.6 respectivamente.

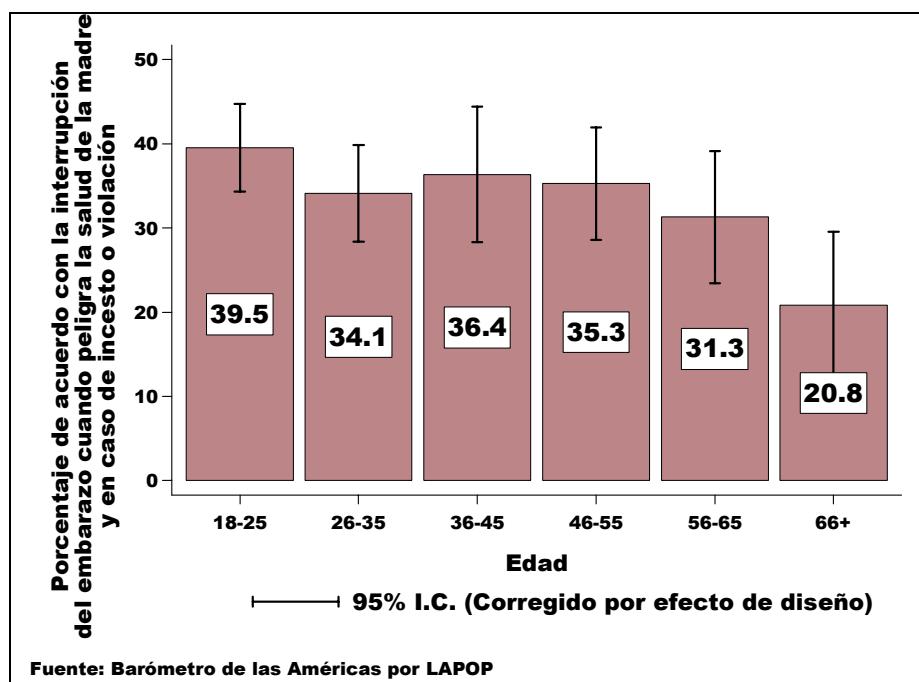


Gráfico VIII-15. Interrupción del embarazo por edad

El Gráfico VIII-15 muestra que las personas de mayor edad son las que menos apoyan la interrupción del embarazo en los casos de problemas de salud para la madre, violación e incesto. La diferencia entre el grupo de 16-25 años y el de 66+ es de casi 20%.

La diferencia en los niveles de apoyo es significativa en el caso del nivel educativo. Los de menor nivel apoyan mucho menos la interrupción del embarazo en los casos señalados que los de educación secundaria y superior.

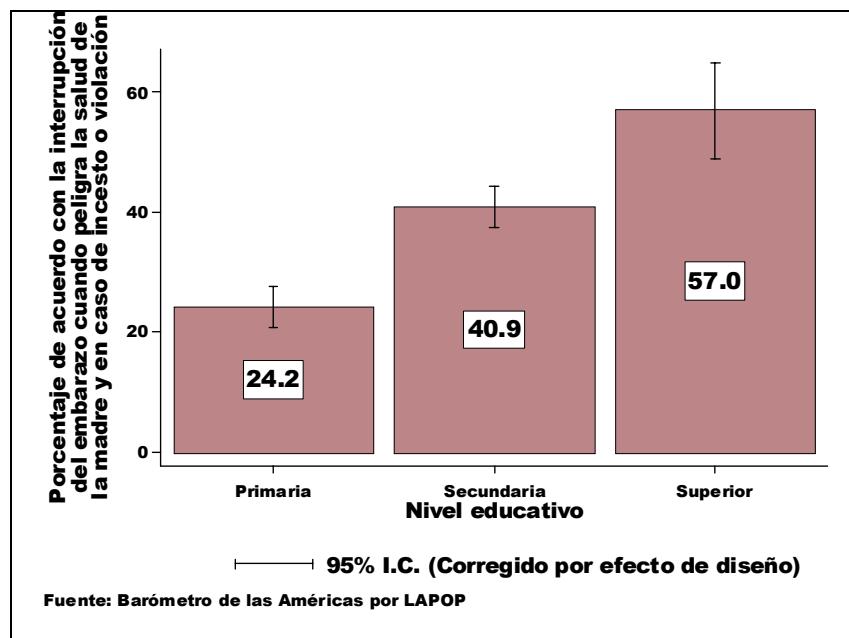


Gráfico VIII-16. Interrupción del embarazo por educación

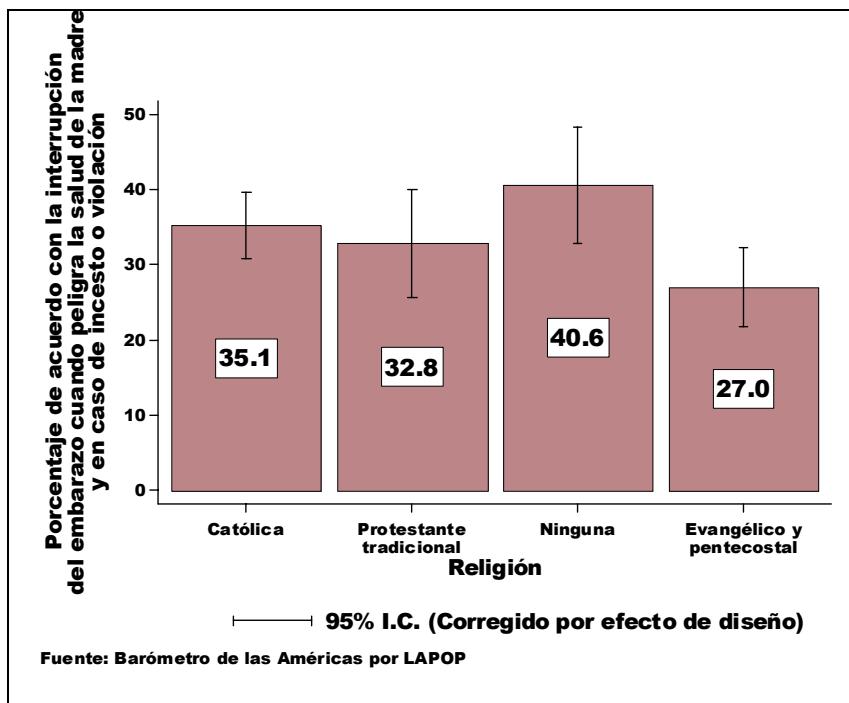


Gráfico VIII-17. Interrupción del embarazo por religión

El porcentaje mayor de apoyo a la interrupción del embarazo lo registran quienes no profesan religión. La mayor diferencia se registra entre los que no profesan religión y los evangélicos y pentecostales. Entre los que profesan religión, el apoyo es ligeramente mayor entre los católicos.

Migración

La sociedad dominicana es receptora y emisora de migrantes. Recibe un flujo importante de haitianos, a la vez que muchos dominicanos emigran al exterior, sobre todo, a Estados Unidos y Europa.

La encuesta LAPOP formuló dos preguntas con respecto a la migración haitiana. Una se refiere al acuerdo o desacuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos, y la otra al acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en la República Dominicana. En escala de 0-100, la aprobación promedio a la primera pregunta es de 47.2, y a la segunda de 38.5. Estos promedios son muy similares a los registrados en la encuesta de 2006, de 43.4 y 40.9, respectivamente.

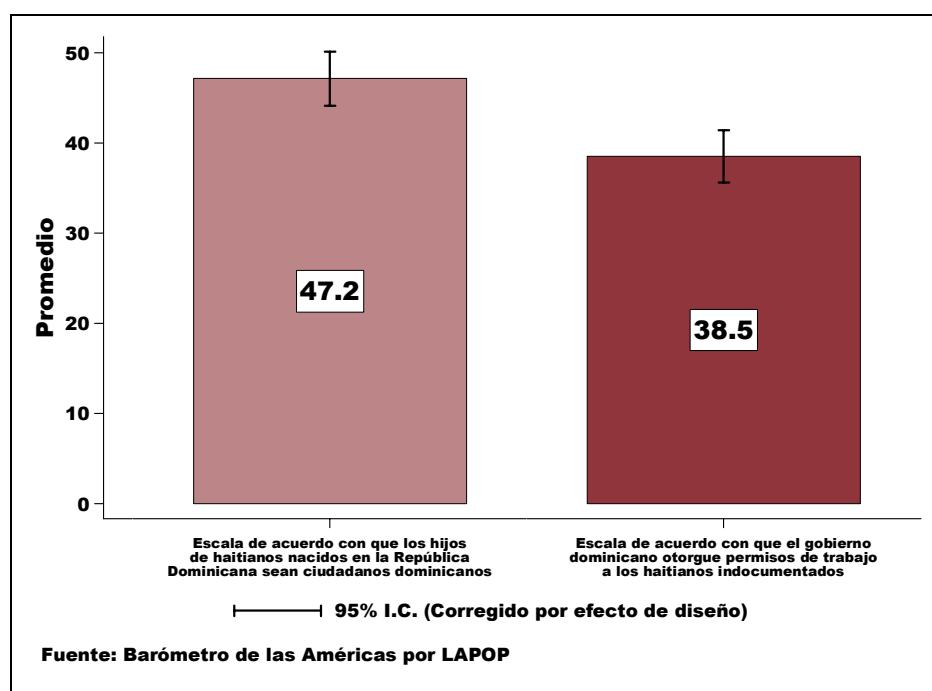


Gráfico VIII-18. Actitudes acerca de los derechos de los haitianos en República Dominicana

El apoyo a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos aumenta con el nivel educativo de los encuestados: a mayor educación, mayor apoyo.

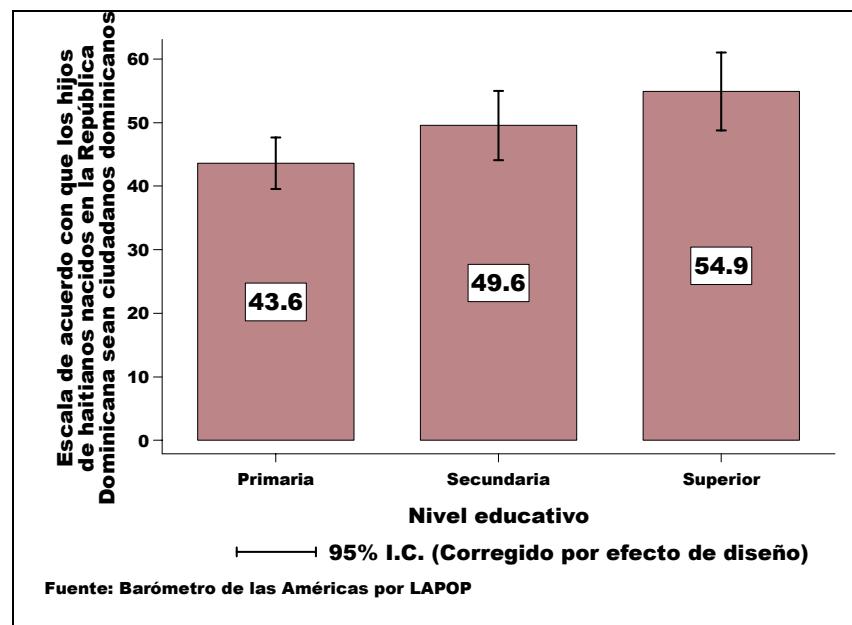


Gráfico VIII-19. Apoyo a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos por educación

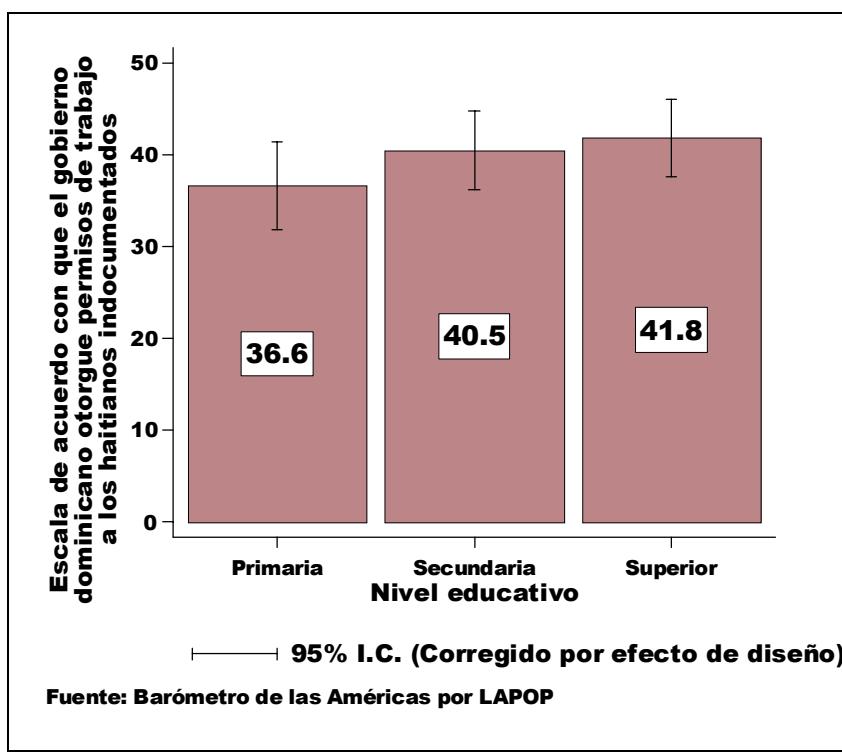


Gráfico VIII-20. Apoyo de permisos de trabajo para los haitianos en República Dominicana por educación

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

El apoyo a que se otorgue permisos de trabajo a los haitianos que trabajan en República Dominicana aumenta ligeramente entre los encuestados de mayor nivel educativo.

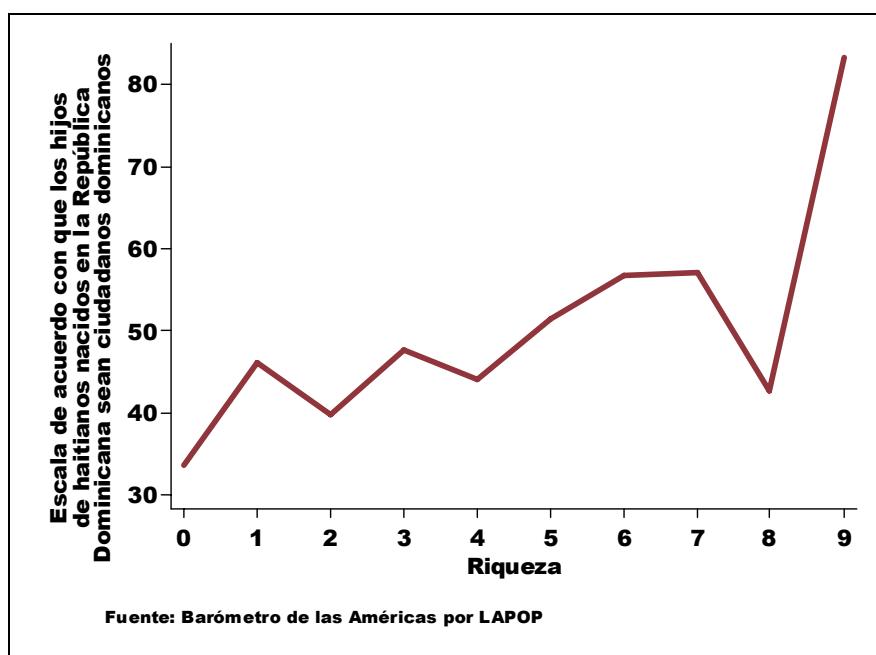


Gráfico VIII-21. Apoyo a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos por riqueza

Similar al efecto de la educación, el apoyo a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos aumenta de manera estadísticamente significativa, aunque no sea una relación lineal perfecta, entre las personas de mayor riqueza, sobre todo, en el grupo con más riqueza.

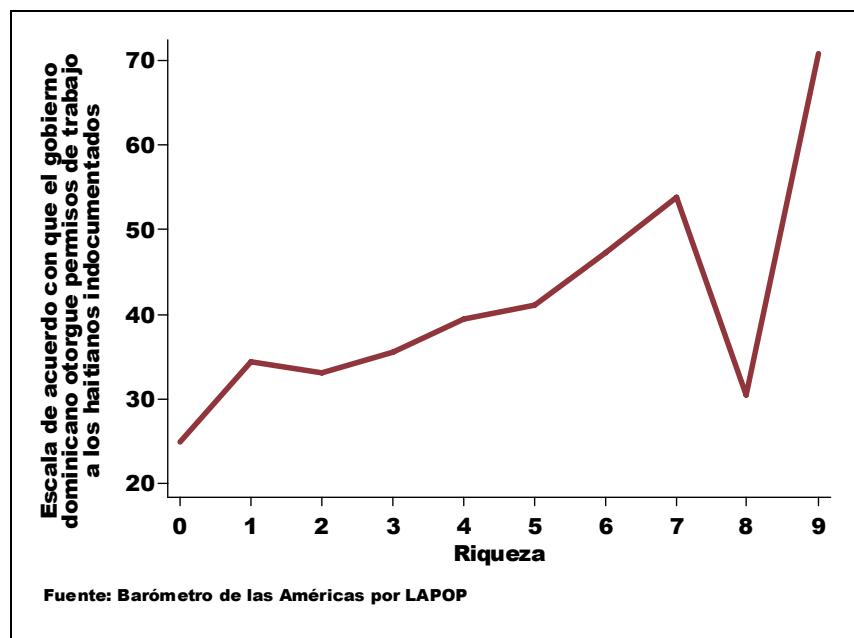


Gráfico VIII-22. Apoyo a permisos de trabajo para los haitianos en República Dominicana por riqueza

El apoyo a que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados en República Dominicana aumenta con la riqueza, aunque la relación no es completamente lineal.

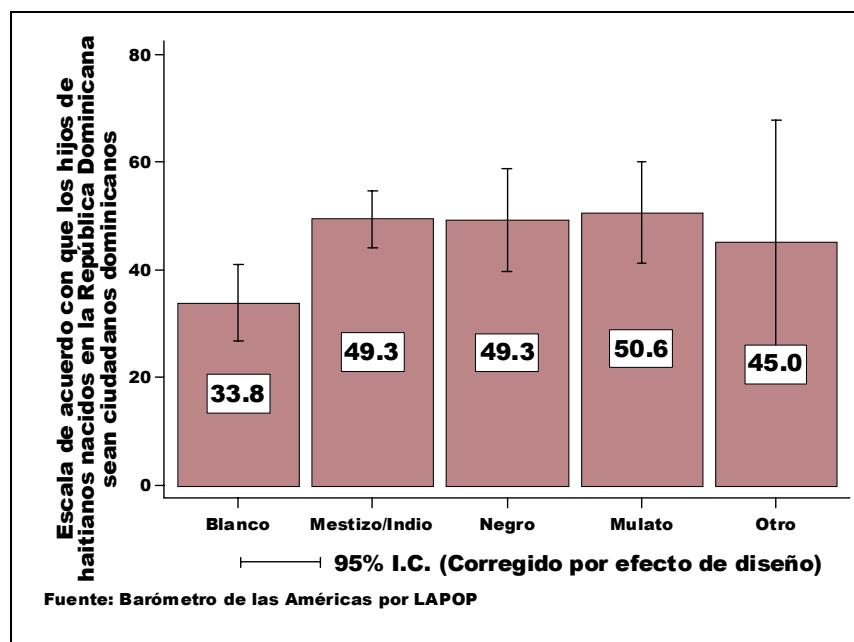


Gráfico VIII-23. Apoyo a la ciudadanía de los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana por identificación racial

El Gráfico VIII-23 muestra que el menor apoyo a que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en República Dominicana obtengan la ciudadanía se registra entre las personas que se definen blancos, con promedios similares entre los que se identifican como indio, negro o mulato.

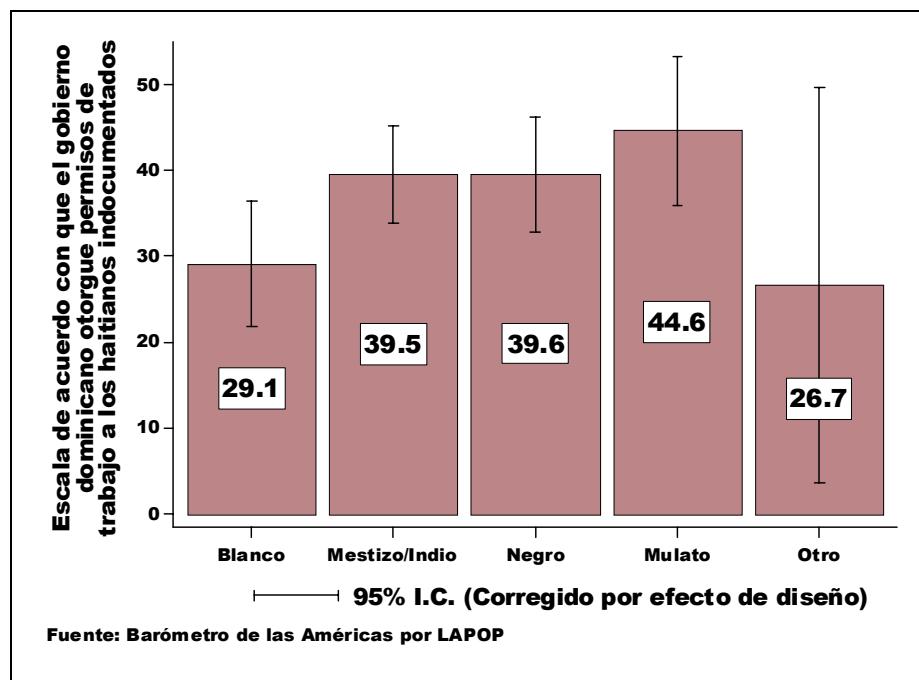


Gráfico VIII-24. Apoyo a permisos de trabajo para los haitianos en República Dominicana, por identidad racial

El apoyo a que se otorguen permisos de trabajo a los haitianos indocumentados en República Dominicana por identidad racial es menor entre las personas que se identifican blanca o de otra categoría racial no incluida en la encuesta.

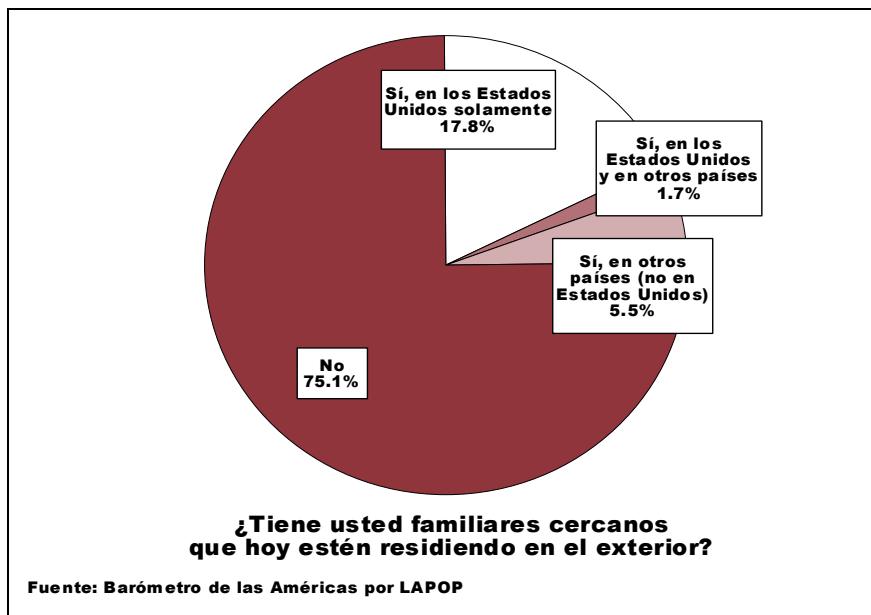


Gráfico VIII-25. Porcentaje de dominicanos que tiene familiares que vivieron en su casa y que hoy están residiendo en el exterior

Casi un 25% de los encuestados expresó tener familiares que vivieron en su casa y están residiendo en el extranjero, la mayoría en Estados Unidos. Esto muestra la dimensión de la migración dominicana hacia el exterior.

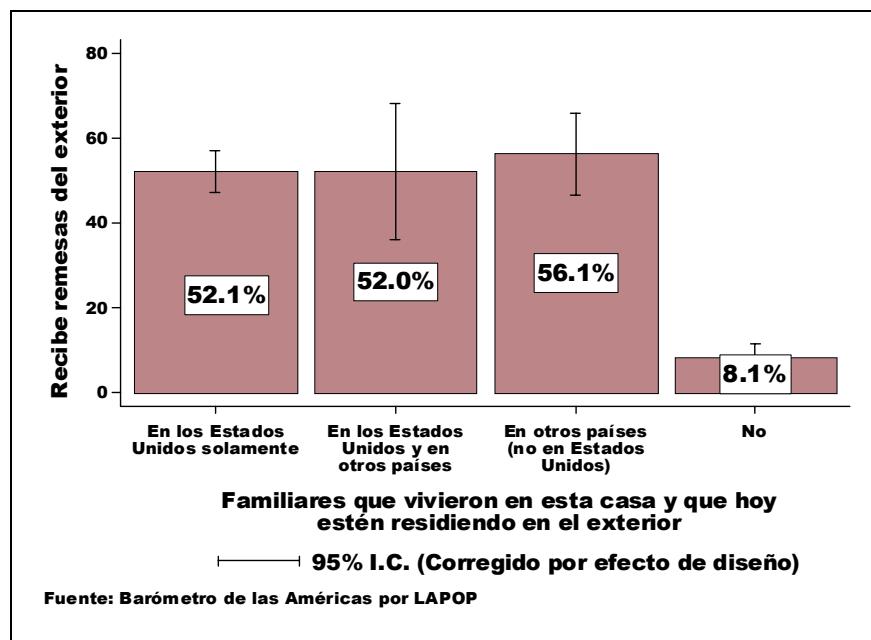


Gráfico VIII-26. Porcentaje de dominicanos que recibe remesas del exterior por familiares que vivieron en la casa y están residiendo en el exterior

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

El Gráfico VIII-26 muestra que alrededor de la mitad de los encuestados que tiene familiares que vivieron en su casa y residen en el exterior, reciben remesas de esos familiares. Esto puede tomarse como un indicador de la importancia del vínculo entre migración, remesas y presupuestos familiares.

Un cuarto de la población dominicana encuestada indicó tener intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en los próximos tres años. La pregunta se hace con respecto a un tiempo concreto con el objetivo de captar una respuesta más específica que un simple deseo de emigrar. Aún con esa especificación, un porcentaje significativo respondió su intención de emigrar.

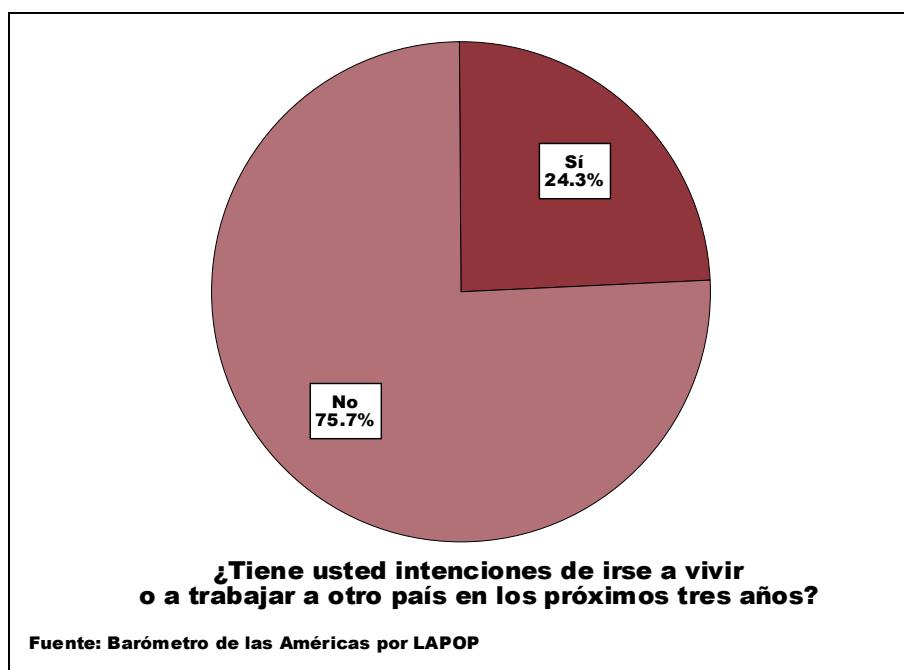


Gráfico VIII-27. Porcentaje que tiene intención de irse a vivir o a trabajar a otro país

La República Dominicana registra uno de los promedios más altos de apoyo al tratado de libre comercio, como muestra el Gráfico VIII-28. Este resultado está en consonancia con las características de una economía muy abierta y muy vinculada a Estados Unidos. De hecho, en la República Dominicana, a diferencia de otros países, no se produjeron protestas importantes contra la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos y Centroamérica (DR-CAFTA).

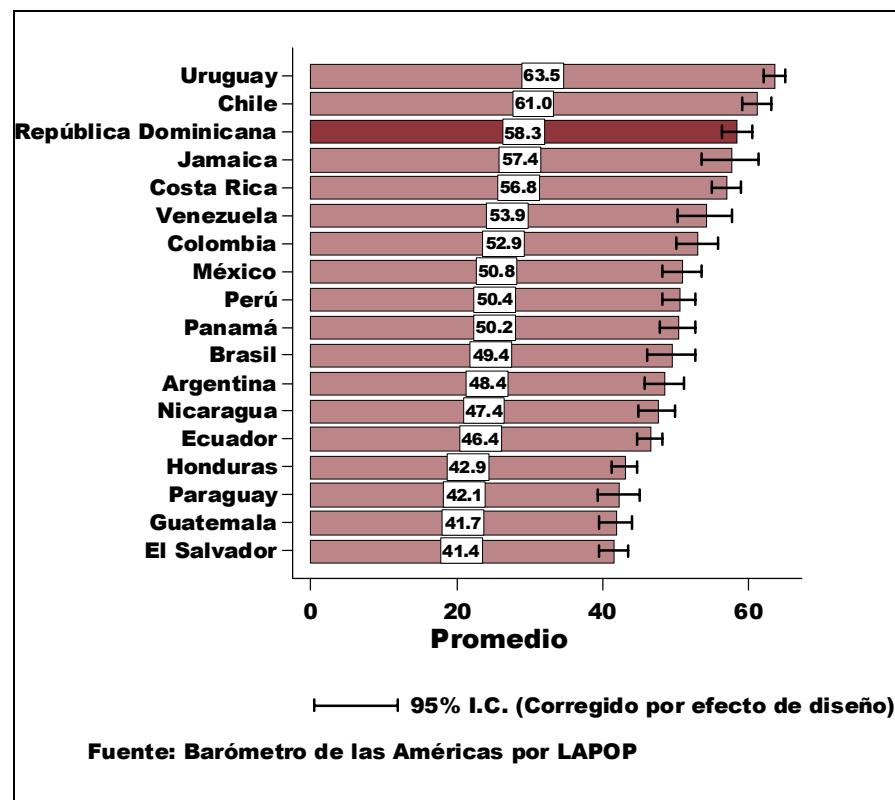


Gráfico VIII-28. Tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía

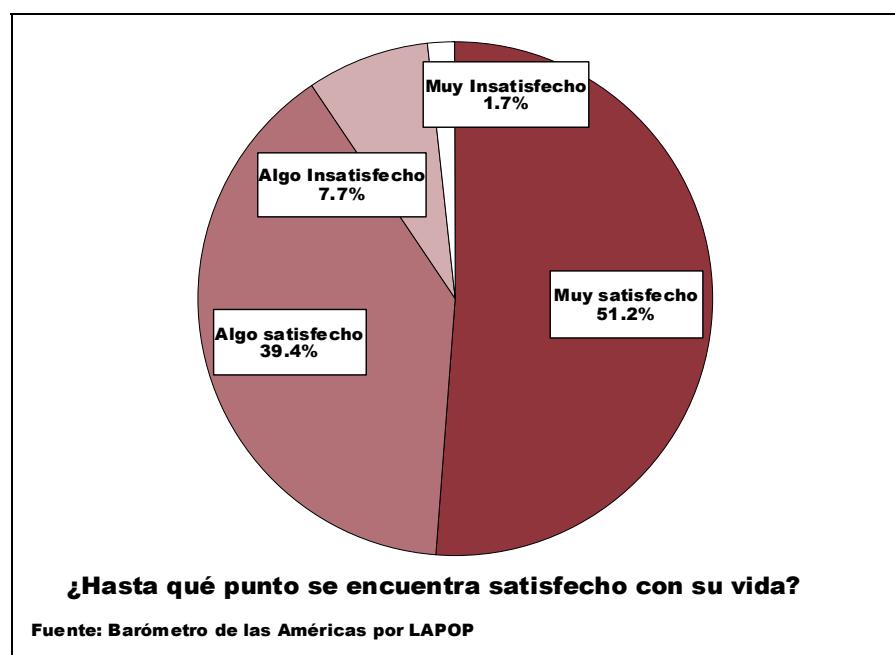


Gráfico VIII-29. Satisfacción con la vida

A pesar del deseo expreso de emigrar, un alto porcentaje de la población dominicana dijo en la encuesta sentirse satisfecho con su vida. Sólo 9.4% dijo sentirse muy insatisfecho o algo insatisfecho. Parecería que un profundo nivel de insatisfacción no es el motor migratorio, sino las expectativas de mejoría económica que se vislumbran en otros países.

Conclusión

Como se indicó en la introducción, desde mediados de los años 70, se han producido cambios importantes en la sociedad dominicana que favorecen la modificación de actitudes y prácticas sociales en las relaciones de género. El país alcanzó mayores niveles de industrialización, urbanización, e integración a la economía mundial a través de la migración, el turismo, el comercio y las comunicaciones. Además, en 1978 se produjo la transición democrática.

Además, a partir de los años 80, la presión social para ampliar los derechos ciudadanos y mejorar la calidad de la democracia aumentó significativamente, con la emergencia de diversas organizaciones de la sociedad civil y ONGs. En el caso de las mujeres, el trabajo de educación y asistencia, sobre todo con ayuda financiera internacional, fue notable, y en general, para los años 90, el tema de género y la incorporación de la mujer a la política se convirtieron en componentes claves de los programas de diversas instituciones dominicanas.

Los datos de encuestas realizadas en la República Dominicana en más de una década muestran que se han producido importantes cambios en la opinión pública con respecto a los derechos de género y la aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Varios factores dan cuenta de este fenómeno, entre ellos, la inserción de la mujer al sistema educativo y al mercado de trabajo, así como la labor de educación de género que han realizado diversas organizaciones de mujeres y los medios de comunicación.

Es desalentador el hecho de que a pesar de los esfuerzos realizados para modificar actitudes de género, y los cambios de opinión que se han producido, haya todavía poca recepción a la idea de que las mujeres sean buenas líderes en la política. Como se observó gráficamente, entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres, pero entre 2004 y 2008, los niveles de apoyo se han estabilizado, han declinado, o se muestran inestables. Después de 2001, las mujeres han perdido terreno en inspirar la misma confianza que los hombres como candidatos, y con respecto a 2006, un porcentaje menor de la población encuestada está en desacuerdo con que la política es cosa de hombres. Las otras tres variables muestran menor variabilidad. Las personas con mayor nivel educativo y riqueza, así como las mujeres, tienden a apoyar más la participación de la mujer en la política, y se observa también que el apoyo a la igualdad de género en el hogar y el trabajo, se relaciona positivamente con el apoyo a la participación política.

En el controversial tema del aborto, sobre el que ha habido un debate público, con amplia oposición de diversas iglesias a que se permita la interrupción aún en casos de violación, incesto o cuando peligra la vida de la madre, es notable que alrededor de un tercio de los encuestados

estuvo de acuerdo con la interrupción en esos casos. Las diferencias de opinión más significativas se registran con respecto a la educación y la edad: los de mayor educación y menor edad tienden a apoyar más el aborto en los casos indicados.

Los promedios de aceptación de que los haitianos que laboran en territorio dominicano reciban un permiso de trabajo, y los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana reciban la ciudadanía, son relativamente altos dada la alta controversia que rodea el tema. La aceptación es mayor entre las personas de mayor riqueza y nivel educativo.

Finalmente, alrededor de un 25% de los encuestados dominicanos reportaron tener familiares residiendo en el exterior y muchos reciben remesas de ellos. Otro 25% dijo tener intenciones de irse a vivir o a trabajar al exterior en los próximos tres años. Sin embargo, a pesar de esa inclinación a emigrar, sólo una minoría dijo sentirse algo o muy insatisfecho con su vida.

Apéndice I. Descripción técnica de la muestra

1. POBLACIÓN

La Población objeto para este estudio está constituida por la población civil no institucional residentes en el país de 18 años o más en pleno ejercicio de sus facultades físicas y legales.

2. UNIVERSO

El Universo de la encuesta contemplará una cobertura nacional, 32 Provincias representadas en 225 Municipios que conforman las cuatro regiones en que se divide geográficamente el país: I Metropolitana, II Norte, III Este y IV Sur, y por demarcación urbana y rural.

3. MARCO MUESTRAL

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico y el listado de viviendas por zona urbana y rural, obtenidos de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2002.

El país está organizado de la siguiente manera:

DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA

- **Región:** Es una división geográfica operativa, que divide al país en cuatro áreas con el criterio de proximidad.
- **Provincia:** Es la delimitación más grande de la división Política-administrativa de la República Dominicana, la misma está constituida por municipios o distrito municipales.
- **Municipio o Distrito Municipal:** Es la delimitación constituida por Secciones.
- **Sección:** Es la delimitación que está formada por barrios si es en zona urbana, y por parajes en la zona rural. Esta división clasifica la zona de residencia en urbano-rural.
- **Barrio/Paraje:** Es la delimitación más pequeña de la división Política-administrativa, cuando es urbano ésta delimitación recibe el nombre de barrio, cuando es rural recibe el nombre de paraje.

División Política-administrativa		
REGIÓN	PROVINCIA	MUNICIPIO / DISTRITO MUNICIPAL
Metro	2	9
Norte	14	105
Este	6	32
Sur	10	79
TOTAL	32	225

DIVISIÓN CENSAL

- **Polígonos:** Es una división logística-operacional de trabajo de campo, la misma está formada por un promedio de diez (10) áreas de supervisión.
- **Áreas de Supervisión Censal (ASC):** Es una división logística-operacional de trabajo de campo, la misma está formada por un promedio de cinco (5) segmentos censales.
- **Segmentos Censales:** Es una división logística-operacional de trabajo de campo. Es la delimitación más pequeña de la División Censal, contiene de 12 a 24 hogares en la zona rural y de 25 a 35 hogares en la zona urbana.

4. UNIDADES DE OBSERVACIÓN-UNIDAD FINAL DE SELECCIÓN

La **unidad final de observación** es el hogar y la persona debe pertenecer a un solo hogar. A su vez, todo hogar habita una vivienda que puede ser compartida con otros hogares. La vivienda es una unidad fácil de identificar en el terreno, con cierta permanencia en el tiempo, por lo que será considerada como la **unidad final de selección**, identificada en un segmento censal.

5. TAMAÑO DE LA MUESTRA

El tamaño de la muestra es de 1507 entrevistas efectivas a nivel nacional, distribuidas por regiones y áreas.

6. ESTRATIFICACIÓN

La primera estratificación consiste en la división del país en cuatro (4) Regiones, a saber; I Región Metropolitana, II Región Norte, III Región Este, IV Región Sur.

La segunda estratificación consistió en dividir la población entre demarcación urbana y rural, utilizando para ello el criterio establecido por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el Censo Nacional de Población y Familia del año 2002. La región Metropolitana será considerada con demarcación Urbana en su totalidad.

7. MÉTODO DE MUESTREO

El diseño de muestreo es probabilística hasta la selección de la vivienda, estratificado, y polietápico por Conglomerados, con selección aleatoria de unidades en cada etapa.

Probabilístico: cada elemento de la población bajo estudio tiene una probabilidad conocida, y diferente de cero, de ser seleccionado en la muestra.

Estratificado: las unidades de observación se agrupan con base a características similares, por Regiones (I-IV) y por áreas (urbano y rural).

Polietápico por Conglomerados: las unidades de observación se seleccionan a través de las siguientes etapas.

Definiciones:

Unidades Primarias de Muestreo (UPM): Municipios

Unidades Secundarias de Muestreo (USM): Áreas de Supervisión Censal que comprenden alrededor de 160 viviendas en promedio.

Unidades Terciarias de Muestreo (UTM): Segmentos Censales que en general comprenden entre 25 a 35 viviendas en las áreas urbanas y de 12 a 24 en las áreas rurales, en los casos en que la cantidad de viviendas sea menor a 8 se formarán grupos de Segmentos Censales conformados por un conjunto de viviendas no menor a 8 en el área urbana y no menor a 12 en las áreas rurales.

Unidades Finales de Selección (UFS): Conglomerados de tamaño 6 a 8 en el área urbana y de 10 a 12 en el área rural.

Unidad Final de Observación: Son las viviendas y dentro de estas, el hogar.

Vivienda: Se define como vivienda, todo local o recinto estructuralmente separado e independiente que ha sido construido, hecho o convertido para fines de alojamiento permanente o temporal de personas, así como cualquier clase de albergue fijo o móvil, ocupado como lugar de alojamiento a la fecha de un censo o una encuesta.

Comentario: La vivienda puede estar construida por un conjunto de cuartos o un cuarto, apartamento o casa destinada a alojar a un grupo de personas o a una sola persona.

Hogar censal: Es la unidad formada por personas o grupos de persona, con o sin vínculos familiares; que comparten la misma vivienda y los mismos servicios y mantienen un presupuesto común para comer. Pueden ocupar toda la vivienda o parte de la misma.

Familia: Grupo de personas emparentadas entre sí o que viven juntas.

Unidad Final de Estudio: En cada unidad de vivienda de estos conglomerados se seleccionará solamente un hogar como Unidad de Observación; finalmente en cada hogar visitado se seleccionará para entrevistar **a uno y sólo un adulto** en edad de votar. La selección del informante específico a entrevistar corresponde al entrevistador, quien tiene como única limitación el cumplimiento de la cuota asignada.

Este diseño permite proveer estimaciones confiables para las principales variables y características socio-demográficas consideradas en el estudio, para los siguientes grupos:

- nivel nacional para la población de referencia
- por región geográfica (I-IV)
- por área urbano y rural.

8. NIVELES DE CONFIANZA Y MARGENES DE ERROR.

Para una muestra de 1500 el nivel de confianza previsto para toda la muestra nacional fue del 95% ($Z_{.95} = 1.965$), con un margen de error de ± 2.5 , asumiendo una proporción 50/50 ($P = 50$, $Q = 1 - P$) para variables dicotómicas, en el peor de los casos.

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ}{n}}$$

Donde

E = Intervalo de error probable

P = Porcentaje de población con un atributo dado del 50%.

Q = $(1 - P)$ Porcentaje de población sin el atributo considerado en $P, Q = 50\%$

Z = Valor de la distribución normal. Para un nivel de confianza del 95%, este valor es 1.965.

n = Tamaño de muestra.

El error cometido a nivel nacional es 2.54%, esto es considerando un muestreo aleatorio simple; como este es un diseño polietápico por conglomerado, debemos considerar el efecto del diseño (*DEF*)²⁸.

DEF = Efecto de diseño. Relación de varianzas del diseño de muestras utilizado por conglomerados, respecto a un muestreo simple aleatorio.

$$DEF = \frac{Var(M.Comglomerados)}{Var(MAS)}$$

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ * (DEF)}{n}}$$

El *DEF* ha sido estimado por estudios similares realizados el año 2005, el cual varía entre 1.5 y 2.1, dependiendo de la región y la demarcación.

El error cometido a nivel nacional considerando el efecto del diseño promedio (1.8), es de 3.40%.

Estimaciones de DEF según demarcación y regiones:

Demarcación	DEF ESTIMADO
Urbano	1.55
Rural	2.06
Total Nacional	1.8

Regiones	DEF ESTIMADO
I. Metro	1.6
II. Norte	1.75
III. Este	1.5
IV. Sur	1.5

El error cometido por región y por demarcación se muestra en la siguiente tabla

Distribución de la Muestra por Región , por Demarcación y Margen de Error			
Regiones	Tamaño de la Muestra	Margen de Error M.A.S (%)	Margen de Error M.P.C (%)
I. Metro	458	4.59	5.81
II. Norte	578	4.09	5.41
III. Este	202	6.91	8.47
IV. Sur	262	6.07	7.43

²⁸ Mitchell A. Seligson, Polibio Córdova; “Auditoria de la Democracia Ecuador 2004” pag184.

Demarcación	Tamaño de la Muestra	Margen de Error M.A.S (%)	Margen de Error M.P.C (%)
Urbana	1050	3.03	3.77
Rural	450	4.63	6.65
Total Nacional	1500	2.53	3.40

9. AJUSTE POR NO COBERTURA

Para asegurar la eficiencia, suficiencia y precisión de la muestra se adoptó un sistema de muestreo con ajuste por no cobertura, el cual garantiza la ejecución de la muestra con los tamaños estimados como mínimos dentro de los niveles de confianza y de error máximo permisible. El método es posible por el conocimiento que se tiene de la “No cobertura” observada en estudios similares.

Este ajuste consiste en aplicar a los tamaños de la muestra estimados para cada estrato, dominio un factor de no cobertura (t), con el cual se calcula el tamaño operativo final de selección (n^*)²⁹ dado por:

$$n^* = (1 + t)n$$

t = tasa de no entrevista. Esta tasa considera situaciones de no cobertura (no entrevista, rechazos, viviendas desocupadas, ausencia de adulto, o imposibilidad de entrevistarlos, entre otros eventos). Según la experiencia de Gallup República Dominicana en estudios similares, la tasa promedio de no entrevista es de 0.22.

$$n^* = (1 + 0.22)1500$$

$$n^* = 1830$$

De esta manera entonces, el tamaño final de la muestra será de 1830 unidades.

²⁹ Mitchell A. Seligson, Polibio Córdova; “Auditoria de la Democracia Ecuador 2004” pag. 186.

10. CALCULOS DE TAMAÑOS POR REGIÓN, POR ESTRATOS Y # DE UPMs

El Diseño de la muestra consideró asignación de unidades de selección para las 32 provincias del país, si bien la muestra no es suficiente para representar a la provincia respectiva, pero sí a las 4 regiones.

La cantidad de UPM a seleccionar será de 67. En la primera etapa de selección el número de Municipios (UPM) a seleccionar será de 1 Municipio por cada 25.000 viviendas por Región; la Región Metropolitana está formada por 9 municipios, todos serán considerados en la muestra. Las 58 Municipios faltantes se seleccionaron mediante muestreo aleatorio sistemático.

Una vez seleccionados los Municipios se determinó la población urbana y rural para la asignación de tamaños con probabilidad proporcional al tamaño, para la selección de las Áreas de Supervisión Censal (USM). La Región Metropolitana se consideró urbana en su totalidad. Para la selección de las USM, se utilizó un muestreo aleatorio sistemático.

De cada Área de Supervisión Censal (USM), se seleccionaron 2 Segmentos Censales (UTM), y de cada Segmento se seleccionará 1 conglomerado de tamaño 6 a 8 en la zona urbana y de 10 a 12 en la zona rural.

La distribución de las UPM, USM y UTM fue la siguiente:

REGIÓN	# UPM	# USM AREAS URBANAS	# USM AREAS RURAL	# USM AREAS TOTAL	# UTM SEGMENTOS URBANOS	# UTM SEGMENTOS RURALES	# UTM SEGMENTOS TOTAL
Metro	9	44	0	44	88	0	88
Norte	31	27	15	42	53	27	80
Este	11	12	4	16	24	8	32
Sur	16	12	7	19	24	14	38
TOTAL	67	91	26	117	189	49	238

En total la muestra esta constituida por 238 puntos de muestra: 189 urbanas y 49 rurales distribuidas en 225 Municipios de las 32 Provincias.

UNIVERSO, POBLACION TOTAL DE VIVIENDA, POR REGIONES (METRO, NORTE, ESTE Y SUR) Y POR DEMARCACION (RURAL/URBANA)

POBLACIÓN DE VIVIENDA , REPÚBLICA DOMINICANA SEGÚN CENSO 2002					
	Total País	Región Metro	Región Norte	Región Este	Región Sur
Urbano	1.519.247	669.381	453.016	196.601	200.249
Rural	666.059		388.465	96.951	180.643
Total	2.185.306	669.381	841.481	293.552	380.892

Distribución Porcentual					
	Total País	Región Metro	Región Norte	Región Este	Región Sur
Urbano	69,5%	100,0%	53,8%	67,0%	52,6%
Rural	30,5%	0,0%	46,2%	33,0%	47,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

11. EXIGENCIAS DEL ESTUDIO

- Cumplimiento de Cuota según Censo por Región de Género y Edad.

RANGO EDAD	POBLACIÓN		HOMBRES		MUJERES	
	N	%	N	%	N	%
18-29	1808883	35,1%	886160	34,9%	922723	35,3%
30-54	2424250	47,0%	1200802	47,3%	1223448	46,8%
>55	921602	17,9%	453789	17,9%	467813	17,9%
TOTAL	5154735	100,0%	2540751	49,3%	2613984	50,7%

- Mínimo 3 visitas, en caso de no encontrar al informante.
- 100% de Supervisión en Campo.
- 30% de Reentrevista.
- El error máximo permitido en la digitación es de 1/1000.

12. DETALLES DEL DISEÑO

Para la determinación de las fracciones de muestreo (f) se deberán considerar las distintas etapas de selección.

$$f = f_1 \times f_2 \times f_3 \times f_4$$

$$f_i = \frac{n_i}{N_i}$$

f_i = Fracción de muestreo de la etapa i

n_i = Tamaño de muestra para etapa i

N_i = Total de viviendas en etapa i

Para cada etapa de etapa de selección la fracción resultante será:

$$f_4 = \frac{f}{f_1 \times f_2 \times f_3 \times f_4} \text{ (etapas 1,2,3 y 4)}$$

Donde:

f_1 = Probabilidad de selección en la etapa 1: UPM Municipios.

f_2 = Probabilidad de selección en la etapa 2: UCM Áreas

f_3 = Probabilidad de selección en la etapa 3: UTM Segmentos Censales

f_4 = Probabilidad de selección del conglomerado dentro del segmento.

Dado que se toman conglomerados de h viviendas por segmento de muestra, la fracción se convierte en:

$$f_2 = \frac{f}{f_1 \times f_3 \times h / TVS}$$

Donde:

TVs = es el número total de viviendas en el segmento

La fracción global de muestreo (probabilidad de selección dentro de cada UPM (Municipio) debe cumplir la condición:

$$PU = \frac{TVA}{TVM} \times \frac{TVs}{TVA} \times \frac{h \times NH}{TVs}$$

Donde:

TVM = Total de viviendas en el Municipio (UPM)

$TVA = N^o$ de viviendas en el Área (USM)

$TVS = N^o$ de viviendas en el Segmento (UTM)

$NH = N^o$ de hogares en las h viviendas del conglomerado seleccionado

$h = h$ hogares a seleccionar en cada conglomerado y 1 persona en cada uno de estos hogares.

Probabilidad final de selección

La probabilidad final de selección del conglomerado (g) está dada por:

$$P(g) = \frac{T_a}{TT} \times \frac{T_s}{T_a} \times \frac{T_g}{T_s} = \frac{T_g}{TT}$$

Donde:

$TT = N^o$ total de viviendas en el Municipio (UPM)

$T_a = N^o$ de viviendas en el Área (USM)

$T_s = N^o$ de viviendas en el Segmento (UTM)

$T_g = N^o$ de conglomerados de h viviendas por área

En general la probabilidad de selección de un conglomerado cualquiera en el municipio c está dado por:

$$P_m = \frac{T_{Sm}}{T_{Im}} = \frac{n_m}{N_M} = f_m$$

Donde:

$P_m =$ Probabilidad se selección de un conglomerado de h viviendas en el municipio

$T_{Sm} = N^o$ de segmentos a seleccionar en el municipio y en estas a h viviendas finales

$T_{Im} =$ Total de viviendas en el municipio

$n_m =$ Tamaño de la muestra municipio m

$N_m =$ Tamaño de la población en el municipio m

$f_m =$ Fracción global de muestreo por municipio m (UPM)

Apéndice II. Documento de consentimiento informado



Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de Gallup República Dominicana, S.A. para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Gallup al teléfono 567-5123 y preguntar por Carlos Acevedo, persona responsable de este proyecto.

¿Desea Participar?

Apéndice III. Cuestionario

República Dominicana Versión # 18g IRB Approval: #071086

 USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA	 <i>Gallup República Dominicana, S.A.</i>
<small>Latin American Public Opinion Project</small>  <small>Proyecto de Opinión Pública de América Latina</small>	 VANDERBILT UNIVERSITY

LA CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA: La República Dominicana, 2008

© Vanderbilt University 2008. Derechos reservados. All rights reserved.

País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil. 21. República Dominicana 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad	PAIS	21
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]	IDNUM	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Estratopri: (2101) Región Metropolitana (2102) Región Norte (2103) Región Este (2104) Región Sur (2105) Ampliación de la Región Metropolitana	ESTRATOPRI	21 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Provincia :	PROV	21 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Municipio (o Distrito Municipal) UPM:	MUNICIPIO	21 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UPM (Municipio).	UPM	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Sección:	DOMSECCION	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Barrio/Paraje	DOMBARRIO	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Polígono Censal	DOMPOLIGONO	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Área Censal	DOMAREACEN	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
CLUSTER. (Punto muestral)[Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]	CLUSTER	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UR (1) Urbano (2) Rural	UR	
Tamaño del lugar: (1) Santo Domingo (región metropolitana) (2) Ciudad grande (> 100,000) (3) Ciudad mediana (25,000-99,000) (4) Ciudad pequeña (< 25,000) (5) Área rural	TAMANO	
Idioma del cuestionario: (1) Español	IDIOMAQ	1
Hora de inicio: _____ : _____ [no digitar]		-----
Fecha de la entrevista día: _____ mes: _____ año: 2008	FECHA	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

OJO: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. Género (anotar, no pregunte): (1) Hombre (2) Mujer				Q1	
A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]				A4	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Agua, falta de	19	Inflación, altos precios		02	
Caminos/vías en mal estado	18	Los políticos		59	
Conflictos armados	30	Mal gobierno		15	
Corrupción	13	Medio ambiente		10	
Crédito, falta de	09	Migración		16	
Delincuencia, crimen	05	Narcotráfico		12	
Derechos humanos, violaciones de	56	Pandillas		14	
Desempleo/falta de empleo	03	Pobreza		04	
Desigualdad	58	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)		06	
Desnutrición	23	Salud, falta de servicio		22	
Desplazamiento forzado	32	Secuestro		31	
Deuda Externa	26	Seguridad (falta de)		27	
Discriminación	25	Terrorismo		33	
Drogadicción	11	Tierra para cultivar, falta de		07	
Economía, problemas con, crisis de	01	Transporte, problemas con el		60	
Educación, falta de, mala calidad	21	Violencia		57	
Electricidad, falta de	24	Vivienda		55	
Explosión demográfica	20	Otro		70	
Guerra contra terrorismo	17	NS/NR		88	

Ahora, cambiando de tema...[Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar el entrevistado]

Con qué frecuencia ...	Todos los días [Acepte también casi todos los días]	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS		
A1. Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	8	A1	
A2. Mira noticias en la TV	1	2	3	4	8	A2	
A3. Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	8	A3	
A4i. Lee o escucha noticias vía Internet	1	2	3	4	8	A4i	

SOCT1. Ahora, hablando de la economía. ¿Cómo calificaría la situación económica del país ? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR	SOCT1			
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR	SOCT2			
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR	IDIO1			
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR	IDIO2			
Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno. ¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ...	Sí	No	NS/NR	
CP2. A algún diputado del Congreso?	1	2	8	CP2
CP4A. A alguna autoridad local (síndico, regidor)?	1	2	8	CP4A
CP4. A algún secretario, institución pública, u oficina del estado?	1	2	8	CP4
Ahora vamos a hablar de su municipio...				
NP1. ¿Ha asistido a una sesión municipal o una reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR				NP1
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, regidor o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR				NP2
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el ayuntamiento está dando a la gente son...? [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) NS/NR				SGL1
LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar más responsabilidades ? [Leer alternativas] (1) Mucho más al gobierno nacional (2) Algo más al gobierno nacional (3) La misma cantidad al gobierno nacional y al ayuntamiento (4) Algo más al ayuntamiento (5) Mucho más al ayuntamiento (8) NS/NR				LGL2A
LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería administrar más dinero ? [Leer alternativas] (1) Mucho más el gobierno nacional (2) Algo más el gobierno nacional (3) La misma cantidad el gobierno nacional y el ayuntamiento (4) Algo más el ayuntamiento (5) Mucho más el ayuntamiento (8) NS/NR				LGL2B

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

<p>LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos al ayuntamiento para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos al ayuntamiento?</p>	<p>LGL3</p>
<p>(1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) NS/NR</p>	
<p>MUNI5. ¿Ha participado usted en la elaboración del presupuesto del ayuntamiento?</p>	<p>MUNI5</p>
<p>(1) Sí ha participado (0) No ha participado (8) NS/NR</p>	
<p>MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte del ayuntamiento? [Leer alternativas]</p>	<p>MUNI6</p>
<p>3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Ninguna confianza (8) NS/NR</p>	
<p>Cambiando de tema para hablar de los servicios públicos generales, DOMSER1 ¿Cómo usted evalúa en la actualidad los siguientes servicios públicos? ¿El transporte público, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR</p>	<p>DOMSER1</p>
<p>DOMSER2 ¿La educación pública, considera usted que es muy buena, buena, mala, o muy mala?</p> <p>(1)Muy buena (2) Buena (3) REGULAR (NO LEER) (4) Mala (5) Muy mala/pésimo (8) NS/NR</p>	<p>DOMSER2</p>
<p>DOMSER3 ¿Los hospitales públicos, considera usted que son muy buenos, buenos, malos, o muy malos?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR NR</p>	<p>DOMSER3</p>
<p>DOMSER4 ¿El Seguro Social (IDSS), considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR</p>	<p>DOMSER4</p>
<p>DOMSER5 ¿El servicio de electricidad, considera usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR</p>	<p>DOMSER5</p>

DOMSER6 ¿El servicio de la recogida de basura, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR	DOMSER6
DOMSER7 ¿El servicio de agua potable, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR	DOMSER7
DOMSER8 ¿El servicio de la construcción de viviendas populares, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR (NO LEER) (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (8) NS/NR	DOMSER8

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS/NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿En los últimos doce meses usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.	1	2	3	4	8	CP5
Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame qué tan frecuentemente asiste a reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]						
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS/NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	8	CP6
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	8	CP7

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	8		CP8
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	8		CP9
CP10. ¿Reuniones de un sindicato? Asiste...	1	2	3	4	8		CP10
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	8		CP13
CP20. [Sólo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	8	9 (HOMBRE)	CP20

<p>LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR</p> <p>IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS/NR</p>	LS3	
--	------------	--

<p>IT1A. ¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez? ¿Diría usted que: [Leer alternativas] (1) Confía plenamente (2) Confía algo (3) Confía poco (4) No confía nada (8) NS/NR</p>	IT1A
<p>IT1B. Hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás?</p> <p>(1) Se puede confiar en la mayoría de las personas (2) Uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás (8) NS/NR</p>	IT1B
<p>IT3. ¿Cree que la mayoría de la gente, si se les presentara la oportunidad, tratarían de aprovecharse de usted, o cree que no se aprovecharían de usted?</p> <p>(1) Sí, se aprovecharían (2) No se aprovecharían (8) NS/NR</p>	IT3

ENTREGAR TARJETA # 1

L1. (Escala Izquierda-Derecha) En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre **su punto de vista político**, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	L1	
Izquierda				Derecha				(NS/NR=88)			

[RECOGER TARJETA # 1]

IMMIG1. ¿Qué tan de acuerdo está usted con que el gobierno dominicano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los extranjeros que vienen a vivir o trabajar en el país? Esta usted...[Leer alternativas]	IMMIG1	
(1) Muy de acuerdo		
(2) Algo de acuerdo		
(3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo		
(4) Algo en desacuerdo		
(5) Muy en desacuerdo		
(8) NS/NR		
IMMIG2. En general, ¿Usted diría que la gente de otro país que viene a vivir aquí hace los trabajos que los dominicanos no quieren, o que les quitan el trabajo a los dominicanos? [Asegurarse de enfatizar en general]	IMMIG2	
(1) Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren		
(2) Le quitan el trabajo a los dominicanos		
(8) NS/NR		

PROT2. ¿En los últimos doce meses, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS/NR	9 Inap	PROT2	
Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...?[Leer alternativas después de cada pregunta]:							
JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder	(8) NS/NR	JC1			
JC4. Frente a muchas protestas sociales.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	JC4			
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	JC10			
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	JC12			
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	JC13			

JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre el Congreso, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	SI puede haber razón (1)	NO puede haber razón (2)	NS/NR (8)	JC15	
JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Suprema Corte de Justicia, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	SI puede haber razón (1)	NO puede haber razón (2)	NS/NR (8)	JC16	

VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [siga] (2) No [pasar a VIC20] (8) NS/NR [pasar a VIC20]	VIC1	
---	-------------	--

AOJ1. ¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí [pasar a VIC20] (2) No lo denunció [Seguir] (8) NS/NR [pasar a VIC20] (9) Inap (no víctima) [pasar a VIC20]	AOJ1	
AOJ1B. ¿Por qué no denunció el hecho? [No leer alternativas] (1) No sirve de nada (2) Es peligroso y por miedo de represalias (3) No tenía pruebas (4) No fue grave (5) No sabe en dónde denunciar (8) NS/NR (9) INAP	AOJ1B	
[PREGUNTAR A TODOS]: Ahora por favor piense en lo que le pasó en los últimos doce meses para responder las siguientes preguntas	¿Cuántas veces? NO = 0, NS/NR=88	
VIC20. Sin tomar en cuenta robo de vehículo, ¿alguien le robó a mano armada en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces?	VIC20	
VIC21. ¿Se metieron a robar en su casa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces?	VIC21	
VIC27. En los últimos doce meses algún policía lo maltrató verbalmente, lo golpeó o lo maltrató físicamente? ¿Cuántas veces?	VIC27	
AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS/NR	AOJ8	
AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro ? (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR	AOJ11	
AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ11A	
DOMAOJ11B Cuándo usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años? (1) Más seguro (2) Igual (3) Menos seguro (8) NS/NR	DOMAOJ11B	
VIC11. ¿Si tuviera que denunciar un delito o hecho de violencia, donde lo denunciaría? [No leer] [Si dice “a la autoridad competente” sondee: ¿A qué autoridad? ¿Cuál sería?] (0) No denunciaría (1) Ayuntamiento (2) Policía (3) Justicia (Fiscalía, Procuraduría, etc.) (4) Iglesia (5) Medio de comunicación (6) Otros (8) NS/NR	VIC11	

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ12	
AOJ12a. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ12a	
AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	AOJ16A	
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas y asegurarse que el entrevistado entienda las opciones] 1) La policía protege, o (2) La policía está involucrada con delincuencia (3) [No leer] No protege, no involucrada con la delincuencia o protege e involucrada (8) NS/NR	AOJ18	

[ENTREGAR TARJETA A]

Esta nueva tarjeta contiene una escala de 7 puntos que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	8	
Nada				Mucho	NS/NR			

Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)	B1
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?	B2
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?	B3
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de la República Dominicana?	B4
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político dominicano?	B6
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	B10A
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la JCE (Junta Central Electoral)?	B11
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	B12
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	B13
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	B14
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	B18
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	B20
DOMB20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las iglesias evangélicas?	DOMB20A
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	B21

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	B21A
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?	B31
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?	B32
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser dominicano?	B43
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	B37
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	B47
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía?	B48

Usando la misma escala...		Anotar 1-7, 8 = NS/NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?		N1
N3. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?		N3
N9. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?		N9
N10. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos?		N10
N11. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?		N11
N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?		N12

Ahora voy a leer una serie de frases sobre los partidos políticos de la República Dominicana y voy a pedirle sus opiniones. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho.

		Anotar 1-7, 8 = NS/NR
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos dominicanos representan bien a sus votantes?		EPP1
EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos dominicanos?		EPP2
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno?		EPP3
EC1. Y ahora, pensando en el Congreso Nacional. ¿Hasta qué punto el Congreso Nacional estorba la labor del presidente?		EC1
EC2. ¿Y qué tanto pierden los diputados del Congreso Nacional discutiendo y debatiendo?		EC2
EC3. ¿Qué tan importantes son para el país las leyes que aprueba el Congreso Nacional?		EC3
EC4. ¿Hasta qué punto el Congreso Nacional cumple con lo que usted espera de él		EC4

[RECOGER TARJETA A]

M1. Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Leonel Fernández es: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (péssimo) (8) NS/NR	M1
--	----

M2. Y hablando del Congreso. Pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen, usted cree que los diputados del Congreso dominicano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?								M2	
1) Muy bien	2) Bien	3) Ni bien ni mal	4) Mal	5) Muy Mal	8)	NSNR			

[ENTREGAR TARJETA B]

Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa “muy en desacuerdo” y el punto 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR

1	2	3	4	5	6	7	8
Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo			NS/NR
Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR							

Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga siempre usando la tarjeta hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones.

POP101

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(8) NS/NR

POP102. Cuando el Congreso Nacional estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(8) NS/NR

POP103. Cuando la Suprema Corte de Justicia estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(8) NS/NR

POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(8) NS/NR

POP107. El pueblo debe gobernar directamente, y **no** a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(8) NS/NR

POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal?

(8) NS/NR

POP110. Una vez que el pueblo decide qué es lo correcto, debemos impedir que una minoría se oponga. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(8) NS/NR

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

POP112. El mayor obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto esta de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR	POP112	
POP113. Aquellos que no concuerdan con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR	POP113	

[SEGUIR UTILIZANDO MISMA TARJETA]

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como yo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	EFF1	
EFF2. Siento que entiendo bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	EFF2	

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	ING4	
PN2. A pesar de nuestras diferencias, los dominicanos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	PN2	
DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	DEM23	
DOMING5. ¿En general, usted qué prefiere? [Leer alternativas] [Asegurarse que el entrevistado no utilice tarjeta] (1) Democracia aunque haya a veces desorden o (2) Más orden aunque haya menos democracia? (8) NS/NR	DOMING5	

[Volver a utilizar tarjeta]

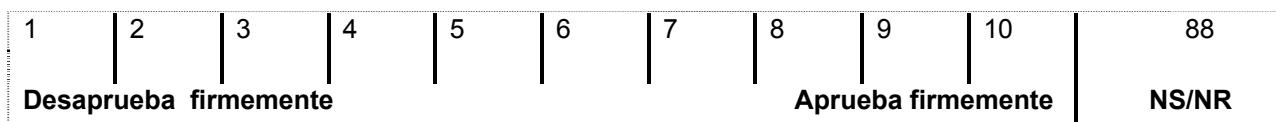
Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre el rol del estado. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7. NS/NR = 8		
ROS1. El Estado dominicano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	ROS1	
ROS2. El Estado dominicano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente.	ROS2	
ROS3. El Estado dominicano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos.	ROS3	
ROS4. El Estado dominicano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres.	ROS4	

[RECOGER TARJETA B]

PN4. En general, ¿Usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana? (1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) Insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR	PN4	
DOMPN4A ¿Usted diría que la manera como está funcionando la democracia en el país le beneficia a usted mucho, algo, le perjudica o lo es indiferente? (1) Le beneficia mucho (2) Le beneficia algo (3) Lo perjudica (4) Le es indiferente (8) NS/NR	DOMPN4A	
PN5. En su opinión, ¿la República Dominicana es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (8) NS/NR	PN5	

[ENTREGAR TARJETA C]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala que va de 1 a 10, con el 1 indicando que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indicando que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus **metas y objetivos políticos**. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.



E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	1-10, 88
E5	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E8
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E11
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E15
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E14
E2. Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E2
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E3
E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E16

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando una escala de uno a diez. Favor de usar otra vez la tarjeta C. En esta escala, 1 significa que desaprueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente.



D32. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba las protestas públicas?	1-10, 88
D32	
D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?	D37

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en la República Dominicana. Use siempre la escala de 10 puntos.



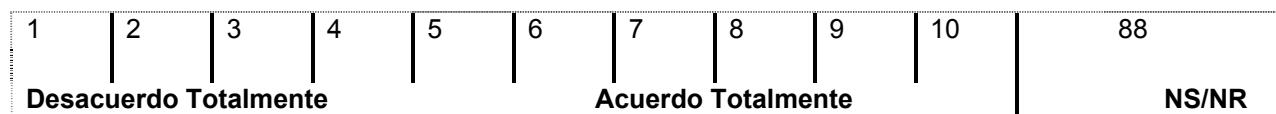
1-10, 88

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	D1
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	D2
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	D3
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	D4
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	D5

[RECOGER TARJETA C]

[Entréguele al entrevistado Tarjeta D]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta tiene una escala de 1 a 10, pero el 1 indica que está en desacuerdo totalmente y el 10 significa que está de acuerdo totalmente.



DOMW6. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?	DOMW6
DOMW7. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con qué la mujer participe más en la política?	DOMW7

RECOGER TARJETA D

<p>DOMW11. ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?</p> <p>(1) Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza (2) No, no solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza (8) NS/NR</p> <p>DOMW12. ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar?</p> <p>(1) El hombre (2) La mujer (3) La mujer y el hombre (8) NS/NR</p> <p>DOMW13. Algunos opinan que en ninguna circunstancia el hombre debe pegar a su mujer y otros opinan que a veces se justifica que el hombre pegue a su mujer, ¿Con cuál opinión está más de acuerdo?</p> <p>(1) En ninguna circunstancia el hombre le debe pegar a su mujer (2) A veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer (8) NS/NR</p> <p>DOMW14. ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, o no está de acuerdo bajo ninguna circunstancia?</p> <p>(1) De acuerdo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación (2) No está de acuerdo bajo ninguna circunstancia (8) NS/SR</p>	<p>DOMW11</p> <p>DOMW12</p> <p>DOMW13</p> <p>DOMW14</p>
--	---

Ahora cambiando de tema...

<p>DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (8) NS/NR</p> <p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>(1) Mano dura (2) Participación de todos (8) NS/NR</p> <p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR</p> <p>AUT2. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está Usted más de acuerdo? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Como ciudadanos deberíamos ser más activos en cuestionar a nuestros líderes o (2) Como ciudadanos deberíamos mostrar más respeto por la autoridad de nuestros líderes (8) NS/NR</p>	<p>DEM2</p> <p>DEM11</p> <p>AUT1</p> <p>AUT2</p>
---	--

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR	PP1
PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2004? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR	PP2
DOMPP3. ¿Está trabajando usted en esta campaña electoral de 2008 para algún candidato o partido? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	PP3

Ahora, me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; o 3) no corruptas.	
DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar un acta de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 175 pesos de más al empleado del juzgado de paz. ¿Cree usted que lo que hizo la señora...? [Leer alternativas] 1) Es corrupto y ella debe ser castigada 2) Es corrupto pero se justifica 3) No es corrupto 8) NS/NR	DC10
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su influencia o cuña para conseguirle un empleo público. Cree usted que lo que hizo el político...? [Leer alternativas] 1) Es corrupto y él debe ser castigado 2) Es corrupto pero justificado 3) No es corrupto 8) NS/NR	DC13

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS/NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un macuteo/soborno en el último año?		0	1	8	EXC2
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno en el último año?		0	1	8	EXC6
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento en el último año?	9	0	1	8	EXC11
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el ayuntamiento (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?					
EXC13. ¿Usted trabaja?	9	0	1	8	EXC13
No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún macuteo/soborno en el último año?					

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS/NR	
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un macuteo/soborno en los juzgados en el último año?	9	0	1	8	EXC14
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar algún macuteo/soborno?	9	0	1	8	EXC15
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar algún macuteo/ soborno?	9	0	1	8	EXC16
EXC17. ¿Alguien le pidió un macuteo/soborno para evitar el corte de la luz eléctrica?		0	1	8	EXC17
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un macuteo/soborno?		0	1	8	EXC18

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR	EXC7
--	-------------

Ahora queremos saber cuánta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente...	
GI1. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: George Bush] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI1
GI2. ¿Cómo se llama la persona que es el Presidente de la Cámara de Diputados actualmente[NO LEER: Julio César Valentín] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI2
GI3. ¿Cuántas provincias tiene la República Dominicana? [NO LEER: aceptar 30, 31, 32] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI3
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en la República Dominicana? [NO LEER: 4 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI4
GI5. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? [NO LEER: Luiz Inácio Lula da Silva, aceptar también "Lula"] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI5

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

VB1. ¿Está inscrito para votar? (1) Sí (2) No [Pasar VB10] (3) En trámite [Pasar a VB10] (8) NS/NR [Pasar VB10]	VB1	
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de mayo del 2004? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB50] (8) NS/NR [Pasar a VB50]	VB2	
VB3. ¿Por quien votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de mayo del 2004? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto) (2101) Leonel Fernández (PLD) (2102) Hipólito Mejía (PRD) (2103) Eduardo Estrella (PRSC) (77) Otro (88) NS/NR (99) Inap (No votó)	VB3	
VB50. En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (8) NSNR	VB50	
VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (8) NS/NR [Pase a POL1]	VB10	

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA]. (2101) PRD (2102) PLD (2103) PRSC (77) Otro (88) NS/NR [Pase A POL1] (99) INAP [Pase A POL1]	VB11
VB12. ¿Y usted diría que su simpatía por ese partido [partido que mencionó en VB11] es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte o muy fuerte? (1) Muy débil (2) Débil (3) Ni débil ni fuerte (4) Fuerte (5) Muy fuerte (8)NS/NR (9) INAP	VB12
DOMVB13. ¿Pertenece usted a este partido o sólo simpatiza? (1) Pertenece (2) Simpatiza (8) NS/NR	DOMVB13
DOMVB14. ¿En los últimos cinco años, ¿ha simpatizado o pertenecido a un partido diferente al que ahora pertenece o simpatiza? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (8) NS/NR (9) INAP (ni simpatiza ni pertenece a ninguno)	DOMVB14
DOMVB15. ¿A cuál partido? (0) Ninguno (1) PRD (2) PLD (3) PRSC (77) Otro (88) NS/NR (99) Inap	DOMVB15
DOMVB16 Votará usted en las elecciones presidenciales del próximo 16 de mayo? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	DOMVB16

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	POL1
POL2. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? [Leer alternativas] (1) A diario (2) Algunas veces por semana (3) Algunas veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR	POL2

DIS5. Ahora cambiando de tema, ¿Alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar en lugares públicos (como en la calle, la plaza o el mercado) (1) Sí (2) No (8) NS/NR

USAR TARJETA "B" OTRA VEZ Usando nuevamente la escala de 1 a 7, donde 1 representa muy en desacuerdo, y 7 muy de acuerdo:	Escala Muy en Desacuerdo Muy de acuerdo	NS/NR	
--	---	-------	--

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

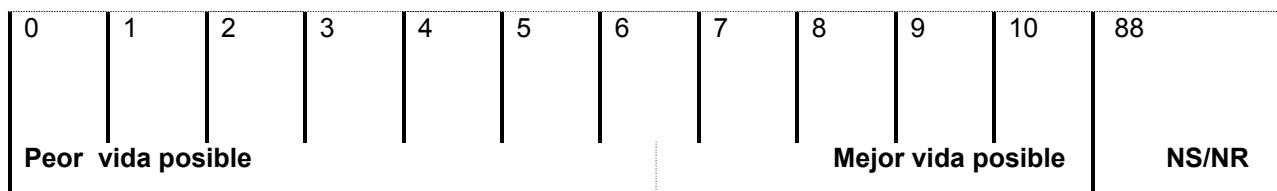
DOMHAI1. ¿Hasta que punto está de acuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos?	1 2 3 4 5 6 7 8	DOMHAI1
DOMHAI2. ¿Hasta que punto está de acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en República Dominicana?	1 2 3 4 5 6 7 8	DOMHAI2

RECOGER TARJETA “B”

VB20. [Preguntar a todos] ¿Si este domingo fueran las próximas elecciones presidenciales, por qué partido votaría usted? (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido opositor al actual gobierno. (4) Ninguno (blanco o anulo) (8) NS/NR	VB20
DOMVB22. Si las elecciones presidenciales fueran hoy, ¿por cuál de los siguientes candidatos votaría usted? [LEER] (1) Leonel Fernández (2) Miguel Vargas Maldonado (3) Amable Aristy Castro (4) Eduardo Estrella (5) Pedro de Jesús Candelier (6) Otro (8) Ninguno (blanco o anulo) [NO LEER] (88) NS/NR	DOMVB22
DOMVB23. Si hay segunda vuelta y los candidatos son Leonel Fernández y Miguel Vargas Maldonado, ¿por cuál votaría usted? (1) Leonel Fernández (2) Miguel Vargas Maldonado (3) Ninguno (blanco o anulo) (8) NS/NR	DOMVB23
DOMVB24. Si hay segunda vuelta y los candidatos son Leonel Fernández y Amable Aristy Castro, ¿por cuál votaría usted? (1) Leonel Fernández (2) Amable Aristy Castro (3) Ninguno (blanco o anulo) (8) NS/NR	DOMVB24
VB21. ¿Cuál es la forma en que usted cree que puede influir más para cambiar las cosas? [Leer alternativas] (1) Votar para elegir a los que defienden su posición (2) Participar en movimientos de protesta y exigir los cambios directamente (3) Influir de otras maneras (4) No es posible influir para que las cosas cambien, da igual lo que uno haga (8) NS/NR	VB21
DOMVB25. ¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial? (Leer opciones) (1) De manera indefinida (2) Sólo por un período adicional (3) No está de acuerdo (8) NS/NR	DOMVB25

[ENTREGAR TARJETA E]

LS6. Le voy a mostrar una escalera con diez escalones: el escalón más alto representa la mejor vida posible para usted y el escalón más bajo representa la peor vida posible para usted. ¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos? [RESPUESTA ÚNICA / ESPONTÁNEA]



[RECOGER TARJETA E]

En esta ciudad/ área donde usted vive, está satisfecho(a) o insatisfecho(a) con... [Repetir “satisfecho” e “insatisfecho” después de cada pregunta para ayudar al entrevistado]

	Satisfecho(a)	Insatisfecho(a)	NS/NR o No Utiliza	
SD1. El sistema de transporte público	1	2	8	SD1
SD2. Las vías, carreteras y autopistas	1	2	8	SD2
SD3. El sistema educativo y las escuelas	1	2	8	SD3
SD4. La calidad del aire	1	2	8	SD4
SD5. La calidad del agua	1	2	8	SD5
SD6. La disponibilidad de servicios médicos y de salud de calidad	1	2	8	SD6
SD7. La disponibilidad de viviendas buenas y a precios accesibles	1	2	8	SD7
SD8. La belleza física del lugar	1	2	8	SD8
SD9. El flujo del tráfico	1	2	8	SD9
SD10. Las aceras o vías peatonales	1	2	8	SD10
SD11. La disponibilidad de parques, plazas y áreas verdes	1	2	8	SD11
SD12. La disponibilidad de sitios públicos adecuados para que la gente pueda practicar deportes	1	2	8	SD12

LS4. Considerando todo lo que hemos hablado de esta ciudad/zona, usted diría que se encuentra satisfecho o insatisfecho con el lugar donde vive?

(1) Satisfecho (2) insatisfecho (8) NS/NR

LS4

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) =
_____ años total [Usar tabla abajo para código]

	1 ^º	2 ^º	3 ^º	4 ^º	5 ^º	6 ^º	
Ninguno	0						ED
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11	12	
Universitaria	13	14	15	16	17	18+	
NS/NR/	88						

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (0= NS/NR)

Q2

Q3. ¿Cuál es su religión? [No leer alternativas]

Q3

- (1) Católica
- (2) Protestante tradicional o protestante no evangélico (Adventista, Bautista, Calvinista, Ejército de Salvación, Luterano, Metodista, Nazareno, Presbiteriano).
- (3) Otra no cristiana (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, Taoistas)
- (5) Evangélico y pentecostal (Pentecostal, Carismático no católico, Luz del Mundo).
- (6) Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo Día
- (7) Religiones tradicionales o nativas (Candomble, Voodoo, Rastafarian, Religiones Mayas).
- (4) Ninguna
- (8) NS/NR

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]

Q5

- (1) Más de una vez por semana
- (2) Una vez por semana
- (3) Una vez al mes
- (4) Una o dos veces al año
- (5) Nunca o casi nunca
- (8) NS/NR

[ENTREGAR TARJETA F]

Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

Q10

[Si no entiende, pregunte: Cuánto dinero entra en total a su casa por mes?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 875 pesos
- (02) Entre 876 y 1750 pesos
- (03) 1751-3500 pesos
- (04) 3501-5250 pesos
- (05) 5251-7000 pesos
- (06) 7001-10500 pesos
- (07) 10501 –14000 pesos
- (08) 14001-17500 pesos
- (09) 17501-26250 pesos
- (10) 26251-50000 pesos
- (11) Más de 50000 pesos
- (88) NS/NR

[RECOGER TARJETA F]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior? (1) Sí (2) No [Pase a Q10c] (8) NS [Pase a Q10c]		Q10A	
Q10A1. [Sólo si recibe remesas] ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas? [No leer] [Si responde varias opciones, enfatizar generalmente o preguntar ¿en qué utiliza más el dinero de las remesas?] (1) Consumo (alimento, vestido) (2) Vivienda (construcción, reparación) (3) Gastos en educación (4) Comunidad (reparación de escuela, reconstrucción iglesia/templo, fiestas comunitarias) (5) Gastos médicos (6) Ahorro (7) Otro (8) NS/NR		Q10a1	
Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR (9) Inap		Q10B	
Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo "Sí", preguntar dónde; No leer alternativas] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No [Pase a Q14] (8) NS/NR [Pase a Q14]		Q10C	
Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas] (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR (9) INAP		Q16	
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (8) NS/NR		Q14	
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso familiar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien, pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza, tienen dificultades (4) No les alcanza, tienen grandes dificultades (8) [No leer] NS/NR		Q10D	
Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR		Q11	
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) (88) NS/NR		Q12	_____

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? 00 = ninguno, (99) INAP (no tiene hijos)	Q12A	<input type="text"/>
---	-------------	----------------------

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, negra, mestiza, mulata, u otra? (1) Blanca (4) Negra (5) Mulata(Jabao) (2) Mestiza(Indio) (7) Otra (8) NS/NR	ETID
DOMETIDA. Considera que su madre es o era una persona Blanca, negra, mulata (Jabao), mestiza u otra? (1) Blanca (2) Negra (3) Mulata(Jabao) (4) Mestiza(Indio) (7) Otra (8) NS/NR	DOMETIDA
LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que ha hablado de pequeño en su casa? [acepte una alternativa] (2101) Español (2104) Otro (nativo) (2105) Otro extranjero (8) NS/NR	LENG1

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿Qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Todos los días o casi todos los días (2) Por lo menos una vez por semana (3) Por lo menos una vez al mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR [No leer]	WWW1	
---	-------------	--

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí	R1
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí	R3
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	R4
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	R4A
R5. Vehículo. Cuántos?	(0) No (1) Uno (2) Dos	(3) Tres o más	R5
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	R6
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	R7
R8. Motocicleta (motor)	(0) No	(1) Sí	R8
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	R12
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	R14
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí	R15

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas] (1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [OCUP27] (4) Es estudiante? [OCUP27] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [OCUP27] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [OCUP27] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [OCUP27] (8) NS/NR	OCUP4	
--	--------------	--

Ahora nos gustaría hacerle algunas preguntas sobre su situación laboral en diciembre de 2006		
OCUP27. -En esa fecha, tenía usted el mismo trabajo que tiene ahora? (1) Sí [Pase a MIG2] (2) No [Siga] (8) NS/NR [Siga] (9) INAP	OCUP27	
OCUP28. En esa fecha estaba usted:[Leer alternativas] (1) Desempleado? [Siga] (2) Trabajando? [Pase a MIG2] (3) Estudiando? [Pase a MIG2] (4) Dedicándose a los quehaceres del hogar? [Pase a MIG2] (5) Otros (jubilado, pensionista, rentista) [Pase a MIG2] (8) NS/NR [Pase a MIG2] (9) INAP	OCUP28	
OCUP29. ¿Cuál era la razón por la cual se encontraba desempleado en esa fecha? [No leer alternativas] (1) Dejó voluntariamente su último empleo [Pase a OCUP31] (2) Fin de empleo temporal [Pase a OCUP31] (3) Buscaba empleo por primera vez [Pase a OCUP31] (4) Cierre de la empresa donde trabajaba anteriormente [Siga] (5) Despido o cese [Siga] (8) NS/NR [Pase a OCUP31] (9) INAP	OCUP29	
OCUP30. ¿Recibió algún pago en concepto de cesantía/liquidación o despido por parte de la empresa donde usted trabajaba? (1) Sí [Pase a MIG2] (2) No [Pase a MIG2] (8) NS/NR [Pase a MIG2] (9) INAP	OCUP30	
OCUP31. ¿En esa fecha, estaba buscando empleo? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a MIG2] (8) NS/NR [Pase a MIG2] (9) INAP	OCUP31	
OCUP31A ¿En esa fecha, cuánto tiempo llevaba buscando empleo? (1) Menos de un mes (2) Entre un mes y tres meses (3) Entre tres meses y seis meses (4) Más de seis meses (8) NS/NR (9) INAP	OCUP31A	

MIG2. Hace 5 años, ¿dónde residía usted? [Leer alternativas]	MIG2
(1) En este mismo municipio [Pase a TI] (2) En otro municipio en el país [Siga]	
(3) En otro país [Pase a TI] (8) NS/NR [Pase a TI]	

Hora terminada la entrevista _____ : _____	TI	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____				

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

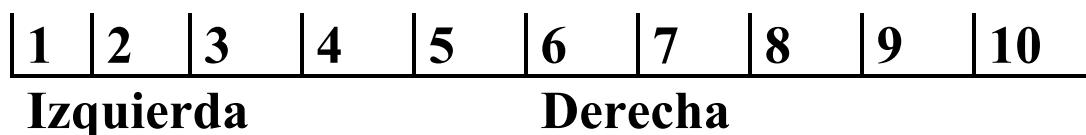
Firma del supervisor de campo _____

Comentarios:

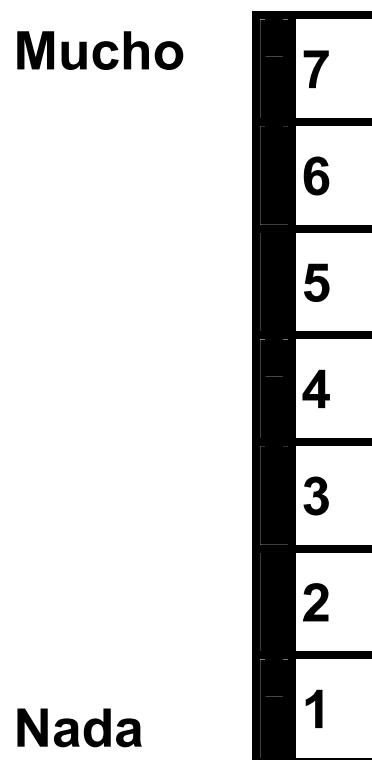
Firma de la persona que digitó los datos _____

Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta #1



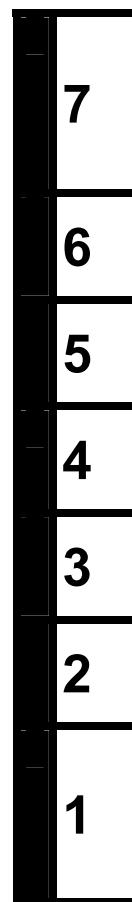
Tarjeta A



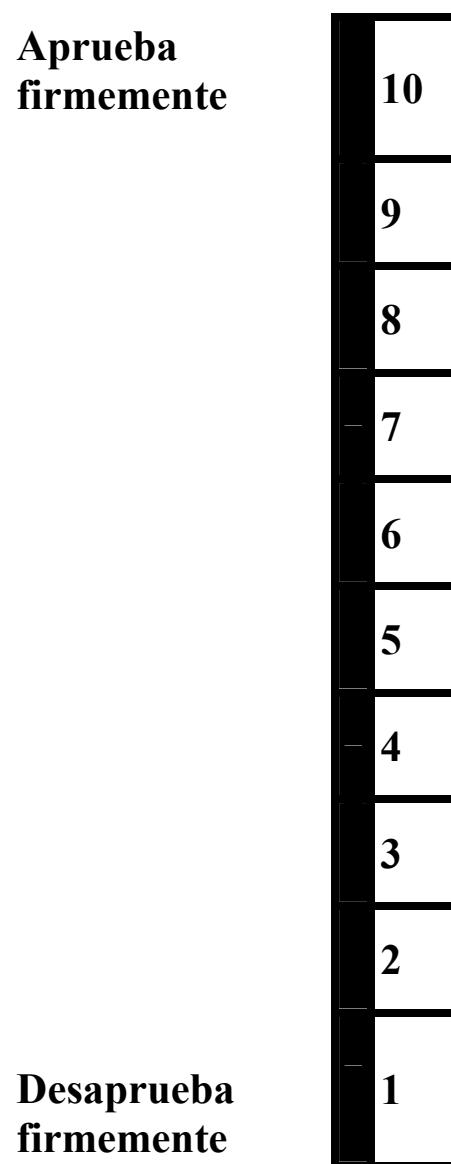
Tarjeta B

**Muy de
Acuerdo**

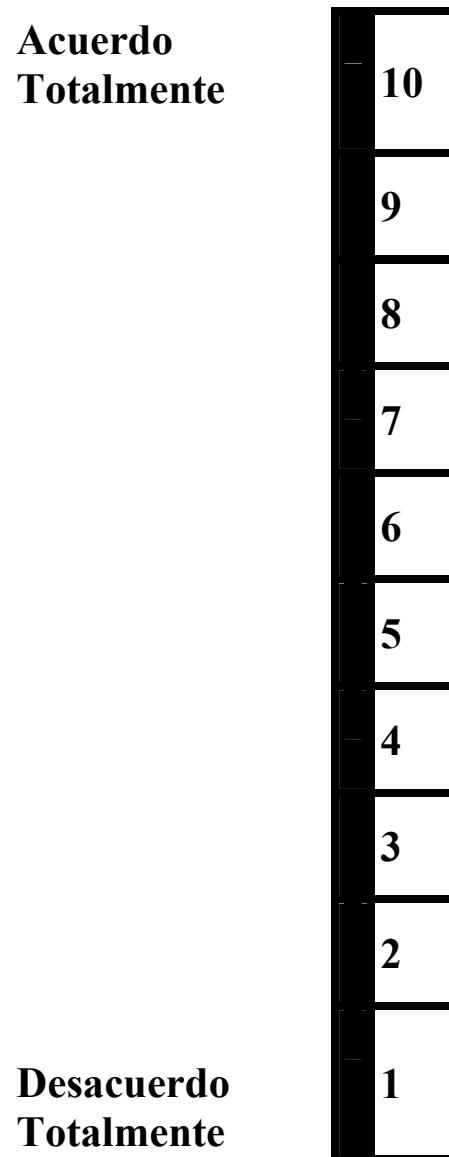
**Muy en
Desacuerdo**



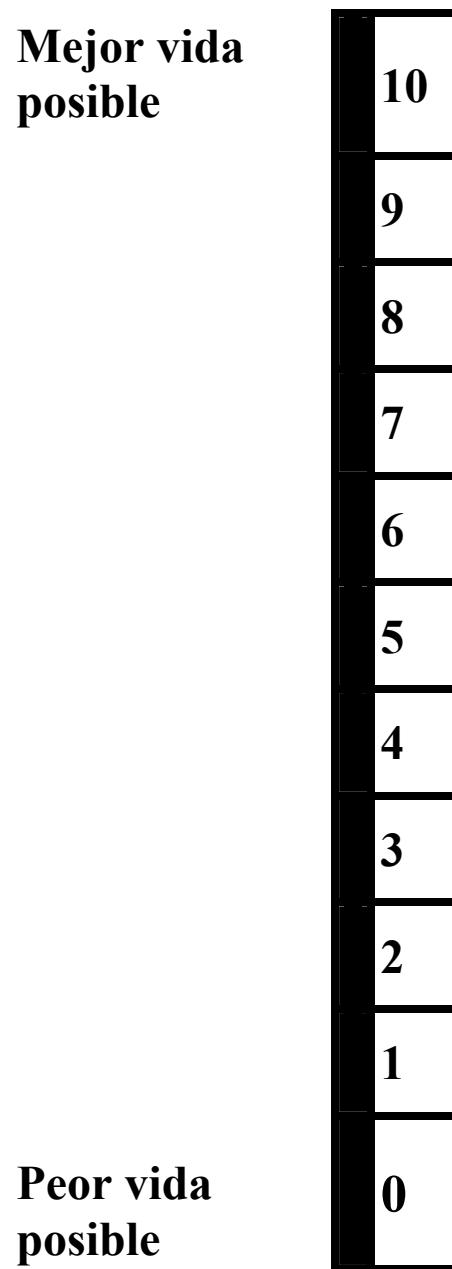
Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta E



Tarjeta F

- 00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 875 pesos
- (02) Entre 876 y 1750 pesos
- (03) 1751-3500 pesos
- (04) 3501-5250 pesos
- (05) 5251-7000 pesos
- (06) 7001-10500 pesos
- (07) 10501 –14000 pesos
- (08) 14001-17500 pesos
- (09) 17501-26250 pesos
- (10) 26251-50000 pesos
- (11) Más de 50000 pesos
- (88) NS/NR

Apéndice IV. Resultados completos de las regresiones

Tabla A-1. Probabilidad de ser víctima de la corrupción

	Coeficientes	(t)
Educación	0.194*	(2.44)
Mujer	-0.460*	(-6.32)
Edad	-0.426*	(-4.21)
Riqueza	0.229*	(2.74)
Tamaño del lugar	-0.044	(-0.33)
Percepción economía familiar	-0.012	(-0.15)
Número de hijos	0.070	(0.88)
Norte	-0.248*	(-2.02)
Este	-0.220*	(-2.13)
Sur	-0.064	(-0.44)
Mestiza (Indio)	-0.047	(-0.37)
Negra	0.087	(0.76)
Mulata (Jabao)	0.001	(0.01)
Otra	0.019	(0.25)
Constante	-1.827*	(-23.13)
F = 9.47		
N. de casos = 1453		
* p<0.05		

Tabla A-2. Impacto de la victimización de la corrupción en el apoyo a la democracia estable

Variables Independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Victimización por corrupción	-1.561	(1.52)	-0.028	(1.19)	2.114	(1.31)	-4.871*	(1.03)	-2.609*	(0.96)
Aprobación del trabajo del presidente	0.060*	(0.03)	-0.005	(0.02)	-0.138*	(0.03)				
Interés en la política	0.029	(0.03)	0.038*	(0.01)	0.035	(0.02)	0.162*	(0.02)		
Años aprobados de educación	0.353*	(0.17)	0.520*	(0.14)	0.746*	(0.21)	-0.476*	(0.17)	0.320	(0.19)
Mujer	-1.449	(1.48)	-2.325*	(1.07)	-7.497*	(1.66)	4.081*	(1.48)	-4.044*	(1.75)
Edad	0.580*	(0.26)	0.167	(0.16)	-0.311	(0.24)	-0.583*	(0.22)	0.050	(0.21)
Edad al cuadrado	-0.003	(0.00)	-0.001	(0.00)	0.004	(0.00)	0.006*	(0.00)	0.001	(0.00)
Riqueza	0.326	(0.60)	0.174	(0.31)	1.637*	(0.42)	-1.341*	(0.51)	1.245*	(0.56)
Percepción Economía familiar	0.610	(1.31)	0.472	(0.59)	-1.328	(0.84)	3.998*	(0.69)	3.261*	(0.97)
Tamaño del lugar	0.970*	(0.45)	-0.182	(0.43)	0.338	(0.68)	-0.437	(0.50)	1.406*	(0.58)
Constante	45.205*	(5.47)	68.947*	(3.68)	58.383*	(5.37)	55.926*	(3.95)	40.010*	(4.71)
R-cuadrado	0.037		0.028		0.072		0.103		0.040	
N. de casos	1324		1410		1378		1407		1418	

* p<0.05

Tabla A-3. Impacto de la percepción de la corrupción en el apoyo a la democracia estable

Variables Independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Percepción de la corrupción (exc7r)	0.029	(0.03)	0.045	(0.02)	0.045	(0.03)	-0.173*	(0.03)	-0.007	(0.03)
Aprobación del trabajo del presidente (m1r)	0.065*	(0.03)	-0.000	(0.02)	-0.137*	(0.03)				
Interés en la política (pol1r)	0.027	(0.03)	0.050*	(0.02)	0.026	(0.02)	0.162*	(0.02)		
Años aprobados de educación (eds)	0.336*	(0.17)	0.473*	(0.13)	0.629*	(0.21)	-0.252	(0.16)	0.238	(0.21)
Mujer (q1=1)	-2.033	(1.50)	-2.596*	(1.08)	-7.250*	(1.73)	3.674*	(1.35)	-3.566*	(1.71)
Edad (q2s)	0.698*	(0.25)	0.262	(0.18)	-0.240	(0.25)	-0.551*	(0.22)	-0.020	(0.20)
Edad al cuadrado (q22)	-0.004	(0.00)	-0.002	(0.00)	0.003	(0.00)	0.006*	(0.00)	0.002	(0.00)
Riqueza (Wealths)	0.124	(0.61)	0.084	(0.30)	1.755*	(0.43)	-1.143*	(0.52)	1.284*	(0.61)
Percepción Economía familiar (q10dr)	0.560	(1.34)	0.720	(0.64)	-1.010	(0.85)	3.216*	(0.65)	3.129*	(1.07)
Tamaño del lugar (tamano)	1.096*	(0.43)	-0.177	(0.43)	0.203	(0.65)	-0.566	(0.52)	1.405*	(0.58)
Constante	40.630*	(6.31)	63.174*	(4.21)	54.934*	(5.34)	66.467*	(4.80)	42.398*	(4.72)
R-cuadrado	0.039		0.038		0.070		0.134		0.035	
N. de casos	1242		1300		1279		1300		1290	

* p<0.05

Tabla A-4. Probabilidad de ser víctima del delito

	Coeficientes	(t)
Educación	0.265*	(3.00)
Mujer	-0.228*	(-3.61)
Edad	-0.282*	(-3.07)
Riqueza	0.102	(1.14)
Tamaño del lugar	-0.267*	(-3.33)
Constante	-1.869*	(-20.83)
F = 8.85		
N. de casos = 1484		
* p<0.05		

Tabla A-5. Impacto de la victimización del delito en el apoyo a la democracia estable

Variables Independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Victimización por delito	0.010	(0.02)	0.015	(0.01)	0.047*	(0.02)	-0.039*	(0.02)	-0.039*	(0.02)
Aprobación del trabajo del presidente	0.064*	(0.03)	-0.004	(0.02)	-0.137*	(0.03)				
Interés en la política	0.027	(0.03)	0.038*	(0.01)	0.037	(0.02)	0.158*	(0.02)		
Educación	0.338*	(0.17)	0.508*	(0.14)	0.723*	(0.21)	-0.478*	(0.17)	0.333	(0.19)
Mujer	-1.109	(1.45)	-2.225*	(0.99)	-7.563*	(1.64)	4.735*	(1.46)	-3.812*	(1.71)
Edad	0.583*	(0.26)	0.168	(0.16)	-0.308	(0.24)	-0.585*	(0.22)	0.046	(0.20)
Edad al cuadrado	-0.003	(0.00)	-0.001	(0.00)	0.004	(0.00)	0.006*	(0.00)	0.001	(0.00)
Riqueza	0.281	(0.60)	0.156	(0.30)	1.631*	(0.42)	-1.393*	(0.51)	1.251*	(0.57)
Percepción Economía familiar	0.613	(1.31)	0.515	(0.60)	-1.148	(0.81)	3.803*	(0.71)	3.090*	(1.00)
Tamaño del lugar	1.036*	(0.43)	-0.152	(0.43)	0.380	(0.67)	-0.367	(0.51)	1.407*	(0.59)
Constante	44.224*	(5.41)	68.469*	(3.71)	57.656*	(5.27)	55.485*	(4.03)	40.151*	(4.86)
R-cuadrado	0.036		0.028		0.074		0.094		0.040	
N. de casos	1324		1410		1378		1407		1418	

* p<0.05

Tabla A-6. Impacto de la percepción de seguridad personal en el apoyo a la democracia estable

Variables Independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Percepción de inseguridad	-0.009	(0.02)	0.005	(0.02)	-0.002	(0.03)	-0.115*	(0.02)	-0.172*	(0.03)
Aprobación del trabajo del presidente	0.058	(0.03)	-0.007	(0.02)	-0.139*	(0.03)				
Interés en la política	0.030	(0.03)	0.038*	(0.01)	0.036	(0.02)	0.160*	(0.02)		
Educación	0.382*	(0.16)	0.508*	(0.14)	0.750*	(0.21)	-0.441*	(0.17)	0.379*	(0.19)
Mujer	-0.980	(1.40)	-2.481*	(0.97)	-7.886*	(1.64)	5.240*	(1.41)	-3.380	(1.71)
Edad	0.580*	(0.25)	0.173	(0.16)	-0.300	(0.24)	-0.584*	(0.22)	0.053	(0.20)
Edad al cuadrado	-0.003	(0.00)	-0.001	(0.00)	0.003	(0.00)	0.007*	(0.00)	0.001	(0.00)
Riqueza	0.261	(0.60)	0.200	(0.30)	1.663*	(0.43)	-1.593*	(0.50)	0.939	(0.58)
Percepción Economía familiar	0.488	(1.29)	0.563	(0.59)	-1.309	(0.84)	3.471*	(0.68)	2.678*	(0.96)
Tamaño del lugar	0.954*	(0.44)	-0.180	(0.43)	0.296	(0.69)	-0.624	(0.47)	0.979	(0.55)
Constante	45.125*	(5.31)	68.659*	(3.70)	59.203*	(5.45)	60.710*	(3.91)	48.838*	(4.53)
R-cuadrado	0.037		0.028		0.069		0.110		0.067	
N. de casos	1322		1405		1373		1403		1412	

* p<0.05

Tabla A-7. Apoyo a la descentralización de las responsabilidades

	Coeficientes	t
Satisfacción con servicios locales	-0.073*	(-2.48)
Asistió a una reunión municipal	0.018	(0.59)
Educación	0.028	(0.74)
Mujer	-0.066*	(-2.53)
Edad	-0.032	(-1.01)
Riqueza	0.098*	(2.81)
Tamaño del lugar	0.017	(0.43)
Constante	0.002	(0.06)
R-cuadrado = 0.022		
N. de casos = 1302		
* p<0.05		

Tabla A-8. Apoyo a la descentralización de los recursos económicos

	Coeficientes	t
Satisfacción con servicios locales	0.015	(0.51)
Asistió a una reunión municipal	0.027	(0.79)
Educación	0.059	(1.60)
Mujer	-0.027	(-1.04)
Edad	-0.072*	(-2.79)
Riqueza	0.021	(0.53)
Tamaño del lugar	0.081*	(2.26)
Constante	0.001	(0.02)
R-cuadrado = 0.020		
N. de casos = 1284		
* p<0.05		

Tabla A-9. Impacto de la satisfacción con los servicios locales en el apoyo a la democracia estable

Variables Independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Satisfacción con servicios locales	-0.038	(0.04)	-0.013	(0.02)	-0.002	(0.03)	0.177*	(0.03)	0.127*	(0.04)
Aprobación del trabajo del presidente	0.063*	(0.03)	-0.005	(0.02)	-0.136*	(0.03)				
Interés en la política	0.032	(0.03)	0.033*	(0.01)	0.043	(0.02)	0.160*	(0.02)		
Educación	0.330*	(0.16)	0.513*	(0.15)	0.800*	(0.22)	-0.443*	(0.18)	0.364	(0.19)
Mujer	-0.660	(1.55)	-2.279*	(0.88)	-7.792*	(1.62)	5.174*	(1.35)	-4.214*	(1.71)
Edad	0.561*	(0.26)	0.210	(0.14)	-0.325	(0.25)	-0.579*	(0.19)	0.088	(0.20)
Edad al cuadrado	-0.003	(0.00)	-0.002	(0.00)	0.004	(0.00)	0.007*	(0.00)	0.001	(0.00)
Riqueza	0.290	(0.63)	-0.048	(0.28)	1.482*	(0.46)	-1.651*	(0.48)	1.030	(0.55)
Percepción Economía familiar	0.693	(1.35)	0.500	(0.60)	-1.467	(0.86)	3.734*	(0.65)	3.165*	(0.93)
Tamaño del lugar	1.161*	(0.48)	-0.244	(0.41)	0.173	(0.70)	0.259	(0.46)	1.946*	(0.63)
Constante	46.894*	(6.41)	70.422*	(3.33)	60.235*	(6.39)	42.834*	(4.24)	29.713*	(5.83)
R-cuadrado	0.036		0.024		0.068		0.128		0.053	
N. de casos	1272		1350		1321		1349		1358	

* p<0.05

Tabla A-10. Impacto de la participación cívica en el apoyo a la idea de democracia

	Coeficientes	t
Organización religiosa	-0.011	(-0.37)
Asociación padres de familia	-0.041	(-1.20)
Comité o junta de mejoras	0.046	(1.58)
Aprobación del trabajo del presidente	0.063*	(2.28)
Interés en la política	0.031	(0.92)
Educación	0.056*	(2.05)
Mujer	-0.006	(-0.22)
Edad	0.358*	(2.22)
std_q2sq	-0.192	(-1.14)
Riqueza	0.021	(0.53)
Percepción economía familiar	0.018	(0.44)
Tamaño del lugar	0.058*	(2.41)
Constante	-0.003	(-0.10)
R-cuadrado = 0.039		
N. de casos = 1300		
* p<0.05		

Tabla A-11. Impacto de la participación cívica en el apoyo a los derechos de participación

	Coeficientes	t
Organización religiosa	-0.014	(-0.61)
Asociación padres de familia	0.024	(0.66)
Comité o junta de mejoras	0.088*	(2.65)
Aprobación del trabajo del presidente	-0.013	(-0.58)
Interés en la política	0.064*	(2.53)
Educación	0.108*	(3.57)
Mujer	-0.057*	(-2.14)
Edad	0.106	(0.83)
std_q2sq	-0.064	(-0.49)
Riqueza	0.027	(0.92)
Percepción economía familiar	0.029	(1.09)
Tamaño del lugar	-0.012	(-0.37)
Constante	-0.003	(-0.09)
R-cuadrado = 0.038		
N. de casos = 1381		
* p<0.05		

Tabla A-12. Impacto de la participación cívica en la tolerancia política

	Coeficientes	t
Organización religiosa	-0.009	(-0.35)
Asociación padres de familia	-0.026	(-1.08)
Comité o junta de mejoras	0.029	(1.06)
Aprobación del trabajo del presidente	-0.132*	(-5.04)
Interés en la política	0.041	(1.43)
Educación	0.113*	(3.59)
Mujer	-0.124*	(-4.56)
Edad	-0.086	(-0.58)
std_q2sq	0.088	(0.56)
Riqueza	0.105*	(3.84)
Percepción economía familiar	-0.040	(-1.56)
Tamaño del lugar	0.012	(0.32)
Constante	-0.003	(-0.09)
R-cuadrado = 0.069		
N. de casos = 1351		
* p<0.05		

Tabla A-13. Impacto de la participación cívica en la legitimidad política

	Coeficientes	t
Organización religiosa	0.058	(1.76)
Asociación padres de familia	0.003	(0.08)
Comité o junta de mejoras	0.021	(0.57)
Interés en la política	0.228*	(8.00)
Educación	-0.097*	(-3.11)
Mujer	0.083*	(2.85)
Edad	-0.334*	(-2.34)
std_q2sq	0.333*	(2.26)
Riqueza	-0.108*	(-2.71)
Percepción economía familiar	0.144*	(5.88)
Tamaño del lugar	-0.019	(-0.64)
Constante	-0.003	(-0.08)
R-cuadrado = 0.094		
N. de casos = 1380		
* p<0.05		

Tabla A-14. Impacto de la participación cívica en la confianza interpersonal

	Coeficientes	t
Organización religiosa	0.024	(0.95)
Asociación padres de familia	0.014	(0.46)
Comité o junta de mejoras	0.039	(1.39)
Educación	0.033	(1.16)
Mujer	-0.065*	(-2.32)
Edad	-0.015	(-0.13)
std_q2sq	0.099	(0.79)
Riqueza	0.075*	(2.13)
Percepción economía familiar	0.095*	(3.39)
Tamaño del lugar	0.073*	(2.45)
Constante	-0.004	(-0.12)
R-cuadrado = 0.038		
N. de casos = 1391		
* p<0.05		

Tabla A-15. Principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos (A4) recodificado en categorías

Economía	Seguridad	Servicios Básicos	Política	Otros
Crédito, falta de (09)	Delincuencia, crimen (05)	Agua, falta de (19)	Conflictos armados (30)	Desigualdad (58)
Desempleo/falta de empleo (03)	Pandillas (14)	Caminos/vías en mal estado 18	Corrupción 13	Desplazamiento forzado (32)
Economía, problemas con, crisis de (01)	Secuestro (31)	Educación, falta de, mala calidad (21)	Derechos humanos, violaciones de (56)	Discriminación (25)
Inflación, altos precios (02)	Seguridad (falta de) (27)	Electricidad, falta de (24)	Los políticos (59)	Drogadicción (11)
Pobreza (04)	Guerra contra terrorismo (17)	Salud, falta de servicio (22)	Mal gobierno (15)	Explosión demográfica (20)
Tierra para cultivar, falta de (07)	Terrorismo (33)	Transporte, problemas con el (60)		Medio ambiente (10)
Deuda Externa(26)	Violencia (57)	Vivienda (55)		Migración (16)
		Desnutrición (23)		Narcotráfico (12)
				Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) (06)
				Narcoterrorismo (65)
				Otro (70)

Tabla A-16. Percepción del desempeño económico del gobierno

	Coeficientes	t
Educación	-0.108*	(-4.08)
Mujer	0.103*	(3.77)
Edad	-0.010	(-0.35)
Riqueza	-0.081*	(-2.47)
Tamaño del lugar	0.010	(0.44)
Situación económica nacional	0.387*	(16.77)
Situación económica personal	0.159*	(6.36)
Constante	0.007	(0.28)
R-cuadrado = 0.245		
N. de casos = 1431		
* p<0.05		

Tabla A-17. Impacto de la percepción del desempeño del gobierno en el apoyo a la democracia estable

Variables Independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Desempeño económico	0.076	(0.04)	0.049*	(0.02)	0.003	(0.04)	0.493*	(0.02)	0.123*	(0.02)
Aprobación del trabajo del presidente	0.007	(0.04)	-0.039	(0.02)	-0.143*	(0.03)				
Interés en la política	0.018	(0.02)	0.034*	(0.01)	0.037	(0.02)	0.081*	(0.01)		
Educación	0.371*	(0.16)	0.528*	(0.14)	0.774*	(0.20)	-0.037	(0.12)	0.434*	(0.21)
Mujer	-1.482	(1.38)	-2.480*	(0.97)	-7.884*	(1.65)	1.755	(1.20)	-4.479*	(1.68)
Edad	0.674*	(0.26)	0.230	(0.16)	-0.308	(0.24)	-0.354*	(0.17)	0.096	(0.21)
Edad al cuadrado	-0.004	(0.00)	-0.002	(0.00)	0.003	(0.00)	0.004*	(0.00)	0.001	(0.00)
Riqueza	0.346	(0.58)	0.233	(0.31)	1.703*	(0.43)	-0.822*	(0.31)	1.483*	(0.58)
Percepción Economía familiar	0.424	(1.29)	0.376	(0.59)	-1.395	(0.83)	0.587	(0.62)	2.445*	(1.01)
Tamaño del lugar	0.997*	(0.44)	-0.210	(0.43)	0.251	(0.69)	-0.126	(0.39)	1.355*	(0.56)
Constante	43.061*	(5.44)	67.670*	(3.38)	59.233*	(5.33)	30.447*	(3.97)	32.201*	(4.72)
R-cuadrado	0.040		0.031		0.071		0.437		0.055	
N. de casos	1319		1400		1373		1397		1387	

* p<0.05

Tabla A-18. Escala del populismo

	Coeficientes	(t)
Educación	-0.209*	(-6.30)
Género	0.032	(1.02)
Edad	-0.099*	(-3.15)
Riqueza	-0.045	(-1.30)
Tamaño	0.067	(1.98)
Constante	0.036	(1.10)
R-cuadrado = 0.060		
N. de casos = 1008		
* p<0.05		

Tabla A-19. Análisis de votar en las últimas elecciones

	Coeficientes	(t)
Educación	0.369*	(5.14)
Género	0.030	(0.72)
Edad	0.955*	(11.07)
Riqueza	0.040	(0.47)
Tamaño	0.111	(0.96)
Percepción economía familiar	-0.155*	(-2.25)
Indio	0.018	(0.21)
Negro	-0.028	(-0.31)
Mulato	0.024	(0.36)
Otro Group Étnico	-0.096	(-1.66)
Norte	0.169	(1.36)
Este	-0.049	(-0.64)
Sur	0.018	(0.18)
Constante	1.001*	(14.95)
F = 14.89		
N. de casos = 1451		
* p<0.05		
La categoría de referencia por los Grupos Étnicos es “Blanco.”		
La categoría de referencia por la región es “Metropolitana.”		

Tabla A-20. Análisis de simpatizantes de partidos políticos

	Coeficientes	(t)
Educación	0.175*	(2.10)
Mujer	0.056	(1.01)
Edad	0.192*	(3.20)
Riqueza	-0.119	(-1.35)
Tamaño del lugar	0.108	(1.06)
Percepción economía familiar	0.183*	(2.89)
Mestiza (Indio)	0.017	(0.17)
Negra	0.040	(0.43)
Mulata (Jabao)	0.040	(0.45)
Otra	-0.047	(-0.84)
Norte	0.062	(0.48)
Este	0.063	(0.77)
Sur	0.139	(1.04)
Constante	0.899*	(11.77)
F = 2.58		
N. de casos = 1421		
* p<0.05		

Tabla A-21. Apoyo por la idea que puede haber democracia sin partidos

	Coeficientes	t
Independientes	0.060*	(2.98)
Simpatizantes del PRD	0.035	(1.32)
Simpatizantes del PRSC	0.052*	(2.22)
Simpatizantes de Otros Partidos	0.026	(0.84)
Educación	-0.028	(-0.76)
Género	-0.009	(-0.36)
Edad	-0.100*	(-2.82)
Riqueza	-0.036	(-1.11)
Tamaño del lugar	-0.049	(-1.97)
Constante	0.005	(0.17)
R-cuadrado = 0.017		
N. de casos = 1320		
* p<0.05		
Simpatizantes del PLD es la categoría de referencia		

Tabla A-22. Análisis de apoyo a la mujer en la política

	Coeficientes	(t)
Apoyo a la mujer en el trabajo	0.164*	(5.05)
Los dos deben tomar las decisiones en el hogar	0.260*	(7.37)
La mujer debe tomar las decisiones en el hogar	0.090*	(3.48)
Educación	0.177*	(6.36)
Mujer	0.123*	(4.29)
Edad	0.040	(1.53)
Riqueza	0.065*	(2.21)
Tamaño del lugar	-0.022	(-0.81)
Casado/Unido	0.028	(1.28)
Constante	-0.003	(-0.12)
R-cuadrado = 0.219		
N. de casos = 1306		
* p<0.05		

Referencias

- Abramson, Paul y Ada Finifter. "On the Meaning of Political Trust: New Evidence from Items Introduced in 1978." *American Political Science Review* 25 (1981): 297-307.
- Acemoglu, Daron y James A. Robinson. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Aghón, Gabriel, Francisco Alburquerque y Patricia Cortés. *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo*. Santiago de Chile: CEPAL 2001.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- _____, eds. *The Civic Culture Revisited*. Boston Little Brown, 1980.
- Armony, Ariel. *The Dubious link : Civic Engagement and Democratization*. Palo Alto: Stanford University Press, 2004.
- Azpuru, Dinorah, Steve Finkel, Aníbal Pérez Liñán y Mitchell A. Seligson. "Trends in Democracy Assistance: What Has the U.S. Been Doing?" *Journal of Democracy* 19 (2008): 150-59.
- Bardhan, Pranab. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16, no. 4 (2002): 20.
- Barr, Robert. "Parties, Legitimacy and the Motivations for Reform: Devolution and Concentration in Latin America." (2001): 27.
- Boix, Carles. *Democracy and Redistribution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Bollen, Kenneth A. y Robert W. Jackman. "Political Rights and Political Liberties in Nations: An Evaluation of Human Rights Measures." *Human Rights Quarterly* 8 (1986): 567-91.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. "Subjective Measures of Liberal Democracy." *Comparative Political Studies* 33, no. 1 (2000): 58-86.
- Booth, John A. y Patricia Bayer Richard. "Civil Society, Political Capital, and Democratization in Central America." *Journal of Politics* 60, no. 3 (1998): 780-800.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura política y democratización: vías alternas en Nicaragua y Costa Rica." In *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, edited by Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas and Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- _____. "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica." In *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, edited by Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- _____. "Political Legitimacy and Participation in Costa Rica: Evidence of Arena Shopping." *Political Research Quarterly* 59, no. 4 (2005): 537-50.
- _____. *The Legitimacy Puzzle: Political Support and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press (en imprenta).
- _____, eds. *Citizen and State: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. I. New York: Holmes y Meier, 1978.
- Bratton, Michael y Eric C. C. Chang. "State Building and Democratization in Sub-Saharan Africa." *Comparative Political Studies* 39 (2006): 1059-83.
- Bratton, Michael, Robert Mattes y E. Gyimah-Boadi. *Public Opinion, Democracy, and Market Reform in Africa*, *Cambridge Studies in Comparative Politics*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Bunce, Valerie. "Comparative Democratization: Big and Bounded Generalizations." *Comparative Political Studies* 33, no. 6/7 (2000): 32.
- Cai, Hongbin y Daniel Treisman. "State Corroding Federalism." *Journal of Public Economics* 88 (2002): 819-43.

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad

- Camp, Roderic Ai, Kenneth M. Colemany Charles L. Davis. "Public Opinion About Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico." Portland, Oregon, 2000.
- Carrión, Fernando. *La descentralización en Ecuador: opciones comparadas*. Quito: FLACSO, 2007.
- Cleary, Matthew R. y Susan Carol Stokes. *Democracy and the Culture of Skepticism : Political Trust in Argentina and Mexico, Russell Sage Foundation series on trust ; v. 11*. New York: Russell Sage Foundation, 2006.
- Coppedge, Michael, Angel Alvarez y Claudia Maldonado. "Two Persistent Dimensions of Democracy: Contestation and Inclusiveness." *Journal of Politics* (en imprenta).
- Córdova Macías, Ricardo y Mitchell A. Seligson. "Participación ciudadana en los gobiernos locales en América Central." In *Participación ciudadana y desarrollo local en Centroamérica*, editado por Ricardo Córdova Macías y Leslie Quiñónez Basagoitia, 307-24. San Salvador: FUNDAUNGO, 2003.
- Córdova, Ricardo M. y Mitchell A. Seligson. *Cultura política, gobierno local y descentralización: I. Centroamérica*. San Salvador: FLASCO, 2001.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Daughters, Robert y Leslie Harper. "Fiscal and Political Decentralization Reforms." In *The State of State Reform in Latin America*, editado por Eduardo Lora, 87 - 121. Washington: Stanford University Press, 2007.
- Doig, Alan y Stephanie McIvor. "Corruption and its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature." *Third World Quarterly* 20, no. 3 (1999): 657-76.
- Doig, Alan y Robin Theobald, eds. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, 2000.
- Easton, David. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (1975): 435-57.
- Edwards, Bob y Michael W. Foley. "Social Capital, Civil Society, and Contemporary Democracy." *American Behavioral Scientist* 40 (March/April) (1997).
- Espinal, Rosario (1987). *Autoritarismo y democracia en la política dominicana*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica.
- Espinal, Rosario, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan Kelly (2005). "Democracia y Género en República Dominicana". Ginetta Candelario (ed.), *Miradas Desencadenantes: Los Estudios de Género en la República Dominicana al Inicio del Tercer Milenio*. Centro de Estudios de Género, INTEC, Santo Domingo.
- Espinal, Rosario, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan Kelly (2006). "Performance Still Matters: Explaining Trust in Government Institutions in the Dominican Republic". *Comparative Political Studies*, Vol.39, No.2.
- Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman y Norman Loayza. *Determinants of Crime Rates in Latin America and the World: An Empirical Assessment*. Washington, D. C.: The World Bank, 1998.
- Falleti, Tulia. "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 99, no. 3 (2005): 327-46.
- Finkel, S.E., C. Sabatini y G. Bevis. "Education, Civil Society, and Political Mistrust in a Developing Democracy: The Case of the Dominican Republic," *World Development* 28 (2000): 1851-74.
- Finkel, Steven E, Aníbal Pérez-Liñán y Mitchell A. Seligson. "The Effects of U.S. Foreign Assistance on Democracy Building, 1990-2003." *World Politics* 59 (2007): 404-39.
- Finot, Iván. *Descentralización en América Latina: teoría y práctica, Gestión pública*. Santiago de Chile: CEPAL, 2001.
- Gaviria, Alejandro y Carmen Pagés. "Patterns of Crime Victimization in Latin America." Washington, D. C.: Inter-American Development Bank Conference on Economic and Social Progress in Latin America, 1999.

- Gerring, John, Philip Bond, William T. Barndt y Carola Moreno. "Democracy and Economic Growth: A Historical Perspective." *World Politics* 57 (2005): 323-64.
- Gibson, James L. "Social Networks, Civil Society, and the Prospects for Consolidating Russia's Democratic Transition." *American Journal of Political Science* 45, no. 1 (2001): 51-69.
- _____. "Challenges to the Impartiality of the State Supreme Courts: Legitimacy Theory and 'New Style' Judicial Campaigns." *American Political Science Review* 102, no. 1 (2008): 59-75.
- Gibson, James L., Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory wth a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.
- Gilley, Bruce. "The Meaning and Measure of State Legitimacy: Results for 72 Countries" *European Journal of Political Research* 45, no. 3 (2006): 499-525.
- _____. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press (en imprenta).
- Hadenius, Axel y Jan Teorell. "Cultural and Economic Prerequisites of Democracy: Reassessing Recent Evidence." *Studies in Comparative International Development* 39 (2005): 87-106.
- Hardin, Russell. "Do We Want Trust in Government?" In *Democracy and Trust*, editado por Mark E. Warren, 22-41. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Hawkins, Kirk A y David R. Hansen. "Dependent Civil Society: The Círculos Bolivarianos in Venezuela." *Latin American Research Review* 41, no. 1 (2006): 102-32.
- Hayen, Goran y Michael Bratton, eds. *Governance and Politics in Africa*. Boulder: Lynne Reinner Publishers, 1992.
- Helliwell, John F. y Robert D. Putnam. "Economic Growth and Social Capital in Italy." In *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, edited by Partha Dasgupta and Ismail Serageldin, 253-68. Washington, D. C.: The World Bank, 2000.
- Herreros, Francisco y Henar Criado. "The State and the Development of Social Trust." *International Political Science Review* 29, no. 1 (2008): 53-71.
- Hetherington, Marc J. *Why Trust Matters: Declining Political Trust and the Demise of American Liberalism*. Princeton: Princeton University Press, 2005.
- Hiskey, Jon y Mitchell A. Seligson. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37, no. 4 (2003): 64-88.
- Holmberg, Soren. "Down and Down We Go: Political Trust in Sweden." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, editado por Pippa Norris. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Huntington, Samuel P. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press, 1968.
- Inglehart, Ronald. "The Renaissance of Political Culture." *American Political Science Review* 82, no. 4 (1988): 1203-30.
- _____. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1997.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Kaufmann, Daniel. "Myths and Realities of Governance and Corruption." In *Global Competitiveness Report 2005-2006*, edited by World Economic Forum. Washington: World Bank, 2006.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. "Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators, 1996-2006." Washington, D. C.: World Bank, 2007a.
- Kaufmann, Daniel, Arat Kraay y Massimo Mastruzzi. "Growth and Governance: A Reply." *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007b): 555-62.
- Kurtz, Marcus J. y Andrew Schrank. "Growth and Governance: Models, Measures and Mechanisms." *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007): 538-54.

- Lederman, Daniel, Norman Loayza y Ana Maria Menendez. "Violent Crime: Does Social Capital Matter?" *Economic Development and Social Change* 50, no. 3 (2002): 509-39.
- Leyva, Héctor M. *Delincuencia y criminalidad en las estadísticas de Honduras, 1996-2000*. Tegucigalpa, Honduras: United Nations Development Program y FIDE (Proyecto Fortalecimiento de la Sociedad Civil), 2001.
- Linz, Juan y Alfred Stepan. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1978.
- Lipset, Seymour Martin. *Political Man: The Social Bases of Politics*. 1981 (expanded edition) ed. Baltimore, MD.: Johns Hopkins University Press, 1961.
- _____. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Expanded ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1981.
- Mattes, Robert y Michael Bratton. "Learning about Democracy in Africa: Awareness, Performance, and Experience." *American Journal of Political Science* 51, no. 1 (2007): 192-217.
- Mishler, William y Richard Rose. "Five Years After the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, editado por Pippa Norris, 78-99. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Morgan, Jana, Rosario Espinal y Jonathan Hartlyn. 2008a. "Gender and Politics in the Dominican Republic: Advances for Women, Ambivalence from Men" *Politics and Gender* 4 (1): 35-63.
- Morgan, Jana, Jonathan Hartlyn y Rosario Espinal. 2008b. "Party System Institutionalization in the Dominican Republic: Ideology, Ethnicity and Migration" Paper Presented at the annual meeting of the American Political Science Association, August 28-31, 2008, Boston, MA.
- Moore Jr., Barrington. *Social Origins of Dictatorships and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston, MA: Beacon, 1966.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Civic Culture and Democracy: The Question of the Causal Relationships." *American Political Science Review* 88 (1994): 635-54.
- Nickson, R. Andrew. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers, 1995.
- Norris, Pippa, ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Nye, Jr. Joseph. "The Decline of Confidence in Government." In *Why People Don't Trust Government*, editado por Jr. Joseph Nye, 1-18. Cambridge: Harvard University Press, 1997.
- O'Neill, Kathleen. *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in The Andes*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- O'Neill, Kathleen. "Decentralization as an Electoral Strategy." *Comparative Political Studies* 36, no. 9 (2003): 24.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS), "Actitudes y normas culturales sobre la violencia en ciudades seleccionadas de la región de las Américas. Proyecto ACTIVA". Washington, D.C.: División de Salud y Desarrollo Humano, 1996, (mimeo).
- Otake, Hideo. "Political Mistrust and Party Dealignment in Japan." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, edited by Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Paxton, Pamela. "Is Social Capital Declining in the United States? A Multiple Indicator Assessment." *American Journal of Sociology* 105 (1999): 88-127.
- _____. "Social Capital and Democracy: An Interdependent Relationship." *American Sociological Review* 67 (2002): 254-77.
- _____. "Association Memberships and Generalized Trust: A Multilevel Model Across 31 Countries." *Social Forces* 86, no. 1 (2007): 47-76.
- Pharr, Susan J. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." In *Dissaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000b.

- Pharr, Susan J. y Robert D. Putnam, eds. *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press, 2000a.
- Pritchett, Lant y Daniel Kaufmann. "Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects." *Finance and Development* (1998).
- Przeworski, Adam. *Democracy and the Market*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Przeworski, Adam, Michael Alvarez, José Antonio Cheibub, and Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996): 39-55.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Putnam, Robert D. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- _____. *Democracies in Flux : the Evolution of Social Capital in Contemporary Society*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002.
- Richard, Patricia Bayer y John A. Booth. "Civil Society and Democratic Transition." In *Repression, Resistance, and Democratic Transition in Central America*, editado por Thomas W. Walker y Ariel C. Armony. Wilmington, DE: Scholarly Resources, 2000.
- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Rose, Richard, William Mishler y Christian Haerpfer. *Democracy and Its Alternatives: Understanding Post-Communist Societies*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Rose, Richard y Doh Chull Shin. "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies." *British Journal of Political Science* 31 (2001): 331-54.
- Rothstein, Bo y Eric M. Uslaner. "All for All:Equality, Corruption and Social Trust." *World Politics* 58, no. 1 (2005): 41-72.
- Schedler, Andreas. *Electoral Authoritarianism : The Dynamics of Unfree Competition*. Boulder, Colo.: L. Rienner Publishers, Inc., 2006.
- Schedler, Andreas, Larry Jay Diamond y Marc F. Plattner. *The Self-restraining State : Power and Accountability in new Democracies*. Boulder, Colo.: Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Schwarz-Blum, Vivian. "Economic Performance and Support for the System: Economic Challenges for Latin American Democracies." In *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the Americasbarometer 2006 (Forthcoming)*, editado por Mitchell A. Seligson, 2008.
- Selee, Andrew. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance." In *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*, edited by Andrew Selee Joseph Tulchin, 35. Washington, 2004.
- Seligson, Amber L. "Civic Association and Democratic Participation in Central America: A Cross National Test of the Putnam Thesis." *Comparative Political Studies* 32 (1999a): 342-52.
- Seligson, Mitchell. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *The Journal of Politics* 64, no. 2 (2002a): 408-33.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- _____. *La cultura política de la democracia boliviana, Así piensan los bolivianos*, # 60. La Paz, Bolivia: Encuestas y Estudios, 1999b.
- _____. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999c.
- _____. "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 (2000).

- _____. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64 (2002b): 408-33.
- _____. "On the Measurement of Corruption." *APSA-CP* 13, no. 2 (2002c): 5-6, 30.
- _____. "Democracy on Ice: The Multiple Paradoxes of Guatemala's Peace Process." In *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, editado por Francis Hagopian y Scott Mainwaring, 202-31. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- _____. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34, no. 2 (2006): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. y Dinorah Azpuru, eds. *"Las dimensiones y el impacto político de la delincuencia en la población guatemalteca"*. Editado por Luis Rosero, ed., *Población del Istmo 2000: Familia, migración, violencia y medio ambiente*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2001.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.
- _____, eds. *Politics and the Poor: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. II. New York Holmes and Meier Publishers, 1979.
- Seligson, Mitchell A. y Ricardo Córdova Macías. "El Salvador: Entre guerra y la paz, Una cultura política en transición." San Salvador: IDELA y FundaUngo, 1995.
- Seligson, Mitchell A., Steven E. Finkel y Aníbal Pérez-Liñán. "Exporting Democracy: Does it Work?" In *Exporting Democracy*, edited by Zoltan Barnay and Robert E. Moser. Cambridge: Cambridge University Press (en imprenta).
- Seligson, Mitchell A., José R. López-Cálix y Lorena Alcázar. "Does Local Accountability Work? Tracing Leaks" in the Peruvian 'Vaso de leche' Program " In *Corruption and Democracy in Latin America: New Research on an Old Problem*, editado por Charles Blake and Steve Morris. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press (en imprenta).
- Seligson, Mitchell A. y Edward N. Muller. "Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983." *International Studies Quarterly* 31 (1987): 301-26.
- Shifter, Michael y Vinay Jawahar. "Latin America's Populist Turn." *Current History*, no. 104 (2005): 51-57.
- Skocpol, Theda. *States and Social Revolutions*. New York: Cambridge University Press, 1979.
- Treisman, Daniel. "The Causes of Corruption: A Cross-National Study." *Journal of Public Economics*, no. 3 (2000a): 399-458.
- _____. "Decentralization and Inflation: Commitment, collective action or continuity." *The American Political Science Review* 94, no. 4 (2000b): 22.
- _____. "Fiscal decentralization, governance, and economic performance: a reconsideration." *Economics and Politics* 18, no. 2 (2006): 219-35.
- Treisman, Daniel y Hongbin Cai. "Does competition for capital discipline governments? Decentralization, globalization and public policy." *American Economic Review* 95, no. 3 (2005): 817-30.
- United Nations Office on Drugs and Crime, and Latin America and the Caribbean Region of the World Bank. *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. New York, 2007.
- Verba, Sidney, Norman H. Nie y Jae-On Kim. *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Study*. New York: Cambridge University Press, 1978.
- You, Jong-Sung. "A Study of Corruption, Inequality and Social Trust: Why Inequality and Corruption Inhibit Development." Harvard University, 2006.